

Modelando el Futuro

#MEF 2023

2DO CICLO DE CONFERENCIAS

Hacia una Nueva Matriz Económica

Nueve Paneles | 34 Invitados

www.gne.com.bo/mef2023



GRUPO
**Nueva
Economía**
30 AÑOS

Modelando el Futuro

*Hacia una Nueva
Matriz Económica*

El libro **"Modelando el Futuro"** se creó como una compilación de las sesiones del segundo ciclo de conferencias virtuales que se llevó a cabo en la gestión 2023, organizado por Grupo Nueva Economía.

www.gne.com.bo/mef2023

AUTORÍA DEL PROYECTO

Carola Capra Seoane

COORDINACIÓN GENERAL

Alejandra Rubin de Celis Carvajal

TRANSCRIPCIÓN

Christian Copa

EDICIÓN

Johnny Nogales Viruez

PORTADA

Julien Pioli

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Daniela Mendoza Banzer

GRUPO NUEVA ECONOMÍA S.R.L.

Casa Matriz
La Paz, Calle Claudio Aliaga # 1239 (Calacoto)
Teléfono: (591-2) 771711 - (591-2) 788 95010
www.nuevaeconomia.com.bo

IMPRESIÓN

Impresiones Gráficas Virgo
La Paz - Bolivia, Diciembre 2023

Índice

Prólogo

Introducción

Hitos de la economía boliviana

Pag. 11

Carlos D. Mesa

Pag. 13

Gustavo Prado

Pag. 17

Carlos Toranzo

Pag. 20

Preguntas y respuestas junto a

Lupe Cajias

Pag. 23

Bolivia ante un dilema: lo ilícito vs. lo sostenible

Pag. 29

Eduardo Gamarra

Pag. 31

Jaime Dunn

Pag. 34

Vicente Cuéllar

Pag. 37

Preguntas y respuestas junto a

Maggy Talavera

Pag. 40

La encrucijada histórica: superando el modelo extractivista

Pag. 54

Samuel Doria Medina

Pag. 56

Roberto Laserna

Pag. 60

Gonzalo Chávez

Pag. 63

Preguntas y respuestas junto a

Tuffi Aré

Pag. 67

Redefiniendo el modelo económico para un futuro sostenible

Pag. 79

Jeffrey Sachs

Pag. 81

Preguntas y respuestas junto a

Raúl Peñaranda

Pag. 86

1 2 3 4

Paneles

56789

El litio: desafíos y oportunidades para Bolivia Pag. 93	José Gustavo Castro Pag. 103
Manuel Olivera Pag. 95	Preguntas y respuestas junto a Juan José Toro Pag. 106
Guillermo Manrique Pag. 100	
<hr/>	
La economía agropecuaria del Oriente Boliviano: desafíos y oportunidades para el futuro Pag. 116	Alcides Vadillo Pag. 121
José Luis Farah Pag. 118	Walter Nuñez Pag. 124
	Preguntas y respuestas junto a Óscar Ortiz Pag. 127
<hr/>	
Bioeconomía amazónica: valorizando los recursos sostenibles Pag. 135	Alex Villca Pag. 146
Isamel Nobre Pag. 137	Preguntas y respuestas junto a Isabel Mercado Pag. 150
Cecilia Requena Pag. 142	
<hr/>	
El impacto del desarrollo económico en la tecnología Pag. 157	Manuel Contreras Pag. 166
Tuto Quiroga Pag. 159	Preguntas y respuestas junto a Juan Carlos Rocha Pag. 169
José A. Péres Cajías Pag. 163	
<hr/>	
Políticas y estrategias para la transición hacia la nueva economía Pag. 182	Carlos Hugo Molina Pag. 191
Enrique García Pag. 184	Gerardo Bustillos Pag. 195
Juan Antonio Morales Pag. 188	

Prólogo

Hace tres décadas, Nueva Economía surgió como el primer semanario boliviano especializado en Economía. Con valentía se ha mantenido firme en sus principios y su independencia, tanto ideológica como económica; clara en su rol fundamental de servicio público, pero al mismo tiempo convencida de su rol protagónico y su inalterable determinación de ser parte activa en la tarea plural de modelar el futuro de la patria.

Hemos acompañado el cambio de paradigma económico en nuestro país, desde una época que se podría calificar como la de mayor liberalismo en el país, hasta el tránsito hacia el estatismo y la intervención.

En el camino, hemos premiado a líderes empresariales y destacamos a empresas, públicas y privadas, bajo rigurosos cánones de valoración, sin ceder a presiones ni porfías distintas.

Pero también, a través de soluciones que han sido reconocidas internacionalmente por su innovación, hemos brindado herramientas de gestión de negocios a más de 50.000 micro y pequeños empresarios, así como a emprendedores del sector informal, en 12 países de Latinoamérica, a través de nuestra solución tecnológica App-Credit.

Además, hemos abrazado tendencias globales, como la preservación de la biodiversidad, con iniciativas como "Cercos Verdes," que une a líderes emprendedores de la Cuenca Amazónica y empresarios de Bolivia y el mundo en un propósito sustentable.

Todo esto nos ha conducido a la paulatina consolidación del Grupo Nueva Economía, diversificando nuestras actividades, pero siguiendo siempre el curso de la motivación inicial y manteniendo los principios rectores que siempre nos han guiado.

Hoy, celebramos los 30 años de Nueva Economía con la segunda edición del ciclo de conferencias "Modelando el Futuro", que es un testimonio de nuestro compromiso para enriquecer el debate económico en Bolivia. Esta versión es un hito en la construcción de un futuro más brillante para Bolivia y me siento honrada de compartir con ustedes este emocionante viaje hacia un mañana próspero y sostenible.

Los invito a sumergirse en esta experiencia única, aprender y contribuir activamente al diseño del futuro de Bolivia. La segunda versión de "Modelando el Futuro" es una propuesta imperdible para quienes se preocupan por nuestro país y su economía.

Les invito a ser parte activa de este gran desafío conjunto de modelar el futuro y construir una nueva economía

Gracias por seguirnos. ¡Que comience este viaje!


Carola Capra
DIRECTORA EJECUTIVA NUEVA ECONOMÍA



Introducción

Este libro recoge las ponencias de un ciclo de conferencias titulado "Modelando el Futuro: Hacia una Nueva Matriz Económica", con el cual Nueva Economía ha querido celebrar sus 30 años de continua preocupación por el desempeño económico de nuestro país. No sólo es un registro de discusiones y visiones profundas sobre la economía boliviana, sino también un llamado apremiante a la reflexión y la acción. A medida que se adentre en estas páginas, lo invitamos a sumergirse en un viaje intelectual que trasciende la mera contemplación y abraza la necesidad de transformar las ideas en realidades tangibles.

Las sesiones del ciclo de conferencias reunieron a mentes brillantes y visionarias, con el propósito de abordar los desafíos y oportunidades que Bolivia enfrenta en su búsqueda de un nuevo modelo económico. Estas conversaciones iluminaron un camino, pero también revelaron la falta de una visión compartida, una carencia que se ha convertido en un obstáculo significativo.

La historia económica de Bolivia, marcada por oscilaciones entre el liberalismo y la intervención estatal, nos recuerda la importancia de encontrar un equilibrio sostenible. La necesidad de alejarnos del extractivismo y abrazar la diversificación económica y el desarrollo del capital humano se hace eco en estas páginas, como un llamado a la acción.

La debilidad institucional y la proliferación de actividades ilícitas son desafíos apremiantes que exigen un compromiso decidido para fortalecer nuestras instituciones y abrazar la transparencia. El modelo económico, social y medioambiental sostenible se alza como un faro de esperanza, pero su realización depende de decisiones y acciones concretas.

La explotación del litio, el potencial agropecuario, la bioeconomía amazónica y el desarrollo tecnológico en la economía digital ofrecen oportunidades reales para el crecimiento y la innovación. Pero, para aprovecharlas, debemos dejar atrás la complacencia y abrazar la acción audaz.

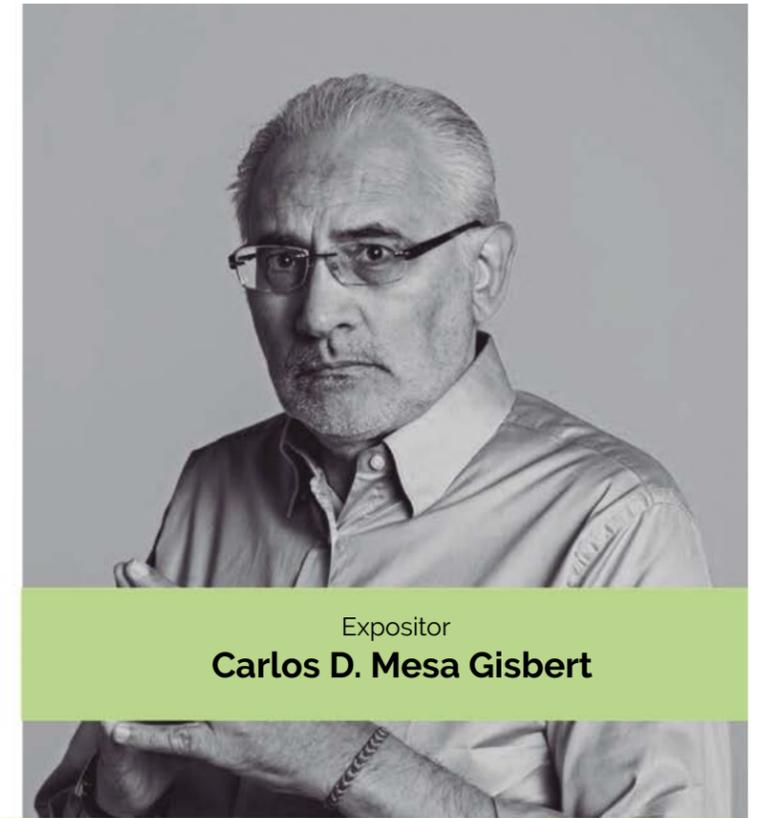
Este libro reúne las voces de expertos y líderes que han delineado visiones y estrategias; pero su propósito no es solo informar, sino también inspirar y movilizar. Cada página es un recordatorio de que el futuro de Bolivia está en nuestras manos. La reflexión nos brinda claridad, pero es la acción la que transforma la visión en realidad.

Nueva Economía agradece profunda y sinceramente el esfuerzo que realizaron los 25 destacados expositores, unidos por la tecnología desde diversos puntos de Bolivia y del mundo, y la moderación de 9 conductores de alta reputación. Este ciclo, llevado a cabo durante octubre y noviembre de 2023, atrajo a una audiencia de más de 2,500 personas, ávidas de encontrar y debatir ideas y soluciones para el futuro económico del país.

Esperamos que las palabras, los planteamientos y las conversaciones que encontrarán en las páginas siguientes, inspiren a reflexionar sobre el papel que cada uno de nosotros desempeña en la construcción de un nuevo futuro económico para Bolivia. La acción colectiva y determinada es el motor que llevará a nuestra nación hacia un camino de prosperidad sostenible y equitativa.

Hitos de la economía boliviana

Momentos clave en la historia económica de Bolivia, desde su fundación hasta los desafíos actuales.



Expositor
Carlos D. Mesa Gisbert

→ #MEF2023



Panelista
Carlos Toranzo



Panelista
Gustavo Prado



Moderadora:
Lupe Cajías

*Nueva Economía
30 años*

Lo que se dijo:

“El viejo dilema entre libre mercado y Estado, entre proteccionismo y libre cambio, neoliberalismo y neoestatismo, ese es el desafío que tenemos que plantear hacia el futuro”.

Carlos D. Mesa Gisbert

“En general, los periodos de liberalismo económico, cuando coinciden con condiciones externas favorables, pueden favorecer el aumento de productividad y la entrada de inversión externa; no obstante los procesos de estructura comercial generaron desigualdades económicas y mayores vulnerabilidades externas”.

Gustavo Prado

“No hay una visión compartida sobre el futuro económico del país. Hoy sigue el prejuicio extractivista, que impulsa a creer que la salvación del país está en el litio. Se habla mucho de diversificación, sin creer en ella”.

Carlos Toranzo



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Carlos D. Mesa



El panel exploró los momentos clave que han moldeado la trayectoria económica del país a lo largo de los años, desde la creación de la República hasta los desafíos y logros contemporáneos.

Bio.

Es una figura destacada en los ámbitos de la política y la cultura de Bolivia. Proveniente de una familia de historiadores, se destacó como periodista y cineasta. Fundó la Red de Televisión PAT, siendo reconocido internacionalmente por su labor periodística. Además, desempeñó un papel fundamental en la política boliviana, asumiendo primero la vicepresidencia de la República y luego la presidencia, en un momento tumultuoso. Posteriormente, formó y lidera la agrupación Comunidad Ciudadana. Su capacidad para combinar medios, cultura y política lo convierte en una figura multifacética en la historia contemporánea de Bolivia.

Muchas gracias por la oportunidad. Un saludo y felicitación a Nueva Economía, a Carola. Es un privilegio tener a dos comentaristas de la talla de quienes me acompañan y que expondrán desde mi intervención. Sin más preámbulos, voy a tratar de dar un panorama del pasado, que nos permita una proyección del presente y futuro.

El viejo dilema histórico de Bolivia, desde la creación de la república y como herencia de lo que fue el pasado andino indígena y el pasado colonial, fue lo

que en el siglo XIX se definió como la batalla entre el libre cambio y el proteccionismo. La idea de una economía liberal abierta, que tiene que tener una posibilidad de impulso para quienes están en la disposición de crear economía y de crear riqueza, y la idea de quienes creían que había que establecer una protección específica para aquellos que producían industria y bienes de consumo internos, y que tenían que ser protegidos por el Estado.

Esa vieja lógica se cruzó con dos elementos clave de

los que hablaré en un momento: libre cambio versus proteccionismo, en el siglo XIX; liberalismo versus estatismo, en el siglo XX y XXI; neoliberalismo y neo-estatismo, en el siglo XXI, en particular. Y La pregunta de fondo sobre si este estamento, esta definición de línea de conducta, tenía que ver con una conducta permanente o si estaba relacionada con una serie de elementos que establecían contradicción y que permanentemente iniciaban un proyecto, siempre con un espacio de pensamiento de la reconstrucción de la nación y la construcción de un espacio nuevo, para luego venir un corte a cuchillo y se establecía una línea de límite que rompía la posibilidad de saber si esa experiencia, la liberal o la estatista, había desarrollado lo suficiente como para poder probar su éxito o su fracaso. (La dicotomía) entre liberalismo y estatismo, entre lo que Montenegro define como nación y anti nación, ha sido probablemente uno de los problemas fundamentales que ha enfrentado Bolivia en su historia... La imposibilidad de encontrar un equilibrio y la imposibilidad de desarrollar, en el mediano y largo plazo, una opción productiva, una opción creativa de economía, que te permita sacar conclusiones positivas o que te permita establecer los elementos más destacados de cada uno de sus aportes.

Bolivia ha tenido una bendición histórica y una maldición histórica. La creación de la nación, que puede vincularse a la creación de la audiencia de Charcas en 1559, estuvo referida a la posibilidad de que la minería fuera el eje central de nuestra construcción económica. El país giraría alrededor de la minería, alrededor del extractivismo y del rentismo, construye un horizonte en torno a las materias primas no elaboradas y con el centro fundamental de su riqueza económica. Y eso tiene que ver con su condición de país exportador de materias primas, lo que le da la condición crónica de país exportador de materias primas, en lugar de un país centrado en el valor agregado.

El otro camino, que implica la lucha y el debate sobre la propiedad de la tierra y la ciudadanización o no de una mayoría indígena, que históricamente ha sido excluida, y que no tiene una respuesta sino a través de la construcción de sus propias demandas, del viejo reclamo de Túpac Katari, del siglo XVIII: "La tierra es nuestra y tienen que devolvérsola, y tenemos que construir una nación basada en esta reivindicación".

El país liberal no entiende que no se puede construir la realidad nacional sin la participación integral del mundo indígena. El país liberal cree en la modernización como elemento central, sin entender claramente que factores como la educación, factores como ordenamiento de la sociedad, factores como el reconocimiento de la ciudadanía, son fundamentales. El país construye su rol económico sobre el latifundio, en la tierra y sobre la producción minera extractivista, en el ámbito de la economía. La idea de modernidad es una idea de construcción de inversión externa y de inversión interna, con plena libertad y sin ninguna intervención del estado.

Para entrar en materia específica, desde el punto de vista de la cronología, hablaremos del siglo XX y lo que representaron las etapas fundamentales: el periodo liberal republicano, desde la guerra federal, en 1899, hasta la guerra del Chaco; en el que se establece una lógica de el camino a la acción de los inversionistas internos y la construcción del super poder minero del estaño, a través de la riqueza de Patiño, Hirschfeld y Aramayo, y a través de la participación del estado, con un ingreso muy reducido, que va desde el 3% al 14% de regalías. En el periodo de 1900 a 1925 o 1926, las regalías – o lo que podríamos llamar, los ingresos directos para el estado, en función de la inversión minera – que deja muy poco para el erario nacional y para la modernización real del resto del país.

El concepto de industria es industria minera. El concepto de industria es monoproducción de estaño. Hemos pasado de la etapa de la plata a la etapa del estaño, con una inserción importante en la producción de goma en el principio de las dos primeras décadas del siglo XX.

En este contexto, la lógica es que la empresa privada desarrolle libremente su capacidad productiva. Los resultados no son los ideales, porque no hay una inversión que tenga una relación clara en el mejoramiento global e integral del sistema de producción del país.

En 1904 aparece el memorándum cruceño, que dice: la construcción del ferrocarril... que fue uno de los avances fundamentales de la inversión del estado y de la inversión privada, en la iniciativa de una

integración del país a la economía internacional; cuando estábamos completamente aislados.

La centralización era el elemento más importante de la economía boliviana en ese momento, y la construcción de un proceso industrial minero, con una red de comunicaciones muy precaria; Bolivia es el país con menor desarrollo de comunicaciones, tanto de ferrocarril, primero, como de carreteras, después, a lo largo del siglo XX.

El péndulo va guiando, progresivamente, a partir del crecimiento de las ideologías vinculadas al nacionalismo y vinculadas al marxismo, que van a imponer un criterio de interpelación al liberalismo, y la idea de que el liberalismo tiene que ser superado, porque es una fase negativa del capitalismo, es una fase que no se puede entender como elemento de producción válido para el país.

Así se va construyendo el péndulo nacionalista, a partir de 1932, con la guerra del Chaco, y 1935, su culminación; con la toma de conciencia de la nación en sí misma; la toma de conciencia de una nación que tiene que progresar y cambiar, a partir de un sello del estado como productor, el estado como el garante de la producción y del desarrollo, el estado como el garante del crecimiento. Y en la lógica del estado como empresario, se establece un nivel, que yo diría que es el nivel más complejo de la historia del país.

El debate entre liberalismo y estatismo; el debate entre neoliberalismo y neo estatismo, es un debate que viene con la lógica de que la nación, construida como un elemento integral, es un aspecto fundamental de la producción y del desarrollo de sus capacidades.

La nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal, la reforma educativa de 1952, marcan el sello del nacionalismo, que tiene que ver con la construcción de un imaginario nacional: Nación poderosa, propietaria de sus recursos naturales, es garantía de resultados positivos para la sociedad boliviana, resultados positivos para el ciudadano común, resultados de decir: "Nos liberamos económicamente, porque hemos nacionalizado los recursos más importantes - en este caso, en 1952, la minería - y eso nos garantiza la posibilidad de que el estado va a ser un acumulador de recursos".

Es, por supuesto, la negación de la posibilidad de la libertad de mercado y de la posibilidad del mercado ordenador; es, por supuesto, la creación del capitalismo de estado y la idea de que la sustitución de importaciones es un elemento crucial... pero el peso de la industria minera es tan grande, que el desarrollo de la industria en el ámbito no minero es reducido y muy poco respaldado por el estado.

Volviendo al pasado, tenemos otro de los niveles importantes de análisis: Primero, si la modernidad, vía libertad de empresa, vía inversión privada, es un camino adecuado; si el mercado es el ordenador adecuado de la distribución de nuestros recursos. Segundo, la obsesión porque la nación sea la propietaria de sus recursos y el estado sea el gestor de éstos, a partir de la influencia internacional, que tiene que ver con el fascismo, que

“

El desafío es resolver el problema de la diversificación y de construir un equilibrio entre el papel del Estado y el mercado

”

tiene que ver con el nacionalismo, que tiene que ver nazismo y que tiene que ver con el socialismo comunista. La otra obsesión tiene que ver con la necesidad de la diversificación económica. Para pasar de un estado monoprodutor, de una economía rentista y extractivista, hay que diversificar la economía. El primer salto cualitativo en esa dirección, la da el llamado Plan Bohan, en 1.942, que establece la necesidad de diversificar la economía, con la integración de una región fundamental de la geografía boliviana, que había estado desconectada del país minero. Del andinocentrismo de la minería boliviana, pasa el Plan Bohan a decir: Tenemos que establecer un desarrollo de diversificación agroindustrial. Hay que encontrar un espacio geográfico, que lo hay en el norte integrado de Santa Cruz, que nos permitirá construir un proyecto industrial, para hacer autonomía alimentaria, ingresos adicionales a los tradicionales y para dejar la dependencia de la minería, como único elemento de monoproducción.

En ese contexto, la obsesión de la diversificación económica es una línea de continuidad de la década de los años '40 hasta hoy, que no se ha logrado construir de manera integral, a pesar de los esfuerzos que se han hecho en el estado.

Después de la nacionalización de las minas y de la recuperación de los bienes del estado para el estado, de los bienes nacionales para el estado, tenemos que incorporar un elemento posterior - o paralelo, en cierta forma - que tiene que ver con la lucha por la reivindicación de la tierra. La exacción de la tierra en el siglo XIX - en 1.860, 1.870 -, con las leyes de exvinculación, que arrebatan las tierras a los indígenas y que consideran que la movilización de la tierra no puede contar con ellos, porque son retardatarios; la idea de que los indígenas son parte del lastre de la historia boliviana, es una idea que va a ser suprimida y considerada, a partir de los años '50 y va a establecer su desarrollo importante a partir de la década de los '90.

El periodo de los años '90, vinculado a la democracia, tiene que ver con lo que se llamó el "neoliberalismo"; con la inyección de la inversión importante, la decadencia de la minería, con la caída del precio internacional del estaño, la hiperinflación, el decreto 21060, de liberalización económica y de recomposición del sistema liberal, en su conjunto - que había sido desechado por el propio nacionalismo en la década de los años '50 - establece un camino que tiene que ver con autonomías y descentralización, con participación popular, territorialización de los municipios... que tiene que ver con la construcción de un espacio que, además de descentralizado, es un espacio de inversión, a través de inversión internacional en el ámbito más promisorio: el de los hidrocarburos.

Esa lógica de diversificación económica, de péndulo neoliberalismo/neoestatismo, que va a recuperar el 2.006, con ese complejo de Adán del 2.006, de decir: "Todo lo que se hizo en el periodo neoliberal hay que destruirlo y hay que encontrar un espacio de construcción económica totalmente distinto", va a mostrarnos que el péndulo nunca termina de girar en una u otra dirección; que se queda en el camino y que no se encuentran respuestas adecuadas, porque no hay tiempo suficiente para llevar adelante esas experiencias.

La economía boliviana tiene que resolver ese problema: El problema de la necesidad de diversificación, el problema de la necesidad de la construcción de un espacio equilibrado entre "Ni mucho estado, ni poco mercado", ni al revés "Ni mucho mercado, ni poco estado". Tiene que establecer la lógica del fin del extractivismo y del fin del rentismo, a través del concepto de diversificación, que no parece ser el camino que está siguiendo el país en estos momentos; no solamente por el neoestatismo, sino porque un recurso que se termina es sustituido por otro recurso que comienza, como es el caso del litio, que no es precisamente la respuesta adecuada... dentro de un contexto novedoso, que es el del cambio climático, y la necesidad de un espacio nuevo de construcción económica distinta, de construcción diversificada, con economía circular, economía naranja y otros elementos complementarios.

Termino diciendo: El viejo dilema entre libre mercado y estado, entre proteccionismo y libre cambio, entre neoliberalismo y neoestatismo, no ha sido resuelto en el país, y ese es el desafío fundamental que tenemos que controlar o que plantear hacia el futuro.

Gustavo Prado Robles



Se examinaron las transformaciones económicas y las decisiones cruciales que han definido el rumbo de Bolivia en el tiempo.

Bio.

Es un sobresaliente economista e historiador boliviano, con una sólida trayectoria académica y profesional. Su formación incluye estudios en Brasil y Estados Unidos, y ha enseñado en diversas y prestigiosas universidades. Su dedicación a la investigación se refleja en su trabajo en instituciones como el Archivo y la Biblioteca Nacionales de Bolivia y la Universidad de Columbia. Su liderazgo en la Universidad Autónoma "Gabriel René Moreno" y su contribución al campo del desarrollo económico y la historia económica de Bolivia han sido ampliamente reconocidos, lo que lo convierte en una voz influyente en la academia y una palabra autorizada en el desarrollo de Bolivia.

Muchas gracias y muy buenas noches. Agradezco la invitación del Grupo Nueva Economía a participar en este panel. Espero que lo que aquí exprese satisfaga las expectativas de los organizadores y sea de utilidad para el auditorio. Considerando la amplitud del tema a tratar, que debe cubrir un horizonte de 200 años, y las restricciones de tiempo, de tan solo 10 minutos, voy a leer un texto con lo esencial que quisiera compartir en esta ocasión.

En la historia económica de Bolivia se advierte un movimiento pendular entre dos estrategias de enriquecimiento, que han adoptado los estados nacionales modernos desde su formación: el intervencionismo y el liberalismo. Estas oscilaciones, que se remontan a los primeros años de la República, han condicionado el desempeño a largo plazo de la

economía nacional. En una primera aproximación, y haciendo abstracción de especificidades menores, se puede identificar una sucesión de seis ciclos, en los que se han alternado estrategias de crecimiento económico predominantemente liberales con estrategias predominantemente intervencionistas, en casi dos centurias de la República.

No tengo tiempo para dar detalles sobre cada uno de estos ciclos; simplemente los voy a mencionar, y, si hay tiempo, luego los vamos a desarrollar. Un primer ciclo se inicia en 1825, y es un ciclo corto, porque termina en 1829. Es cuando los Libertadores Bolívar y Sucre tratan de implementar una plataforma liberal. El segundo ciclo, que va de 1830 a 1870, ya es un ciclo largo, en el cual predominan las características intervencionistas. El tercer ciclo, también muy largo, se inicia en 1871 y

culmina con la gran depresión mundial; es decir, casi 60 años de características liberales. Ahí tenemos el ciclo de la plata, el ciclo del estaño, el ciclo de la quina, el ciclo del caucho... hasta la Gran Depresión. El cuarto ciclo sería desde la Gran Depresión hasta 1985; es decir, 55 años, con características intervencionistas. El quinto ciclo, que es un ciclo relativamente corto, de 1985 hasta el 2005, es un ciclo liberal. Y el último ciclo, que es el ciclo que actualmente estamos transitando, desde el 2006 hasta la actualidad; es decir, aproximadamente 19-20 años, con características intervencionistas.

Haciendo un balance preliminar de la trayectoria económica y de la oscilación pendular de estas dos estrategias de crecimiento en el país, tenemos que decir que es innegable que las condiciones de vida de la población boliviana, que se estima en 12 millones de habitantes, han mejorado en el periodo republicano; sobre todo a partir del decenio de 1960, después de la crisis económica generada por la revolución nacional; pero no lo suficiente: el 35% de la gente es pobre y el 17% todavía se encuentra en la indigencia. La distribución del ingreso es una de las más desiguales de América Latina, aunque ha habido avances notables en las dos últimas décadas. Sin embargo, el producto interior bruto per cápita de Bolivia sólo está por encima de Haití, Nicaragua y Honduras. Ese índice es alarmante, a pesar de los avances.

La economía boliviana se rezagó en su crecimiento, con relación a las economías más dinámicas de la región, en el primer siglo republicano. Esta tendencia se mantuvo en la segunda mitad del siglo XX. Sin duda, los dos episodios inflacionarios, con fuerte contracción productiva, el del '53 al '56 y el del '83 al '85, pesaron en esa tendencia secular. La diversificación productiva ha avanzado poco; las empresas no han conseguido aumentos apreciables de productividad, y las inversiones en infraestructura y en capital humano han sido insuficientes. Un número cada vez mayor de la población en edad de trabajar ha tenido que optar por empleos informales o el autoempleo, para generar ingresos precarios de subsistencia.

Una de las enseñanzas que se deduce del recuento histórico, es que los cambios institucionales han conllevado elevados costos de transacción, y que, además, se ha operado con elevados costos, porque los costos de transacción son los costos de especificar lo que es intercambiado y los costos de hacer cumplir los contratos; lo cual ha impedido lograr un mejor desempeño a largo plazo. Los costos de transacción suelen aumentar en las fases de mayor intervencionismo estatal, cuando las tentaciones confiscatorias afloran y los derechos de propiedad se ven seriamente amenazados.

La penuria financiera del Estado ha sido un problema crucial y recurrente, que se ha visto intensificado por fuertes presiones redistributivas. Las restricciones propias de un vasto sector de subsistencia, agravadas por la resistencia a pagar impuestos, han inducido a los gobernantes a aumentar la participación del Estado en la economía, a incrementar la presión tributaria sobre el sector extractivo y las importaciones, a recurrir al endeudamiento externo excesivo o a la asistencia internacional. En algunos periodos, además, a efectuar peligrosas manipulaciones monetarias, con resultados nefastos para la economía.

Los episodios inflacionarios, agravados por tendencias económicas depresivas, han sido ruinosos, particularmente para los estratos sociales de menores ingresos. La explotación de minerales para la exportación, desde el periodo colonial, y de hidrocarburos, a partir del tercer decenio del siglo XX, aunque nunca fueron actividades mayoritarias ni en valor ni en empleo, han tenido siempre un carácter estratégico como generadoras de rentas para el Estado, como proveedoras de divisas para financiar importaciones, como impulsoras de dinamismo económico y como garantía de empréstitos externos. Las actividades extractivas son intensivas en capital, utilizan tecnología avanzada, obtienen apreciables márgenes de rentabilidad y están sujetas a un alto riesgo.

El forcejeo entre el Estado y la empresa privada, sea nacional o extranjera, por la renta minera y por la renta hidrocarburífera, ha sido un elemento importante en la definición del cambiante papel del Estado en la economía. La disputa por el excedente del sector primario exportador ha moldeado la política tributaria, la política fiscal, la política comercial y la política monetaria del país.

En general, los periodos de liberalismo económico, cuando coinciden con coyunturas externas favorables, se han caracterizado por la adopción de innovaciones tecnológicas, el aumento de la productividad, la entrada de inversión extranjera, el endeudamiento externo y la expansión económica. No obstante, los procesos de apertura comercial también han generado desequilibrios estructurales internos, desigualdades socioeconómicas y mayor vulnerabilidad externa.

Las contradicciones entre el Estado y las empresas exportadoras se acentúan en coyunturas de crisis internacional, cuando la demanda externa por materias primas se reduce, los precios internacionales se desploman, el valor de las exportaciones baja, las divisas escasean y los ingresos del Estado caen. Si la coyuntura externa desfavorable coincide con altos índices de endeudamiento, las consecuencias económicas y sociales pueden ser desastrosas. Las repercusiones sociales internas de las crisis internacionales se sienten con dureza, por la gravitación que tienen los efectos de eslabonamiento del sector exportador en la economía.

El descontento social puede exacerbar los sentimientos nacionalistas y alentar una mayor injerencia del Estado en la economía, con menoscabo de la eficiencia en la asignación de recursos escasos, así como la adopción de políticas macroeconómicas de corte populista, que dejan a la economía nacional aún más expuesta a las vicisitudes del comercio mundial. Sin embargo, la severidad de la próxima y recurrente crisis del sector externo podrá dar lugar a una disminución de la participación estatal en la economía y a la adopción de reglas de juego liberales, que estimulen la inversión extranjera directa en actividades primarias exportadoras.

Los cambios de orientación de las políticas públicas están condicionados por macro tendencias mundiales o regionales, cuando no obedecen a presiones directas de potencias extranjeras u organismos multilaterales. El país suele seguir corrientes internacionales. Los movimientos pendulares son generalmente amplios y los cambios se ponen en práctica a marchas forzadas, con pocos recaudos y sin medidas compensatorias para los sectores productivos y los estratos sociales desplazados.

Espero que estos breves apuntes nos ayuden a entender mejor las limitaciones estructurales del país y a evaluar las opciones que tenemos por delante.

Muchas gracias.

“
**Las repercusiones sociales
internas de las crisis
internacionales se sienten
por la gravitación que tienen
los efectos de eslabonamiento
del sector exportador de la
economía**
”

Carlos Toranzo



Este análisis histórico ofreció una comprensión más profunda de cómo los hitos pasados pueden informar y enriquecer las decisiones económicas futuras del país, además de establecer en qué momento nos encontramos y cuál podría ser el siguiente hito.

Bio.

Es un intelectual boliviano con una sólida formación en economía y ciencia política. Ha contribuido significativamente al avance de la investigación en Bolivia, siendo miembro del Comité Directivo de la Fundación para la Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). Autor prolífico; su influencia se extiende a la democracia y la sociedad boliviana, así como al periodismo político. Su liderazgo en iniciativas como el Diálogo Nacional, refleja su compromiso con el fortalecimiento democrático y la inclusión social en Bolivia, destacándose por una carrera que abarca desde la macroeconomía hasta los derechos humanos.

En Bolivia, los matrimonios son breves, duran 5 años; las políticas duran 3 años; no hay políticas de Estado. Llegar a 30 años ya es un milagro. Felicidades.

Para ser buen alumno, me dijeron que responda a cuatro preguntas. La primera: ¿Cuáles son los hitos más significativos de la historia de Bolivia y cómo han influido hasta ahora? Pre-república, nos articulamos al mundo a través de la producción de plata. Ese fue el primer paso hacia la creación de una economía extractivista. Curiosamente, colonia, república, estatismo, liberalismo, neoliberalismo, neoestatismo... la huella sigue ahí: Extractivismo.

En el inicio de la república, todavía vivíamos de la explotación de la plata, con una compañía de la propiedad terrateniente de la tierra; pero central – y

esto dijo Carlos (Mesa) – acompañado de la contribución indígena. Los indígenas eran fundamentales en la economía, por su contribución al fisco.

Y el siglo XIX, que se oculta mucho, tuvo la presencia de obreros, de industrias incipientes, hasta de una cuasi burguesía comercial de plebeyos y artesanos, Belzu en medio. Este es un dato que hay que recuperar en la historia.

Pero a finales de ese siglo, las leyes de la exvinculación de la tierra – Melgarejo en medio – condujo a la formación de la gran hacienda, a la desaparición de la contribución indígena, y se abrió paso a la "modernidad liberal"; a una modernidad social darwinista; a esa que nos trajo al maestro Ruma y nos quería educar con gimnasia sueca.

El inicio del siglo XX vino de la mano de la explotación del estaño, con la presencia de los "barones del estaño". Pero siempre se trata a los tres como iguales, y hay que aclarar lo siguiente: Dos producían minerales y uno solamente rescataba, Hirsch; este fue el primer gran rescatador, después de los grandes llamereros y otros que habían hecho rescate de minerales antes.

Se impuso el librecambismo al proteccionismo. Salió perjudicada la incipiente burguesía comercial popular y se ratificó la propiedad terrateniente de la tierra; esa fue la modernidad de la primera parte del siglo XX.

Pero el nacionalismo, desde las arenas ardientes del Chaco, emergió con nuevas ideas; ya empujando la idea de la nacionalización de los hidrocarburos o de los recursos naturales. Y la revolución del '52 cambió la historia: Eliminó a los barones del estaño y creó una economía estatista, pero sin desarrollo tecnológico; con mucho discurso de diversificación, pero con poca realidad de esa diversificación.

Y el 2006 refundó el liberalismo en la economía. Se llama: El retorno de los liberales, que no eliminaron la iniquidad y bajaron un poco la pobreza.

2006: El proceso de cambio reinstaló la economía estatista... siempre en esa lógica pendular: o liberalismo o estatismo. Su éxito de 10 años se debe al boom de los precios de los minerales. No era posible el boom de (Evo) Morales sin el neoliberalismo, sin la capitalización... sin esa "ley maldita".

Ahora, ¿qué lecciones del pasado – nos pregunta – pueden guiar nuestras decisiones futuras? Crear una economía extractivista no dio buenos resultados; pero, lamentablemente, en Bolivia los excedentes se crean casi únicamente en el sector extractivista. Y el rentismo – esa costumbre de repartir los excedentes, repartir la renta, hacer más distribución que producción, evitar la reinversión – nos ha conducido a la situación en que estamos ahora.

Tiene sentido pensar en el mercado interno, pero hay que construir industrias; pero no con base en subsidios o no mantener por siempre los subsidios, porque eso no ha dado resultado en la historia de Bolivia.

Cada boliviano parece ser un centralista. Los cambios se enojan del centralismo paceño, pero cada que llega un cambio a ser ministro en La Paz, se vuelve profundamente centralista. Es una huella que está repartida, creo en el ADN de todos bolivianos, como también la huella del clientelismo y del prebendalismo, que impiden el desarrollo.

Pero, paradójicamente, en la historia de Bolivia, hemos dado poca importancia a (Antenor) Patiño y a Nicolás Suárez. Yo creo que los dos requieren un monumento, porque son los que más modernizaron la tecnología de la producción y la tecnología de la administración.

¿Cómo avanzar, ahora, hacia adelante? Evitando el extractivismo; eso es natural. El prebendalismo y el clientelismo nos han hecho mal. Hay que, de alguna manera, pelear contra ellos.

Y no hay que fatigarse con la maldición de los recursos naturales. Canadá tiene esa maldición, pero ha sabido reinvertir en el propio sector de materias primas y sembrar excedentes en el desarrollo industrial... y evitar el rentismo, obviamente.

Pero... y tanta izquierda y poco Marx. Marx lo que planteaba era desarrollo tecnológico, desarrollo tecnológico, desarrollo tecnológico. Eso no oye ningún populista del presente... y, central, desarrollar capital humano, evitando reformas educativas que generen únicamente adoctrinamiento y desarrollos ideológicos que no le hacen bien a la economía.

Y lo último que nos han preguntado: ¿Cuál es la visión compartida, para el último hito de la economía boliviana, y cómo alcanzarlo? Creo que no hay una visión compartida sobre el futuro económico del país. Hoy entiendo que sigue el prejuicio extractivista, que impulsa a creer que la salvación del país está en el litio. Pero, miremos Chile y Argentina; ya han dado pasos más acelerados que nosotros, y hoy se habla de tierras raras y otras cosas, que sustituyen al propio litio.

Se habla mucho de diversificación, sin creer en la diversificación. Ojalá haya una visión compartida en creer que lo fundamental para el país es la creación de capital humano. Ser konanas: Educación, educación y educación. Y una visión compartida que entienda que, si no hacemos desarrollo tecnológico, estamos fuera del mundo.

Se precisa entender que las temáticas fundamentales del mundo son: Transformación digital, cuidado del medio ambiente y desarrollo de políticas de género. La pandemia ha visibilizado el cambio digital; está a nuestro lado.

Y si no creemos en el potencial de desarrollo que poseen las mujeres, tampoco habrá futuro. Creo que estamos obligados a convivir, pensar, empujar la inteligencia artificial, que es el pan de cada día.

Hablar de estas cosas quiere decir: No repetir el pasado y superar los prejuicios del estatismo y del liberalismo.

Los expertos

responden:



Moderadora:
**Lupe
Cajías**

Bio.

Una destacada periodista, historiadora y escritora boliviana, ha dejado su impronta en múltiples campos. Graduada con honores en periodismo en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, y estudiando historia en la UMSA, ha sido una luchadora incansable por la democracia y la libertad de prensa en Bolivia. Como periodista, trabajó en importantes medios como "El Tiempo", "Los Tiempos" y "Página Siete". Además, tuvo un rol político en la lucha contra la corrupción durante el gobierno de Carlos Mesa y ha sido una educadora comprometida en varias universidades bolivianas. Su impacto en la sociedad boliviana es innegable.

Pregunta:

Lupe Cajías: Tomando en cuenta que nos encontramos en una crisis económica, social y política que se profundiza cada día, le pregunto en base a su experiencia como expresidente del Estado: ¿Cuáles medidas en el corto y mediano plazo cree usted que deberían ser consideradas para minimizar, mitigar y regular dicha crisis?

Carlos Mesa: Estamos obligados a abordar una situación crítica: la crisis económica está al borde y el gobierno debe tomar decisiones fundamentales. Esto incluye revisar el gasto corriente, que no puede continuar como está, y enfrentar la falta de recursos

en la balanza de pagos, así como las reservas insuficientes en el Banco Central que se están agotando. Debemos preguntarnos qué acciones se tomarán para abordar el cambio real y cómo se manejará la subvención de los hidrocarburos. Aquí existe una profunda divergencia de opiniones.

El gobierno del presidente Arce está intentando prolongar una estrategia que funcionaba en tiempos de bonanza económica, pero que no es efectiva en tiempos difíciles. Lo que debemos establecer es cómo transformar nuestro modelo productivo, cómo cambiar nuestros patrones de consumo energético y cómo promover la sustitución de productos, como planteaba Carlos Toranzo, a través de la ciencia, la tecnología, la educación y la transformación integral del modelo productivo. En el tiempo que le queda a Arce, que son solo dos años, las soluciones *superficiales no parecen ser suficientes para abordar el problema de fondo. Muchas gracias.*

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Cómo se diferencia y en qué se parece el Plan Eder de estabilización, implementado a fines de los años 50, con la aplicación de la nueva política económica realizada en 1985 y en adelante?

Gustavo Prado: Es una pregunta relevante. Cuando se produjo la Revolución del 52, las principales medidas incluían la reforma agraria, la nacionalización de las minas y la diversificación productiva. Sin embargo, estas medidas generaron una convulsión en la economía al afectar la producción de alimentos y minerales, y disminuir las cotizaciones del estaño. En ese contexto, los intereses del estaño en Estados Unidos bloquearon las exportaciones bolivianas.

El Dr. Víctor Paz no tuvo más opción que recurrir a la ayuda estadounidense para evitar una hambruna, lo que llevó a la implementación del Plan Eder. Este plan, liderado por George Jackson Eder, abogado de una corporación importante, se basó en recortar el gasto público y aplicar un tratamiento de shock, en oposición a los postulados de la Revolución. Aunque esto generó un alto costo político, logró estabilizar la economía y hacer que los productos volvieran a estar disponibles en las tiendas.

Por otro lado, el Plan 21060 se aplicó en un contexto de hiperinflación y fuerte contracción productiva. La estabilización de shock tuvo éxito gracias al apoyo político y financiero disponible en ese momento.

En resumen, ambos planes tenían el objetivo de estabilizar la economía, pero se diferenciaban en las medidas aplicadas y en el contexto en el que se llevaron a cabo.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Contribuye la iniciativa privada a la historia boliviana al desarrollo, sí o no? Y, ¿de qué manera puede el estado incentivarla? ¿Es posible que exista ese incentivo desde el estado?

Carlos Toranzo: La iniciativa privada tiene un rol claro en el desarrollo. Los países que han avanzado mucho en el mundo, como buena parte de Europa, Estados Unidos e incluso China (que se ha vuelto un país capitalista), han demostrado que la iniciativa privada es fundamental. En el caso de China, tienen dos sistemas, pero el estado proporciona seguridad jurídica. No creo que los subsidios a la empresa privada sean beneficiosos a largo plazo. Si algo se subsidia, debe ser por un período corto y luego retirar el subsidio. El desarrollo implica una armonía entre una fuerte actividad empresarial y el apoyo estatal a través de leyes que creen un entorno favorable para la inversión, sin penalizarla. Sin embargo, en Bolivia, ser empresario privado a menudo se ve mal, lo que es un prejuicio popular injusto. El estado debe crear un entorno propicio y proporcionar seguridad jurídica para que la empresa privada pueda desempeñar su papel. Muchas gracias.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Cuál fue la mejor y la peor administración económica en nuestra historia?

Gustavo Prado: Quizás esta sea la pregunta más difícil, ya que depende de los criterios que utilicemos para evaluar las políticas económicas. En mi opinión, las peores administraciones fueron las que generaron procesos inflacionarios fuertes, como el período 1953-1956 y el período de 1982-1985. Estos procesos inflacionarios no solo causaron pérdidas para los estratos más vulnerables de la sociedad, sino que la inflación es el impuesto más regresivo que existe. Por lo tanto, debemos cuidar el equilibrio de nuestras cuentas fiscales y evitar estrangulamientos tanto externos como internos para preservar la estabilidad económica. Estos períodos no fueron los más beneficiosos para el país. Es interesante notar que no basta con saber cómo estabilizar; también es necesario tener los medios para hacerlo. Estos medios no son solo financieros, sino también políticos, ya que las presiones políticas pueden desestabilizar, como ocurrió en la década de 1950 con Don Víctor Paz, un profesor de finanzas y exoficial mayor de finanzas durante la Gran Depresión. A pesar de su conocimiento técnico, tuvo que lidiar con las presiones políticas.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Cuáles serían entonces los mejores momentos de la historia económica de Bolivia?

Carlos Mesa: En cuanto al peor momento, no hay duda de que fue durante el binomio de Evo Morales y Arce, ya que dilapidaron el extraordinario auge económico que favoreció al narcotráfico, sumiéndonos en la corrupción. Actualmente, la lucha entre Evo Morales y Arce parece centrarse en quién protegió más al narcotráfico, como ellos mismos han afirmado. En cuanto a la mejor gestión, destaco la de Paz Estenssoro en 1985-1989, cuando el país enfrentaba una hiperinflación. Supo sacar a Bolivia adelante y orientarla hacia un camino neoliberal, lo cual valoro enormemente.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Cuáles son las estrategias clave que los expertos consideran más efectivas para el modelado del futuro de la economía boliviana, dados los desafíos actuales?

Gustavo Prado: El neoinstitucionalismo económico formulado por el premio Nobel Douglas North proporciona una base sólida para que los gobiernos formulen políticas que fomenten el crecimiento económico. Este enfoque se centra en el marco institucional, que incluye reglas formales que pueden cambiar mediante leyes y decretos, así como reglas informales arraigadas en la mentalidad y cultura de la sociedad. En Bolivia, debemos examinar el marco de reglas formales y buscar cambios que hagan más atractivo el ambiente para la producción, inversión, ahorro e innovación. Sin embargo, debemos ser conscientes de que los cambios radicales pueden encontrar resistencia en la sociedad, lo que aumentaría los costos de transacción. Por lo tanto, debemos trabajar en reformas aceptables para la población y en mejorar la educación. Las políticas de descolonización, en mi opinión, pueden perjudicar más que beneficiar al país.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Cuál considera que sería el marco social, político y regulatorio más adecuado para sentar las bases del desarrollo tecnológico? Además, ¿qué conviene al país en estos momentos: quitar subsidios, combatir la inflación o cambiar la relación boliviano-dólar?

Carlos Toranzo: El tipo de cambio fijo actual no es la mejor señal para impulsar la producción en Bolivia, ya que importar resulta más barato que producir localmente. La devaluación, que han adoptado nuestros países vecinos, parece necesaria. Además, debemos reducir los subsidios a los carburantes y la burocracia pública excesiva. Sin embargo, estos ajustes son difíciles de abordar en un año electoral, ya que podrían afectar negativamente el apoyo electoral. Para el futuro, necesitamos un marco social que fomente la confianza mutua, evite el maximalismo y promueva la colaboración entre distintas identidades culturales y regionales. Un enfoque que permita a las minorías eficientes contribuir al desarrollo sin obstruir al Estado.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Qué opinión tiene sobre la Inteligencia artificial y cómo cree que podría influir en el desarrollo económico?

Carlos Toranzo: Agradezco la pregunta. En una ocasión, un profesor paceño visitó nuestra Universidad Gabriel René Moreno y presentó tres escenarios futuros para la economía boliviana. A pesar de escuchar atentamente, no quedé satisfecho con su exposición. Como economistas, a menudo estamos mal equipados para predecir el futuro, y por eso me inclino hacia el estudio de la historia económica. Los ciclos económicos son una realidad, y en el pasado, han sido relativamente prolongados, como los 40 años de intervencionismo con proteccionismo y los casi 60 años de liberalismo. Por lo tanto, en lugar de hacer predicciones, considero que debemos observar el panorama político actual, que parece estar alineado con el socialismo del siglo XXI. A pesar de que los indicadores económicos no sugieren un peligro inminente, no podemos descartar que estemos en una fase intermedia de este ciclo estatista.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿De acuerdo con tu análisis histórico, consideras que las señales de escasez de diesel y los problemas que ha enfrentado el país este año podrían estar indicando un periodo similar al de la UDP de 1984, en relación con la tendencia de lo que se preguntaba a Gustavo?

Carlos Mesa: En cuanto a los peores gobiernos de la historia, aquellos que llevaron a cabo la expropiación arbitraria y discrecional de tierras a fines del siglo XIX para los indígenas generaron una situación insostenible, resultando en los grandes levantamientos indígenas a principios del siglo XX. Por otro lado, durante el periodo de la Democracia desde 1982 hasta el 2006, se recuperó el respeto por la Constitución, se fortaleció la construcción institucional, se respetaron los derechos humanos, la libertad de expresión y el pensamiento de los ciudadanos. En relación con tu pregunta específica, es prematuro anticipar lo que puede suceder. Carlos Toranzo mencionó la importancia de evitar mantener una subvención indefinida a los hidrocarburos, ya que esto acumula presión que podría desencadenar problemas serios para el próximo gobierno. Sin embargo, es evidente el debilitamiento del modelo del movimiento al socialismo, y es importante considerar que lo prometido en 2006 ya se ha realizado, mientras que lo que queda por hacer parece ser una prolongación artificial con motivaciones políticas.

Pregunta:

Lupe Cajías: ¿Cuáles son las industrias que podrían experimentar un auge en los próximos años? ¿Crees que la minería podría ayudar a sacar al país de la crisis que, según tus palabras, se avecina? ¿Qué pueden hacer los emprendedores y las empresas en caso de que las cosas no mejoren e incluso empeoren?

Carlos Mesa: Quisiera destacar dos consideraciones importantes. En primer lugar, es fundamental replantear la forma en que se aborda la explotación del litio. Si Bolivia se convierte en un socio activo en lugar de simplemente un proveedor de materia prima en acuerdos con China y Rusia, esto podría cambiar la dinámica económica. Debe haber una inversión y un riesgo compartidos entre inversores de diferentes países, lo que implica una colaboración más integral. Actualmente, desconocemos los detalles de los convenios con

China y Rusia, pero es esencial que Bolivia reoriente su estrategia hacia un enfoque más cooperativo y tecnológicamente avanzado. En segundo lugar, debemos abordar el problema de la economía informal en el país. Bolivia tiene una economía informal significativa, y no se puede aplicar la misma lógica que en países con una economía mayoritariamente formalizada. Esto requiere revisar cuestiones como aranceles, transferencias y descentralización de recursos, incluido el ITF. Debemos encontrar una manera de incorporar a esta parte fundamental de nuestra economía en el sistema legal, no solo en el ámbito de la bancarización, pero también a través de otras medidas.

Pregunta:

Lupe Cajías: Carola, si me lo permites, me gustaría dar la oportunidad al conferencista y a los dos panelistas de expresar algo que consideren importante y que no haya sido abordado en las preguntas o que no hayan tenido tiempo para explicar. Comenzaremos con Carlos Toranzo.

Carlos Toranzo: Quisiera enfatizar que debemos deshacernos del mito del socialismo del siglo XXI en Bolivia. Los coccaleros, gremiales y chutereros, aunque informales, no representan un camino hacia el socialismo. Reconozcamos la realidad de que estas actividades no generan excedente y se desarrollan en el ámbito de la circulación de capital. El excedente todavía proviene en gran medida de los sectores extractivistas. Para superar esta situación, debemos cambiar nuestra mentalidad y dejar de depender exclusivamente de la extracción de recursos, fomentando la inversión en industria y otros sectores económicos.

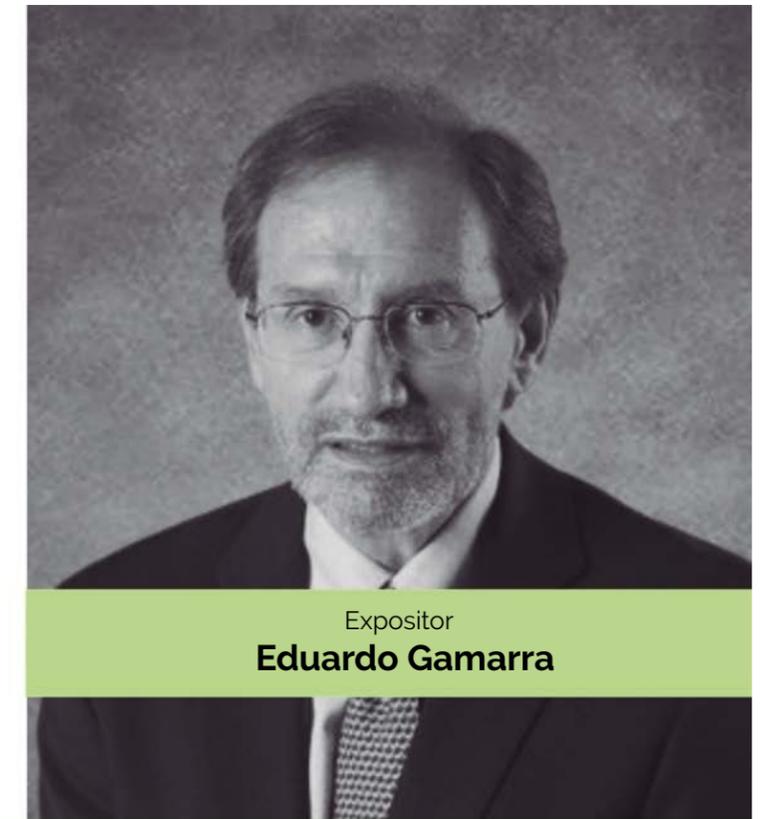
Gustavo Prado: En Bolivia, históricamente hemos seguido dos modelos económicos: el de Adam Smith, formulado en 1776, que aboga por aumentar la productividad del trabajo mediante la especialización y la apertura a mercados, y el modelo de Marx y Engels, que busca expropiar la riqueza de los burgueses por la fuerza. Debemos encontrar un equilibrio entre estos modelos, enfocándonos en aumentar la producción, pero también en redistribuir de manera efectiva. Esto implica forjar un consenso nacional que favorezca la producción y la inversión, así como la generación de instituciones sólidas y el fin de las brechas regionales y étnicas.

Carlos Mesa: Es esencial cambiar la percepción errónea de que el Estado es una combinación de ogro y filántropo que debe encargarse de todo. El Estado tiene un papel importante en áreas como la educación, la salud y la seguridad social, pero también debemos abrir espacio a la iniciativa privada y colectiva. Bolivia debe construir instituciones a largo plazo y superar las divisiones entre regiones y grupos étnicos. La economía informal debe abordarse, y la descentralización a través de las autonomías municipales es fundamental para construir una economía sólida y un país unido.

Lupe Cajías: Muchísimas gracias. Cerramos así esta hora y media de la primera sesión de estas segundas jornadas de conferencias, que reúnen una cantidad de visiones y también de temas varios, de los cuales han salido en las exposiciones y que nos muestran que seguramente vamos a poder desmenuzar en las siguientes reuniones virtuales algunos de los asuntos que más se han repetido y que tienen que ver con algunas líneas que han seguido a lo largo de nuestra historia, sobre todo republicana, que están ahora en la agenda mediática y que tienen, pues, una urgencia de resolverse para mirar al futuro.

Bolivia Ante un Dilema: Lo Ilícito vs lo Sostenible

Economías atrapadas entre sostenibilidad y actividades ilegales, desafíos políticos y legales.



Expositor
Eduardo Gamarra



#MEF2023



Panelista
Vicente Cuéllar



Panelista
Jaime Dunn



Moderadora:
Maggy Talavera

*Nueva Economía
30 años*

Lo que se dijo:

“Para moverse de una economía de lo ilícito a lo lícito, es esencial la cooperación internacional para combatir el crimen transnacional organizado, Bolivia cuenta con organizaciones brasileras, organizaciones colombianas, mexicanas y tal vez alguna otra.”

Eduardo Gamarra

“La ley se ha mercantilizado, se le ha puesto un precio y se ha entrelazado entre las estructuras del poder. El poder mismo se encuentra contaminado por la ilegalidad.”

Jaime Dunn

“¿Qué hacer para transitar de lo ilícito a lo sostenible? Hay que recuperar la presencia y el rol del Estado.”

Vicente Cuéllar



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Eduardo Gamarra



En este panel se abordó la preocupante dinámica de las economías que se ven atrapadas entre la búsqueda de oportunidades sostenibles y lo lícito, como la producción de estupefacientes y la explotación ilegal de recursos.

Bio.

Es un respetado académico y experto en ciencias políticas, con un enfoque en América Latina y el Caribe. Ha sido profesor titular en la Universidad Internacional de Florida desde 1986 y ha liderado el Centro Latinoamericano y del Caribe, así como el Foro de Opinión Pública Latina. Sus contribuciones incluyen numerosos libros y artículos académicos sobre temas clave, como seguridad, democratización y opinión pública en la región. Además de su destacada carrera académica, Gamarra ha trabajado como consultor para líderes latinoamericanos y es un experto frecuentemente consultado por los medios sobre asuntos latinoamericanos.

Consideremos los desafíos que enfrenta Bolivia, así como muchos países de América Latina y el Caribe. Uno de los aspectos clave es el fenómeno de la economía informal, que no se limita solo a economías informales enormes, sino que ha llegado a representar cerca del 90% de la economía. Además, existe una penetración significativa del crimen transnacional organizado y una estrecha relación entre los Estados y sus instituciones, con actividades ilícitas. Por lo tanto, el reemplazo de estas fuentes de ingresos se vuelve extraordinariamente difícil.

Bolivia se encuentra en una encrucijada, en la que debe abordar una serie de desafíos para buscar oportunidades, como mencionó el señor Rector anteriormente. Esto implica buscar alternativas sostenibles, en un contexto en el que las actividades ilícitas son altamente productivas. Por ejemplo, es importante destacar que hace menos de tres semanas,

The Economist informó que las exportaciones ilícitas de cocaína en Colombia superaron las exportaciones legales del país. Es probable que enfrentemos una situación similar, aunque posiblemente no esté documentada de la misma manera. Reemplazar lo ilícito, especialmente lo altamente productivo, es un desafío extremadamente complejo y difícil.

Esto se debe no sólo a los retos políticos mencionados por el Rector, sino también a desafíos estructurales que enfrenta la economía boliviana. ¿Cuáles son esos desafíos? Los mencionaré brevemente, ya que no quiero abusar del tiempo, y creo que nuestra conversación será muy útil.

En primer lugar, está el tema del desarrollo económico. Bolivia ha estado profundamente arraigada en actividades ilícitas en su economía, lo que dificulta la búsqueda de alternativas económicas que puedan

generar un desarrollo sostenible. Esto se relaciona con el hecho de que Bolivia históricamente ha sido un país netamente exportador de productos primarios, a pesar de la retórica sobre la diversificación económica que ha prevalecido durante años. Esta falta de diversificación dificulta la transición de lo ilícito a lo lícito.

En un contexto en el que los gobiernos hablan de la necesidad urgente de sustituir importaciones y promover modelos de desarrollo diversos, en la práctica a menudo se siguen fomentando modelos extractivistas o economías dependientes de productos básicos.

Es muy difícil lograr transitar hacia una diversificación económica lo suficientemente importante como para lograr esa transformación. Quiero hacer referencia a un artículo que escribió hace mucho tiempo Roberto Laserna, en el que también analizaba el impacto de la economía de la coca y de la cocaína como algo que debe considerarse dentro de esta lógica de exportaciones primarias. Creo que hoy en día, el fenómeno colombiano al que me referí, donde un producto ilícito supera al producto lícito, hace que lo ilícito sea muy atractivo. Incluso se ha llegado a filosofar sobre las bondades de lo ilícito y a exculpar a algunos actores económicos y políticos involucrados en ello.

En este sentido, quiero abordar el segundo tema que me preocupa, que es el gran desafío que enfrenta Bolivia en el contexto de la gobernanza y el estado de derecho en relación con lo ilícito. Nuevamente, el Rector hizo referencia a esto: la debilidad institucional que afecta a Bolivia (y esto no es exclusivo de Bolivia, por supuesto). Como hemos visto en muchos países donde ha habido una concentración excesiva de poder en figuras políticas y líderes específicos, se ha producido una debilidad institucional acelerada, a pesar de los enormes esfuerzos por construir una institucionalidad sólida en el pasado. Esta debilidad institucional, el enfoque en el individualismo y el clientelismo, son los principales obstáculos para combatir las actividades ilícitas en Bolivia. Es decir, sería como pedirle a quienes están involucrados en actividades ilícitas que cambien su comportamiento, y este es el desafío institucional más grande que enfrenta Bolivia. Sin un estado de derecho sólido, es muy difícil garantizar un entorno seguro, por un lado, y, por otro lado, atraer inversiones resulta complicado cuando existe una inseguridad jurídica extrema en un contexto donde lo ilícito compite con lo lícito.

Un tercer factor contradictorio es el gran desafío que Bolivia ha enfrentado en el contexto de crecimiento urbano. En muchos casos, el desarrollo urbano del país está vinculado a actividades ilícitas, lo cual no debería sorprender. Por ejemplo, en la ciudad de Miami, muchos sectores han crecido en un contexto de ilegalidad durante muchos años, pero no de la misma manera que la urbanización en Bolivia, que también creció en ese mismo contexto de actividades ilícitas, pero a gran escala. Sin embargo, esto ha tenido un impacto significativo en el desarrollo rural, precisamente donde se produce la mayor cantidad de actividad ilícita a la que me estoy refiriendo. En ese sentido, las comunidades rurales que dependen, por ejemplo, en el caso boliviano, de cultivos ilícitos para su subsistencia, muestran una menor disposición a hacer la transición hacia actividades lícitas. Si bien entiendo perfectamente que existe una economía lícita relacionada con la hoja de coca, también creo que sería ingenuo no reconocer la enorme importancia que ha tenido la actividad ilícita para el desarrollo rural boliviano, especialmente en relación con la producción de cocaína.

El cuarto desafío, del que hablaré más adelante en las lecciones aprendidas, es que no solo las actividades ilícitas están relacionadas con el narcotráfico, sino también con la economía informal. En los últimos años, hemos observado que estas actividades están relacionadas, sobre todo, con la minería ilegal, de la misma manera que en Bolivia, lo estamos viendo en Perú y Colombia, y de manera dramática en el caso de Venezuela.

“

Nación es garantía de resultados positivos, sobre todo en 1952, con la minería: pero es la negación de la posibilidad de la libertad del mercado.

”

La minería ilegal, además de perjudicar la economía, ha causado enormes daños ambientales, incluyendo la deforestación y la contaminación del agua. A largo plazo, esta actividad ilícita amenaza la sostenibilidad del país. Según lo que he leído y estudiado sobre el caso boliviano, esta problemática cobra una importancia de gran envergadura, no sólo por su impacto económico y la apropiación de recursos, sino también por el impacto medioambiental que está teniendo en el país. En los próximos minutos, me gustaría hablar sobre las lecciones aprendidas y, posiblemente, enfocarnos en el futuro.

Creo que es fundamental adoptar un enfoque integral para abordar esta problemática, que no se limite a resolver el problema de la coca, la cocaína o la minería. Debemos considerar diversos aspectos, desde la seguridad hasta el desarrollo económico y social. Esto implica mirar a largo plazo, en lugar de limitarnos a un mandato gubernamental de cuatro años. En Bolivia, ha faltado una visión a largo plazo que trascienda el extractivismo y busque un modelo económico más dinámico.

En segundo lugar, quiero mencionar algo que puede ser controvertido, pero es importante destacar: que mover una economía de la ilegalidad a la legalidad implica restablecer la presencia del país en la comunidad internacional y colaborar con otros países y organizaciones. Esto es esencial para combatir las actividades del crimen transnacional organizado, que opera en Bolivia con la participación de organizaciones brasileñas, colombianas, mexicanas y posiblemente otras. Bolivia no puede enfrentar este desafío solo; se necesita un enfoque internacional serio.

En tercer lugar, considero crucial proporcionar alternativas económicas legales y sostenibles para las comunidades involucradas en actividades ilegales, como el contrabando, la minería y el tráfico de drogas. Esto se basa en lecciones aprendidas de otros países. Durante muchos años ha habido una abundante literatura que documenta esta necesidad.

Por último, pero no menos importante, se requiere un fortalecimiento institucional. No podremos lograrlo mientras prevalezca lo que he denominado "Neopatria" en Bolivia, que se refiere a un gobierno desde una perspectiva radical. El fortalecimiento institucional es esencial para lograr una transición de lo ilegal a lo legal.

Jaime Dunn

Nuestros invitados discutieron los desafíos de enfrentar intereses políticos y grupos que actúan fuera de la ley, mientras se promueve una economía basada en la legalidad y la sostenibilidad.



Bio.

Es un experto en finanzas y mercado de valores, con una relevante carrera internacional. Posee un Máster en Administración de Empresas de la Universidad Católica Boliviana y el Harvard Institute of International Development, además de haber sido Operador Bursátil en la Bolsa de Nueva York. Dunn es conocido por su contribución a la Ley del Mercado de Valores de Bolivia y su experiencia como vicepresidente de Mabon Securities, en Nueva York. Ha ocupado roles importantes en el gobierno de Bolivia, incluyendo el de Gobernador Interino del Departamento de La Paz. Su destacada trayectoria como banquero de inversión y su influencia en el mercado de valores lo han llevado a ser reconocido como "Mejor Banquero de Inversión de Bolivia" en múltiples ocasiones. También es un prolífico escritor y analista financiero, y su experiencia internacional lo convierte en un referente en temas financieros y de mercado de valores.

En Bolivia, nos enfrentamos a una realidad en la que, a mi parecer, el tejido de la legalidad se ha debilitado hasta el punto en que la línea entre lo ilícito y lo sostenible se ha vuelto muy difusa. En Bolivia, la desobediencia a la ley se ha vuelto tan común que actividades como el activismo minero, que estamos presenciando en la actualidad, o la práctica del chequeo mal gestionada, son comunes. Tenemos instituciones muy débiles que son incapaces de aplicar y hacer cumplir la ley. Además, existe una cultura de impunidad y, sin lugar a dudas, un gobierno que, en lugar de dar el ejemplo, se convierte en el principal infractor del Estado de derecho en el país, actuando de manera perjudicial, en mi opinión, al utilizar la ley en su propio beneficio, con fines puramente políticos.

Por ejemplo, un diputado denunció que el presidente regaló 12 autos "chutos" a militantes del partido MAS en Tarija, lo cual, creo que ocurrió en abril de este año, o que también regaló a CONAMAC una vagoneta chilena que había sido robada. Asimismo, está el caso Marset, en el que el presidente de Uruguay cambió a medio gabinete debido a un incidente que ocurrió en Bolivia. Sin embargo, en Bolivia, esto no es más que un evento anecdótico.

En nuestro país, las leyes, a pesar de haber sido concebidas con buenas intenciones, se pueden clasificar de diversas maneras, y todas parecen caer en diez grupos de leyes. En primer lugar, tenemos las leyes ineficaces. Por ejemplo, la falta de una aplicación

rigurosa de las leyes ambientales y mineras en Bolivia ha dado lugar a los problemas que hoy en día vemos tanto aquí en La Paz como en el resto del país. Hace 10 años, se promulgó una ley que imponía sanciones de 3 a 6 años para la explotación ilegal y el comercio de recursos extraídos ilícitamente, pero no hay nadie en la cárcel en este país por estos delitos. Se supone que las cooperativas mineras se crearon para ayudar a los mineros que no pueden encontrar empleo y que recurren a la minería de subsistencia de manera artesanal. Por lo tanto, la ley establece que estas cooperativas no pueden contratar personal, ya que no son consideradas empresas, y por eso reciben importantes exenciones tributarias. Sin embargo, resulta que muchas cooperativas mineras en este país son empresas grandes que a menudo se asocian con empresas extranjeras, ya sean chinas, colombianas, peruanas, etc.

“

En Bolivia existen leyes extremadamente restrictivas, como las que prohíben actividades que tienen alta demanda popular, como la comercialización de bienes y servicios en la economía informal.

”

La ley boliviana requiere una licencia ambiental para la operación minera en Bolivia, por supuesto. Sin embargo, solo 14 de las 100 cooperativas la poseen, lo que no impide que continúen operando. Así, bajo esa mezcla de legalidad e ilegalidad, prosiguen sus actividades. Además, un grupo de leyes genera corrupción, incluyendo leyes contradictorias y normas tributarias confusas, que crean una multitud de pasos, requisitos y contradicciones constantes. Esto, por supuesto, abre la puerta a la corrupción. También existen leyes que promueven la desigualdad ante la ley, como el caso de Las Londras, donde los agresores reciben detención domiciliaria a pesar de cometer actos violentos o tomar violentamente propiedades privadas. Esto les permite seguir cometiendo delitos incluso después de ser detenidos, ya que algunos han sido liberados y continúan dañando bienes.

En el ámbito minero, vemos que algunos mineros, especialmente en el sector aurífero, han obtenido concesiones gubernamentales a través de protestas, logrando reducir las regalías mineras del 7% al 2.5% en el caso de la explotación de oro. Esto muestra un favoritismo que va en contra de la igualdad ante la ley, y ahora buscan que el gobierno les otorgue un 4.8% de impuesto a las utilidades, lo cual parece estar cerca de lograrse.

Además de esto, en Bolivia existen leyes extremadamente restrictivas, como las que prohíben actividades que tienen una alta demanda popular, como la comercialización de bienes y servicios en la economía informal. También hay leyes que limitan las libertades individuales para emprender y comerciar, así como leyes que crean monopolios o restringen la competencia.

En el año 2009, se aprobaron leyes que violan la propiedad privada, expropiando y nacionalizando propiedades o imponiendo regulaciones excesivas que despojan de valor a la propiedad. Por ejemplo, el solar campesino se volvió intransferible e inembargable, lo que impide a los campesinos acceder al crédito y les quita una libertad fundamental en cuanto a la propiedad privada.

Adicionalmente, existen leyes que son utilizadas como armas políticas, siguiendo la práctica de la "legislación selectiva" que se observa en Estados Unidos, destinadas a perseguir legalmente a grupos disidentes al gobierno. La justicia se manipula para eliminar a aquellos que son considerados disidentes.

En resumen, en Bolivia algunas leyes parecen aplicarse selectivamente dependiendo de la conveniencia política, como lo demuestra el caso reciente de la toma de los nueve tribunales electorales en todo el

país por parte del Movimiento al Socialismo (MAS), debido a su desacuerdo con la resolución del Tribunal Supremo Electoral, que invalidó la nominación de Evo Morales para el 2025 y anuló el décimo congreso del MAS. En este caso, Morales recibe un trato que él mismo solía utilizar en su beneficio, utilizando el mismo tribunal en su contra.

Les decía que, entre los paquetes de leyes clasificadas bajo sus características, se encuentra un grupo de leyes que no reflejan la moral, la ética ni los valores sociales. Por ejemplo, algunas de estas leyes permiten la quema de bosques para el chaqueo. Aunque en Bolivia esta práctica no está prohibida por la legislación actual, es importante destacar que se lleva a cabo amparada por leyes vigentes, lo cual ha resultado en las consecuencias que todos conocemos. Además, menciono la ley contra la pederastia que no fue aprobada y que habría fomentado la actividad sexual entre jóvenes a partir de los 12 años en Bolivia.

El último paquete de leyes que quiero abordar, el décimo en mi lista, es la legislación que el gobierno utiliza para otorgar favores políticos. En Bolivia, hemos visto recientemente ejemplos de asignaciones ilegales por parte del INRA, como la asignación de 401,000 hectáreas en la reserva del Choré. Estas asignaciones claramente están vinculadas a intereses políticos y han propiciado prácticas ilegales, como el narcotráfico, el avasallamiento de cultivos y la expansión de cultivos de coca, especialmente en parques nacionales como el Choré y Amboró.

Por lo tanto, en Bolivia nos enfrentamos a una realidad contundente y preocupante: nuestras leyes se han mercantilizado y se les ha asignado un precio para su aplicación y cumplimiento. Este precio se paga en dinero o con lealtades, y está intrínsecamente entrelazado con las estructuras del poder. Como resultado, el propio gobierno se encuentra contaminado por la ilegalidad. Lamentablemente, Bolivia se ha convertido en un ejemplo tangible de crisis económica.

Vicente Cuéllar



Fue sobre la búsqueda de oportunidades sostenibles y la confrontación con actividades ilícitas.

Bio.

Es un destacado economista y abogado nacido en Camiri, Santa Cruz. Ha desempeñado un papel fundamental en la educación superior como vicedecano, decano y, más recientemente, rector de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Además de su carrera académica, Cuéllar ha sido presidente del Colegio de Economistas y ha ocupado cargos en la banca y diversas instituciones públicas y privadas. Su liderazgo equilibrado y firme en el Comité Interinstitucional de Santa Cruz, durante una movilización social histórica que exigió la realización del censo nacional, destaca su compromiso con su región y su país. Cuéllar aboga por una "revolución académica" y una reforma completa de la justicia, como la agenda de futuro que Bolivia debe abrazar.

Nos toca hablar sobre lo ilícito en contraposición a lo sostenible. Desde mi perspectiva, lo ilícito en nuestro país representa un problema estructural, y la cuestión de la sostenibilidad también debe abordarse como un asunto estructural. Para contextualizar este tema, deseo hacer referencia a cuatro momentos históricos que han influido en la economía nacional. En primer lugar, la época de 1952, con la cuestión de la nacionalización y la inclusión social, así como la implementación del voto universal. Luego, el año 1994 marcó un hito, y finalmente, llegamos al nuevo modelo económico social comunitario y productivo.

Dentro de este nuevo modelo económico y social, identifiqué tres pilares fundamentales. En primer lugar, la desinstitucionalización del Estado; en segundo lugar, el fracaso de este modelo económico social comunitario, que coexiste con actividades ilícitas; y, finalmente, el agotamiento del proyecto político predominante.

¿Por qué afirmo que existe una desinstitucionalización del Estado? La desinstitucionalización es una realidad cotidiana que convive con la ilegalidad. En primer lugar, esta desinstitucionalización ha generado importantes problemas políticos en nuestro país, como lo evidenció el 21 de febrero. Además, la falta de independencia entre los poderes del Estado, el ejecutivo, el legislativo y el judicial, es alarmante. Pero lo que es aún peor, en la actualidad ni siquiera el órgano electoral cuenta con la independencia necesaria para garantizar la democracia en nuestro país.

La degradación del sistema judicial, que se relaciona con la politización de la justicia, la falta de seguridad jurídica, los daños a la sociedad civil y la persecución política, están todos vinculados a la desinstitucionalización del Estado. Además, no podemos ignorar la falta de transparencia, que resulta de la influencia del poder ejecutivo sobre todos los poderes del Estado. En otras palabras, todo gira en torno al poder ejecutivo, con el poder judicial y legislativo bajo su control, y ahora también el poder electoral sometido a su influencia.

El fracaso del modelo económico comunitario también está relacionado con la economía ilegal. Aquí es donde vemos cómo este modelo convive con la economía ilícita. Debemos hablar sobre el contrabando, que solo en el año 2022 generó alrededor de 3331 millones de dólares, aproximadamente el 7,93% del Producto Interno Bruto, poniendo en riesgo 600,000 empleos y 37,000 industrias en los últimos años. El contrabando se ha convertido en un elemento que sostiene una baja inflación en el país y que, de alguna manera, financia este modelo económico que ha crecido alrededor del 41% en el último año. Para ser más precisos, el contrabando ha generado alrededor de 7476 millones de dólares en los últimos años y aproximadamente 930 millones en el año 2022. Estas cifras tienen un impacto directo en el sector formal, ya que el contrabando está perjudicando la economía formal.

Sin embargo, este modelo económico también coexiste con actividades ilícitas. Si hablamos de contrabando, también debemos mencionar el narcotráfico. Un estudio realizado por la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, en la carrera de economía, determinó que el narcotráfico genera entre 2,000 y 2,500 millones de dólares al año. Estas son fuentes de financiamiento que sostienen un modelo económico totalmente agotado y basado en actividades ilegales.

Seguimos hablando del tema de la minería ilegal. Jaime también lo mencionó. En el año 2022, salieron del país alrededor de 74 toneladas de minerales ilegales, generando aproximadamente 3100 millones de dólares. Y, presten atención a este dato: como Jaime ya señaló, el 85% de las 1000 cooperativas mineras activas no poseen licencia ambiental. Esto significa que son responsables de la contaminación de los ríos, la pérdida de vidas humanas y la amenaza al medio ambiente. Pero esto no agota el tema de la convivencia con actividades ilícitas.

Si hablamos de ilicitudes, también debemos mencionar los avasallamientos a la propiedad privada. Hasta ahora, se han registrado 2237 casos de propiedades productivas invadidas, 43 de ellos ocurrieron aquí en Santa Cruz, que es responsable del 76% de la producción de alimentos. ¿Cómo no considerar, entonces, que las actividades ilícitas se han convertido en un problema estructural? El tema forestal también debe ser tratado como un problema estructural, ya que actualmente se ve seriamente afectado por los avasallamientos.

Este sector, en los últimos años, ha generado alrededor de 102,8 millones de dólares. Sin embargo, ¿qué es lo sorprendente? De las 89 empresas con concesiones forestales, solo quedan 20. ¿Cuál es la razón de este impacto en el sector forestal? La falta de seguridad jurídica, la ausencia del Estado y un gobierno que parece tolerar actividades ilícitas son factores evidentes.

En estas circunstancias, es extremadamente difícil promover el desarrollo empresarial sostenible. Además, el sector agropecuario y ganadero también está en riesgo debido a la falta de seguridad jurídica. Las inversiones y la propiedad privada están amenazadas. Es alarmantemente fácil para individuos que cuentan con la protección estatal apropiarse de tierras. Los órganos designados por ley para proteger la propiedad privada y garantizar las inversiones nacionales e internacionales parecen no cumplir con su deber.

“

Es importante tener en cuenta que el litio no es el único elemento necesario para la fabricación de baterías.

”

En estas condiciones, es una tarea formidable transformar lo ilícito en sostenible. Bajo este gobierno y este modelo, se presenta un escenario complicado para transitar de actividades ilegales a prácticas sostenibles. Pero, observen, cuando nos referimos al sector agropecuario, en Santa Cruz, éste contribuye aproximadamente con el 87% de las exportaciones, y no solamente radica en el tema de la falta de seguridad jurídica, sino también en la falta de protección a la inversión. No existe una política de Estado que promueva la apertura de mercados. Debido a la pequeñez de nuestro mercado interno y a la escasa capacidad de ahorro, cualquier inversionista o empresa que desee establecerse en nuestro país no lo hará únicamente pensando en la potencialidad de nuestro mercado interno, ya que es muy limitado. Se establecerán en nuestro país cuando exista una política gubernamental que garantice la seguridad jurídica y proteja sus inversiones. Además, es esencial que se creen las condiciones para que los productores puedan aprovechar el potencial de los mercados internacionales. Para lograr esto, es necesario abrir mercados y promover la formación de agregados comerciales, representantes de consulados y embajadas, y proporcionar capacitación a personas que aún no han obtenido un título de bachillerato. Esta situación representa un riesgo significativo para nuestro país, daña nuestra imagen y genera problemas. No sólo el gobierno pone obstáculos en el ámbito jurídico, sino que también impone restricciones y cuotas, lo que desincentiva el crecimiento del sector productivo.

Las restricciones a las exportaciones y las prohibiciones en el uso de la biotecnología son problemas adicionales que enfrenta el sector productivo. Además, el sector enfrenta una competencia desleal por parte de EMAPA, lo que ha llevado a un aumento de la corrupción y perjudica directamente a los productores agrícolas de nuestro departamento y país.

Sin embargo, debemos destacar que estos problemas están relacionados con el modelo económico actual, que convive con actividades ilícitas. Además, es necesario mencionar el agotamiento del proyecto político predominante en nuestro país. La desinstitucionalización ha llegado a tal extremo que el poder se ejerce de manera corporativa en lugar de ser responsabilidad de los ministros, viceministros o representantes de instituciones, e incluso del presidente. Esto pone en riesgo la democracia, los derechos fundamentales de las personas y las garantías constitucionales.

El modelo económico basado en la explotación de los recursos naturales, que se creó bajo la hipótesis de precios constantes o crecientes del gas, ha llegado a su fin. Es evidente para el ciudadano común que este modelo extractivista se ha agotado. Por lo tanto, es crucial buscar soluciones para esta nueva realidad.

Este tema aborda cómo este modelo ha generado corrupción, impunidad, destrucción de las instituciones del Estado, abuso de poder y persecución política. Además, señala la asfixia permanente a los medios de comunicación que no apoyan al gobierno en sus propuestas. ¿Cómo podemos transitar de lo ilícito a lo sostenible? ¿Qué acciones debemos tomar? Estoy completamente de acuerdo con lo que Jaime mencionó: debemos recuperar la presencia y el papel del Estado. Sin un Estado fuerte, sin la independencia de los órganos y la alternancia en el poder, así como la protección de la democracia y sus instrumentos, es difícil imaginar un cambio significativo. Bolivia necesita un cambio de modelo que fomente una mayor libertad económica.

Este enfoque corporativo en la gestión de las instituciones ha dañado la imagen internacional del país, lo que no inspira confianza en los inversores. Por lo tanto, debemos trabajar en un modelo que permita una gestión sostenible, utilizando la biotecnología y asegurando un uso responsable de los recursos naturales. No solo debemos centrarnos en la producción y explotación de estos recursos, sino también en su preservación para las generaciones futuras.

Los expertos

responden:



Moderadora:

Maggy Talavera

Con una carrera periodística que abarca casi cuatro décadas, sigue haciendo huella en el periodismo boliviano y latinoamericano. Esta destacada periodista, formada en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, en Brasil, ha desempeñado roles clave en los medios de comunicación, desde ser reportera y editora corresponsal de la Agencia de Noticias EFE hasta liderar la redacción de prestigiosos diarios, como El Deber y El Día. Su compromiso con la profesión va más allá de las noticias, ya que también ha ejercido la docencia universitaria y ha sido una influyente analista y columnista en temas de actualidad. Maggy es la directora y creadora de "Periodismo sin Photoshop", una multiplataforma que ha sido pionera en la cobertura de noticias en Bolivia. Su papel como la primera y única mujer en ser elegida secretaria ejecutiva del Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Santa Cruz demuestra su liderazgo y dedicación a la causa del periodismo en Bolivia. Recibió el Premio Nacional de la Prensa en 2022.

Pregunta:

Maggy Talavera: ¿Cuál es su opinión sobre la falsedad en los datos que proporciona la mayoría de las personas en cuanto a sus finanzas? Y, quiero agregar algo más: gran parte de la responsabilidad recae en el gobierno que administra el estado aquí en Bolivia. Sin embargo, no podemos atribuir toda la culpa al gobierno; también hay una responsabilidad por parte de

la población. Nos hemos acostumbrado a la informalidad y a la actividad ilegal, como la venta de ropa usada, la circulación de autos no registrados, y la venta de medicamentos de contrabando. En el fondo, muchas veces pensamos que es mucho más fácil ser informal que seguir las normativas establecidas. Ahora, volviendo a la pregunta inicial, me gustaría combinar todo esto: ¿Cuál es la diferencia entre la informalidad y la ilegalidad, si es que la hay?

Vicente Cuéllar: Sí, como mencionaba, todo está relacionado con la falta de presencia del estado. En una economía donde solo el 20% opera en el ámbito formal y el 80% trabaja en la informalidad, es evidente que las leyes y regulaciones por sí solas no son suficientes para detener la ilegalidad, ya que esta coexiste con el modelo económico predominante. Estoy de acuerdo en que cambiar los hábitos de trabajo y la gestión estatal no depende únicamente de las leyes, sino que requiere un cambio en la conciencia colectiva de la ciudadanía. Además, la población ha perdido la confianza en los líderes que dirigen el país, lo cual influye directamente en la informalidad y hasta lo ilícito. Yo prefiero trabajar de otra manera porque no confío en el estado, no tengo la garantía del estado de que e pueda proteger pero al mismo tiempo, también, no tengo la seguridad jurídica y no tengo la seguridad legal necesaria para respaldar mis actividades económicas.

Pregunta:

Maggy Talavera:

Querido Eduardo, por favor, dice uno de nuestros escuchas: Sobreestima los ingresos por el narcotráfico. Hay que ver el dato de las hectáreas sembradas, la producción en toneladas de coca por hectárea y el coeficiente técnico de coca a cocaína. Si bien el narcotráfico es un problema muy grande, su impacto en la economía es entre 1500 y 2000 millones de dólares anuales, según el compañero que nos está escuchando.

Eduardo Gamarra:

Gracias por la pregunta. Miren, hace varias décadas que este debate se ha dado y que generalmente, el debate ha sido entre aquellos economistas que, como usted dice, exageran el impacto y aquellos que lo minimizan. Yo creo que particularmente en un contexto donde los países tienen una caída dramática en sus exportaciones lícitas y, sobre todo, cuando hay una caída particularmente en la exportación principal del país, en el caso nuestro, es el gas natural; la relación con las exportaciones ilícitas tiende a crecer. Ese es precisamente lo que hablaba sobre el caso colombiano, al que me referí, y usted puede tener razón con las cifras exactas en el caso boliviano, pero creo que la relación entre la producción lícita y la de productos lícitos de exportación y la producción ilícita de la cocaína boliviana, en particular, está creciendo en términos que, yo diría, son preocupantes y que están siendo señalados por informes que vemos en Brasil, que vemos en la Argentina, que vemos también reportes importantes de cómo la cocaína boliviana está llegando a mercados de Europa.

Creo que no tenemos unos estudios, no voy a decir serios, pero estudios que han hecho el trabajo lo suficientemente riguroso para medir ese impacto y me preocupa muchas veces que, cuando uno

minimiza la importancia de estas industrias ilícitas, uno tiende entonces a no darles la importancia que merecen, particularmente, en el contexto de lo que está sucediendo con la enorme expansión del crimen transnacional organizado que hoy afecta a Bolivia y afecta a toda la región; no es una exageración decir que ya ha habido presencia, incluso, violenta de grupos transnacionales en ciudades como Santa Cruz, más o menos, señalando algo y yo siempre cuento la historia del Ecuador, donde siempre se tuvo la idea de que era un país absolutamente tranquilo, donde nada pasaba, hasta que pasó y en gran medida. Era porque los ecuatorianos no le prestaban mucha atención al crecimiento de lo ilícito de forma exponencial.

Pregunta:

Maggy Talavera: Voy a juntar dos preguntas, porque tienen mucho que ver la una con la otra. Dirigida a usted Jaime Dunn, la primera decía: ¿Qué medidas específicas se pueden tomar para abordar la explotación ilegal de recursos y reducir su impacto en el medio ambiente y la sociedad? ¿Y por qué digo que la voy a unir a la otra como un combito? Porque sería: ¿Tiene el gobierno, el Poder, y el respaldo y, yo diría, (también le voy a meter de mi cosecha) la voluntad para poder frenar la minería y lograr, o más bien, ¿abordar la explotación ilegal de recursos? ¿Reducir su impacto en el medio ambiente?

Jaime Dunn:

¿Qué medidas específicas se podían tomar? Decía que, justamente al final, la decisión de explotar legal o ilegalmente, el ser formal o informal, es fundamentalmente una decisión de carácter económico. Hay que hacer que la formalidad sea más ventajosa que la informalidad. Ese es el objetivo que deberíamos buscar y hay ejemplos muy concretos y claros: Costa Rica y Perú, donde se dan concesiones de bosques, áreas protegidas al sector privado para la explotación dentro del marco de la sostenibilidad con mucho éxito y son un buen ejemplo para Bolivia.

En cuanto al gobierno, el poder y la voluntad para combatir la minería ilegal y lo ilícito. Bueno, yo creo que no. Por eso, decía en mi exposición, que es el gobierno, si no, es el estado al final de cuentas, el primero en promover lo ilícito en el país, y la evidencia es muy clara. Cuando los cooperativistas mineros, que apoyan políticamente al gobierno, le solicitan al mismo que, en vez de pagar un impuesto a la utilidad del 25%, deba ser un impuesto de 4.8%, y el gobierno dice que va a ir por ahí. Lo que le está diciendo a ese sector es que tiene prioridad ante el resto de la sociedad, entonces la ley no es igual para todos y este es el conflicto que tenemos hoy en día; que han logrado muchas concesiones a pesar de que su actividad es ilegal, por ejemplo: la regalía en la explotación minera está alrededor del 7%, y ellos apenas pagan el 2.5%, lo mismo pasa con el contrabando, el contrabando es un gran generador de empleo al final, y la informalidad en este gobierno ha crecido de más o menos el 35-40% el 2006 hasta cerca del 85% hoy, porque el gobierno permite ese tipo de actividades.

Pregunta:

Maggy Talavera:

Tengo una pregunta para Vicente Cuéllar en este segundo panel, que está promoviendo el grupo Nueva Economía. Dice: ¿Qué políticas está aplicando para combatir el problema estructural de la corrupción en el manejo que tiene la universidad pública?

Vicente Cuellar: En las universidades públicas existe el cogobierno docente-estudiantil. Todas las decisiones que se toman en las instituciones públicas corresponden al 50% de estudiantes y al otro 50% de docentes. Por otro lado, en las universidades públicas, como la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, existe una separación de poderes. Hay un órgano legislativo y fiscalizador, y también un órgano ejecutivo. Quien les habla es el jefe del ejecutivo, pero tengo un órgano legislativo y fiscalizador que es el ilustre consejo universitario. Precisamente, en este momento se está llevando a cabo el Tercer Congreso Universitario para modificar nuestra constitución y nuestro estatuto orgánico de la universidad, que debe ser cambiado cada cinco años. Entonces, si bien nosotros tenemos mecanismos administrativos de control y fiscalización, al final de cuentas, la máxima instancia fiscalizadora es el ilustre consejo universitario.

Pregunta:

Maggy Talavera: Tengo una pregunta, tanto para Jaime Dunn como para Eduardo Gamarra; las dos personas están aludidas en esto. Dice: ¿Calificarían a Bolivia como una narcoeconomía?

Jaime Dunn: Bueno, yo en realidad, no diría que es un narcoestado. Yo diría que es un anarcocleptoestado. Hay anarquía, hay narcotráfico y hay robo descarado, hay corrupción.

Eduardo Gamarra: Esa terminología, por supuesto, se ha usado mucho para hablar de narcoestado de economías, etcétera. Estoy teniendo algún retorno. El tema es que yo creo que podemos ponerle una serie de calificativos, ¿no? Yo vengo hablando del caso boliviano como un estado dominado básicamente por un gobierno que tiene un esquema de autoritarismo competitivo, pero preservando una esencia, lo que yo denomino neopatrimonial donde confluyen todas las actividades ilícitas como una característica central de cómo este gobierno y cómo de alguna manera se relaciona con la sociedad, con la economía y con lo político. Y esa dimensión, que es extraordinariamente clientelar y que gira en torno a un partido único, aunque dividido, es una parte fundamental del problema que tiene Bolivia hoy. La tendencia, entonces, es cada vez más hacia la dependencia enorme sobre la exportación de productos ilícitos; sean productos ilícitos de minería o de cocaína. Yo creo que la demanda por la cocaína es grande, pero quedémonos con mi caracterización y preferiría no usar eso de narcoestado o narcoeconomía.

Pregunta:

Maggy Talavera: Volviendo al tema de la ilegalidad versus informalidad, ¿son lo mismo o son diferentes? Y, ¿por qué les estoy planteando esta pregunta? Anoten al final, porque voy a dar prioridad. Si no, me olvido de por qué estoy planteándoles esta pregunta, ya que existe una discusión sobre si la informalidad es igual a la ilegalidad. Algunos lo ven desde una perspectiva más comprensiva hacia la informalidad, justificándola en función de la pobreza. En cualquier caso, lo que es malo es la ilegalidad. No sé dónde está la frontera entre lo ilegal y lo informal, pero eso lo dejamos anotado para más adelante.

Para los tres; Vicente Cuéllar, por favor, expresa tu opinión: ¿por qué no utilizamos la biotecnología y las semillas mejoradas en Bolivia, especialmente considerando los cambios climáticos?

Vicente Cuellar: Sencillamente, porque el gobierno se ha convertido en el principal enemigo del sector productivo. Hace aproximadamente nueve meses, la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno presentó un estudio sobre el uso de la biotecnología y las semillas mejoradas para aumentar nuestro rendimiento y reducir costos. Sin embargo, el ministerio correspondiente no ha tenido en cuenta ese estudio universitario. Hemos estado insistiendo en que existe una competencia desleal por parte del Estado, ya que, por un lado, impide el uso de la biotecnología en el sector agropecuario, mientras que, por otro lado, importa semillas mejoradas y satura el mercado con ellas. Entonces, la respuesta es simple: el gobierno no permite el uso de la biotecnología. Hace apenas un mes, sugirieron que esto implica un incumplimiento de alguna obligación formal que va en contra de la ley.

Es importante señalar que la informalidad no siempre es ilegal. Por ejemplo, alguien que vende caramelos en la esquina puede estar realizando una actividad altamente informal, pero no necesariamente está infringiendo la ley en términos penales, a diferencia de alguien que trafica drogas, para aclarar que la ilegalidad también puede considerarse una forma de informalidad. Ahora bien, debemos empezar por desmontar estas leyes excesivamente restrictivas. La informalidad que no es ilegal puede resolverse principalmente reduciendo los requisitos burocráticos. En cuanto a la informalidad ilegal, como el contrabando, se puede abordar reduciendo los impuestos y aranceles. Nuevamente, se trata de lo que es económicamente más factible para la población. Nosotros, por ejemplo, formamos parte de esa informalidad, ya que ¿quién no ha comprado algo de contrabando en algún momento? La existencia de productos de contrabando se debe a una gran demanda y a decisiones económicas de los compradores.

El presidente se ha reunido con la Cainco o la Cao para hablar de biotecnología, evidentemente, solo porque está en campaña pre-electoral.

Pregunta:

Maggy Talavera: Yo digo que el gobierno los está usando a los del sector productivo, sobre todo para la foto, ¿no? Porque no sé si tiene realmente una intención de llevar adelante lo que propone. Necesita mucho mostrarse concertador. Eso ya es una opinión, ni siquiera es una pregunta de mi parte. Mil disculpas, pero no puedo con mi carácter.

Vamos con Jaime Dunn, por favor. Dice: "Tomando en cuenta que este es un problema tan complejo, ¿cómo se podría abordar el tema de una manera realista y cuál sería el costo de una lucha frontal contra lo ilícito?"

Jaime Dunn: Creo que deberíamos, justamente, ir a la base de la pregunta que tú hacías; también de lo informal y lo ilegal, que son dos conceptos que tienden a mimetizarse, pero no necesariamente siempre son lo mismo. Tú vas a tener dentro de la informalidad actividades reñidas contra la ley, por supuesto, y vas a tener actividades que simplemente buscan algo barato, y los vendedores tratan de, en este caso, el contrabando trata de satisfacer esa demanda. Si el costo de la formalidad es igual al del contrabando, el contrabando automáticamente va a desaparecer. No podemos resolver todos los problemas de golpe, pero empecemos con el contrabando.

Pregunta:

Maggy Talavera: Muchísimas gracias, Jaime. Claro, la pregunta y la repregunta, pero va a quedar para después, es el costo social que tendría una medida radical de decir, perfecto, de aquí a tres meses nada de informalidad, cero ilegalidades. Pero digo, ¿cuál sería el costo? Para Eduardo, por favor, y voy a juntar dos en una porque también tiene mucho que ver la una con la otra. La pregunta cortita es: "¿Cuál es la dimensión real de la economía ilícita en América Latina?" Pero también, esto va casado con otro comentario que le piden a Eduardo, y es: "Frente a la realidad que se está presentando en cada uno de los países, y no solamente en Bolivia, por estos ingresos que representa la ilegalidad específicamente del narcotráfico, ¿cómo abordar de una manera también está la palabra realista el tema?"

Eduardo Gamarra: Es muy difícil responder a esa pregunta, fíjense. Saliéndonos un poco del tema boliviano y yéndonos a un caso que yo creo que es emblemático de esta situación, que es el caso venezolano, donde está más que documentado lo importante que es para ese país la producción ilegal de minerales, la producción ilegal y el tránsito de drogas a través de ese país y la relación con el estado, y especialmente con algunos actores del estado. ¿Cuánto significa eso para Venezuela? Pues hay números extraordinarios que no creo que exageran la importancia de esa situación. ¿Es Colombia el futuro de otros países? Muchos piensan que sí, yo me encuentro entre ellos, porque pienso que particularmente con esquemas de este autoritarismo competitivo neopatrimonial al que me refiero, cuando esos esquemas no son de alguna manera modificados y donde no tenemos un retorno a un estado de derecho que pueda limitar precisamente las cosas que decía Jaime o que decía el rector, yo creo que, bajo este contexto, pedirles a los mismos actores que están involucrados en esos negocios como parte de los gobiernos que dirigen. Es muy difícil pensar en que va a haber un cambio a mediano o corto plazo.

Pregunta:

Maggy Talavera: Muchísimas gracias, querido Eduardo. Tengo ahora preguntas para Vicente. Dice: ¿la corrupción y el modelo económico que está rigiendo en este momento en el país ha cambiado en cuanto al tiempo transcurrido? ¿Con qué medida o siempre ha sido así? ¿Qué es lo que hace diferente si hablamos de modelo económico vinculado con el tema de la corrupción que ha sido una constante en cada una de las intervenciones que han tenido ustedes?

Vicente Cuellar: A ver, yo decía al inicio que visualizaba cuatro momentos históricos que tuvieron incidencia en la economía nacional. Hablaba de la época del cincuenta y dos, después el tema del 21060 y el 94 con el tema de la capitalización. Pero en esos tres momentos históricos, creo que nunca se vivió con mayor crudeza y fuerza el tema de la desinstitucionalización. Este concepto, que lo hemos machacado muchas veces, tiene que ver con la forma corporativa de decisiones políticas. Es decir, no depende a veces de un ministro, no depende de la cabeza de una institución, ni siquiera a veces del presidente para tomar algunas decisiones. Sino que son esos cuerpos corporativos, como los interculturales, como los mineros, como los coccaleros, quienes al final de cuenta, a fuerza de presión, llegan a torcer la ley y obviamente un gobierno que busca siempre una ventaja política por encima del bienestar colectivo, termina cediendo. Entonces, nunca creo que se ha visto tanta corrupción como en este gobierno. Yo apuntaba hace un momento y miraba que había setenta y dos casos emblemáticos de corrupción, empezando del fondo indígena; las barcazas chinas, el tema de los misiles, el caso Zapata.

Pregunta:

Maggy Talavera: Lo que está diciendo el rector, claro de repente, cuando lo escucho, me surge la pregunta en función a lo que han dicho, ¿el corporativo son solamente los sectores o los actores que estamos viendo ahora o había también una presión de estos sectores corporativos, pero ya hablando de empresarios del banco, en los anteriores gobiernos.

Eso que quede, por favor, como pregunta pendiente, porque no saben la cantidad de preguntas que me están llegando y no me quiero apropiarse de ella. Tomen apunte, porque si nos da tiempo, vamos a comentar las preguntas que yo les estoy haciendo de contrabando.

A ver, para Jaime, ¿cuáles son las tres leyes que cambiaría de inicio, para empezar a reducir este tema de la ilegalidad de la informalidad de todo lo que tiene que ver con lo ilícito? Y ahí va casada con lo otro ¿no? Si eso no se resuelve, si no hay medidas posibles, ¿cuál es el camino que le queda a Bolivia o qué situación le toca enfrentar? Jaime, por favor.

Jaime Dunn: Yo no sería tan pesimista, que no hay un camino. Y por eso insisto, lo que hay que hacer es cambiar las leyes de tal manera de que haya una presencia fundamental de las libertades individuales y, por supuesto, de la propiedad privada. Les decía, aquí, lo que pasa es que estamos en una situación donde lo que es del estado no es de nadie y lo que no es de nadie no se cuida. Entonces, esa es la situación que principalmente debemos solucionar y entonces las leyes. Si tuviéramos que ver cuáles, iríamos para terminar con esta tragedia de los comunes que les decía. Primero, inmediatamente y creo que es fundamental, porque es una injusticia muy grande como les decía, ¿cómo es posible que el solar campesino, las tierras comunitarias, no sean realmente de propiedad de quienes las tienen? Porque para ser propietario de algo tienes que poder disfrutar, tienes que poder usar y tienes que poder transferir. Si no puedes hacer estas cosas, esas tres cosas, simplemente no eres dueño. Volvería para atrás en la ley minera a las épocas antes del 2013, donde en realidad, las concesiones eran propiedad de alguien, pero a cambio de esa propiedad tenías que mantener esa propiedad, porque, si era tuya y tú quemabas el bosque o si en la propiedad minera usabas elementos como el mercurio y dañabas esa tu propiedad, pues valía menos. ¿No es cierto? Entonces, creo que es fundamental, como les decía, temas de tenencia de propiedad, empezar con la ley minera, empezar con la ley

forestal, para hacerle ajustes en ese sentido y también fundamental para terminar, tiraría para abajo todas las leyes que son supuestamente para la lucha contra el contrabando, que, en realidad, lo único que hacen es fomentar y crear el contrabando.

Pregunta:

Maggy Talavera: Muchísimas gracias, Jaime. Clarísimos los conceptos que están compartiendo con nosotros nuestros tres panelistas de lujo. Realmente, este segundo panel, querida Carola, promovido por el grupo Nueva Economía, 30 años del Grupo Nueva Economía. Lo vamos a recordar todo el tiempo. Está sonriente y feliz Carola Capra, acompañando absolutamente todo. Miren, ustedes la próxima vez, los panelistas coincidieron en la importancia de la cooperación internacional y el fortalecimiento institucional, la presencia de Bolivia también en ese contexto internacional. ¿Cuáles serían los pasos concretos que el gobierno y las organizaciones deberían tomar para mejorar la cooperación internacional y fortalecer las instituciones en Bolivia? ¿Con qué países, por ejemplo, se podría aportar o podría ser mejor ese camino? Todo esto en un contexto que ya sabemos con muchas dificultades y muchos traspiés. Yo digo en la política si es que hay una política de exterior de parte de Bolivia. ¿Quién quiere responder? Me gustaría a mí. Si podemos hacerlo en un minuto, me gustaría tener la visión de los tres, porque creo que es una pregunta muy amplia y después tiene que ver con los modelos que hay o los ejemplos positivos que uno puede decir: miren, es posible hacer esto, pero primero, a esta pregunta que es amplia. ¿Quién quiere comenzar?

Jaime Dunn: Creo que es una respuesta bien larga, pero voy a entrar a dos temas bien precisos. La inversión extranjera directa en el mundo ha tenido un cambio fundamental en los últimos años. Básicamente, si vemos, por ejemplo, para el año 2023, la inversión extranjera directa se dirige hacia temas de sostenibilidad, a temas de cuidado del medio ambiente y energías limpias. Los recursos están ahí. Por ejemplo, da mucha pena ver que Bolivia no ha tenido la iniciativa de entrar, por ejemplo, a este programa de energías limpias de la Unión Europea, de 40,000 millones de euros para los países dispuestos a cambiar su matriz energética por energía sostenible y limpia. Tenemos muchas ONGs en el mundo y fundaciones que aprovecha como Costa Rica y Perú, que tienen concesiones de bosques donde estas ONGs pagan a esos concesionarios privados para que cuiden el bosque que es propiedad privada. Es la participación del estado como regulador y la participación de la comunidad internacional que hace que millones de hectáreas en el mundo sean protegidas con estos fondos. En Costa Rica, por ejemplo, conocí a un señor que tenía mil hectáreas de protección y recibía un pago mensual para cuidar esas mil hectáreas.

Vicente Cuellar: Bien, a la pregunta que decía: ¿Con quiénes debemos relacionarnos nosotros? Creo que Bolivia, en primer lugar, tiene que ser un país serio y, más allá de la posición política ideológica, debe pensar en el bienestar de los bolivianos. Debemos pensar en un nuevo relacionamiento de Bolivia con el mundo.

Eduardo Gamarra: Coincido con Jaime y con el rector sobre la gran importancia que tiene precisamente la inversión directa externa. Pero hay que ver hacia dónde va la economía global y yo creo que ahí es donde Jaime tiene mucha razón. En vez de seguir pensando en lo que hemos sido como país, hay que pensar en hacia dónde va la economía en el mundo. Eso es un punto

absolutamente importante. Y segundo, creo que hoy vivimos en un mundo muy complejo, donde es absolutamente necesario tener relaciones con todos, sin excepción; los buenos, los malos, los que no son tan buenos, los que no son tan malos.

Particularmente, para países como Bolivia que necesitan diversificar su economía a lo interno y diversificar sus exportaciones, yo no creo que tener una dependencia tan grande como la que Bolivia tiene sobre China, tanto en inversiones como en otras áreas, sea muy bueno a futuro. Pero más allá de eso, creo que debe preocupar las decisiones políticas que toma el gobierno, relacionándose, por ejemplo, en convenios militares con Irán, romper relaciones con Israel en el contexto en el que estamos, profundizar relaciones con Rusia, y defender la invasión de Ucrania. Son cosas que no nos benefician directamente como país y que más bien minan la credibilidad del país para resolver los problemas que tenemos. Mientras persista la situación hoy, y lo estamos viendo en otros países, no hay una necesidad más bien de no tomar lados y de tratar de ser no muy proactivo respecto a posibles soluciones.

Pregunta:

Maggy Talavera: Miren ustedes, este tema de las relaciones internacionales y de la atracción de capitales extranjeros está provocando serios problemas. El viernes ya se está despidiendo la cooperación suiza de Bolivia. Se va de Bolivia. Creo que, salvo la cooperación española, todas las otras están en veremos y con mucha incertidumbre, están enfocando su apoyo y cooperación en África, en cualquier otro lado, pero ya no en lo que se refiere específicamente a Bolivia.

A ver, tengo más preguntas. Aquí había una muy relacionada con esta; después se la voy a hacer a Eduardo. Para Jaime, dice: usted mencionó que la desobediencia a la ley es común en Bolivia. ¿Cuáles serían las medidas específicas que podrían fortalecer el cumplimiento de las leyes en el país? Nos están pidiendo recetas concretas a nuestros panelistas. Vamos.

Jaime Dunn: Bueno, yo creo que, en realidad, las leyes deben cumplir principios básicos. Yo decía que, básicamente, las leyes deberían ser para proteger la vida, la libertad y la propiedad privada, y por supuesto, habrán otras complementarias, porque necesitamos un estado que sea vigilante de las leyes, pero no se deben crear leyes para todo y de nada. Ese es el problema, Bolivia sufre una inflación de leyes, al igual que el sistema monetario; cuando hay mucho billete, se devalúa, y cuando hay muchas leyes, también se devalúan. Ese es el problema que tenemos en Bolivia, especialmente cuando son leyes que no van a proteger los tres elementos que mencioné, y principalmente no son leyes que se hacen a favor de la población. Cuando la gente vea que las leyes nos favorecen y promueven la igualdad ante la ley, se promoverá el respeto a la institucionalidad y al estado de derecho. Las leyes deben ser pocas y de alta calidad.

Pregunta:

Maggy Talavera: Miren, a propósito de este tema de las leyes, voy a aprovechar para incluir aquí una pregunta; las estoy organizando más o menos, porque aquí ya estaba por decir otra, pero a propósito de lo que ha dicho Jaime, esta pregunta va para los tres. Por favor, les pido que sean lo más precisos posible en la respuesta, ya que tengo unas 10 preguntas aquí, y creo que debemos compartir la mayor cantidad posible de preguntas de la gente que nos está regalando su tiempo para acompañarnos. Dice: a propósito de las leyes, ¿creen ustedes que como paso inicial se debería reformar nuevamente la Constitución?

Vicente Cuellar: Es muy difícil modificar la constitución de inmediato. La Constitución permite muchas formas de modificación, incluso por iniciativa ciudadana y parlamentaria. Seguramente se pueden realizar cambios dentro del marco constitucional, pero también se pueden promulgar leyes que den seguridad jurídica al ciudadano, al emprendimiento y al sector productivo. Coincido con Jaime en que no se trata de aprobar leyes constantemente o de modificar la Constitución; lo que se necesita es un gobierno serio que respete las leyes y la Constitución.

Pregunta:

Maggy Talavera: Sin duda, lo que está diciendo Vicente Cuellar tiene mucho que ver con lo que reflexionábamos hace un momento. Jaime o Eduardo, ¿quién quiere comentar esto en un minuto? ¿Es necesario reformar nuevamente la Constitución para poner orden en este desorden? Perdón, ¡caramba! están callados y tímidos mis panelistas ahora, no están aprovechando. ¿Cuál de los dos, un minuto?

Eduardo Gamarra: Creo que en casi toda América Latina ha habido una etapa donde se reformó la constitución para resolver problemas políticos del momento, como la prolongación de mandatos. Cuando las constituciones se vuelven instrumentos de quienes gobiernan, las reformas no sirven para nada. Sin embargo, creo que, en Bolivia, es urgente una reforma profunda, aunque no necesariamente completa, de la constitución. Debería ser una prioridad la reforma del sistema de justicia, que es el talón de Aquiles del sistema boliviano en este momento. La dependencia de la justicia respecto al poder político deslegitima tanto al gobierno actual como al sistema en su conjunto.

Pregunta:

Maggy Talavera: Muchísimas gracias, Eduardo. No sé si Jaime quiere complementar con esta pregunta de "yapita": ¿Es posible pensar en esa reforma profunda considerando cuáles son en este momento las reglas del juego y también cuál es el equilibrio que hay en la representación política? O sea, ¿es posible o no considerando el gobierno que tenemos? Y también, ¿qué es lo que está pasando con todos los que se dicen opuestos al más, dispersos, confundidos y en un caos total? Querido Jaime.

Jaime Dunn: Mira, Maggy, yo también, otra vez siendo optimista; tiene que ser posible. No podemos darnos el lujo de que las cosas continúen bajo las mismas reglas del juego. Justamente, esta Constitución de 2009 es una Constitución que ha hecho que el estado esté sobre la gente y no al revés; el estado es lo importante y el estado, otra vez repito, se nos dice que somos todos, pero en realidad no es de nadie; excepto de quienes gobiernan, es un estado secuestrado por quienes están en el poder coyunturalmente. Entonces, hay que quitar el poder al estado y ese poder hay que repartirlo en las regiones y también en los individuos. Esta Constitución lo que ha hecho es que las personas no sean importantes, sino que lo que sea importante es el colectivismo, y por eso es por lo que todos estos grupos corporativos tienen mucha más presión y poder de cambio que el mismo poder legislativo o que cualquiera de nosotros. Esta Constitución es, al final, la que nos ha dejado sin gas y al final la que nos ha dejado sin dólares. Para ponerlo en términos sencillos, el cambio de la Constitución va a ser necesario.

Pregunta:

Maggy Talavera: Miren ustedes, una respuesta que no me la sospeché que iban a dar mis panelistas; pero me parece super interesante. Hay una pregunta que no está dirigida específicamente para nadie, pero creo que tiene una importancia central, sobre todo por el nombre, el enfoque de este panel, que es el dilema de Bolivia entre lo ilícito versus lo sostenible y dice: ¿A qué países debemos mirar para modelar el futuro con un enfoque sostenible? ¿Dónde mirar? ¿Dónde hay un ejemplo interesante en el que se pueda también apoyar Bolivia? ¿Quién quiere dar una respuesta también interesante a esta pregunta? A ver, ¿quién levanta la mano? ¿Nadie? ¡Ah! Ahí está, vamos Jaime; si quiere complementar también, por favor, Eduardo y Vicente, bienvenidos. Yo les voy a medir aquí el tiempo, vamos.

Jaime Dunn: Mira, yo no creo en seguir modelos; es decir, en el sentido de seguir a los países, decir: volvámonos como tal país... Cada país tiene sus propias costumbres, sus propias culturas, ¿no es cierto? Tienen sus propias formas de vida. Pero si podemos seguir ciertos lineamientos que claramente son el camino para seguir. Por ejemplo, cualquiera puede decir: bueno, está comprobado que los países en el índice de libertad económica de Heritage o de Free Institute nos muestra que Singapur es el número uno, entonces seamos Singapur. Pero veamos; Singapur tiene muchas cosas que yo no quisiera tener, una manera de gobierno autocrático, no necesariamente una democracia como quisiéramos. Sin embargo, se está usando un índice donde se ve que mientras la gente es más libre, el estado es más pequeño; cuando es un país que macroeconómicamente se maneja con responsabilidad y donde el sector privado y los individuos son más importantes, pues, los países tienden a crecer más. Entonces, deberíamos seguir más las tendencias de estos indicadores. A mí me tocó ser asesor del presidente Danilo Medina, como parte de su equipo en República Dominicana, y a mí me encantó cuando escuché al presidente y a los ministros decir que debíamos seguir un camino claro. Decía el presidente: la meta de que cada año deberíamos subir tres escalas en los índices de hacer negocios y subir por lo menos tres escalas en el índice de libertad económica; así nos deberíamos medir como país y no seguir a un país como tal.

Pregunta:

Maggy Talavera: Claro, medir, y creo que lo que menos se hace en Bolivia es medir. Hace tiempo que uno no sabe qué hablaban de la información del Banco Central de Bolivia, pero también uno puede pensar en lo que Bolivia no está haciendo. Lo que más falta son estadísticas de educación y economía; pero yo creo que lo que no quieren es medir para no tener la evidencia de que las cosas están mal, pero bueno.

A propósito de esto, de mirar a otros países, hay una pregunta que está dirigida a Eduardo, o sea, ¿cómo están viendo los líderes del mundo lo que está ocurriendo ahora y la preocupación que tiene? ¿Será que los países, porque no es solamente un problema de Bolivia, van a tener que definitivamente trazar de manera ya abierta lo ilegal con lo ilícito y está poniendo como referencia lo que está ocurriendo, lo que ha ocurrido en México? Eduardo, dos minutos.

Eduardo Gamarra: Quiero simplemente compartir con Jaime que el PLD quería mucho a los bolivianos. Yo tuve la ocasión, como usted sabe, de asesorar a Leonel Fernández durante muchos años y a Danilo Medina también, y aprendí al igual que tú, mucho de ese experimento dominicano que sigue siendo exitoso. Creo que el benchmarking es importante; seguir modelos, pero sí benchmarking en ese sentido. Creo que sí hay que ver hacia dónde van las cosas, hacia dónde habían estado, porque si continuamos con eso pensando en el pasado, pues, es imposible construir un futuro respecto a lo que me acabas de preguntar. La verdad es que lo que uno construye de un país, cuando lo ilícito domina al país, es extraordinariamente difícil posteriormente de deconstruir. Y eso lo está viendo, lo estamos viendo de manera dramática en el norte de la región andina, particularmente, yo creo en el caso colombiano, por ejemplo, que demoraron tanto tiempo en limpiar una imagen de narco democracia. No demoraron años en hacerlo para básicamente, en el contexto de año y medio volver a tener una percepción exterior de profunda corrupción ligada al narcotráfico. Y en el caso boliviano, no creo que esa imagen de Bolivia, que en algún momento fue muy, muy positiva internacionalmente, hoy en torno a diferentes actividades, pero, particularmente, diría yo, hacia esta tendencia cada vez mayor hacia el autoritarismo y hacia un autoritarismo mal gobernado porque, quizás uno hasta podría decir, bueno por lo menos hay orden, eficiencia, crecimiento y distribución o lo que sea, pero estamos entrando a un país que tiene tendencias al autoritarismo, pero tiene también una crisis institucional profunda, tiene un problema de lo ilícito extraordinariamente profundo y tiene sobre todo, que es lo peor, cuando en un estado autoritario se quiebra el partido que supuestamente le está dando orden a la verdad.

Pregunta:

Maggy Talavera: ¡Qué grave el panorama! Aunque tenemos aquí a un optimista que es Jaime. Tengo una pregunta, por favor, para Vicente: ¿Cuál es el rol que debe jugar la sociedad civil en su conjunto? Pero también, los partidos políticos que se dicen de oposición. Estamos enfocando, sobre todo, en la responsabilidad, la culpa, la presión, el peso, todo que tiene el partido de gobierno por la fuerza, pero ¿y la responsabilidad del resto de la sociedad civil de los otros partidos políticos? Vicente, a ver, creo que, en honor al tiempo, va a ser la última intervención.

Vicente Cuellar: A ver, cuando vivimos en un país que, muy bien lo caracterizaba Eduardo, con abuso de poder, con persecución política, con un estado totalmente poderoso, pero totalmente abusivo, la sociedad civil, medio que se quiere y no quiere participar activamente. Pero al margen de eso, también tenemos una clase política, no sé si vale el término de clase política, pero vivimos con una clase política muy devaluada que no genera confianza. Entonces, yo cuando hablaba hace un momento de Jaime y decía que no podemos copiar modelos, porque tenemos una realidad distinta, una idiosincrasia distinta, yo comparto y yo creo que todo tiene que ver con el tema de la educación; casi que la educación es inversamente proporcional a todos estos males que nos aquejan a los países como Bolivia; seguramente si tenemos una mejor educación, vamos a tener menos delincuencia, menos abusivos, una justicia mucho más transparente, vamos a tener gobernantes, seguramente con otra visión de país. Entonces, la educación juega un rol fundamental y lamentablemente, las universidades perdieron protagonismo y son instituciones ciegas, sordas y mudas que no se inmutan por lo que ocurre en nuestro entorno, lejos de ser instituciones orientadoras de la sociedad; perdieron protagonismo y, por lo tanto, también es una consecuencia de los males por los cuales está atravesando nuestro país.

Pregunta:

Maggy Talavera: Estamos entrando ya a la recta final de este segundo panel auspiciado por el grupo Nueva economía. Son nueve paneles en realidad; ya comenzó la semana pasada. Pero necesito que, en esta última intervención, por favor, cada uno de ustedes en un minuto redondee la idea, la idea final, la idea fuerza pensando en que uno de los propósitos de este panel es el de echar luces. No hemos hecho ya diagnóstico, pero vamos con una conclusión concretamente a partir de todo lo que hemos hablado: desinstitucionalización, el peso de lo ilícito, la fuerza del gobierno, la poca posibilidad que hay de que los cambios se sucedan, la necesidad de una reforma de la Constitución; todo lo que ustedes han dicho ¿qué podríamos resumir como una propuesta? Cada uno, por favor, con un minuto que quede eso, todos los que nos han acompañado en esta jornada maravillosa, que pese a ser un tema tan duro cuando lo presentó nuestra querida anfitriona, lo presentó de una manera tan poética que hasta sonaba bonito. Vamos con las conclusiones, ¿quién toma la palabra un minuto? Yo sé que es poco, pero es lo que nos toca; un minuto y medio, digamos...

Jaime Dunn: Sí, yo tomo la palabra, porque quiero continuar también con lo que decía Vicente; totalmente de acuerdo en que la educación es fundamental, pero también la institucionalidad, es fundamental para que un país pueda funcionar como debe de ser. Acemoglu y James Robinson en su libro, por qué fracasan los países justamente, nos demostraban en un estudio muy interesante que es la falta de institucionalidad, eso es fundamental y se debe complementar con la educación, por ejemplo: nosotros los bolivianos no respetamos un semáforo en nuestro país, pero cuando llegamos a Miami, salimos de las fronteras de Bolivia, respetamos todas las leyes, entonces, no es necesariamente la educación, es porque vamos también a un país donde la institucionalidad es fuerte y la respetamos, creo que es fundamental también a manera de concluir, repito, insisto, y no me canso nunca, respeto a la vida, la libertad y la propiedad privada; deben ser los ejes y los Pilares por los cuales y sobre los cuales descansa el estado un estado ágil, un estado pequeño donde lo importante es la persona, el ciudadano, no el gobierno.

Vicente Cuéllar: Yo quiero tocar tres elementos; primero la recuperación de la presencia y el rol del estado que resguarde la democracia la convivencia pacífica, que se acabe este tema de la persecución política a quienes piensan diferente, segundo punto, que yo estoy convencido, hay que cambiar el modelo económico, nosotros necesitamos una economía con mayor libertad económica y finalmente necesitamos seguridad jurídica; necesitamos un órgano judicial totalmente independiente, donde se respeten los derechos fundamentales de los ciudadanos y donde se le brinde seguridad jurídica a todo aquel que incursiona en un emprendimiento tiene una actividad productiva.

Eduardo Gamarra: Yo voy a tomar las recomendaciones de mis contertulios, creo que son excelentes; lo único que estoy en desacuerdo con Jaime es, que ya en Miami nadie respeta las reglas de tránsito, tampoco nosotros, pero, parto de lo siguiente, yo creo es extraordinariamente importante recuperar la democracia en Bolivia, es difícil para mí decirlo, pero cada vez me es más difícil explicar por qué en Bolivia ya no hay una democracia. Yo creo que la tarea central hoy en día es recuperar esa democracia, para poder hacer todo lo que manifestaron, tanto el rector como Jaime y segundo; quiero hacerlo en torno de una preocupación fuerte, en un contexto como en el que vive Bolivia, que tiene que ver con esa pregunta que hicieron sobre el papel de la oposición en Bolivia, tiene tanta culpa de lo

que está pasando en Bolivia como el mismo gobierno, hay en Bolivia lo que para algunos es una funcional, que ha servido para construir este esquema de autoritarismo por motivos que uno puede especular o puede pensar que existen, pero también hay otra reflexión importante y con esto concluyo; yo creo que si la oposición en Bolivia no se unifica en torno a una figura, a un programa, a una plataforma, en el contexto de este autoritarismo que juega a las elecciones, por eso es autoritarismo competitivo. En dos años tendremos la continuidad del modelo con una oposición atomizada que es lo que hemos venido teniendo históricamente muy difícil, pregúntenle a los venezolanos, por ejemplo, y vean lo que está sucediendo en la Argentina con esa oposición también balcanizada.

Maggy Talavera: Eduardo Yo creo que esa provocación hecha aquí al final por Eduardo me lleva a repetir algo que estamos diciendo desde hace tiempo. Primer lugar; parece que la oposición ha nacido en el 2022, 2023, porque es como si no supiera qué es lo que está ocurriendo o con quién está lidiando y lo otro que creo que es necesario que desde la sociedad civil también se interpele a esos políticos, a los partidos para decirle por favor si es verdad que ustedes defienden la democracia y están pensando en el bien del pueblo. Sean coherentes y consecuentes con ese discurso y demuéstrenos en los actos que están cumpliendo con lo mismo.

Creo que ha sido super enriquecedor este panel; vamos a agradecerle por supuesto al grupo Nueva economía, que está celebrando a lo máximo sus 30 añitos, con un ciclo el segundo, de verdad de paneles como el que hemos vivido hoy este es apenas el segundo, todavía faltan siete.

Tenemos que agradecerle profundamente la participación de Eduardo Gamarra, de Vicente Cuéllar, de Jaime Dunn, que fue el más puntual de todos, por si acaso lo voy a destacar. Vamos a darle un premio, voy a decirle a Nueva Economía que le demos un premio por haber sido el más puntual de todos. ¿Qué iba a decir?

Eduardo, bueno, no sé si más peso tienen los británicos, los japoneses con el tema de la puntualidad. Los japoneses son mortales con el tema de la puntualidad, también, pero bueno, quiero recordarles que el próximo panel es el jueves 9 de noviembre a las 7 de la noche, tal como lo hemos hecho hoy y van a ver también panelistas de primer nivel. Muchísimas gracias a todos y a muchísimas gracias a Grupo Economía por haberme confiado la conducción de este panel.

La Encrucijada histórica: Superando el Modelo Extractivista

El desafío de transformar la economía boliviana, diversificarla y preservar la herencia cultural y natural.



Expositor
Samuel Doria Medina



Panelista
Roberto Laserna



Panelista
Gonzalo Chávez



Moderador:

Tuffi Aré

Nueva Economía
30 años

Lo que se dijo:

“Es posible que se impulse, desde el Estado, y que toda la sociedad cambie su mentalidad para que el nuevo actor central de la economía sea el emprendedor boliviano.”

Samuel Doria Medina

“Yo creo que la palabra extractivista es una etiqueta descriptiva y precisa para relevar las actividades que aprovechan los recursos naturales. Es adecuada, pero insuficiente para comprender sus implicaciones. El problema no es el extractivismo, el problema es el rentismo.

Roberto Laserna

“La minería, la agricultura deben saltar a la cuarta revolución industrial, lo que se llama inversión en capital humano, haciendo que todos tengamos la misión de conquistar la educación.”

Gonzalo Chávez

Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Samuel Doria Medina



Bolivia, como muchos otros países, se encuentra en una encrucijada histórica. Este panel ha reunido a voces influyentes para abordar el desafío de trascender un modelo económico extractivista, arraigado en la historia.

Bio.

Líder político y sobresaliente empresario boliviano, es actualmente el presidente del Frente de Unidad Nacional y ha sido candidato a la presidencia de Bolivia. Con una sólida formación en economía, obtuvo títulos en prestigiosas instituciones como la Universidad Católica Boliviana, Arizona State University y London School of Economics. Además de su destacada carrera política, ocupando cargos como Ministro de Planeamiento y Coordinación, Doria Medina ha contribuido al campo económico con publicaciones relevantes y la elaboración del primer estudio sobre la economía informal en Bolivia.

En primer lugar, me gustaría ofrecer una caracterización de la economía boliviana. A pesar de lo que generalmente se piensa, la economía boliviana enfrenta una escasez de factores productivos. Si empezamos por la tierra, Bolivia cuenta con 10 millones de hectáreas, de las cuales una gran parte se encuentra en la región amazónica del país y la otra en la zona montañosa, con rendimientos muy bajos. Sorprendentemente, solo utilizamos alrededor del 9% de nuestra tierra para la agricultura o la agropecuaria. Esto es significativamente menos en comparación con nuestros países vecinos. Por ejemplo, la Pampa Argentina, ubicada en el centro de ese país, tiene 39.7 millones de hectáreas, casi cuatro veces más que nuestro territorio agrícola utilizable. Carecemos de algo similar a los valles centrales de Chile o al norte de Perú. Además, enfrentamos un problema de tierra debido a que aproximadamente el 40% de nuestro territorio

es montañoso. Además, es importante destacar que la reforma agraria de 1952, si bien tuvo virtudes, también presentó errores y fallas, especialmente en el sector alto de nuestro país, generando una serie de problemas relacionados con el minifundio y afectando la eficiencia de la producción agrícola.

Pasando al tema del trabajo, observamos que también enfrentamos problemas en este aspecto. Bolivia cuenta con una población de aproximadamente 12 millones de habitantes, y existe un círculo vicioso en el que muchos compatriotas bolivianos se ven obligados a emigrar a otros países, como Argentina, Brasil, Estados Unidos y, más recientemente, Chile, debido a la falta de empleo. Nuestra economía genera pocos empleos formales, lo que provoca la emigración y, a su vez, reduce la oferta de trabajo en el país. Un ejemplo interesante es Vietnam, que tiene un territorio

muy similar al de Santa Cruz. Vietnam cuenta con 331.000 km² y una población de 104 millones de habitantes, casi diez veces más que la nuestra. Esto demuestra que también enfrentamos desafíos significativos en cuanto al factor trabajo, y gran parte de nuestra población trabaja en la economía informal.

En cuanto al capital, otro recurso productivo escaso en el país debido a la falta de seguridad jurídica, vemos que el excedente se envía fuera de Bolivia. Un ejemplo ilustrativo es lo que está ocurriendo actualmente, donde muchos empresarios cruceños exitosos están invirtiendo en Paraguay, Brasil y otros países, en lugar de hacerlo en Bolivia, debido a la falta de condiciones adecuadas de seguridad jurídica.

En resumen, Bolivia se enfrenta a desafíos significativos relacionados con la escasez de factores productivos, incluyendo tierra, trabajo y capital, agravados por la falta de seguridad jurídica. Estos desafíos requieren una atención seria y estratégica para promover el crecimiento económico y el desarrollo en el país.

En Bolivia, se observa un marcado contraste debido a la abundancia de recursos naturales no renovables. En el pasado, hemos dependido en gran medida de la plata, el caucho y el estaño, y en la actualidad somos testigos del agotamiento de la era del gas. Durante la última década, la producción de gas ha estado en constante declive, lo que ha generado una creciente preocupación. Esta escasez de recursos productivos y la abundancia de recursos no renovables han dado forma a una Bolivia caracterizada por el extractivismo como su principal motor económico. Como resultado, hemos desarrollado una economía dual, compuesta por un sector moderno y eficiente que compite a nivel global, y un gran sector informal que opera de manera menos eficaz.

Según estimaciones de las Naciones Unidas, aproximadamente el 30% de la población boliviana forma parte del sector moderno urbano, otro 30% pertenece al sector tradicional y rural, y el restante 40% se encuentra en el sector informal, incluyendo migrantes y población que reside en las áreas marginales de las ciudades.

El principal desafío estructural de la economía boliviana es su dependencia de los recursos naturales no renovables, lo cual ha influido en la política económica del país. Este modelo se caracteriza por la fuerte presencia del Estado y el estatismo en la producción y gestión de los recursos naturales, así como por una mentalidad rentista, donde gran parte de la población espera depender de estos recursos para su sustento.

Este modelo económico ha demostrado ser insostenible en el siglo XXI. A pesar de los abundantes recursos naturales, Bolivia sigue siendo el país más pobre de Sudamérica, con altos índices de pobreza extrema y pobreza en general, superando únicamente a Haití en términos de desarrollo económico.

Sin embargo, ahora que nos acercamos al final del ciclo del gas y la explotación del litio todavía no ha alcanzado su potencial, se presenta una oportunidad única para cambiar el rumbo. En el año 2025, podemos iniciar un nuevo ciclo de desarrollo económico, basado en lo que realmente funciona para nuestro país.

Para lograr este cambio no es necesario reinventar la rueda. Podemos mirar hacia Santa Cruz como un ejemplo destacado de éxito económico en Bolivia. La economía cruceña ha experimentado un crecimiento significativo en comparación con el resto del país. Es diversificada, orientada a la exportación y ha dado lugar a una clase media próspera. Santa Cruz se ha convertido en un faro de oportunidades al que aspiran todos los bolivianos en busca de una vida mejor.

“

En nuestro país es crucial luchar contra la polarización. El Estado Plurinacional debería servir para unir a la población en lugar de dividirla

”

Este cambio de ciclo no debe basarse en soluciones mágicas, como la inversión extranjera de los años 80 o el libre mercado de los años 90, ni en el enfoque sindical e izquierdista de la década del 2005. Debemos aprender de la experiencia y reconocer que estos enfoques han sido insuficientes para abordar nuestras necesidades económicas de manera sostenible. Es hora de buscar una estrategia que aproveche nuestros recursos y promueva un desarrollo económico equitativo y sostenible para todos los bolivianos

En nuestro país, hasta este momento, no se ha brindado un apoyo adecuado a los emprendedores. Sin embargo, es evidente que están surgiendo emprendedores en Bolivia que pueden ofrecer soluciones al modelo económico que necesitamos para la siguiente etapa. Me impresiona ver cómo un emprendedor cochabambino produce autos eléctricos y los exporta, otro emprendedor alteño se dedica a la producción y exportación de prótesis, y un emprendedor potosino ha inaugurado el primer hotel de sal en Uyuni. Mientras tanto, el Estado parece incapaz de avanzar con el yacimiento del Mutún y cada año este proyecto se retrasa. Por otro lado, un emprendedor cruceño está produciendo acero en Santa Cruz.

En mi opinión, es evidente que el nuevo sueño de los bolivianos debe ser la generación de 1 millón de nuevos emprendimientos en los próximos 5 años. Debemos apoyar y fomentar tanto los emprendimientos pequeños como los medianos y grandes. Además, es esencial eliminar las barreras que actualmente enfrentan los emprendedores bolivianos. Considero que es posible impulsar este cambio desde el Estado y promoverlo en toda la sociedad. Debemos cambiar nuestra mentalidad para que el emprendedor boliviano sea el actor central de nuestra economía.

Estos emprendedores, al igual que el modelo cruceño, deben priorizar los recursos naturales renovables, como la producción de alimentos, la agroindustria y el turismo, tal como se ha hecho en Santa Cruz. Los recursos naturales no renovables deben servir como apoyo a la inversión en proyectos renovables. Debemos crear un fondo de estabilización y respaldar la inversión en emprendimientos. Es crucial no cometer el error de utilizar estos recursos de manera irresponsable.

Debemos cambiar nuestra mentalidad de depender totalmente del Estado para resolver todos nuestros problemas. Las empresas estatales deben limitarse a unas pocas estratégicas y deben ser autosuficientes. No podemos esperar que el Estado resuelva todos nuestros problemas, ya que esto ha sido la causa de la crisis económica que enfrentamos actualmente.

Es necesario eliminar todas las políticas estatistas que se han establecido en los últimos 18 años y crear una nueva estructura legal que promueva las inversiones nacionales y extranjeras con responsabilidad social. Todas las inversiones deben respetar el medio ambiente. También debemos realizar un importante reordenamiento en la administración de la salud, la educación y la justicia en el país. El Estado debe ocuparse de la salud, ya que actualmente existe una confusión terrible entre el gobierno nacional, los departamentos y los municipios. La educación está en un estado de abandono, y la justicia se ha vuelto complicada y propensa a la corrupción. Además, es fundamental combatir la corrupción. No tiene sentido que los ministerios de salud y medio ambiente realicen compras estatales para su propio beneficio.

En nuestro país, también es crucial luchar contra la polarización. El Estado plurinacional debería servir para unir a la población en lugar de dividirla. Necesitamos una reconciliación y apoyo a los sectores indígenas y a los pueblos indígenas, no solo a través de acciones asistenciales, sino también mediante la educación y el apoyo a la industria.

Por último, quiero expresar mi optimismo en que esto es posible, ya que veo que la mayoría de los jóvenes en nuestro país desean ser sus propios jefes y generar sus propios emprendimientos, no solo para su propio beneficio, sino también para ofrecer empleo a otras personas.

Roberto Laserna



Se discutió cómo Bolivia puede diversificar su economía, impulsar el desarrollo local y preservar su rica herencia cultural y natural, mientras aborda las demandas del mundo moderno.

Bio.

Es un renombrado escritor y economista boliviano, conocido por su trabajo en el campo de la investigación social. Obtuvo su doctorado en la University of California, Berkeley. Ha destacado en la literatura, ganando el Premio Nacional Franz Tamayo, y en la investigación sobre temas como pobreza urbana, política antidrogas y desarrollo humano. Sus libros, entre los que se cuentan "La democracia en el ch'enko" y "La Trampa del Rentismo", han contribuido al entendimiento de cuestiones económicas y sociales en Bolivia. Ha sido profesor en varias universidades y es el presidente de Fundación Milenio, un centro de pensamiento económico en Bolivia.

Creo que la palabra "activismo", que se utiliza cada vez con más frecuencia, es una etiqueta descriptiva precisa para resaltar la relevancia de las actividades dedicadas al aprovechamiento de los recursos naturales. Sin embargo, considero que es insuficiente para comprender sus implicaciones en países como Bolivia, que tienen la fortuna de contar con abundantes recursos naturales. Samuel lo ha señalado claramente; no podemos ignorar estos recursos ni actuar como si no existieran, pero tampoco debemos aceptarlos como una condena o una maldición, como algunos han sugerido. En mi opinión, el problema radica no en la extracción o aprovechamiento de los recursos naturales en sí, sino en el rentismo, una práctica económica muy común que se basa en la apropiación de las rentas; es decir, en el aprovechamiento de las riquezas previamente generadas.

El rentista participa en la economía captando una parte del valor total que se genera al poner sus recursos a disposición de los productores y comerciantes. En este sentido, el rentismo no es un problema en sí mismo; de hecho, puede ser una actividad altamente beneficiosa para una economía. Imaginemos a una persona que posee tierras, un almacén o maquinaria, pero carece de la capacidad técnica, administrativa o la iniciativa para utilizarlos. Alquilando estos activos a cambio de una renta, participa en el ciclo económico y permite que los innovadores y emprendedores accedan a un capital fijo importante mediante el pago de un alquiler. En este caso, se convierte en un rentista, que también es un agente productivo crucial.

Sin embargo, el problema surge cuando el rentista es el Estado. El rentismo estatal es el problema y genera

consecuencias terriblemente negativas tanto en el ámbito económico como en el político. En primer lugar, el rentismo estatal separa al Estado de la economía. Esto ha sido evidente en los últimos años y, de hecho, ha sido una tendencia persistente. El Estado se concentra en la generación y apropiación de las rentas de los recursos naturales, pero muestra poco interés en el bienestar real de los productores, innovadores y emprendedores que tanto preocupan a Samuel. El Estado pierde interés en la salud real de la economía y se desconecta de su dinámica productiva.

En este sentido, el Estado termina divorciado de la actividad económica, lo cual es un problema para cualquier gobierno. Resulta más sencillo y cómodo financiar sus actividades cobrando impuestos a un puñado de empresas o capturando una parte de la renta de los recursos naturales que recaudar impuestos de miles de productores, comerciantes y ciudadanos comunes. En resumen, el rentismo estatal es un obstáculo para el desarrollo económico y político, ya que aleja al Estado de su verdadera responsabilidad en la promoción y el apoyo a la actividad económica y empresarial.

El rentismo estatal rompe el vínculo de la balanza fiscal, divorcia los ingresos de los gastos fiscales. El programa de gastos fiscales no guarda ninguna relación con la salud y la realidad de la economía. Esto representa una disposición perjudicial en la política económica que, en última instancia, daña gravemente a la democracia. En lugar de una democracia saludable, tenemos un estado que depende en exceso de los ciudadanos. Toma lo que es tuyo sin contemplaciones. El estado está compuesto por lo que en otras partes del mundo se denominan "servidores públicos". Esto coloca al estado por encima de los ciudadanos y convierte el gasto fiscal en una dádiva generosa totalmente dissociada del ciudadano, tratando al ciudadano como si fuera un simple cliente. Como Eduardo Gamarra describió acertadamente, el modelo político boliviano, conocido como "patrimonialismo clientelar autoritario", gravita en torno a los impuestos, explota la renta y convierte al ciudadano en un ser dependiente. Samuel también describió esta idea de que el rentismo acaba contaminando a los ciudadanos, convirtiéndolos en personas que esperan obras del Estado, pero que no están dispuestas a financiarlas con sus impuestos. El rentismo perjudica la democracia, ya que los ciudadanos se convierten en clientes, y también daña a la democracia debido a la conducta de los políticos y los burócratas.

Por lo tanto, considero necesario redefinir el problema como rentismo, ya que, al hacerlo, podemos intentar identificar las condiciones en las que surge y se genera este problema, y, así, buscar formas de superarlo. No todo el extractivismo es problemático, y no toda la riqueza natural es una maldición. Muchos países con abundantes recursos son ricos y no enfrentan este mismo problema.

La pregunta clave es ¿cuándo surge realmente el rentismo estatal?. En el libro "La Trampa del Rentismo", que se esfuerza por describir en qué consiste esta trampa, se muestra que esta trampa se activa cuando los ingresos de recursos naturales son elevados, pero además se concentran en el estado. Esto provoca que la atención del sistema político y del sector público se centre en la captura de las rentas, descuidando todo lo demás. El problema se agrava aún más cuando el estado es institucionalmente débil, ya que, en ese caso, la asignación de recursos públicos se realiza mediante presiones, luchas y mecanismos clientelares, e incluso a través de la corrupción. Por tanto, el gasto estatal tiende a ser deficiente y se caracteriza por la corrupción y el despilfarro.

El problema se perpetúa debido a la acción social. Recordemos la imagen que todos tenemos desde la infancia, de Bolivia como el mendigo sentado en la silla de oro. Esta imagen nos lleva a desear constantemente resolver nuestros problemas aprovechando los recursos naturales. Descubrimos que el sistema en su conjunto tiene una estructura de incentivos que refuerza continuamente este comportamiento. Los que están en el gobierno se aprovechan de la debilidad institucional para distribuir las rentas, mientras que la oposición espera su turno para hacer lo mismo. De esta manera, tanto el gobierno como la oposición refuerzan y perpetúan esta estructura institucionalmente débil, y este comportamiento se denomina la "Trampa del Rentismo".

“

El problema se perpetúa debido a la acción social. Recordemos la imagen que todos tenemos desde la infancia, de Bolivia como el mendigo sentado en la silla de oro.

”

La idea es que percibamos el ausentismo de nuevo. Digo esto no como una condena, no como una enfermedad, no como una maldición, sino como una estructura tramposa en la que podemos caer y ser atrapados por ella. Sin embargo, también somos capaces de identificar esta estructura tramposa de la que podemos salir o a la que podemos eludir. Samuel ha señalado muy acertadamente que estamos en una fase de agotamiento de un ciclo de explotación de recursos naturales; en particular, de recursos

de gas. Esto nos brinda una oportunidad para pensar en un modelo diferente. No obstante, este pensamiento se desvanece tan rápidamente como aparece otra oportunidad de aprovechamiento de recursos naturales. ¿Qué sucede si el litio avanza rápidamente, o si un nuevo gobierno eficaz activa el sector de hidrocarburos en cinco años con nuevas importaciones, inversiones exploratorias y exportaciones? ¿Qué pasa si volvemos a caer en la trampa y todo el esfuerzo de reconstruir instituciones y promover emprendimientos se ve atrapado por esta lógica del rentismo estatal, que se propaga para debilitar las instituciones y mantener la expectativa de captura de renta?

Desconcentrar las rentas es, por tanto, la opción más viable desde el principio, especialmente si aprovechamos la expectativa distributiva que ya existe en el país para revisar si los recursos son de todos, como establece nuestra larga tradición constitucional. Las rentas deben ser de todos y llegar a la gente sin intermediarios ni condiciones. La forma de desactivar la trampa del rentismo es, por lo tanto, distribuir las rentas y ponerlas en manos de todos: grandes, viejos, jóvenes; todos deben acceder a la renta de los recursos naturales. El estado debe centrarse en financiarse a través de nuestros impuestos. Esto solo ocurrirá cuando se preocupe más por la salud de la población, como se mencionó en la primera sesión.

Es importante recordar que el péndulo no sólo depende de la fuerza de atracción que lo mueve de un lado a otro, sino también del pivote del péndulo. La concentración de rentas en manos del Estado es lo que debemos eliminar para que el péndulo desaparezca y nos permita pensar en una nueva economía, como menciona Samuel. No es necesario ser muy creativo, ya que el mundo ha descubierto hace muchos años que el mercado, la iniciativa, la innovación y la libertad económica son factores fundamentales para impulsar la producción económica.

En resumen, desmontar la trampa del rentismo es, en mi opinión, la condición básica para considerar cualquier otro tipo de economía; ya sea verde, naranja, amarilla, azul o de cualquier otro color. No podemos evitar caer en la trampa del rentismo que nos acecha en cada esquina donde abundan los recursos naturales, a menos que seamos capaces de eludirla. Como país, estamos en una fase inicial, y esto es una de las características fundamentales que debemos recordar.

Gonzalo Chávez



La conversación busca catalizar una visión transformadora para el país, que honre su pasado mientras forja un futuro más prometedor.

Bio.

Es un destacado profesional, con una amplia formación académica en economía y políticas públicas. Con títulos de universidades prestigiosas como la Universidad Pontificia Católica de Río de Janeiro, University of Columbia y Harvard University, ha dedicado gran parte de su carrera a la docencia universitaria y al trabajo en el Ministerio de Planeamiento y Coordinación, donde lideró la Estrategia Nacional de Desarrollo, en 1992. Actualmente, es director de la Escuela de la Producción y la Competitividad en la Universidad Católica Boliviana San Pablo, contribuyendo al desarrollo educativo y económico de Bolivia. Se ha posicionado también como un reputado comentarista.

Voy a intentar presentar una propuesta muy concreta, como se nos ha sugerido en este panel, intentando unir el corto, mediano y largo plazo. Esta propuesta es sumamente interesante. Sin embargo, es crucial abordar el corto plazo, ya que muchas de estas ideas deben implementarse para evitar dificultades en la ejecución de medidas más estructurales. En mi opinión, el problema central en BoBBolivia en este momento, y no estoy seguro de que este gobierno esté dispuesto a abordarlo, es el tema del déficit público. El déficit público promedio en los últimos 11 años ha sido de alrededor del 7.5% del Producto Interno Bruto (PIB). Este déficit público se ha vuelto crónico y ha creado problemas fiscales y de solvencia significativos para el gobierno.

La primera acción que deberíamos tomar es reducir el déficit público. Para lograrlo, debemos trabajar

tanto en el lado del gasto como en el de los ingresos. En cuanto al gasto, es necesario realizar numerosos recortes, no sólo en gastos superfluos, como viajes y propaganda, sino también redirigir la inversión pública para que sea complementaria a la inversión privada. Es esencial optimizar el gasto público. Por otro lado, en el corto plazo, debemos buscar formas de aumentar los ingresos, ya que han disminuido en los últimos tiempos. La crisis en el sector del gas, que mencioné antes, ha privado al estado de 3,200 millones de dólares. Necesitamos mecanismos para mejorar y optimizar los ingresos, lo que nos llevará a una reforma tributaria urgente.

Esta reforma tributaria debe ir en dos direcciones. En primer lugar, debemos reducir los impuestos para los contribuyentes formales, aquellos que han estado

pagando impuestos en los últimos años. Por otro lado, podríamos considerar la creación de impuestos para los nuevos ricos que ha generado el actual modelo económico, como los cooperativistas mineros del oro, los coccaleros y los grandes gremiales. Estos grupos controlan aproximadamente la mitad del PIB, unos 22 mil millones de dólares, según mis cálculos rápidos. Si implementáramos un impuesto promedio del 15%, podríamos obtener 3,300 millones de dólares adicionales. Esto podría ayudar a compensar parcialmente la pérdida de ingresos causada por la caída en los precios del gas.

Por supuesto, debemos sincerar parcialmente el precio de la gasolina y el diésel. Probablemente, tendremos que esperar un poco más, ya que es un proceso complejo. Sin embargo, con todas las tecnologías de la información y el Big Data disponibles en la actualidad, sería posible comparar, por ejemplo, el precio de la gasolina diferenciado para aquellos que poseen autos más caros o de lujo. Además, es importante considerar la posibilidad de implementar un impuesto adicional sobre la gasolina, similar al que se ha aplicado al transporte público en algún momento. Esto se debe a que los subsidios en este sector son insostenibles.

Al mismo tiempo, creo que es necesario crear una ley de responsabilidad tributaria y un paquete de manejo fiscal que cambie radicalmente la forma en que manejamos las finanzas públicas. Esto incluiría una presupuestación plurianual que establezca límites y una reorganización de los gastos, las inversiones y los ingresos. En otras palabras, esta ley de responsabilidad fiscal establecería que, si solicitas una inversión pública de, por ejemplo, 3,000 millones de dólares para un año y no cumples con tus compromisos, no podrás solicitar más fondos al año siguiente. También se establecerían techos y límites desde el poder legislativo para garantizar que el estado no tenga libertad total en cuanto a gastos e inversiones.

Es evidente que el presupuesto actual no es suficiente. Por lo tanto, una ley de responsabilidad fiscal y un presupuesto plurianual son fundamentales para planificar dónde gastar, cómo gastar y de dónde obtener ingresos. Este proceso debe culminar en un pacto fiscal que fomente la unidad y el acuerdo entre los bolivianos.

En cuanto a las empresas públicas, será necesario evaluar su eficiencia y cerrar aquellas que sean absolutamente ineficientes. Se deberá determinar cuáles deben mantenerse en funcionamiento. En el corto plazo, la liberalización de las exportaciones es crucial para el desarrollo económico. Además, es esencial resolver los problemas relacionados con las cuentas en dólares, que actualmente no están siendo remuneradas, para fortalecer las reservas internacionales y mantener un tipo de cambio competitivo.

En resumen, el camino hacia un cambio significativo será complejo y desafiante, y probablemente llevará dos o tres años. Sin embargo, es necesario trabajar con préstamos internacionales para lograrlo. Además, es importante recordar que el patrón de desarrollo del país siempre se ha basado en la explotación de los recursos naturales, como la plata y el gas. Este patrón ha sido administrado tanto por el sector público como por el privado en diferentes momentos, lo que ha llevado a fluctuaciones en el enfoque de desarrollo.

El desafío actual, en mi opinión, está relacionado con cambiar el patrón de desarrollo, que ha estado basado principalmente en los recursos naturales, a un modelo de desarrollo centrado en las personas y el capital humano. Esto se debe a que estamos ingresando en una economía completamente diferente, en comparación con hace muchos años. Bolivia debe dejar de considerarse simplemente un país vecino de Brasil, Argentina y Chile, y comenzar a ver su territorio como un espacio inteligente, que puede conectarse con la India, España e incluso China, en el contexto de internet y el ciberespacio. Hoy en día, las ideas son el motor del desarrollo, en contraste con el pasado en el que el petróleo era el centro de atención.

Si Bolivia quiere romper con el patrón extractivista y contribuir con lo mejor que tiene: su gente, su capital humano y sus ideas, necesita redefinir claramente su dirección futura. Es posible que tengamos que establecer una nueva misión, similar a cuando en los años 60 se dijo: "Vamos a la Luna y regresamos en 10 años". Para llevar a cabo esta misión, la sociedad, incluyendo el sector público, privado, universidades, institutos técnicos, científicos y profesores, se alinearon para lograr ese objetivo. Esto es lo que debemos hacer ahora: poner la educación en el centro de nuestras prioridades y convertirla en el nuevo motor del desarrollo y la política pública.

El sector público y privado, así como todas las partes interesadas, deben comprometerse con esta nueva visión, ya que Bolivia enfrenta un déficit educativo significativo. Además, debido a la transformación de la población, antes en su mayoría rural y ahora mayoritariamente urbana, hemos trasladado el capital humano de un sector de baja productividad, como la agricultura, a otro sector con una productividad limitada; es decir, la economía informal. En este proceso de transición, el capital humano se ha visto afectado negativamente. Por lo tanto, es esencial implementar medidas significativas para fortalecer nuestro capital humano, especialmente a raíz de la pandemia.

En el tema de productividad, competitividad y emprendimiento, todo lo que desees lograr dependerá en gran medida de tu actitud. Si no adoptas la actitud correcta, no podrás destacar en los desafíos que enfrenta Bolivia. Por lo tanto, la educación debe convertirse en el eje central del nuevo modelo de desarrollo. La educación es un recurso completamente renovable, y las ideas son el nuevo petróleo del mundo. Son las ideas las que se transforman en emprendimientos, en innovación y en políticas públicas más efectivas, además de generar nuevas empresas. Por tanto, es esencial que coloquemos la educación en el primer plano, especialmente en el bicentenario.

Se están presentando cuatro oportunidades importantes que tendrán un gran impacto en Bolivia y que debemos aprovechar al máximo. En primer lugar, tenemos el proceso de descarbonización, que se está acelerando en todo el mundo. Esto implica la electrificación y el uso de fuentes de energía renovable para la generación de electricidad. La descarbonización y la electrificación darán lugar a un nuevo ciclo en la producción de materias primas. Para aprovechar esta oportunidad, debemos realizar un cambio radical en nuestros procesos de industrialización.

Históricamente, en Bolivia hemos tenido una visión anticuada de la industrialización de nuestros recursos naturales, enfocándonos en la extracción sin valor agregado. Sin embargo, con la llegada de la descarbonización y el nuevo ciclo de las materias primas, es fundamental que repensemos la industrialización de nuestros recursos naturales. Debemos entrar en la producción de paneles solares, hélices para la generación eólica de energía y, por supuesto, el litio debe ser nuestro enfoque principal. Bolivia debe ser líder en la industrialización de estos recursos en la Cuarta Revolución Industrial.

Para lograrlo, debemos atraer inversiones y colaboraciones estratégicas con gigantes tecnológicos, como Google y Amazon. Debemos venderles nuestra energía renovable, nuestro frío y, en definitiva, nuestra electricidad. Bolivia debe convertirse en un referente tecnológico en el campo del litio y otros recursos naturales, avanzando rápidamente en la Cuarta Revolución Industrial. Esto se aplica no sólo al litio, sino también a la plata, el estaño y el cobre. Debemos enfocarnos en la industrialización de nuestros recursos naturales y no quedarnos atrás en esta nueva era.

El segundo elemento está relacionado con el tema de los alimentos. Necesitamos un cambio significativo, debido a que China continuará consumiendo, a pesar de la desaceleración económica actual. China seguirá creciendo, y la agroindustria seguirá desempeñando un papel central. Debemos considerar transformaciones radicales en tecnología, innovación y aumento de la productividad en la producción de alimentos. Todo esto forma parte de una política económica internacional y una política exterior boliviana, que se basan en el realismo; los países no tienen amigos, tienen intereses. Por lo tanto, al defender nuestros intereses nacionales, debemos establecer relaciones comerciales con todos aquellos que estén dispuestos a trabajar con nosotros. Esto incluye la descarbonización de la cadena alimentaria.

Además, existe una gran brecha entre Estados Unidos y China, lo que ha llevado a hablar de una segunda guerra fría. En la práctica, esto está generando lo que se conoce como el fenómeno de la reubicación de industrias europeas y norteamericanas, que buscan nuevos lugares y desean salir de China. Bolivia y América Latina deben aprovechar esta oportunidad y recibir una parte significativa de estas industrias en diversos sectores. Esta representa la tercera oportunidad.

Todo esto debe centrarse en el capital humano, como elemento fundamental para generar ideas innovadoras que impulsen el país.

Finalmente, se encuentra el tema del turismo, la gastronomía y la economía creativa. Debemos aprovechar nuestra cultura, folklore y arquitectura, para desarrollar una economía creativa y circular, que complemente las ideas anteriores. Bolivia tiene el potencial de convertirse en una potencia en turismo y economía naranja. Esto, una vez más, requiere una inversión en capital humano. En estas nuevas oportunidades que se presenten es esencial establecer nuevos indicadores macroeconómicos equilibrados. Este cambio se basa en reconocer que el capital humano es nuestro recurso natural más valioso y la fuente de innovación en todos los aspectos. Si no hacemos esto, enfrentaremos dificultades en el futuro. Debemos destacar la importancia de las ideas de las personas y su revalorización, lo que a su vez impulsará el emprendimiento y reducirá el autoritarismo. Así es como podemos abandonar la dependencia de las materias primas y avanzar hacia la cuarta o quinta Revolución Industrial. Para lograr esta transición, debemos unir la minería y la agricultura en la cuarta Revolución Industrial, que se basa en la inversión en capital humano y la colaboración entre la sociedad, el Estado y el sector privado.

Nuestra misión debe ser conquistar la educación, ya que es el elemento central del nuevo motor de desarrollo.

Los expertos

responden:



Moderador:

**Tuffi
Aré**

Es un comunicador social cuyo nombre resuena en el mundo del periodismo boliviano. Ha desempeñado roles cruciales en varios medios, desde corresponsal en Santa Cruz del Diario La Razón hasta jefe de redacción en el Diario El Deber y La Estrella del Oriente. Su versatilidad se refleja en su trabajo como conductor del programa "Sin Censura" en TVU y como docente en la carrera de Comunicación Social de la UAGRM y en la maestría de la Universidad Evangélica Boliviana. Actualmente, Tuffi Aré brilla como director de Asuntos Centrales, consolidando su posición como una figura influyente en el periodismo boliviano.

Tuffi Aré: En realidad, tenemos muchísimas preguntas y vamos a tratar de responderlas en 35 minutos. Les pido, por favor, ser muy concretos en las respuestas.

Samuel, en principio, ha planteado que ya estamos en final de un ciclo económico, que debería venir el ciclo de los emprendedores. Habla de dos Bolivias; una Bolivia dual: una moderna, otra atrasada. Plantea mirar hacia Santa Cruz y, entre otras cosas, apostar por los recursos renovables, y que los no renovables sirvan para apuntalar a los renovables.

Roberto, en síntesis, ha marcado una diferencia entre lo que es extractivismo (no necesariamente algo malo, tampoco el rentismo), sino que (lo malo es) el rentismo estatal, y plantea una desconcentración de la renta, para avanzar inclusive en una mejor calidad de la democracia.

Gonzalo ha planteado medidas de corto plazo y de largo plazo. Las de corto plazo: afectar lo que es el déficit fiscal público y lo que es el déficit comercial, que son los dos grandes problemas. En ese sentido, plantea hacer ajustes de cirugía, pero muy precisos, y, entre otras cosas, una reforma tributaria muy profunda, que implique cobrar impuestos a quienes no se

les cobra, y reducir impuestos a los que se les cobra. En el largo plazo, cambiar hacia un patrón de desarrollo basado en el factor humano, que sobre todo le dé mayor énfasis y foco al desarrollo de las ideas y al "planeta educación", como ha mencionado. Eso en resumen.

Pregunta:

Carola Capra: la primera pregunta, para los tres: ¿De dónde provienen los recursos para modelar las propuestas que hacen?

Samuel Doria Medina: Dentro de los diez puntos que yo he propuesto, muy claramente he establecido que se tiene que acabar el modelo basado en las empresas públicas, y que genera una muy buena parte del déficit fiscal. Tenemos un estudio de Julio Linares, que dice que, de 74 empresas públicas de las que hay en datos, solamente 4 genera un excedente y 70 generan déficits. Ese es un primer tema que hay que resolver. Yo lo he planteado claramente: (Debemos) quedarnos con muy pocas empresas públicas; solamente las estratégicas y las autosuficientes.

Segundo: He planteado que el estado deje de ser estado empresario, que el estado se dedique a la educación, a la salud, a la justicia, y que el nuevo actor central de la economía sea el emprendedor. No es necesario que al emprendedor se lo financie, los emprendedores generan sus propios proyectos. Lo que el emprendedor necesita en Bolivia es que no le pongan trabas, que no le hagan competencia desde la empresa estatal, y, por lo tanto, no hay que pensar que para hacer el nuevo modelo tenemos que financiar... Creo que Santa Cruz es el mejor ejemplo: Santa Cruz no fue financiado por el resto del país. Tal vez en la primera etapa se hizo un camino, pero después los propios cruceños hicieron sus cooperativas; ellos mismos pusieron agua, energía eléctrica y, después, han ido creciendo sin recibir financiamiento. He escuchado que gente del gobierno dice: Santa Cruz funciona porque tiene subsidios, tiene diésel subsidiado, tiene gasolina subsidiada. Todo el país tiene diésel subsidiado y tiene gasolina subsidiada, y no tienen el crecimiento que tiene Santa Cruz; entonces, claramente no es un problema de subsidios y, reitero, no se necesita pensar que el estado sea el que financie toda la actividad.

Roberto Laserna: Yo quisiera volver a insistir en que el tema que he planteado no necesariamente apunta a definir o describir el nuevo modelo, ni tampoco solamente a diagnosticar el modelo presente; creo que lo urgente es detectar cuál es el obstáculo fundamental para pensar el nuevo modelo o para construir un nuevo modelo... y ese obstáculo es, justamente, el rentismo estatal, que se contagia a lo social. Esto distorsiona el todo el funcionamiento de nuestra economía y todo el funcionamiento de la política, porque genera incentivos perversos. Por ejemplo, en este momento o en los últimos 20 años, ha sido mucho más eficiente, mucho más productivo, invertir en una buena relación con el estado (para capturar una parte de esa renta, para conseguir contratos, etc.) que desarrollar emprendimientos nuevos. De hecho, nuestra estructura productiva en estos últimos años se ha visto muy debilitada...

La estructura educativa también (lo ha descrito con mucha claridad, Gonzalo). ¿Por qué? Porque conseguir una peguita en el estado, conseguir una pega en el gobierno, no en base al mérito sino en base a la combinación política, al favor político, es mucho más fácil, mucho más eficiente, mucho más rentable en el largo plazo, para los ingenieros, los arquitectos, los economistas que hemos ido formando. Esto ha hecho que se deteriore totalmente todo el sistema político, social y económico del país.

Entonces, ¿tenemos que pensar algo nuevo? Sí. ¿Hay oportunidades? Sí, las hay, pero para que todo eso ocurra tenemos que remover ese obstáculo inicial que nos obsesiona, porque mientras las rentas sean fáciles de acceder, mientras estén concentradas en el estado, mientras el estado sea una institución débil, que es vulnerable a la presión política, va a ser mucho más fácil para nosotros pelearnos por las rentas, pelearnos por la captura de esa renta, que tratar de pensar en la apertura de mercados, en la creación de nuevas empresas, etc.

Entonces, mi intención es, sobre todo, tomar en cuenta la necesidad de desarticular, de desarmar esta trampa y remover el núcleo fundamental, el pivote fundamental de esa trampa, que es la concentración de rentas, de recursos naturales.

Mi propuesta es muy sencilla y la estoy planteando desde hace 15 años, sin mucha suerte, evidentemente: no debo ser muy bueno para para promover esta idea. Pero la idea ha sido distribuir esa renta entre todos los bolivianos, de manera que todos tengamos, aunque sea, un capital de 5.000, 3.000, 2.000 dólares; lo que fuera que alcance la renta... pero que nos sirva a nosotros; que todos los bolivianos, grandes, pequeños y chicos puedan saber con certeza que van a recibir eso y les pertenece. Y hacer que el estado, pues, se ponga en la disciplina fiscal que Gonzalo reclamaba.

No la vamos a lograr simplemente con buena voluntad o invocando la buena conciencia de los políticos o de los diputados, senadores o de los militantes de los movimientos sociales. No. Tenemos que hacer un cambio radical de la estructura de incentivos en el país, que es lo que ha estado distorsionando la política y la economía.

Pregunta:

Carola Capra: Gonzalo: ¿Cuáles serían los pasos, como bien dices, en el corto plazo para lograr estos recursos? ¿Qué plantearías?

Gonzalo Chávez: Definitivamente, pues, con el achicamiento del estado de manera importante, vas a tener una menor presión fiscal, y vas a usar bastante dinero; pero, con la reforma tributaria que yo propongo, se sustituiría toda la cantidad de dinero que en este momento estaría dando el gas, que son como 3.200 millones (que fue lo que dio el gas, cuando teníamos 60 millones de metros cúbicos por día). Pero este es simplemente el camino de transición. Cuando tú tengas una economía impulsada por empresarios, por emprendedores, por innovadores, cuando tengas un capital humano preparado para afrontar los desafíos de la globalización y la tecnología, también van

a generar recursos. Y si le metes las oportunidades que pueden haber en el tema, como ya dijimos, de la electricidad, de los minerales, de la agroindustria, todo lo que es el turismo, ahí también vas a tener mayores recursos, que podrían estar alrededor de otros 2.000 millones de dólares.

Ahora, esos recursos no pueden ir a manos de un estado ineficiente y corrupto. Esos recursos tienen que ser canalizados a través del sector público, pero también a través del sector privado, en los shocks de capital humano... crear proyectos y programas en universidades para mejorar... crear todos los incentivos para que en el sector privado y público de colegios, las cosas mejoren; es decir, para crear toda la infraestructura que necesitas para mejorar el capital humano, para hacer un shock de capital humano... para pasar del patrón de desarrollo basado en los recursos naturales a un patrón de desarrollo basado en el capital humano.

Pregunta:

Carola Capra: ¿Cuáles serían los mecanismos concretos para estimular el surgimiento de un millón de emprendedores en Bolivia?

Samuel Doria Medina: Yo vengo trabajando hace varios años, y uno de los proyectos muy exitosos es el de los centros de innovación tecnológica, donde hemos capacitado a más de 60,000 bolivianas y bolivianos, en cursos cortos, para que puedan tener un oficio y puedan convertirse en emprendedores. Tenemos muchas historias de éxito. Ahí estamos resolviendo uno de los problemas centrales de la educación en nuestro país: Tenemos una estructura de la educación para que todos sean doctores, para que todos vayan a la universidad, y buena parte de ellos sean desempleados o sean comerciantes o choferes. Nosotros damos educación técnica de muy corto plazo, y con eso convertimos a miles de emprendedores.

En segundo lugar, yo vengo haciendo hace varios años los concursos de emprendedores, y que no es tampoco que hemos descubierto el agua tibia, sino que hemos visto que en Uruguay, en Chile, hacen este tipo de concursos, y son un mecanismo muy eficiente para encontrar buenos proyectos, para darles capital semilla. Yo siempre menciono que veo con sana envidia el hecho de que en Uruguay, por ejemplo, o en el Brasil, hay cada mes un concurso de emprendedores de proyectos, en cada departamento o en cada estado, y a los que tienen buenos proyectos el estado les da un capital semilla, les da capacitación, les da formación, les da una serie de impulsos.

Entonces, conozco los mecanismos para impulsar emprendedores; pero, además, lo que me dicen los emprendedores en todo el país es que lo que quieren es que el estado no les siga poniendo piedras en el camino, que el estado no les compita. Entonces, está claro que tenemos que cambiar la mentalidad, para que se priorice, se reconozca que los emprendedores son el principal sujeto de la economía y que los emprendedores van a poder lograr cambiar la matriz productiva de nuestra economía, van a poder diversificar nuestras exportaciones... y, tanto que se habla de un mecanismo que no funciona, qué es la industrialización, que es un modelo económico de hace 50 años; lo que yo diría es que uno de los principales elementos para impulsar los emprendimientos es industrializar la capacidad creativa en nuestro país

Pregunta:

Carola Capra: Roberto: Hay una pregunta dirigida a ti: Para romper el rentismo estatal se debe lograr un acceso directo del público a la renta generada. ¿Se refiere a un dividendo universal básico o una renta general básica?

Roberto Laserna: Yo diría que sí, que básicamente esa es la idea: que las rentas lleguen a todos. Pero no con la idea de cubrir un consumo mínimo o de equiparar en una cierta igualdad, porque eso crearía una mentalidad mucho más dependiente del estado. La idea no es que el estado distribuya un ingreso igualitario a todos, con una base mínima; sino que se distribuyan las rentas en la cantidad que corresponda cada año.

Cuando hice el libro, mostramos cuál podría ser el impacto. El impacto, en ese momento, con el auge del petróleo, parecía ser muy prometedor, en términos de ampliar el mercado, de ampliar el empleo, de dinamizar la economía, de aumentar el crecimiento; pero el objetivo principal de esto no es necesariamente lograr todo eso; eso puede venir por añadidura. El objetivo principal es quitar la obsesión que concentra todo el esfuerzo político, toda la iniciativa, toda la creatividad del boliviano en la captura de renta. Una vez que logremos liberarlos de esa obsesión a todos, van a poder emprender pensando en otros negocios, buscando otros productos, tratando de buscar otros mercados. Hay que eliminar lo que dije: del péndulo del rentismo, del péndulo del desarrollo que tenemos, hay que eliminar no necesariamente el péndulo de los recursos sino el pivote que permite que este péndulo vaya circulando de un lado para el otro. El pivote es la renta de los recursos naturales.

Pregunta:

Carola Capra: Una pregunta que tiene que ver con el capital humano. Gonzalo: ¿Qué cambios se deberían hacer para que la educación sea un nuevo poder, que tenga autonomía propia, donde el pueblo pueda elegir sus máximas autoridades educativas? ¿Cómo abordar este desafío para que el capital humano crezca y se proyecte?

Gonzalo Chávez: Yo creo que hay que pensar de manera sistémica. Nuestro ecosistema del funcionamiento educativo es realmente malo; entonces, debemos cambiar todo el ecosistema, que significa cambiar los incentivos. Tú tienes que crear espacios donde se pueda innovarse, ser creativos. Tienes que, de alguna manera, crear un sistema, yo diría hasta paralelo con el sistema educativo boliviano actual, que es muy difícil renovar. A través de crear espacios públicos donde los estudiantes vayan en las tardes a aprender robótica, informática, programación, innovación y creatividad... Es decir, tú tienes que crear centros de innovación parecidos al CITE de Samuel, pero con un sentido mucho más amplio de educación. Eso, para ir trabajando en la base. Después, tú tienes que trabajar con las universidades; no las podemos ignorar, van a seguir siendo importantes, pero hay que canalizarlas con rumbo a tener un mejor capital humano. Después, tienes que trabajar con los institutos técnicos, tienes que trabajar dentro de las empresas, para que la formación sea la prioridad (el capital humano) para mejorar la productividad y competitividad.

Tienes que cambiar todo el ecosistema, pero lo más importante es movilizar a toda la sociedad hacia la conquista del nuevo planeta, que es el "planeta educación"; que es el shock de capital humano, desde diferentes tipos de situaciones. Desde trabajos de campo de dos o tres meses, hasta programas de investigación vinculados a doctorados. Tienes que barrer todo eso, para que, en un período relativamente corto, hagas un shock de capital humano, que después se va a traducir en mejores empresas, mejores instituciones, mejor sector público, mejores universidades, mejores institutos técnicos y mejores colegios. Tienes que crear incentivos tanto en el lado de la oferta como el de la demanda. El caso de los bouchers, que ha resurgido nuevamente en el debate, podrías utilizarlos para ciertos sectores más empobrecidos, para que ellos elijan los mejores colegios. Pero también hay que trabajar por el lado de la oferta. Es decir, es algo conjunto. Pero, sobre todo, es: Vamos al "planeta educación". Toda la sociedad se organiza en superar rápidamente, en algunos años, el stock de capital humano y tener otro capital humano, que nos sintonice con los desafíos del siglo XXI.

Pregunta:

Tuffi Aré: Una pregunta para los tres: ¿Cómo incide el contexto latinoamericano en el cambio de la matriz productiva, dado que somos dependientes?

Samuel Doria Medina: Yo creo que fundamentalmente depende de nosotros, los bolivianos. Está bueno ya de echarle la culpa al imperialismo norteamericano o a la mediterraneidad... Estos problemas que tenemos en nuestra economía (la dualidad, el extractivismo) son responsabilidad de nosotros, de los bolivianos. No creo que va a depender del contexto latinoamericano, sino de las decisiones que tomemos los bolivianos.

En eso, yo decía que soy optimista, porque estoy en contacto con miles de jóvenes, todos los días, y los jóvenes quieren ser su propio jefe, quieren tener su propio emprendimiento; los jóvenes no quieren una pega en el sector público. Mi optimismo radica en que estos jóvenes no van a apoyar que continuemos en el estatismo y el extractivismo, sino que están buscando nuevos horizontes.

Además, creo que el pragmatismo es fundamental. Yo tengo una anécdota muy buena: Cuando visité Vietnam, que me impresionó bastante, justamente hablando de su sistema educativo. Les pregunté: ¿Qué han hecho?

Vietnam es la economía de mayor crecimiento en el mundo, en el siglo XXI, y estuvo en guerra con los Estados Unidos hasta 1975, y la primera respuesta que me dieron, que me sorprendió, me dijeron: Hacemos que las escuelas, desde el primer curso, enseñen inglés; porque el inglés es el idioma del mundo, es el idioma de la economía, del comercio. Entonces, todos los niños vietnamitas aprenden inglés. No se hacen problemas ideológicos, idealismo... Se dan cuenta que el inglés es fundamental en la educación y, desde el primero curso, en Vietnam, les dan el inglés.

En segundo lugar, cuando les pregunté ¿Cómo ha cambiado su país? Me dijeron: Del '75 al '85, los primeros diez años de vida de nuestro país, cuando se acabó la guerra con el comunismo nos estábamos muriendo de hambre, y la ex Unión Soviética nos regaló un puente, China otro, y ahora tenemos 25 puentes, que cruzan el río Rojo, que atraviesa Hanoi... y me dijeron: Cambió nuestra vida cuando, el año '85, dijimos: "Que venga la inversión extranjera". Y cuando vino la inversión extranjera cambió totalmente el país... De lo que éramos 50 millones de habitantes, ahora somos más de 100, gracias a la inversión extranjera, gracias a que nos abrimos al mundo, gracias a que nuestros niños aprender inglés desde el primer curso.

Creo que es interesante esa anécdota, porque nos muestra el pragmatismo que hay que tener, en materia de educación, en materia de economía, y no seguir con la ideología, no seguir con los traumas que tenemos generalmente en nuestro país.

Pregunta:

Tuffi Aré: ¿El modelo económico distinto al actual implicaría reforma constitucional o una nueva Constitución?

Roberto Laserna: Obviamente que sí. La actual Constitución es una especie de adobe colgado al cuello de los bolivianos, que no se puede cumplir en muchos casos. Está llena de recovecos, de promesas y de contradicciones. Es muy mala, mal redactada y contradictoria. La prueba de ello es que ni siquiera los redactores y promotores de esa Constitución la cumplen. De hecho, la han intentado violar y la violan cotidianamente, todo el tiempo. La Constitución es de muy mala calidad jurídica, política y social. Obviamente, vamos a tener que pensar en cambiarla. Solamente 12 artículos giran al poder judicial o se refieren a las elecciones. Creo que hay que pensar en cambiarla íntegra y totalmente. Y creo que ahí hay una muy interesante propuesta, que justamente la hizo Gonzalo Sánchez de Lozada, como una especie de testimonio político, hace unos meses, y que me parece sumamente interesante, porque es una propuesta constitucional breve, reducida, simple, muy sencilla y que abre posibilidades de cambio y desarrollo muy promisorias para el país. Yo quisiera invitar a todos a leerla.

Pregunta:

Tuffi Aré: ¿Nueva Asamblea Constituyente, por lo tanto?

Roberto Laserna: Probablemente, sí. Tal como están las cosas, probablemente una nueva Asamblea Constituyente sea imprescindible. El problema es que una Asamblea y un trabajo en comisiones es inmensamente difícil, es tremendamente difícil. La experiencia chilena nos está mostrando cuán difícil es trabajar una nueva Constitución; han producido una, la han rechazado, han producido otra y ahora, aparentemente, podría también enfrentar el rechazo; de manera que van a tener que volver a la anterior y tratar de reformarla de a poco. En el caso boliviano, una propuesta podría ser volver a la existente en el año 93 o 94, la que se reformó durante el gobierno de Paz Zamora, y tratar de cambiarla de a poco, teniendo alguna guía que nos permita decir cómo podemos liberarnos de las trabas estatistas y rentistas que tienen esas constituciones. Pero en la forma jurídica, digamos, en este momento no está en cuestión. En este momento es imposible siquiera pensar en una Asamblea Constituyente. Pero sí creo que es importante que nos pongamos en la cabeza la idea de que, con la actual Constitución, todo lo que estamos discutiendo, las ideas de emprendedores, la transformación del rentismo, la superación del extractivismo, etcétera, son irrealizables.

Pregunta:

Tuffi Aré: Ahí quisiera recurrir a Samuel y a Gonzalo, (para preguntarles) si coinciden, si o no; si se debe reformar totalmente la Constitución; y, en este caso, se tendría que hacer por Asamblea Constituyente. Parto con Samuel.

Samuel Doria Medina: Yo creo que sí hay que cambiar la Constitución, pero hay que cambiar el método también, porque yo he estado presente en la asamblea Constituyente y eso nunca funcionó. Y la nueva Constitución no se hizo en la Asamblea Constituyente, se la hizo el Parlamento. Entonces, creo que para cambiar la Constitución habrá que pensar en mecanismos más operativos, más prácticos. Estamos viendo lo que ha pasado en Chile, una famosa asamblea Constituyente redactó un bodrio que fue rechazado, y los chilenos han ido a otro mecanismo mucho más expedito, claro, para redactar su proyecto, que será considerado el 19 de diciembre.

Mencionar solamente dos aspectos absurdos que tenemos en la nueva Constitución: A raíz del problema de los cooperativistas mineros, que están en La Paz bloqueando y que quieren hablar con el gobierno, uno de sus reclamos es que sus contratos son ilegales; o sea, no tienen contratos, porque en la actual Constitución dice que el Congreso tiene que aprobar cada uno de los contratos... y hay como 20.000 cooperativas en nuestro país. Imagínense si sólo tuvieran un contrato (y tiene más de uno), el Congreso o la Asamblea Plurinacional se dedique a aprobar 20.000 contratos de cesión mineros... Esto es un absurdo, pensar que sea la Asamblea Plurinacional la que tenga que aprobar todos y cada uno de los contratos que tienen que ver con recursos naturales.

Y la otra barbaridad que hay en la actual Constitución, que perjudica a todo el mundo: En el pasado había tres instancias en la justicia: la primera instancia, la segunda y la Corte Suprema. Con la nueva constitución y las reformas, ahora hay cinco instancias. Uno está años peleando en la justicia y determina el juzgado, blanco o negro. Uno puede apelar a la Corte Superior, de ahí va a la Corte Suprema, de ahí un Amparo y, después del Amparo, al Tribunal Constitucional. En los hechos, se duplica el tiempo en que se resuelva un problema en la justicia. Eso es tan absurdo, de haber ampliado, de esa manera ilógica, que hace que la justicia no funcione. Y obviamente, eso se ha hecho para parcelar la justicia, para distribuir mejor las pegas y para que todos tengan su parte del pastel en la justicia.

Entonces, solamente menciono los dos ejemplos de lo absurdo que es la actual Constitución. Y, para terminar, menciono que creo que es importante reconocer que también ha habido cambios en el país. El tema del Estado plurinacional hace que muchos compatriotas se sientan incluidos, y antes de haber un estado plurinacional se sentían excluidos. Entonces, no creo que sea tan fácil borrar eso con el codo. Y creo que la concepción plurinacional para la inclusión de amplios sectores nacionales es importante, y obviamente hay que cambiar lo que tiene que ver con la justicia, con la economía, con los recursos naturales.

Gonzalo Chávez: Creo que es fundamental. Sin embargo, no creo que haya las condiciones políticas, en el corto y mediano plazo, para hacerlo. Tal vez el camino más práctico va a ser realizar reformas parciales de la Constitución, y va a tener que negociarse y poner prioridades: qué es lo más importante. Yo no creo que en los próximos años haya una posibilidad de reforma constitucional general, llamar a una asamblea... Creo que eso es tremendamente difícil, desde el punto de vista político.

Pregunta:

Tuffi Aré: Relacionada con la gasolina, a propósito de la viabilidad política, planteaba Gonzalo transparentar los precios de los combustibles, y, por ahí, tratar de aplicar un precio diferenciado. Aquí hay alguien que encamina ese tema, planteado: ¿Cómo convencer a una sociedad tan fragmentada a pagar precios internacionales, sin perder apoyo popular?

Gonzalo Chávez: Bueno, como decía, ahí hay que agarrar la Big Data. Tú, cuando vas ahora a la gasolinera, la gasolinera ya sabe tu color de auto, sabe tu cilindrada, sabe absolutamente todo; sabe cuánto gastas por mes, por semana, por día; en fin, tiene una información valiosísima. Entonces, el hecho de decir, bueno, a ver, ¿por qué no colocamos un precio de la gasolina (estoy hablando sólo de la gasolina, creo que el diésel es otra historia, es mucho más complejo y no tocaría eso en el corto plazo); pero en el tema de la gasolina, tú puedes establecer un precio de la gasolina un poco más elevado para autos que hayan sido importados, a partir de una fecha... no sé, habría que decidir: 2015-2016, no sé, y que tenga determinadas cilindradas, y establecer cuotas para esos tipos de autos, que paguen un precio diferenciado. ¿Va a resolver completamente el precio de la gasolina? No. Pero es un primer paso y tienes que dejar para el transporte público y para los autos más populares un subsidio todavía a la gasolina, por un buen tiempo.

Para evitar lo que se llama "arbitraje" en economía, para que los que compren barato no vendan caro, también hay cosas. Si tú vas con tu petita y siempre has comprado, en los últimos 5 años, porque esa información está ahí, digamos 100 litros por mes, por decir cualquier número, esa va a ser tu cuota, y vas a pagar el precio subsidiado. Si vas y quieres colocar 200 litros de la noche a la mañana, probablemente el sistema te va a decir: Si, con mucho gusto te vendo, pero los siguientes 100 litros cuestan, no sé, 5,6,7 bolivianos. Entonces, hay mecanismos por los cuales se puede hacer eso. No son óptimos, pueden darse mercados negros, pero ya existen en la actualidad cosas peores. Entonces, esta es una salida intermedia para el tema de la gasolina, para automóviles más caros.

Pregunta:

Tuffi Aré: Quiero agradecerle a Samuel, que entiendo que tiene que tomar un vuelo. Nos vamos a tomar algunos minutos más con Gonzalo y Roberto. Agradecerle por el tiempo, Samuel, y por la intervención, por supuesto, en este panel. Y, obviamente, darle la libertad para que pueda ir al aeropuerto. Gonzalo: ¿Cómo mejoramos la educación primaria y secundaria, si la calidad de los profesores normalistas deja mucho que desear?

Gonzalo Chávez: Bueno, mira, yo creo que eso hay que ir determinando por partes. Una manera de hacer eso es intentar ir mejorando a través de competencia, el sistema de los maestros actuales; es muy complejo, muy difícil, porque son grupos corporativos que controlan absolutamente todo. Pero si tú crearas, en la parte de la tarde, para los alumnos que estudian en la mañana en el sistema tradicional... y en la tarde tú crearas, a partir de ciudades pequeñas, a partir de municipios, a partir de barrios unos espacios - que yo he visto que hay en Colombia, por ejemplo - donde el niño que ha ido al colegio en la mañana, en la tarde va y aprende los saberes de la innovación, de la creatividad, los saberes del Siglo 21; aprende, por supuesto, a manejar computadores, aprende mucho más hacer programación, aprende temas de liderazgo, de innovación. Entonces, creo que puedes ir

creando complementariamente - dado que es muy difícil reformar el sistema como está - y tendrías que hacerlo, a ver hasta donde se puede avanzar, con la presión de la sociedad, especialmente... Pero, por el otro lado, vas creando un sistema que es más de corto plazo, que es más específico, que integra a la comunidad, que integra a los padres... dónde son espacios públicos, donde los jóvenes les enseñan a los papás tecnología, a los abuelos, a los niños... los emprendedores también pueden desarrollar y mejorar sus capacidades. Esto, en Medellín, Colombia, es muy interesante, pero también hay varios países africanos con este tipo de sistemas, que ha funcionado muy bien, donde tú vas siendo mucho más específico... y preparas mejor a los profesores, los hace competir, etcétera. Y por el lado de lo que es el sistema público, pues crear incentivos: uno podría ser - no el único - los vouchers para mejorar la calidad del lado de la demanda.

Pregunta:

Tuffi Aré: ¿Qué se puede recoger de la experiencia de El Salvador con Bukele?, en la perspectiva de que tenemos una estructura perforada por lo ilícito: corrupción, narcotráfico y grupo vinculados al crimen organizado, él dice que hay que retomar los valores de honestidad, trabajo, etc. ¿Qué piensa, Roberto?

Roberto Laserna: Bueno, me parece muy, muy riesgoso el pretender que una salida a los problemas sociales sea el poder concentrado en una sola persona. En este momento Bukele, por supuesto, ha logrado controlar las maras, ha logrado reducir el crimen, ha logrado desarticular a una gran parte de las pandillas, que realmente eran un problema enormemente preocupante y serio para El Salvador. En este momento, ya su sistema institucional, por otro lado, está debilitándose, y el poder se está concentrando en Bukele. ¿Podría terminar convertido en un dictador terriblemente autoritario y personalista? Es posible, no lo sabemos. Yo preferiría que pensemos más bien en métodos más democráticos, en métodos más compartidos, que nos permitan realmente aplicar el principio de la ley en todos los casos. En algún momento, y de hecho, ya hace más de 10 años, he planteado la reforma de la Policía, paralela a la reforma judicial que necesitamos tomar en cuenta en el futuro. Una reforma a la policía que, por supuesto, no se vaya a castigar solamente a los policías, sino, sobre todo a enaltecer su función, a darles un mejor salario, a darles mejor servicio y, al mismo tiempo, exigirles el cumplimiento de sus funciones a un nivel mucho más alto de ética y de principios morales.

En cuanto al problema del narcotráfico, ese, por supuesto, es un problema mucho más difícil, porque tiene una dimensión y alcance internacional. Varias veces he argumentado a favor de la legalización de las drogas, como el mecanismo que permita retirarles un negocio muy lucrativo a los delincuentes. Yo prefiero que esos negocios estén en manos de empresas que sean subordinadas a la ley, que cumplan la ley, que cumplan ciertos tipos de principios y normas reglamentarias, que borrarlos completamente. Por supuesto, esa no es una política que pueda implementar un país por su cuenta, y solo y aislado... es imposible hacerlo. Lo hemos intentado en algunos casos: Estados Unidos lo logró cuando legalizó el alcohol, la producción de alcohol, pero era porque era en ese momento el único país que había prohibido totalmente el consumo de alcohol. Pero y recordemos lo que hizo en ese momento: fue volver a legalizar la producción de alcohol; y lo que ocurrió

fue retirarles el negocio a los mafiosos, a los maleantes y darlo a emprendedores formales. Si eso ocurriera, posiblemente el crimen organizado empezaría a girar alrededor de otras cosas, no necesariamente de las drogas prohibidas. Pero, por supuesto, este es un tema mucho más complejo, mucho más difícil que trabajarlo en una manera aislada y haciendo emulación de regímenes autoritarios, que son de altísimo riesgo.

Pregunta:

Tuffi Aré: Ahora sí, la última pregunta. A Gonzalo Chávez: ¿Qué rescataría de las propuestas que hace Milei a corto plazo para restablecer la economía argentina?

Gonzalo Chávez: Mira, yo creo que Milei tiene varias virtudes, una de ellas es este carácter rupturista. Yo creo que, de alguna manera, el mensaje que da es que, haciendo lo mismo, ya sea de un lado o del otro, no vamos a llegar muy lejos. Rescato esa idea de que tenemos que hacer algo significativamente nuevo, como mensaje, como actitud. Creo que también Milei es un candidato terapéutico; mucha gente quisiera decirle al poder tradicional, a lo que ellos llaman "la casta", las cosas que les dice Milei: "zurdos de mierda"; eso genera una actitud contra el poder, sumamente importante. Entonces, yo creo que el tema del concepto de ruptura, el concepto de terapia que necesita la sociedad para innovar... eso en lo más genérico. Después, también, creo que algunas propuestas de Milei son absolutamente, digamos, muy difíciles de implementar, aunque suenen muy interesantes: el tema de la dolarización, por ejemplo; creo que Bolivia podría enseñar más a Milei que simplemente pensar en la dolarización. Bolivia hizo un plan de estabilización sin necesariamente poder tener que dolarizar, pero los controles de inflación son sumamente complejos, y Bolivia tiene una experiencia muy interesante que se debería ver. En ese caso, debería ser al revés, Milei debería darse una vueltita por Bolivia, para aprender cómo se logra estabilidad, y cómo se mantiene la estabilidad, a pesar de los gobiernos, que han sido mis izquierda y derecha. Ahora, estamos en riesgo, pero yo diría que, en general, han pasado casi 40 o 50 años de que la estabilidad se volvió un patrimonio estatal, un patrimonio nacional, y eso son buenas cosas.

También creo que algunas de las ideas de Milei sobre la organización del estado, por ejemplo, haciéndolo más pequeño, son interesantes, y creo que también van en la dirección correcta y habría que ver cómo se implementa. Entonces yo diría que, sobre todo para mí, lo que me gusta del sistema, del proceso político que se está dando, es la necesidad de cambio de piel, o sea, de cambio radical, que se tiene que dar. Esa expectativa, ese movimiento, con características muy diferentes en los países, con objetivos y con incluso marcos teóricos muy diferentes, son muy necesarios. El sentido de ruptura, el sentido de pensar fuera de la caja, el sentido de que tiene que ver el cambio como un proceso fundamental para que las sociedades avancen... y, si lo logran, yo creo que es un camino diferente.

Ya las otras medidas, como el tema de los órganos, el tema de las armas, ya son mucho más polémicas. Pero creo que la idea de que nuestros países en Latinoamérica necesitan un proceso de ruptura, es clave. Ahora, el contenido de la ruptura dependerá, pues, de cada país, de cada coyuntura. En la Argentina van, por ejemplo, con el tema de la dolarización, que es bien complejo implementarlo; pero tienen sentido de ruptura, porque ya no aguantan más una inflación elevada, porque el Banco

Central, a pesar de todas que han hecho, a pesar de que hay una ley de dependencia del Banco Central, nadie la cumple y, pues, el Banco Central se ha convertido en el botín de los políticos, no de ahora, pero de hace muchos años. Y, tal vez, ellos necesitan hacer eso. Pero el camino boliviano a la estabilización, por ejemplo, creo que hay que vincularlo más, porque hay una experiencia interesante en Bolivia.

Tuffi Aré: Muchísimas gracias. Es siempre no sólo interesante, sino apasionante escuchar a Roberto Laserna, a Gonzalo Chávez y a Samuel Doria Medina. Sus ideas son diferentes, generadoras de debate... hemos terminado hablando incluso de Asamblea Constituyente o de qué hacer con la gasolina.

Apuntaba, en un resumen, la idea de Samuel, de que debemos entrar en un nuevo ciclo, que es el ciclo de los emprendedores; o las ideas de Roberto Laserna, que plantean algo interesante en relación a una frase: que el extractivismo no es malo per se, lo malo es el rentismo estatista; hasta, finalmente, Gonzalo Chávez plantear algo bastante audaz, en el ámbito de un ajuste del déficit fiscal público o comercial, con una profunda reforma tributaria, y poniendo foco en la educación, como un patrón de cambio, en términos de modelo.

Estas han sido algunas de las muchas ideas que hemos anotado en este ciclo, ya el tercer panel que organiza el Grupo Nueva Economía, logrando instalar un necesario análisis y debate de lo que es la economía, como base fundamental.

Gracias por habernos escuchado, en esta más de hora y media de panel.

Redefiniendo el Modelo Económico para un Futuro Sostenible

Expositor
Jeffrey Sachs

→ **#MEF2023**

Perspectivas de la economía para un futuro sostenible, equitativo, y resiliente en tiempos de crisis.

Moderador:
Raúl Peñaranda

Lo que se dijo:

“Hay formas de ser creativos y movilizar los recursos. Bolivia debería pensar estratégicamente en la minería, en el litio y en cómo ser líder en la agenda de descarbonización.”

Jeffrey Sachs



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Jeffrey Sachs



En un mundo marcado por rápidos cambios y desafíos medioambientales, es imperativo explorar nuevas vías hacia una economía sostenible.

Bio.

Es un renombrado economista estadounidense, con una destacada carrera académica y una profunda influencia en la política global. Graduado como máster y doctorado de la Universidad de Harvard, Sachs se destacó como profesor en esa prestigiosa casa de estudios superiores, antes de unirse a la Universidad de Columbia como director del Instituto de la Tierra. Desempeñó un papel crucial como director del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas y asesor especial del secretario general de las Naciones Unidas en asuntos relacionados con la reducción de la pobreza extrema, el hambre y las enfermedades. Su experiencia se extiende a asesorar a gobiernos de América Latina, Europa del Este, Asia y África en momentos de crisis económicas. Sachs también es un firme defensor de la cancelación de la deuda externa de los países pobres y ha sido reconocido como una de las personas más influyentes del mundo, tanto por la revista Time como por el New York Times.

Raúl Peñaranda: Quiero felicitarte, Carola, por la inauguración de estos eventos tan importantes que tienen lugar hoy. El Grupo Nueva Economía está haciendo un esfuerzo significativo al abordar la discusión sobre una nueva matriz económica y el desarrollo sostenible. En Bolivia, a menudo nos enfocamos en los problemas urgentes y no solemos hablar sobre el futuro de temas tan importantes. Por lo tanto, quiero expresar mis felicitaciones y agradecimiento por la invitación para moderar este evento. Para mí, es un verdadero honor ser el moderador en un evento en el que el conferencista principal sea el profesor Sachs.

Permítanme presentar al profesor Sachs, aunque todos nosotros que participamos en este evento

ya lo conocemos bien. El profesor Sachs es uno de los economistas estadounidenses más destacados de nuestro tiempo. Es un académico, un analista de políticas públicas y profesor en la Universidad de Columbia. Es ampliamente reconocido por su labor en el desarrollo económico y la lucha contra la pobreza.

En 1985, el profesor Sachs se involucró en la economía boliviana gracias a figuras prominentes en Bolivia, como David Blanco, Juan Cariaga y Ronald Maclean, quienes ya lo conocían. Fue invitado a asesorar a las autoridades bolivianas para abordar problemas críticos, como la hiperinflación, la inestabilidad económica, la escasez de alimentos y la grave devaluación de la moneda que afectaban al país. En ese momento, la

inflación anualizada rondaba el 4000%, y la población necesitaba llevar bolsas llenas de billetes para satisfacer sus necesidades más básicas.

El plan de estabilización que supervisó el profesor Sachs se centró en la liberalización de precios, especialmente en el caso de la gasolina. Sachs también recomendó aplicar disciplina fiscal y monetaria. Pocas semanas después de la implementación de sus sugerencias, la hiperinflación desapareció, la escasez se resolvió y la nueva moneda boliviana se estabilizó. Bolivia comenzó un lento pero constante camino hacia el crecimiento económico. Los principios generales de ese marco económico siguen siendo relevantes en la economía boliviana hasta el día de hoy.

El profesor Sachs ha escrito varios libros importantes, y uno de los más destacados es "El Fin de la Pobreza". Precisamente, el primer capítulo de este libro está dedicado a su experiencia en Bolivia y a la reforma económica que llevó a cabo a mediados de los años 80.

Ahora, profesor Sachs, le cedo la palabra y los próximos 20 minutos para que pueda realizar su conferencia.

Jeffrey Sachs: Muchas gracias, gracias por invitarme, es un placer ver a tantos amigos como se mencionó, y los seminarios y talleres. Es realmente genial estar con ustedes y también puedo decir lo rápido que pasa el tiempo. Han pasado 38 años desde aquellos días de hiperinflación y el fin de la hiperinflación, y tengo un profundo cariño por Bolivia porque si la hiperinflación no hubiera terminado, probablemente mi carrera también habría terminado. Mucho mejor que la hiperinflación haya terminado y pude contar parte de esa historia. Fue un cambio de vida para mí, me enseñó que a veces una buena economía básica realmente puede funcionar en la práctica, gracias a Dios. También fue una experiencia para mí porque al principio de la detención de la inflación, pude ayudar a aliviar la enorme deuda que tenía Bolivia, una de las cosas que logré. En 1987, participé en el proceso de negociación que luego se estableció a nivel mundial para ayudar a los países a salir de esa crisis. Y esa experiencia me llevó a otros países de Europa del Este y otros lugares. Así que fue un período notable para mí y también para Bolivia. En un período que tuvo muchas dificultades, Bolivia pudo iniciar un proceso de democracia y desarrollo económico. Y la situación actual es realmente rica, una nueva era. No podemos hablar realmente solo de desarrollo económico, siempre hablamos de desarrollo sostenible, y eso se debe a que estamos en una época en la que debemos tener en cuenta no solo la economía, que sigue siendo, por supuesto, un tema central en todo el mundo, sino también el medio ambiente físico. Estamos en un período en el que debemos descubrir cómo hacer que la economía funcione dentro del contexto del entorno global y regional que está bajo un tremendo estrés, y eso es lo que significa el desarrollo sostenible. En mi trabajo con las Naciones Unidas, abogo por los llamados Objetivos de Desarrollo Sostenible, los diecisiete objetivos que todos los países del mundo, los 193 estados miembros de la ONU, adoptaron en septiembre de 2015 para tratar de reunir tres objetivos: progreso económico, justicia social y sostenibilidad ambiental, así que es una agenda muy rica. Y me han pedido que diga algunas palabras sobre la nueva estrategia de desarrollo sostenible.

Lo diría de esta manera: No todos los países del mundo, incluyendo Bolivia, piensan en esta combinación de desarrollo económico, inclusión social y sostenibilidad ambiental, y necesitan una estrategia que abarque esos tres pilares. Y, a medida que he reflexionado sobre esto a lo largo de los años, he resumido la estrategia que los países necesitan como una transformación en seis áreas principales.

Ahora bien, todas las economías y todas las sociedades, en mi opinión, enfrentan estas seis áreas de transformación, pero cada una tiene sus características únicas, por supuesto. Pero las seis áreas, en primer lugar y lo más importante, son la calidad de la educación, porque todo lo que Bolivia y cualquier otra sociedad necesita lograr en el siglo XXI dependerá básicamente de una economía del conocimiento y trabajadores cualificados. Realmente hemos llegado a la era en la que las habilidades humanas, la educación y la formación son absolutamente el centro del éxito económico, y es sorprendente si se observa el patrón en todo el mundo de ingresos per cápita y se relaciona eso con años de escolaridad. Se explica la mayor parte de la variación entre

países en términos de ingresos. Los países con mucha educación son más ricos. Si ajustamos esa medida de educación por la calidad de la educación, basada, por ejemplo, en puntajes de pruebas estandarizadas internacionalmente, obtenemos una explicación aún más sólida de los patrones transfronterizos del desarrollo económico. Si finalmente relacionamos la calidad con las inversiones en la sociedad en conocimiento avanzado en investigación y desarrollo, añadimos otro componente crucial. Así que cuando observamos la situación de Bolivia, Bolivia ha logrado avances muy significativos en educación y, según los datos que estoy mirando, el promedio de años de escolaridad en la población es de 10 a 11 años, lo cual no está mal en comparación internacional, pero no es el nivel de educación que caracteriza a los países de ingresos altos. Esto significa que Bolivia naturalmente tiene importantes inversiones que hacer en calidad de educación y en más educación, también en investigación y desarrollo, donde el gasto es muy bajo. Como proporción del ingreso nacional, apenas el 0,2%, y eso debe aumentarse porque las economías exitosas que han alcanzado el nivel de ingresos de Bolivia para pasar a la siguiente etapa realmente necesitan un avance tecnológico, y la investigación y el desarrollo son cruciales para eso. Otra dimensión de la inversión es definitivamente la atención médica. Ha habido avances importantes en salud, pero realmente se necesitan más avances en el sistema de atención médica.

Pero no me detendré en eso debido al breve período de tiempo para mis comentarios. Una tercera área es muy relevante para Bolivia, y es que todos los países están en medio de una transformación energética necesaria. Y esto se debe a la crisis climática. Es bastante evidente a partir del desastre que enfrentamos en este año de El Niño, que será el año más caluroso registrado y, posiblemente, el año más caluroso de los últimos 10,000 años de la historia de la Tierra. Necesitamos una rápida transformación desde la era de los combustibles fósiles, que fue la Era Industrial, hacia la era de la energía renovable. Y eso significa cambiar del carbón, el petróleo y el gas a fuentes de energía cero emisiones como la eólica, solar, hidroeléctrica, geotérmica y otras, y también significa, por supuesto, cambiar del motor de combustión interna a vehículos eléctricos y otras partes de esta transformación de descarbonización.

Y eso es relevante porque Bolivia es uno de los proveedores mundiales de minerales críticos para esa transformación, y el litio es uno de sus temas, y eso va a ser uno de los insumos minerales cruciales, por supuesto, para la economía sin carbono en el futuro y, por lo tanto, una parte importante del futuro de la economía de Bolivia también. En cuarto lugar, la bioeconomía sostenible, y ese es otro tema de su 'Nueva Economía'. Con razón, Bolivia tiene todo tipo de biomas, lo sé, desde las altas Sierras hasta la Selva y la cuenca del Amazonas. Y hay una tremenda necesidad de agricultura sostenible, silvicultura sostenible. Debe terminar la deforestación en la cuenca del Amazonas y debe protegerse la biodiversidad de la que Bolivia es extremadamente rica y bien dotada. Así que hay mucha transformación en el uso de la tierra que es fundamental para la agenda de desarrollo sostenible. La quinta transformación es la transformación urbana porque todas las sociedades en el siglo XXI serán abrumadoramente urbanas. Bolivia es una sociedad abrumadoramente urbana y la infraestructura para la vida en la ciudad con una alta calidad de infraestructura urbana es esencial.

Y el sexto punto es la transformación digital porque claramente nuestro conjunto más poderoso de tecnologías y herramientas nuevas son las tecnologías digitales. La revolución digital es absolutamente omnipresente. Ni siquiera necesito profundizar en este punto porque la inteligencia artificial y la robótica ya están transformando

todos los sectores de la economía real y estamos en un punto de avances tremendos en la revolución digital, como los modelos de lenguaje grandes que han aparecido en el último año y muchos otros avances, por supuesto, el 5G y pronto estaremos en el 6G para la transmisión de datos. Integrar esta tecnología digital profundamente en la economía nacional y en el gobierno, las finanzas, la atención médica, la educación y otros servicios es una parte fundamental de la transformación de cada sociedad y Bolivia está pasando por eso en este momento.

Ahora, si pensamos en estas seis transformaciones: educación, salud, transformación energética, tierra, infraestructura urbana y lo digital, lo primero que me viene a la mente es que estamos hablando de inversiones tanto públicas como privadas y estamos hablando de un horizonte temporal realmente de una generación para realizar estos cambios. Y eso requiere un tipo de planificación gubernamental y capacidad para modelar estas transformaciones a gran velocidad, lo cual es bastante inusual. Así que la mayoría de los países con los que estoy tratando, la mayoría de los gobiernos, encuentran esto bastante desafiante. Cómo pensar en un cronograma que no se extiende durante el mandato de un gobierno, mucho menos un presupuesto anual de 1 año, sino que realmente mira hacia adelante 10 o 20 años. Y eso, sugiero, es un desafío importante para el gobierno, y las universidades y las principales asociaciones empresariales pueden trabajar juntas de manera muy útil.

Así que me gustaría que Bolivia tenga lo que, recomiendo en general, una estrategia educativa que mire hacia adelante por una generación, para situar a Bolivia en la calidad de educación de los mejores países del mundo. Una estrategia para la transformación energética, una estrategia para el sector minero, que sigue siendo tan crucial para la economía boliviana, por ejemplo, cómo encaja el litio en la transformación global más amplia. Cómo Bolivia puede formar parte de la cadena de suministro de baterías avanzadas, que será una de las cadenas de suministro más importantes para la próxima transformación energética a nivel mundial. Cómo, y este es un punto muy básico e importante, Bolivia debe coordinarse a nivel regional en varias dimensiones diferentes de estas transformaciones. En la transformación energética, por ejemplo, está bastante claro que, para llevar a cabo una descarbonización del sistema energético en América del Sur, la interconectividad del sistema eléctrico en América del Sur, conectando Bolivia, Brasil, Argentina, Perú y Paraguay, tiene mucho sentido y debe estar en la agenda de cada país, pero también los fondos de inversión regionales. Cómo promover el desarrollo industrial de las cadenas de suministro de baterías, vehículos eléctricos y otras dimensiones de la transformación energética para la región. Por supuesto, Bolivia desempeñará un papel significativo. Otra dimensión obvia de coordinación regional es la bioeconomía. Salvar el Amazonas como el ecosistema de bosque tropical vibrante del mundo es una tarea urgente. Hay nueve países. Necesitamos mucha cooperación y coordinación ahora.

Agradezco a Dios que Brasil tiene de nuevo al presidente Lula porque el bosque tropical estaba siendo destruido bajo el presidente Bolsonaro, un ataque deliberado de la agroindustria de corto plazo en la Amazonia brasileña. El presidente Lula ha detenido eso. Ha convocado a los líderes de los países de la cuenca del Amazonas. Y una de las esperanzas de salvación en este momento, pero el estado de degradación del Amazonas en muchos lugares está bastante avanzado. Y hay temores de que el Amazonas esté cerca de un punto de inflexión con una sequía extensa porque este año hay una sequía masiva en curso, probablemente relacionada con El Niño, pero también relacionada con el cambio climático a largo plazo. Así que la cooperación en toda la Amazonia es crítica.

Y supongo que otro punto fundamental para mencionar sobre eso es: las seis transformaciones, la cooperación regional y una estrategia financiera. Todo lo que he mencionado requiere inversión. Parte de esa inversión es inversión privada. Gran parte de ella, quiero decir, la educación y la atención médica ciertamente, una gran parte

de las plataformas digitales, la conservación de la biodiversidad y la infraestructura urbana tienen un componente de inversión pública muy fuerte. Y aquí nuevamente, la cooperación regional en el lado de la inversión es extremadamente importante. Vi que uno de mis queridos amigos y alguien a quien admiro enormemente es Enrique García. Es una persona notable, y la CAF es una institución notable. La CAF desempeñará un papel vital para Bolivia y en realidad para toda América del Sur, no solo la región andina, sino prácticamente toda América del Sur, en la financiación a largo plazo de estas inversiones sostenibles. Así que hay dos grandes instituciones regionales para la financiación a largo plazo: el Banco Interamericano de Desarrollo y la CAF, y ambos desempeñarán un papel absolutamente crítico. Y cuanto más haya una coordinación de alto nivel entre los gobiernos, mejor será la estrategia de inversión y las condiciones de inversión, porque si toda la región puede demostrar que es sostenible, lo cual puede hacer, y convertirse en un centro de energía renovable del mundo, al demostrar una estrategia a largo plazo basada en la región y principalmente fundamentada en el desarrollo sostenible, las condiciones para el endeudamiento regional para financiar esta estrategia también mejorarán tremendamente.

Así que abogo por estrategias integradas, estrategias transformadoras y estrategias coordinadas a nivel regional con financiamiento adjunto. Y tal vez con ese resumen muy breve, terminaré y vuelvo a ti, Raúl. Muchas gracias.

El experto

responde:



Moderador:

**Raúl
Peñaranda**

Es un periodista y analista político boliviano, que ha dejado una marca indeleble en el periodismo de su país. Su extensa trayectoria incluye roles como reportero, corresponsal, editor y director de diversos periódicos. Además de su labor periodística, Peñaranda es autor de numerosos libros que exploran los procesos políticos contemporáneos en Bolivia y la relación entre política y medios de comunicación. En 2015, Peñaranda obtuvo el premio María Moors Cabot, otorgado por la Universidad de Columbia, por su destacada labor periodística en América Latina.

Como editor fundador de periódicos como Nueva Economía, La Época y Página Siete, y su papel actual como director de Brújula Digital, Raúl Peñaranda sigue siendo una figura destacada en el periodismo boliviano.

Raúl Peñaranda: Quiero expresar mi más sincero agradecimiento, profesor Sachs, por su presentación tan esclarecedora, profunda y, al mismo tiempo, desafiante. Ahora tengo el honor de plantear algunas preguntas. Además, aunque el profesor Sachs quizás no lo recuerde, tuve el privilegio de entrevistarle en dos ocasiones en la década de los 90, cuando estaba dando mis primeros pasos en mi carrera periodística, aquí en La Paz. Esas entrevistas representaron un momento crucial en mis inicios profesionales.

En estos momentos, estamos recibiendo preguntas del público, y ya tenemos varias en la lista. Sin embargo, aprovechando mi rol como moderador, me gustaría plantear la primera pregunta.

Profesor Sachs, usted nos ha presentado una serie de desafíos sumamente importantes: las seis transformaciones que ha mencionado. No obstante, al escucharlo hablar no puedo evitar darme cuenta, y estoy seguro de que esto también cruzó la mente de muchos de nuestros oyentes, de la distancia que nos separa en Bolivia de estos desafíos fundamentales. A pesar de que hemos logrado ciertos avances en algunas áreas, en general, nos encontramos muy lejos de alcanzarlos.

Lamentablemente, según un estudio reciente, Bolivia ocupa el tercer lugar en cuanto a la tasa de deforestación, únicamente superado por Brasil y la República Democrática del Congo, que son países de dimensiones enormes. Además, en lo que respecta al uso de mercurio en nuestros ríos, debido a la actividad minera, Bolivia es el país que más contamina per cápita. Estas cifras son alarmantes y plantean un panorama desafiante.

Agravando aún más la situación, varios de estos grupos involucrados en la deforestación y la minería son aliados del gobierno, lo que complica la acción gubernamental en esta problemática. Por ejemplo, los mineros cooperativistas que operan en la Amazonia boliviana son un grupo poderoso y cercano al gobierno.

Recientemente, se celebró la cumbre de la Amazonía, con la participación de nueve países, y Bolivia, lamentablemente, vetó un plan presentado por Colombia para lograr la meta de Deforestación Cero en un plazo de 10 años. Esto resultó en que Bolivia quedara excluida del acuerdo, siendo el único país que no lo respaldó.

Pregunta:

Raúl Peñaranda: En este contexto, profesor Sachs, ¿cómo podría la sociedad boliviana ejercer presión sobre las autoridades, en la dirección que usted plantea? Para nosotros, alcanzar los objetivos que usted menciona parece una quimera, dada la complejidad de la situación y la influencia de grupos poderosos que están alineados con el gobierno. ¿Qué estrategias podríamos emplear para que las autoridades bolivianas comprendan la importancia vital de abordar estos temas en aras de lograr un desarrollo sostenible y la inclusión social que usted ha destacado?

Jeffrey Sachs: Sí, esto no es fácil, y como mundo, estamos muy rezagados en todos los aspectos que he mencionado. Así que no quiero dar una respuesta simplista o ingenua a la pregunta. En los Estados Unidos, no hemos hecho la mayoría de estas cosas, incluso con toda la riqueza de los Estados Unidos. El gobierno también es bastante corrupto y difícil de mover. La industria de los combustibles fósiles sigue siendo muy poderosa, y uno observa cómo el dinero cambia de manos de las empresas a las campañas de los congresistas, y cómo los votos cambian de manos según los contribuyentes de campaña. Entonces, la respuesta es que no estamos logrando muchas de las transformaciones que necesitamos.

Mi opinión es que hay dos cosas clave que debemos hacer: La primera es entender más claramente lo que debemos hacer. Por eso enfatizo la parte de la planificación, porque muchos de los errores provienen de gobiernos que realmente no han sido capaces de entender lo que está en juego o cuáles son las alternativas. Puede parecer que no hay alternativas, y a menudo se dice: 'Somos pobres. ¿Qué podemos hacer? Tenemos que hacerlo de la forma en que lo estamos haciendo. Necesitamos desarrollo. No podemos ir por otro camino', y ese tipo de análisis casi siempre es incorrecto. Bolivia tiene muchas oportunidades para hacer las cosas de la manera correcta, pero no necesariamente se entienden bien. Así que la primera parte para mí, y trato de presionar desde

el lado académico, es siempre decir: 'Pida a las universidades que ayuden a promover eso o que sean los convocantes'. El gobierno puede ser un convocante, o algunos lugares tienen ministerios de planificación muy buenos, por cierto. El gran éxito de China en los últimos 40 años se debió en gran parte a un destacado ministerio de planificación, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC). Así que lo recomendaría, incluso desde el punto de vista de las consideraciones económicas más estrechas.

La segunda cosa que marca la diferencia es la financiación. Si hay financiamiento disponible para proteger la selva tropical, en lugar de destruirla, puede haber protección. Una de las cosas en las que estoy trabajando intensamente, y que creo que es muy relevante para Bolivia, es un fondo de selva tropical a nivel mundial, para proporcionar financiamiento a largo plazo; tanto subvenciones como préstamos a bajo interés, para ayudar a proteger la selva tropical. Un fondo de este tipo se creó para la Amazonia en Brasil por Noruega y Alemania, hace unos 10 años. Funcionó durante un tiempo, durante el primer mandato de (Luiz Inácio) Lula. Luego, cuando llegó (Jair) Bolsonaro, se detuvo; ahora, con Lula de nuevo, está comenzando de nuevo. Pero en general, lo que el gobierno brasileño está tratando de hacer es crear un fondo para toda la Amazonia, por lo que esto sería para Bolivia, así como para Brasil y los demás países amazónicos. Así que creo que es posible crear incentivos para hacer lo correcto, y los gobiernos que lo ven realmente como una alternativa, podríamos obtener préstamos a largo plazo realmente buenos, que marquen una diferencia muy importante.

Brasil, a partir del 1 de diciembre, se convertirá en presidente del G20. Los gobiernos regionales desempeñan un papel inusualmente grande. Así que me gustaría que el gobierno boliviano llame a Lula y le diga: 'Oye, sabes que tienes el G20. Estamos aquí. Queremos ser parte de este proceso'. Y el G20 debería ser el mecanismo para reunir parte de esta financiación nueva. Así que espero que los brasileños, que sé que van a trabajar duro en esto, reúnan a la CAF, a los gobiernos de la región y utilicen este G20 para idear enfoques creativos nuevos. Y, por cierto, es probable que la conferencia sobre el clima en 2025 sea organizada por Brasil; en este momento, está planeada que sea en Belém do Pará. Así que hay formas de pensar de manera creativa y movilizar nuevos recursos para esto.

También creo que Bolivia debería estar pensando estratégicamente, posicionándose como líder en la agenda de descarbonización. Y eso significa, por cierto, que el sector minero en sí mismo debe mejorar su comportamiento ambiental, como parte de ese desafío. Pero creo que esta es otra oportunidad obvia para que Bolivia lo haga bien.

Pregunta:

Raul Peñaranda: Tengo varias preguntas relacionadas con el litio, que han sido enviadas por la gente. Una de ellas destaca que, en el gobierno anterior, Bolivia destinó aproximadamente mil millones de dólares para la explotación del litio, aunque sería más preciso decir que se invirtieron esos fondos, pero lamentablemente no se logró producir nada. Para una economía tan pequeña como la nuestra, mil millones de dólares representan una suma considerable. Ahora se presentan nuevas oportunidades, y Bolivia aún conserva una posición relevante a nivel internacional en lo que respecta al litio. La pregunta clave es ¿cómo evitar cometer los mismos errores del pasado y cómo el litio podría convertirse en un instrumento para impulsar el desarrollo de Bolivia?

Jeffrey Sachs: No sé la respuesta, pero ayer me hicieron exactamente esa pregunta por una de las agencias europeas, que está comenzando un estudio estratégico sobre la relación entre el sector automotriz de Europa, en particular, y Sudamérica en las cadenas globales de suministro, y el litio fue una de las partes obvias de la agenda. El litio y el cobre eran los dos principales objetivos de esta agenda de investigación. Así que, en realidad, Alemania está buscando estratégicamente cómo construir una cadena de suministro global... y es interesante, porque en este momento la abrumadora proporción de la cadena de suministro de minerales para las energías renovables es básicamente inversión china. No tengo absolutamente nada en contra de China; son muy inteligentes, muy buenos y activos. Pero los europeos están diciendo que necesitamos nuestras propias cadenas de suministro, queremos seguridad para la industria europea y demás. Y están buscando nuevas inversiones. Esta fue la razón de este estudio, que fue una convocatoria para un estudio académico sobre esta pregunta. La gran industria europea está haciendo la misma pregunta. Eso es bueno para Bolivia - que estén haciendo esta pregunta - porque significa que hay un interés potencial de inversión seria y potencialmente una buena manera de lograrlo. Así que eso es todo lo que sé hoy, pero sabré más en 6 meses. Así que espero que me inviten de nuevo y pueda darles una mejor respuesta entonces.

Pregunta:

Raul Peñaranda: ¡Excelente! Espero que también pueda desempeñar el papel de moderador en seis meses. Si Carola Capra está escuchando, ojalá me invite, y también al profesor Sachs.

Otra pregunta relevante aborda el tema de la transformación energética. Nos preguntamos ¿cómo un país como Bolivia, que depende en gran medida de materias primas y tiene una economía predominantemente primaria, puede llevar a cabo esta transformación? Durante muchos años, Bolivia ha dependido del gas natural, pero actualmente las reservas de gas se encuentran en niveles muy bajos. La cuestión es ¿cómo llevar a cabo este cambio cuando estamos directamente ligados a una o a unas pocas fuentes de energía? Podríamos tomar como ejemplo la disminución de las reservas de gas, pero también podríamos mencionar la industria minera. Además, nos planteamos ¿cómo podemos diversificar nuestra economía para dejar de depender en gran medida de la producción de un solo tipo de producto en Bolivia?

Jeffrey Sachs: En primer lugar, permítame comenzar con la transformación de la energía en sí misma. A nivel global, estamos avanzando hacia un sistema de energía con bajas emisiones de carbono. Esto implica que el sector energético será el pionero en descarbonizarse. Por lo tanto, la generación de electricidad se basará principalmente en fuentes como la energía eólica, solar, hidroeléctrica, geotérmica y, en algunos lugares, nuclear, aunque este último avance es lento en términos de seguridad climática. Sin embargo, esta transición es inevitable.

En segundo lugar, es importante destacar que los precios, o más bien los costos, asociados a los sistemas de energía sin emisiones de carbono han disminuido significativamente en la última década. Por ejemplo, en regiones soleadas, como la de Bolivia, la energía solar ahora se encuentra al mismo nivel de costos que la generación de energía a partir de gas. Cada país debe enfocarse en desarrollar su sistema de mercado energético y fortalecer sus conexiones con naciones vecinas.

Tomemos el ejemplo de Chile, que ha realizado inversiones considerables en energía solar en el desierto de Atacama, compartido con Bolivia. Bolivia también cuenta con una gran cantidad de sol en el altiplano, lo que ofrece la oportunidad de implementar proyectos de energía solar a gran escala. Aunque no he realizado un análisis específico para Bolivia, mi recomendación es firme: seguir avanzando hacia una matriz energética libre de emisiones de carbono y considerar la viabilidad de recursos renovables, como la energía eólica, solar y la hidroeléctrica. Para responder a esta pregunta de manera completa, es necesario realizar un análisis de la competitividad de estos recursos en términos de costos y su potencial interconexión con países vecinos.

Pregunta:

Raul Peñaranda: Muchas gracias, profesor Sachs, por su tiempo. Tenemos algunas preguntas sobre el tema del uso de la moneda local y la devaluación, con el objetivo de ganar competitividad en un mercado externo. Además, tenemos una consulta proveniente de Argentina que se relaciona con esto. La pregunta planteada es la siguiente: ¿Cuál es su opinión acerca de la dolarización de una economía y si considera que esta medida puede contribuir a la estabilidad económica? Quisiera conectar esta pregunta con la anterior que mencioné, que va en una dirección opuesta, es decir, cómo utilizar la devaluación como estrategia para mejorar la eficiencia de las exportaciones de un país.

Jeffrey Sachs: Esto implica muchas preguntas específicas. Existe un principio general, que es que los desafíos reales que enfrenta una economía casi nunca se resuelven simplemente mediante un cambio monetario. No hay magia que provenga únicamente de la política monetaria. En economía decimos que el dinero es un velo sobre la economía real. No puedes enriquecer una economía solo a través de la política monetaria, pero puedes arruinar una economía con el tipo equivocado de política monetaria, como lo tuvo Bolivia en 1985, y Argentina es un país que ha sido más creativo en la devaluación de su moneda que cualquier otro país en la historia mundial.

Los argentinos son los macroeconomistas y economistas monetarios más creativos del mundo entero, porque lo han intentado todo, han hecho de todo, se han dado vuelta de cabeza. Han dolarizado, han desdolarizado, cambiado de moneda, eliminado ceros; han hecho de todo; por supuesto, nada ha funcionado consistentemente, lo que ha llevado a mucha inestabilidad.

De todos modos, no soy partidario de la dolarización. Si puedes evitarlo, no lo haría. En 1985, la hiperinflación en Bolivia no terminó con la dolarización, sino con una estrategia macroeconómica sólida, sin siquiera cambiar la moneda, excepto eventualmente eliminar ceros. Entonces, no recomendaría la dolarización. Por ejemplo, no la recomendé para Ecuador cuando mis amigos estaban en el gobierno, pero se les impuso. Se convierte en un corsé demasiado apretado. Ahora se habla de una moneda regional, que no sería la peor idea. Siempre he sido un poco escéptico al respecto, pero dado que todos tienen problemas para encontrar una solución nacional estable, si Brasil, Argentina, Bolivia y tal vez un par de otros países consideraran una moneda regional y un banco central regional, eso también me parece imaginable.

Creo que la lógica económica subyacente en nuestros tiempos es una mayor integración con los países vecinos, como he estado enfatizando. Entonces, es probable que la

economía real de Bolivia se vincule más estrechamente con Argentina, Brasil y Chile, y las animosidades antiguas deben superarse para lograr una cooperación moderna. Eso es parte de una estrategia económica sólida, y una moneda regional, como estrategia para el desarrollo sostenible, podría tener sentido. El presidente Lula está extremadamente interesado en esto, y los países BRICS, a los que Argentina se acaba de unir junto con Brasil, están examinando opciones de moneda y nuevas estrategias. Así que esto podría tener sentido. Probablemente tendría sentido para Argentina quitar parte de la discreción al Banco Central de Argentina y gestionar una moneda regional de manera estable durante un largo período. Esto podría ser parte de la solución para Argentina. Pero creo que la dolarización podría ser otra dirección descabellada, junto con muchas de las estrategias que uno de los candidatos está mencionando, lo cual no me parece muy creíble.

Pregunta:

Raúl Peñaranda: Tengo varias preguntas, pero una de ellas se relaciona con el tema de la transformación o transición urbanas que ha mencionado. Me gustaría saber si podría proporcionarnos algunos ejemplos de lugares, ya sea a nivel internacional o en América Latina, donde se haya llevado a cabo una transformación o una transición urbanas efectiva y exitosa.

Jeffrey Sachs: Hay una gran transformación urbana en marcha en algunas de las ciudades más creativas del mundo. Principalmente, las ciudades se están volviendo completamente eléctricas, con mucho transporte público y mucha menos dependencia de los automóviles individuales, centrándose más en ciudades locales y caminables. Algunos de los cambios realmente creativos se están produciendo en las ciudades del norte de Europa, como Copenhague, Estocolmo y Oslo. Por supuesto, son lugares bastante ricos, pero están verdaderamente volviendo sus ciudades más verdes, haciéndolas caminables con un gran énfasis en el transporte público de diversas formas y una reducción del enfoque en la ciudad del automóvil, que fue realmente el modelo del siglo XX. Por supuesto, para la agenda de descarbonización, las ciudades necesitan alejarse de la quema de carbón, petróleo o gas para la calefacción, y pasar a la calefacción y refrigeración eléctricas. Las ciudades también necesitan hacer la transición del motor de combustión interna a la infraestructura eléctrica para el transporte.

Debo agregar que uno de los principales desafíos que enfrentan las ciudades es la financiación. Estoy liderando un proyecto con varias ciudades de todo el mundo, una comisión que examina cómo las ciudades pueden financiar la transformación urbana. Esta comisión está copresidida por el alcalde de Río de Janeiro, Eduardo Paes, y la alcaldesa de París, Anne Hidalgo. Si alguna de las ciudades de Bolivia, o aquellas que puedan estar escuchando, desea formar parte del trabajo de esta comisión, deben ponerse en contacto conmigo. Estamos analizando realmente la cuestión práctica de pensar en una nueva ventana muy innovadora para la financiación urbana, que también podría ser bastante relevante. Así que si las personas desean ponerse en contacto conmigo en sachs@columbia.edu acerca del desafío de la financiación urbana, estaré muy encantado de recibir sus mensajes.

Pregunta:

Raúl Peñaranda: Voy a unir algunas preguntas relacionadas con el tema internacional que mencionó y las divisiones ideológicas que existen en el continente. Una de las preguntas se refiere a la geopolítica y las influencias de China y Rusia en el continente, así como la influencia de Estados Unidos en América Latina. ¿Cómo debería Bolivia, y América Latina, en general, navegar por estas aguas turbulentas de diferencias ideológicas y problemas con estos países? ¿Cuál sería el camino más adecuado para América Latina en estas circunstancias?

Jeffrey Sachs: Aquí hay un par de puntos. Creo que es hoy o mañana que el presidente Biden y el presidente Xi de China se reunirán en la Cumbre de APEC. Esto es bueno, porque las tensiones entre Estados Unidos y China realmente estaban fuera de control, y en su mayoría culpo a Estados Unidos por esto. Estados Unidos ha tenido una reacción muy adversa al éxito económico de China, lo cual no considero legítimo. Creo que el éxito de China es fruto de un arduo trabajo y es impresionante, y no representa un riesgo, en mi opinión, ni para Estados Unidos ni para nadie más. Por lo tanto, tiendo a ser bastante comprensivo con China y también recomiendo que los países mantengan buenas relaciones con China. Sé que Estados Unidos estaba tratando de crear una especie de bloque anti-China. No creo en eso, especialmente para América del Sur, debido a la base de recursos y la complementariedad. China tiene mucho interés económico en la región y una gran inversión, y creo que eso es todo para bien. En mi opinión, tiene mucho sentido que la región tenga una buena relación con China.

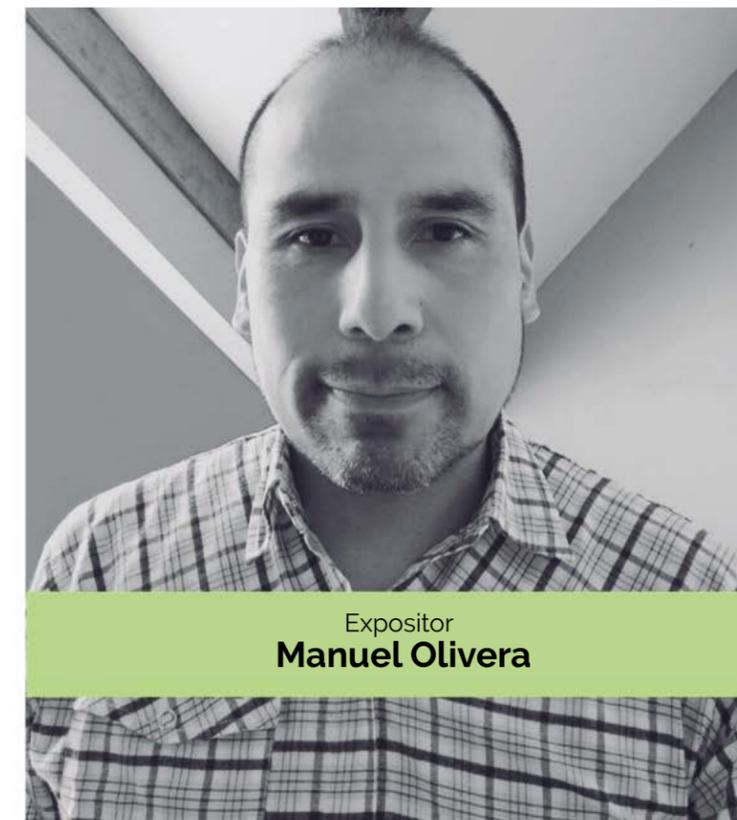
Como una nota al pie, pero solo como una nota al pie, creo que Paraguay también debería reconocer a la República Popular China. Es el último país de la región que mantiene relaciones con Taiwán. Me caen bien los taiwaneses, pero creo que es importante tener buenas relaciones con la República Popular China. La cooperación regional será mucho más fácil si Bolivia, Brasil, Argentina y Chile tienen un punto de vista común. Facilita la diplomacia.

Ahora, Bolivia va a tener dos vecinos, Argentina y Brasil, que forman parte de los países BRICS. Esto significa que China ya estará presente como parte de los BRICS. La incorporación de Argentina a los BRICS, y tal vez Bolivia debería unirse también a los BRICS. Diría que la diplomacia regional ayudará. Estados Unidos realmente intentó dividir a América del Sur entre los chavistas y los anti-chavistas. Todo el intento de Estados Unidos de derrocar a Maduro fue terriblemente mal concebido y en realidad bastante perjudicial para América del Sur, porque dividió a la región. Quiero que la región se una y diga: 'Miren, económicamente, necesitamos cooperar. No podemos permitirnos estas divisiones. Por lo tanto, recomiendo la cooperación regional, menos divisiones ideológicas y más cooperación práctica en cosas que la gente realmente busca, como energía, seguridad alimentaria, diplomacia con el resto del mundo, inversión, y demás. Creo que ese tipo de cooperación regional es bastante posible y muy importante.

Raúl Peñaranda: Excelente, profesor Sachs, gracias. Creo que ha sido una respuesta realmente importante y abarcadora, y creo que es un muy buen final para nuestra conferencia de hoy. Ha durado exactamente una hora más de lo que el profesor Sachs había prometido, así que le agradecemos por haber estirado un poco más su tiempo.

El Litio: Oportunidades y Desafíos para Bolivia

Exploración del litio en Bolivia, su potencial en la economía global.



Expositor
Manuel Olivera



#MEF2023



Panelista
Guillermo Manrique



Panelista
José Gustavo de Castro



Moderador:
Juan José Toro

*Nueva Economía
30 años*

Lo que se dijo:

“En el tema de sustentabilidad una de las preocupaciones en el Salar de Uyuni es la disponibilidad del agua. “Por cada tonelada métrica, el bombeo de agua es masivo y se pierde más del 95% de esa agua, porque se evapora”.

Manuel Olivera

“Tenemos que modificar la ley 928 de creación de YLB, porque es una camisa de fuerza, ya que manifiesta que el Estado hará todo y eso es imposible en nuestro país. Tenemos que buscar socios estratégicos y cambiar esta ley 928.”.

Guillermo Manrique

“Bolivia no está en la carrera de litio. La primera planta que se ha hecho no es de litio, es de carbonato de potasio”.

José Gustavo de Castro



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Manuel Olivera Andrade



El litio ha emergido como un recurso vital en la economía global, con el potencial de redefinir las perspectivas económicas de Bolivia.

Bio.

Es un destacado investigador y académico, con una formación sólida en desarrollo económico y biología. Ha obtenido una maestría en Desarrollo Económico y ha participado en programas internacionales de educación en Kenia. Su enfoque de investigación abarca temas cruciales, como la transición energética, el litio y la justicia ambiental, lo que lo ha convertido en una figura influyente en el ámbito de los conflictos socio-ecológicos y el extractivismo en Bolivia. Además, sus distinciones, incluido el Premio UNESCO/Juan Bosch, resaltan su destacada contribución a la promoción de la investigación en ciencias sociales en América Latina y el Caribe.

En esta ocasión, me propongo abordar un tema sumamente complejo: el litio. Intentaré profundizar en las múltiples dimensiones que deben considerarse al analizar el desarrollo basado en este recurso natural. También, recogeré algunas experiencias de lo que se ha denominado el “Triángulo del Litio”, una región de gran importancia en este contexto.

Para comprender mejor este tema, es fundamental realizar un breve recorrido histórico. Debemos recordar que el sueño de industrializar los recursos naturales, en particular los salares, no es reciente y se remonta a casi 50 años. En la década de los 70, se llevaron a cabo las primeras exploraciones y estudios en los salares altoandinos. Por ejemplo, cabe mencionar los importantes convenios entre la Universidad

Mayor de San Andrés y la Cooperación Francesa, que generaron estudios significativos y cuantificaron los primeros yacimientos de litio, estimando alrededor de 9,000,000 de toneladas.

A medida que avanzaba el tiempo, se produjeron nuevos intentos de explotación de los recursos de litio. A finales de la década de los 80, se invitó directamente a una empresa estadounidense llamada Litco, que posteriormente se denominó FMC y opera desde Argentina. Sin embargo, este primer esfuerzo del país en el ámbito del litio se caracterizó por ser en un contexto conflictivo. Hubo una importante movilización social en el departamento de Potosí, que obligó a la generación de términos de referencia para regular la entrada de esta empresa. Sin embargo, este

proceso fracasó, debido a problemas de gestión política en el legislativo y un conflicto que se prolongó durante casi 4 años, desde 1990 hasta 1993. Termina finalmente en un fracaso, porque la empresa decide salir del país y generar un acuerdo en Argentina.

Este episodio inicial refleja algunos de los desafíos que enfrentamos, los cuales van más allá de cuestiones puramente tecnológicas y están estrechamente relacionados con la gobernanza, un tema que es esencial mencionar en este contexto histórico que estoy tratando de presentar.

Uno de los aspectos clave que debemos destacar en este recorrido histórico es la demanda social que surgió de la Federación Regional Única de Trabajadores Campesinos del Altiplano Sur, conocida como FRUTCAS. Esta organización social desempeña un papel fundamental en el Altiplano Sur y, a finales del siglo pasado y principios de este, presentó su propio plan de desarrollo regional integral del sudoeste potosino. Este plan es un instrumento importante, ya que representa una validación técnica y política de la planificación del territorio, reconociendo las múltiples oportunidades que ofrece la región.

Dentro de estas oportunidades, se destacan la minería y, sobre todo, la producción de quinua real, la agricultura de quinua, el turismo y la ganadería de camélidos, entre otras. La visión de desarrollo integral también aborda el uso de los recursos de sal - en particular, los salares - sin olvidar la demanda política que esta cuestión representa para la región.

Es importante recordar que Frucas se ha consolidado como la organización social más influyente en la defensa de los recursos naturales, incluyendo los minerales y el agua. Esta influencia se tradujo en una alianza con el movimiento popular, que finalmente culminó con la llegada al poder del gobierno de Evo Morales.

Una de las principales demandas durante este período fue la generación de valor agregado y la industrialización de los recursos naturales, esta colaboración permitió la puesta en marcha de proyectos en el Salar de Uyuni. A partir de 2008, se iniciaron las obras de una planta piloto en esta área, lo que desencadenó una serie de inversiones públicas. Estas inversiones se llevaron a cabo bajo una política estatal, que se consolidó aún más con la nueva Constitución; lo que garantizó que otros actores externos, como empresas nacionales - como La LITCO - no pudieran acceder directamente a los recursos naturales, al menos en la fase de extracción.

Por lo tanto, aquí se establece el primer obstáculo para la visión de un 100% de control estatal en el uso de los recursos naturales y su aprovechamiento. Por otro lado, se generan condiciones normativas para permitir acuerdos o alianzas con actores privados, ya sean nacionales o extranjeros, pero exclusivamente en la fase de generación de valor agregado, no en la extracción de materias primas. Es importante señalar que abordaremos este tema en detalle cuando discutamos la gobernanza.

El inicio de estas obras demuestra que se han establecido metas de producción desde el gobierno, a través de la Gerencia Nacional de Recursos Evaporíticos, que forma parte del sector minero y está bajo la supervisión del Ministerio de Minería, específicamente de COMIBOL. Estas metas incluyen, por ejemplo, la producción de 12,000 toneladas métricas de cloruro de potasio, como meta piloto, y una meta industrial de 700,000 toneladas de cloruro de potasio. En el caso del litio, se habla de la producción de sal de carbonato de litio, con una meta de 480 toneladas métricas y una fase industrial que alcanza las 30,000 toneladas. Estas metas se han ajustado a medida que avanza el proceso de industrialización y la infraestructura se transforma, así como los avances tecnológicos correspondientes.

“

Es importante tener en cuenta que el litio no es el único elemento necesario para la fabricación de baterías.”

”

En la actualidad, la capacidad industrial de la planta de Uyuni está configurada para producir 15,000 toneladas de sal de Uyuni, y se espera su próxima inauguración. En cuanto a la producción de cloruro de potasio, un subproducto importante, actualmente se están produciendo más de 60,000 toneladas; es decir, aproximadamente una quinta parte de la meta industrial. En lo que respecta al carbonato de litio, que es de particular interés, se ha producido al menos más de 600 toneladas hasta el año pasado, con una capacidad de producción de más de 1,000 toneladas métricas, que se espera alcanzar en el año 2023.

Estos son algunos de los hechos que merecen nuestra atención. Aunque no podemos profundizar en todos los detalles, es fundamental considerar la verdadera oportunidad que tiene el país para aprovechar este mercado. Recordemos que estamos en un proceso de transición hacia el uso de energía renovable, y el litio desempeña un papel crítico en esta transición. Esto se debe en gran medida a los acuerdos internacionales, como el Acuerdo de París de 2015, que establecen metas de avance en cada país.

Los países que lideran los avances en este tema son aquellos con una mayor capacidad tecnológica e industrial. En el proceso de transición hacia la electromovilidad en el sector del transporte, el litio se convierte en un material crucial para la transición hacia la energía renovable. La demanda mundial de litio ha experimentado un crecimiento constante, alcanzando incluso los 80,000 dólares por tonelada métrica el año pasado, lo que ha entusiasmado a los productores de sales de litio.

Sin embargo, cabe preguntarse si este aumento de precios es sostenible o es simplemente un evento transitorio. Según los principales análisis realizados tanto por empresas mineras como por empresas consultoras, es probable que los precios vuelvan a su nivel normal a largo plazo, que se sitúa entre los 20,000 y 30,000 dólares por tonelada.

Además, es importante tener en cuenta que el litio no es el único elemento necesario para la fabricación de baterías. El proceso de generación de valor agregado e industrialización para la producción de baterías es complejo y llevará tiempo, posiblemente muchos años. Bolivia, sin embargo, desempeña un papel fundamental en este proceso.

El llamado "triángulo del litio", que abarca Argentina, Bolivia y Chile y comprende los salares altoandinos, representa aproximadamente el 30% de la producción mundial de litio. Más del 90% de las importaciones de China y más del 70% de las importaciones de la Unión Europea de litio provienen de esta región. Por lo tanto, sigue siendo una región crucial en términos de suministro de materiales, en particular de carbonato de litio.

Según los informes más recientes, se prevé una posible sobreproducción en el mercado. JP Morgan, por ejemplo, ha señalado este fenómeno y prevé un cambio en la composición de los actores clave en el mercado. Se espera que más actores, especialmente en África, se conviertan en esenciales para la provisión de materiales. Además, se debe considerar la proximidad a los centros de producción de materiales de mayor valor agregado, como los cátodos de las baterías. Dado que la mayoría de los fabricantes de automóviles eléctricos no se encuentran en

América del Sur, sino en Europa y Asia, los actores más cercanos a estos centros de producción, como Australia, tienen mayores posibilidades de éxito en este proceso de transición en el suministro de materiales.

En el caso de Australia, que se encuentra muy cerca del principal demandante mundial de materiales, como China, es importante abordar el tema de la sustentabilidad en el contexto de la expansión de los intereses relacionados con el litio. A menudo, la importancia de la sustentabilidad se ve opacada por la urgencia de satisfacer la demanda, lo que puede tener consecuencias significativas en términos sociales, ambientales y de gobernanza.

Para comprender mejor esta dinámica, es necesario retroceder en el tiempo y examinar las lecciones aprendidas en el Triángulo del Litio, en particular en el caso del Salar de Atacama. Este territorio ha experimentado transformaciones tanto ambientales como sociales a lo largo de los últimos 40 años, debido a la extracción de sal y la producción de litio. El Salar de Atacama, al igual que otras regiones en la puna y el desierto de los tres

países involucrados, es altamente vulnerable al cambio climático y enfrenta un estrés hídrico natural significativo.

La tecnología utilizada en la extracción de litio a menudo implica un consumo extenso de agua, tanto de acuíferos internos como de corrientes de agua dulce. Esto representa una amenaza importante para los ecosistemas locales. En el caso del Salar de Atacama, diversos estudios realizados en la última década han resaltado la correlación negativa entre el bombeo de agua de salmuera, depositada en piscinas de evaporación, y procesos como la desecación de los suelos, el aumento de los acuíferos, la variación en el nivel freático y las características de la vegetación. Además, esta actividad afecta a la biodiversidad específica de la región, incluyendo sus hábitos de reproducción y alimentación.

Es importante señalar que la industria del litio no es la única usuaria de los recursos hídricos en la Cuenca del Salar de Atacama. Existen varios sectores que compiten por el acceso al agua, lo que ha generado preocupaciones locales en relación a la disminución de la disponibilidad de este recurso, no sólo en el Salar de Atacama, sino también en el Salar de Uyuni.

Estamos empezando a notar algunas preocupaciones locales en relación con la disminución de la disponibilidad de agua. En este caso, el agua se ha convertido en la principal preocupación de las comunidades locales, especialmente aquellas ubicadas al sur del Salar de Uyuni, específicamente en la Isla de Colcha K. Estas comunidades, que suman entre 8 a 10 pequeños asentamientos, desempeñan un papel crucial en la sección de la provincia de Nor Lípez.

Es evidente que se necesita realizar más estudios en relación al tema ambiental y profundizar en los procesos que estoy mencionando. Un dato relevante sobre el consumo de agua dulce es que, por ejemplo, el requerimiento de bombeo de agua para producir una tonelada de carbonato de litio varía significativamente, fluctuando entre un millón de metros cúbicos y 400,000 litros. Esto significa que, por cada tonelada métrica, se genera un bombeo masivo de agua, pero lamentablemente, se pierde prácticamente más del 95% de esta agua, ya que es absorbida por las empresas. En el caso de Chile, se argumenta que esta agua salada no es apta para el consumo humano; sin embargo, los estudios hidrogeológicos indican que existe una conexión importante entre los acuíferos internos y el resto de la cuenca, debido a que se trata de una cuenca cerrada.

Por otro lado, es fundamental considerar los aspectos sociales y de gobernanza. Estos aspectos son cruciales para regular la convivencia entre la minería y la producción de litio. Necesitamos encontrar formas de coexistir con la minería de litio de manera sostenible. Esto implica abordar desafíos relacionados con el acceso a la información, tanto en lo que respecta al uso del territorio - es decir, información ambiental - como a los aspectos sociales que determinan cómo el territorio, la provincia y el municipio se beneficiarán económicamente.

En este contexto, es esencial abordar el tema de la transparencia y la disponibilidad de información. Esto representa un desafío significativo tanto para las empresas vinculadas al litio como para los gobiernos responsables de la regulación.

En Bolivia, tampoco se han llevado a cabo las consultas previas, libres e informadas de la manera debida. A pesar de que se han realizado procesos de socialización y conversaciones al respecto, aún no se han ejecutado ni registrado en el órgano electoral los procesos de consulta previa, libre e informada. Este problema no se limita únicamente a Bolivia, como mencioné anteriormente, también preocupa a las comunidades y territorios en Chile y Argentina.

Otro aspecto relevante es el fenómeno del rentismo, que ha tenido un impacto significativo en los acuerdos relacionados con el avance en este tema. En el caso de la regulación del litio, aún no contamos con una ley que establezca cómo se administrará este recurso. Actualmente, se están desarrollando propuestas y hay al menos cinco o seis propuestas diferentes en proceso de conformación. Además, existen dos propuestas de anteproyecto de ley que aún no han sido tratadas en el legislativo. Cada una de estas propuestas tiene su propia historia, que no podemos detallar completamente en este espacio.

Por lo tanto, es fundamental crear un entorno propicio para llegar a acuerdos sobre este asunto. Esto, probablemente, no será posible si no se establece una nueva agenda legislativa para el próximo año.

Guillermo Manrique



Se explorarán las oportunidades que ofrece esta industria en expansión, los desafíos tecnológicos y medioambientales asociados, y cómo el país puede establecerse como un actor clave en la cadena de valor global del litio.

Bio.

Ingeniero Químico. Actual director de la Carrera de Química de la Universidad Autónoma Tomás Frías (UATF) y docente de ésta. Autor del libro "Litio: material versátil". Fue director ejecutivo de CIRESU (Complejo Industrial de los Recursos Evaporíticos del Salar de Uyuni).

En esta breve intervención, me centraré en aspectos cruciales, debido a la limitación de tiempo. La Universidad Tomás Frías ha estado involucrada en este proceso desde 1992 y ha participado activamente en las negociaciones con la LITCO en ambas instancias, entre otros hitos relevantes.

Es importante mencionar que en 2007 nos reunimos con el presidente de la República en la Universidad Tomás Frías, con la propuesta de trabajar en colaboración entre la Universidad y el gobierno en el desarrollo de una nueva tecnología para la explotación del Salar de Uyuni. Lamentablemente, los compromisos adquiridos en esa época no se cumplieron.

En 2008, el gobierno inició lo que denominaron una "planta piloto" en el Salar de Uyuni, pero cometieron un error fundamental en su enfoque. Como químico, es conocido que los procesos de este tipo deben comenzar en escalas pequeñas, con volúmenes como 1 litro, 10 litros o 15 litros, antes de llegar a la planta

piloto e industrial. Sin embargo, optaron por utilizar recursos evaporíticos de la COMIBOL directamente en el Salar, copiando la tecnología utilizada en el Salar de Atacama, Chile, que ha estado en funcionamiento desde 1968.

La principal diferencia entre el Salar de Atacama y el Salar de Uyuni radica en el clima. En Atacama, rara vez llueve, lo que facilita el proceso de evaporación y mejora la eficiencia del proceso. En cambio, en Uyuni, las lluvias, especialmente entre noviembre y marzo, causan inundaciones en el Salar, lo que ha sido un desafío constante desde el inicio del proyecto en 2008.

La Universidad Tomás Frías y la carrera de Química han establecido un convenio con la Universidad de Freiburg, logrando obtener dos patentes. Una de ellas está relacionada con la obtención de carbonato de litio, resolviendo problemas de separación de magnesio, y la otra se refiere a la concentración mediante evaporación solar. Estas tecnologías están

registradas a nombre de nuestra universidad y la Universidad de Friburgo (Uni Freiburg), en Alemania. Hemos instado repetidamente a que se apliquen estas tecnologías y proporcionado imágenes de su eficacia hasta el año 2021.

Es preocupante destacar que, hasta agosto de este año, el Estado ha invertido más de 1.200 millones de dólares en este proyecto, pero lamentablemente no se han obtenido resultados significativos.

Haciendo alusión a un año electoral, se anunció que se iba a comenzar la producción de 15.000 toneladas de carbonato de litio en una planta. Hasta la fecha, la planta no está operativa y la actual presidenta de YLB admite problemas evidentes. Esto se debe a la falta de escalabilidad y la ausencia de un estudio de factibilidad, necesario para llevar a cabo las acciones planificadas por el gobierno durante esta temporada.

A pesar de que Argentina posee los recursos de litio más grandes del mundo, no se han establecido reservas, debido a la falta de un estudio de factibilidad. El discurso de que poseemos las mayores reservas de litio, valuadas en más de 22 millones de dólares, no ha logrado avances hasta la fecha.

En 2021, después del fracaso de las piscinas de evaporación solar y los problemas en la recuperación en el norte de Argentina, se propuso la creación de una estación de extracción directa de litio. Esta técnica implica la extracción mediante tecnologías como solventes, electroquímica e intercambiadores iónicos. A diferencia del proceso de piscinas, que lleva entre 15 y 20 meses para concentrar el litio, las nuevas tecnologías permiten lograrlo en 100 semanas, además de reducir la contaminación ambiental.

El gobierno ha firmado convenios con 66 empresas y acuerdos con cuatro de ellas para la instalación de plantas de 20.000 toneladas, con una inversión proyectada de más de 1.200 millones de dólares. Sin embargo, a pesar de que estamos en 2023 y nos acercamos al 2024, todavía no se ha avanzado significativamente en este proyecto. La construcción de estas plantas implica un proceso largo y complicado que requerirá tiempo y recursos considerables.

Argentina tiene aproximadamente seis mil millones de dólares en propuestas de inversión para producir alrededor de 400.000 toneladas de litio, lo que la posicionaría como el segundo productor mundial de litio. Sin embargo, este proceso llevará tiempo y requerirá una gestión eficiente para llevar adelante estas iniciativas industriales.

Tu país aún no aparece en el mapa mundial como productor de litio, y eso es cierto. El precio ha aumentado significativamente, pasando de \$12.000 a \$72.000 por tonelada en el año 2022, aunque ahora ha vuelto a descender a \$32.000 por tonelada. Aunque es probable que los precios continúen fluctuando, el tiempo para aprovechar esta oportunidad es limitado.

Ya se están explorando nuevas tecnologías, como las baterías de ion sodio, que utilizan cloruro de sodio (sal común), las cuales prometen ser mucho más económicas que las de litio. Además, el hidrógeno también se perfila como un competidor potencial en el futuro, ya que puede ser utilizado como combustible para abastecer vehículos y satisfacer las necesidades energéticas.

En este sentido, los plazos para aprovechar la posición de liderazgo en litio se están reduciendo. A pesar de que Bolivia posee la reserva más grande de litio en el mundo, es necesario llevar a cabo un estudio de factibilidad para convertirla en una reserva explotable. Esto requiere una acción decisiva por parte del gobierno.

Desde el 2021, hemos estado colaborando con una empresa francesa en la extracción directa de litio, logrando una recuperación del 95% de la salmuera, mediante el uso de un reactivo orgánico llamado Pilon. Esta investigación debe continuar y ser respaldada por convenios con instituciones como la Universidad Tomás Frías y otras.

“

Los plazos para aprovechar la posición de liderazgo en litio se están reduciendo, a pesar de que Bolivia posee la reserva más grande de litio en el mundo.

”

Es fundamental que las universidades desempeñen un papel protagonista en la búsqueda de soluciones a estos desafíos. Como país, debemos llevar adelante el proyecto de la estación de litio. Sin embargo, esto implica modificar la Ley 928, de creación de la empresa LB, ya que actualmente impone una carga excesiva al estado al exigir que este haga todo, desde la extracción hasta la producción.

Es importante entender que las empresas públicas no funcionan de la misma manera que las asociaciones con empresas extranjeras. La eficiencia y la rentabilidad son fundamentales, y en este momento, LB opera con altos costos debido a su estructura. Es necesario buscar una estrategia que beneficie al país.

Además, es crucial revisar la Ley de Minería 535, ya que establece una regalía del 3% sobre las ventas netas, lo cual no refleja adecuadamente el valor de los productos obtenidos de la salmuera en comparación con los minerales tradicionales.

José Gustavo de Castro



En este panel se debatió sobre la manera en que, en el contexto actual, Bolivia puede capitalizar sus vastas reservas de litio.

Bio.

Es un experimentado ingeniero químico y ejecutivo en la industria minera, con una impresionante carrera de 29 años en América Latina y América del Norte. Su experiencia abarca desde el desarrollo de proyectos mineros hasta la operación integral de minas, y ha ocupado cargos ejecutivos en diversas empresas mineras. Ha compartido su conocimiento como docente y director en prestigiosas universidades nacionales y es autor del libro "Minería Positiva". Su papel como Gerente de Operaciones de la empresa "Integra Recursos Naturales S.A." y su participación en el Grupo de Expertos de Normas IRMA en Agua y Relaves Mineros, subrayan su influencia en la industria minera y el desarrollo de proyectos sostenibles en la región.

Hace más de 29 años que me dedico a la minería, especialmente en el tema del litio. Comencé mi carrera con la producción de FMC en el Salar del Hombre Muerto, en Argentina, donde también puse en marcha la segunda planta de producción de litio en Argentina, conocida como Sales de Jujuy.

Desde hace algún tiempo, estoy participando en la diplomatura de producción de litio, junto con otros colegas. Me enorgullece haber estado involucrado en numerosos grupos relacionados con este tema. Siempre se menciona el tema de Bolivia en nuestras conversaciones, y a veces es frustrante ver que algunas discusiones parecen estar estancadas en ideas de hace 15 años.

Quiero destacar una cosa: en que Argentina, después de la puesta en marcha de la planta NTFS en el

Salar del Hombre Muerto, a finales de los años 90, comparte el mismo objetivo que hoy tiene el litio en relación con la electromovilidad. En 2006 y 2007, hubo 34 compañías dedicadas a la exploración de litio, y, desde entonces, el número ha aumentado significativamente. Actualmente, hay cinco proyectos en fase de puesta en marcha y tres en producción, con aproximadamente 36 empresas involucradas en diferentes etapas de desarrollo.

Es importante entender que la minería no se limita a la extracción de recursos y la obtención de litio en el salar. Hay mucho trabajo detrás de todo esto, y aquí es donde se presenta una falacia común. A veces parece que la producción de litio no aporta valor, pero en realidad, el valor agregado se encuentra en la fabricación de las baterías. Nuestra ventaja

competitiva en esta región, especialmente en Bolivia, es que tenemos recursos, esperamos tener reservas en el futuro, proyectos productivos y la oportunidad de convertirlos en valor para nuestra gente y nuestro país.

No obstante, esto no significa que uno no pueda hacer después material activo para cátodos de baterías u otros componentes relacionados. Yo solo quiero ponerlo en perspectiva porque hoy en día de 133 dólares por kilowatt-hora que tiene una batería, aproximadamente 7 a 9 dólares es el litio y después hay un montón de otras cosas que hay que generar para poder generar esa batería. No quiere decir que esos 7 dólares sean poco, ya que es un valor intrínseco de por sí y tiene muchísimo valor agregado.

Es importante poner en perspectiva que, a pesar de que hemos estado observando el Salar de Uyuni durante 40 años, aún no hemos logrado poner en marcha la producción de litio allí. Esto demuestra que hay mucho trabajo y conocimiento necesario para aprovechar un recurso natural de esta magnitud. Por lo tanto, no debemos caer en la dicotomía de pensar que extraer litio es simplemente cuestión de recoger sales con una pala. Hay un proceso complejo y un conocimiento profundo involucrado.

Para concluir, quiero destacar que tener litio no es suficiente para fabricar baterías. Cualquier país, ya sea Colombia, Brasil, Perú o cualquier otro, podría hacerlo si tuviera la capacidad y la ventaja competitiva adecuada. El litio es solo un componente de la cadena de valor en la producción de baterías, y es esencial comprender la importancia de todo el proceso y el trabajo previo necesario para lograrlo.

Segundo punto sobre el tema del mercado: Fijense en lo que la historia nos cuenta en Argentina. Actualmente estoy en Chile, compuesta del Salar de Atacama, como mencionó Manuel Olivera. Existe una confusión frecuente en cuanto a conceptos, y es importante tener una visión completa para comprender la situación actual. Chile también cuenta con legislación relacionada con el litio desde 1981, que involucra a los recursos no concesibles y está bajo la jurisdicción del Estado; excepción hecha de las instalaciones construidas previamente. Esto convierte al Salar de Atacama en un potencial productor de litio, considerando que Chile posee un total de 67 salares a lo largo de la Cordillera. Sin embargo, la política ha sido un obstáculo para avanzar en este aspecto.

En muchas ocasiones surgen dicotomías en este debate. Parece que hablar sobre la producción de litio con inversión privada o empresas extranjeras genera preocupación sobre el porcentaje latinoamericano en la toma de decisiones, desde Potosí y Salta, hasta Antofagasta. Sin embargo, creo que la verdadera experiencia en la producción de litio, a partir de la salmuera con evaporita, reside en nuestra región. El conocimiento técnico local supera cualquier enfoque de marketing o procesos de extracción directa de otras regiones. Esto nos permitiría avanzar de manera más efectiva si pudiéramos superar ciertas restricciones existentes.

Dicho esto, volvamos al contexto principal. Estamos hablando del Salar de Uyuni, y Guillermo menciona que Bolivia posee la mayor cantidad de recursos; lo cual es cierto. Sin embargo, debemos recordar que tener recursos es una cosa, y aprovecharlos de manera efectiva es otra. Además, hay un salto de valor significativo que podría obtenerse junto con la viabilidad de proyectos y procesos.

En este contexto, estamos hablando de Uyuni, está considerando establecer una planta piloto con una capacidad de producción de 1,000 toneladas de carbonato de litio equivalente, que abastecería una demanda global de 900,000 toneladas. De estas, 50,000 toneladas provienen de Argentina y aproximadamente 250,000 de Chile. Es probable que Argentina se convierta en un importante productor de litio en los próximos años, pero debido a la falta de avances en nuestro Triángulo del Litio, especialmente en Bolivia, y otros desafíos en los demás países, están surgiendo nuevos procesos y materiales sustitutos.

Las oportunidades son eso, las oportunidades son para el momento. No quiere decir que porque pase un año más no tengamos una oportunidad, siempre hay espacio para la reflexión y la acción. En el pasado, perdimos oportunidades en 2014 y 2015, cuando Australia se convirtió en el principal productor de litio del mundo, superando al Triángulo del Litio. Además, actualmente están surgiendo oportunidades en otros países, como en África, que exploran otras fuentes de litio, como las micas y las arcillas.

Yo ruego, pido, por favor, independientemente de aspectos políticos o aspectos de gestión, Bolivia, realmente pueda sacar todo este tipo de entuerto en el que siempre se encuentra. En este tortuoso camino, como dice el libro de Guillermo y poder avanzar hacia algo que realmente es de valor para su gente, a nuestra gente porque considero que Latinoamérica es nuestra gente y nos da el valor independientemente de cualquier discusión política o de cualquier falacia que se interponga.

Los expertos

responden:



Moderador:

**Juan José
Toro**

Es un periodista boliviano con una larga y distinguida carrera en medios de comunicación nacionales e internacionales. Su contribución más destacada es la fundación del diario El Potosí, que ha servido como fuente confiable de información en su ciudad natal durante más de dos décadas. Toro se ha destacado por su habilidad para desentrañar casos importantes, como la identificación del asesino del Che Guevara y la exposición de redes de mafias y empresas que explotan ilegalmente el Cerro Rico de Potosí. Además, ha sido galardonado con el Premio Nacional de Periodismo en Bolivia, por su trabajo en la investigación periodística.

Gustavo de Castro señaló la importancia de aprovechar el tiempo restante, dado que hay varias preguntas del público en este panel. Manuel Olivera mencionó al inicio que esta historia, referente a las exploraciones en Potosí, data de hace unos 50 años, remontándose a los años 70. Sin embargo, estamos en 2023 y, durante este tiempo, la Universidad Autónoma Tomás Frías intentó desempeñar un papel principal sin éxito, ya que el gobierno nacional de aquel entonces no atendió a las demandas.

Guillermo Manrique, quien es experto y también protagonista, indica que, a pesar de los grandes recursos de Bolivia, como la reserva del Salar de Uyuni, el principal productor de litio es Australia. A pesar del anuncio en 2008 por parte del presidente Evo Morales sobre la industrialización del litio boliviano, hasta la fecha, la primera planta construida es de carbonato de potasio, no de litio.

Pregunta:

Juan José Toro: Esto nos lleva a preguntarnos, especialmente en 2023, ¿por qué Bolivia aún no ha ingresado al mercado del litio? Esta es la cuestión que planteo tanto para el expositor como para los panelistas.

Guillermo Manrique: Bueno, me toca responder y quiero destacar algunas razones fundamentales que explican la situación.

En primer lugar, se ha mencionado el cuello de botella tecnológico. No estoy seguro si la mayoría de los criterios técnicos que se han discutido, tanto en el país como en el extranjero, están relacionados con las dificultades para extraer litio en el Salar de Uyuni. Es importante destacar que en el Salar de Uyuni, en comparación con otros lugares como el Salar de Atacama, tenemos un alto contenido de magnesio con relación al litio. Además, nuestra tecnología de extracción, que depende en gran medida de la evaporación en piscinas, no es tan eficiente debido a la temporada de lluvias que experimentamos. Estas lluvias sustancialmente reducen la producción, ya que esta depende de la energía solar y una evaporación rápida del agua para concentrar las sales y la salmuera. En resumen, las condiciones de Atacama son más favorables en términos de rendimiento y competitividad debido a su menor tasa de evaporación, baja precipitación y mayor concentración de litio en la salmuera.

Otra razón probablemente esté relacionada con cuestiones administrativas. Existe una diferencia clave entre Chile y Argentina en comparación con Bolivia. El proyecto y el programa boliviano son estatales, lo que significa que la implementación se maneja de manera diferente en comparación con el sector privado. Esto implica lidiar con una serie de restricciones y desafíos administrativos, como la adquisición de materiales, la gestión de convenios y la formación de recursos humanos. Estos obstáculos han ralentizado el desarrollo en comparación con el ritmo del sector privado. El sector público suele ser más lento en este sentido.

Finalmente, otro factor a considerar es el aislamiento del proyecto durante al menos los primeros 15 años. Hemos hablado anteriormente sobre la importancia del ecosistema científico y tecnológico, así como la colaboración con universidades y la innovación. Si no contamos con los recursos humanos y no creamos un ambiente propicio para la ciencia, la tecnología y la innovación, se dificulta lograr avances tecnológicos significativos. Esto también ha contribuido a la lentitud y los obstáculos en el camino.

Existen otras razones, pero estas son algunas de las principales que podrían explicar la situación actual.

Pregunta:

Juan José Toro: ¿Licenciado Manrique, a qué atribuye estas razones?

Guillermo Manrique: Mira, desde el principio los objetivos no estuvieron claros. El hecho de investigar y copiar lo que se estaba haciendo en el Salar de Atacama nos llevó a seguir una tecnología que ya estaba en desarrollo en esos años, pero también a explorar nuevas tecnologías. Nosotros hemos desarrollado una tecnología de constelación solar totalmente diferente, que genera más tráfico. Sin embargo, durante este tiempo, mientras

estábamos trabajando en esto, otras tecnologías en el mundo han avanzado y han dado resultados. Ahora, estamos enfocados en las nuevas tecnologías de la estación directa. Es en este punto donde debemos centrar nuestros esfuerzos. Espero que, en los próximos días o meses, el gobierno pueda implementar este proyecto de extracción directa, lo que nos garantizará un mejor futuro.

Gustavo de Castro: Hoy en día, la salmuera es prácticamente inexistente, y mucho menos la salmuera de litio. En su lugar, tenemos numerosas opciones de procesos de extracción directa. Por lo tanto, es evidente que el enfoque tecnológico ha evolucionado considerablemente. Sin embargo, todavía enfrentamos un desafío considerable en términos de prejuicios y conceptos arraigados, que a menudo no se basan en aspectos técnicos.

Cuando Guillermo Manrique menciona que hay muchas opciones disponibles, quiero enfatizar que este no es un problema de recursos humanos. En mi experiencia, en mi planta de producción de litio en Sales de Jujuy, contamos con cinco profesionales bolivianos excepcionales. El problema real radica en el contexto en el que operamos. Los bolivianos a menudo avanzan en cuestiones políticas antes de abordar las cuestiones técnicas. Estamos demasiado centrados en la idea de fabricar baterías, cuando en realidad estamos perdiendo la oportunidad de capitalizar nuestra ventaja competitiva en términos de recursos naturales.

¿Por qué nos enfrentamos constantemente a la competencia china? Desde un punto de vista lógico, parece poco sensato, pero seguimos en esa dirección. Necesitamos abordar algunos conceptos arraigados y discutirlos en profundidad para avanzar en la producción primaria. La producción de litio es de alto valor agregado, y aunque parezca que simplemente consiste en extraerlo con una pala, no es tan sencillo. Requiere un enfoque más sofisticado.

Creo que es esencial alejarse de esta falacia inicial y comenzar a generar valor agregado. Si se pueden invertir \$1200 millones en Cablevisión, ¿por qué no invertir en algo que beneficie a nuestra gente, a nuestra comunidad y a nuestro país? Quiero retomar el punto que mencionó Manuel Olivera sobre la sostenibilidad, que es un tema crucial. No se trata solo de la técnica de producción, sino de cómo usamos el agua y la energía, entre otros aspectos. Aquí radica la clave desde una perspectiva técnica y ambiental.

En términos de gestión, debemos tener la voluntad de abordar estos desafíos y superar los prejuicios. De todas formas, se necesitarán al menos de 5 a 10 años de desarrollo para lograr una producción adecuada en Uyuni, al igual que en cualquier otro salar de Bolivia.

Pregunta:

Juan José Toro: Tenemos 25 minutos disponibles en este panel, por lo que, comenzando conmigo, vamos a realizar un ejercicio de síntesis para responder a las preguntas. Muchas de estas preguntas provienen del público en esta quinta jornada. En la primera pregunta, tanto el expositor como los dos panelistas respondieron. En esta ocasión, intentaremos que la mayoría de las preguntas puedan ser formuladas y respondidas por uno de nosotros. Comenzaremos con las preguntas del público. El Sr. Alba pregunta: '¿Cuál es el nivel de industrialización del litio que Bolivia puede alcanzar para fabricar baterías de autos eléctricos? ¿Cuál es el producto de mayor valor añadido que Bolivia puede lograr?' Ahora, pasemos a la respuesta."

José Gustavo de Castro: Yo creo que es importante tomar en cuenta que no solo es producir. Ya tenemos una experiencia en el país en la producción de las computadoras quipus. Entonces, el que tiene toda la tecnología y el mercado, y además los componentes como cobalto y otros metales raros, y actualmente es el mayor productor y a precios más bajos. Entonces, eso va a ser muy difícil que como país lo hagamos. Ojalá los que vengan a invertir lo hagan, o sea, y ahí dentro de los convenios está una empresa China. Ojalá se pueda producir, pero yo veo todavía muy difícil aquello.

Pregunta:

Juan José Toro: Jaime Portugal pregunta: ¿El litio se está usando para generar el tritio que se usa para la fusión, crear como en el proyecto mundial ITER en teoría es una solución para la generación de energía eléctrica en grandes cantidades? ¿Por qué no se analiza este costo de oportunidad para el litio de aquí a 5 años, que puede valer millones?

José Gustavo de Castro: Me parece que, al igual que en el comentario anterior, estamos mezclando varios temas. Es cierto que la energía es un tema importante, pero también lo es el mercado del litio para el año 2033, que se espera alcance los tres millones de toneladas debido al crecimiento de la electromovilidad. Aunque es válido considerar otras oportunidades futuras, no parece práctico guardarse una oportunidad en caso de que surja algo más adelante.

Desde un punto de vista práctico, debemos enfocarnos en la oportunidad que tenemos actualmente, que está relacionada con la electromovilidad. Si surge una nueva oportunidad en el futuro y también encontramos una solución para el tema energético, sería ideal. Sin embargo, esto parece estar lejos o requerir un desarrollo significativo, por lo que no debemos depender exclusivamente de ello.

Hoy en día, existe un nicho en el mercado del litio. Por ejemplo, el precio del butil litio es 50 veces mayor que el del carbonato de litio, pero el butil litio es un mercado pequeño con un crecimiento limitado. Esto no significa que no podamos producirlo, pero no encontraremos la misma escala de mercado ni el mismo valor que con el carbonato de litio.

Lo que está claro es que tenemos un crecimiento del 28% en la demanda de litio, que está relacionado con la electromovilidad y la sostenibilidad del planeta. Esta es una oportunidad que comenzó hace 15 años y que sigue siendo relevante. En resumen, debemos enfocarnos en la oportunidad actual relacionada con la electromovilidad y no dejar pasar por alto esta oportunidad que está en crecimiento.

Pregunta:

Juan José Toro: Bernardo Valdivia ha formulado 2 preguntas. Voy a leerlas ambas, pero por razón de economía de tiempo no voy a esperar que se respondan las dos. ¿Por qué se firman convenios y no contratos entre Bolivia, China y Rusia realmente se establece clara y precisamente las siguientes variables de inversión tecnología cadena logística, régimen tributario y modelo de negocio que permite a la producción exportación y la industrialización que permita generación de ingresos y rentabilidad en beneficio regional y nacional? Y la segunda pregunta es: ¿Cuál es la razón porque el gobierno de Bolivia se explaya en la industrialización del litio, en la producción de baterías con una exportación de la planta piloto de 14 toneladas de litio, Chile y Argentina que exportan miles de toneladas de carbonato de litio no proyecta su industrialización en baterías de litio?

Manuel Olivera: Hablando sobre el tema de contratos y convenios, es muy interesante porque en realidad no podemos firmar un contrato. Esto se debe a que no sería constitucional, ya que el régimen normativo actual que respalda la industria, principalmente en el sector minero y las leyes macro, impiden la firma de contratos con empresas extranjeras para la extracción de materias primas. Como mencioné anteriormente en mi exposición inicial, una de las razones por las que no se puede celebrar un contrato es la falta de una reforma normativa consistente con esta situación.

Por otro lado, la firma de convenios no proporciona información clara sobre sus términos y condiciones. Ninguno de nosotros sabe realmente cuál es el alcance de estos convenios, ni sus detalles técnicos, más allá de lo que se establece en las notas de prensa, como el plazo de 6 meses para el convenio con cada una de las empresas. Por ejemplo, se ha mencionado la posibilidad de establecer plantas de extracción directa de líquidos de salares con una inversión considerable de más de \$2400, pero desconocemos las condiciones específicas de esta inversión, el flujo de dinero y la tecnología que se aplicaría. Como Guillermo Manrique de la CDL ha explicado, existen más de 56 técnicas diferentes de extracción directa, cada una con sus propias implicaciones sociales y ambientales. Por lo tanto, hay muchas incógnitas en torno a los convenios, lo cual es motivo de preocupación en este tema.

Pregunta:

Juan José Toro: ¿En su momento los hidrocarburos pudieron sostener la economía nacional e incluso para el despilfarro gubernamental que casi todos conocen? ¿Es posible que el litio ahora cumpla esa misma función?

Guillermo Manrique: Aún mantengo un punto de vista pesimista sobre este asunto. La razón de mi escepticismo radica en que se mencionan sumas astronómicas de dinero, millones e incluso miles de millones de dólares, pero no se ha logrado generar un beneficio sustancial hasta el momento. Además, los otros proyectos que se encuentran en la fase de industrialización, como menciona el presidente de la república, aún no se están llevando a cabo. Esto significa que podrían pasar otros 10 años antes de que veamos resultados tangibles.

Mientras tanto, nuestras reservas de dólares, provenientes de la exportación de gas natural y otros hidrocarburos, continúan disminuyendo. Esta situación agrava aún más mi pesimismo, ya que parece que estamos perdiendo recursos valiosos sin obtener los beneficios prometidos.

En resumen, mi perspectiva sigue siendo negativa en cuanto a este tema, y veo más bien esta situación como una estrategia de propaganda electoral por parte del gobierno actual.

Pregunta:

Juan José Toro: Fernanda Romero plantea una cuestión fundamental en relación con la extracción de litio en el Salar de Uyuni. Ella argumenta que el enfoque en la obtención de grandes cantidades de agua para impulsar esta actividad no solo refuerza la tradicional vocación extractiva del país, sino que también tiene un impacto negativo en la estabilidad socio ecológica de la región. Esto se debe a que implicaría el desplazamiento de las comunidades que residen en esa área. ¿Cómo esto se puede entender como una transición energética? es la pregunta de Fernanda Romero a la que me permito con el permiso de los participantes agregar lo siguiente elemento agua.

José Gustavo de Castro: Es cierto que en el Salar de Uyuni experimentamos periodos de lluvia, pero la disponibilidad de agua no es precisamente abundante. Esto es algo que hemos discutido en nuestra diplomatura de producción de litio. Para definir los procesos productivos, consideramos cinco variables importantes. Una de ellas es la recuperación, que se refiere a cómo utilizamos los recursos de manera eficiente.

La huella hídrica es otro aspecto crucial y tiene un doble enfoque: el agua dulce que podríamos utilizar en los procesos. Prácticamente todos los procesos fisicoquímicos requieren agua dulce en cierta medida. Además, debemos tener en cuenta la huella de carbono y el balance energético en nuestros procesos.

En cuanto a los métodos de extracción, existen tres tecnologías principales: la extracción directa, el intercambio iónico y la extracción por solvente. Cada una de estas tiene sus propios desafíos y particularidades.

Sin embargo, lo más importante en cualquier proceso de industrialización es considerar la sostenibilidad desde una perspectiva amplia. Si estamos utilizando un recurso relacionado con el agua, debemos asegurarnos de que el proceso sea sostenible, independientemente de la cantidad de agua disponible. Esto implica analizar la oferta hídrica de la cuenca y utilizarla de manera responsable para procesar nuestros recursos. No se trata de extraer la mayor cantidad posible, sino de extraer lo que realmente podemos de manera sostenible, teniendo en cuenta tanto el recurso de vapor como el recurso de agua.

Además, considero que establecer una sinergia positiva con las comunidades locales es una excelente idea. No hay una gestión mejor que una empresa minera o de producción de litio que haga las cosas de manera responsable y tenga en cuenta a los grupos de interés, como las comunidades aborígenes y el ecosistema en general. Este trabajo no se trata solo de sí o no, sino de un enfoque técnico que busca equilibrar los procesos industriales con el ambiente.

En resumen, la sostenibilidad a largo plazo es esencial. Esto no solo beneficia a las comunidades locales y al ecosistema, sino que también permite una gestión más eficiente de los recursos hídricos en el Salar de Uyuni.

Pregunta:

Juan José Toro: Zamorano pregunta si ¿vamos a seguir tratando de explotar el litio sin buscar socios estratégicos del mundo que nos falta para arrancar la extracción directa de litio que parece ser el futuro tenemos los recursos humanos suficientes para el desafío?

Guillermo Manrique: En ocasiones, el gobierno y algunas autoridades expresan preocupación acerca de la falta de recursos humanos. Sin embargo, es importante destacar que hemos logrado un avance significativo en este sentido. Hasta la fecha, hemos graduado a 212 profesionales en Química y Química del litio, además de la apertura de la Carrera de Química. También tenemos planes para lanzar programas de Maestría y Doctorado a principios del próximo año, en los cuales participarán expertos internacionales para continuar fortaleciendo la formación de nuestra gente. Contamos con un grupo de profesionales altamente capacitados, tal como lo señaló Gustavo de Castro. Por lo tanto, afirmar que no disponemos de suficiente personal cualificado es incorrecto.

Pregunta:

Juan José Toro: Ricardo Molina Díaz pregunta ¿Considerando las desventajas para la obtención de litio según los métodos evaporíticos, entonces sería mejor emplear métodos electrolíticos y electroquímicos, estos serán más costosos?

José Gustavo de Castro: No existe un proceso que sea inherentemente superior a los demás en la extracción de litio a partir de salmuera. No se trata simplemente de copiar y pegar un método en particular. Incluso el proceso que implica el uso de piscinas de evaporación, que es esencialmente una forma de cristalización fraccionada de sales aprovechando el entorno natural, como una especie de "pileta de evaporación", es equivalente a un cristizador tradicional, pero aprovecha el ambiente circundante. Por lo tanto, no debemos descartar ninguna opción, ya que cualquier combinación de procesos existentes puede ser beneficiosa para mejorar la extracción de litio de una salmuera específica.

Existen diversos enfoques disponibles, como métodos electroquímicos y técnicas de nanofiltración en la industria de alimentos. Sin embargo, en la actualidad, aparte de la posibilidad de concentrar en piscinas de evaporación o incluso prescindir de ellas, hay tres métodos principales para la extracción directa de litio de las salmueras: la atención selectiva, el intercambio iónico y la extracción por solvente. Como mencionó Guillermo, la empresa Orin de Francia está investigando estos tres enfoques.

Después de la etapa de extracción, surge un desafío adicional relacionado con el manejo y recuperación del agua y la concentración de los recursos. Por lo tanto, existen varias combinaciones posibles de procesos, y ninguna debe ser descartada de antemano. Es importante comprender que los grandes titulares pueden dar la impresión de que la tecnología es una solución mágica mediante la copia y pegado de métodos, pero en realidad, cada proceso requiere un diseño específico y un análisis de viabilidad. Esto es lo que convierte un recurso en una reserva real y garantiza el uso efectivo de las tecnologías disponibles.

En cuanto al conocimiento y experiencia en este tipo de procesos, es importante destacar que Bolivia, Chile y Argentina cuentan con profesionales altamente capacitados que están llevando a cabo proyectos significativos en esta área. No nos falta talento humano, y existe una base sólida de conocimiento en la región para abordar estos desafíos.

Es fundamental tener en cuenta que en Bolivia estamos enfrentando una sequía, y debemos ser especialmente cuidadosos en el manejo del agua, ya que la industria del litio podría afectar las reservas de agua en las regiones donde se encuentran los salares.

Manuel Olivera: Las condiciones naturales de estos ecosistemas, que no son desiertos de puna, son sumamente particulares. Se trata de regiones vulnerables al cambio climático debido a su balance hídrico negativo. Esto significa que la cantidad de agua que se pierde en la atmósfera es mayor que la que se repone a través de las lluvias u otras fuentes de agua.

En gran medida, el sector minero en el norte argentino, norte de Chile y Bolivia utiliza acuíferos subterráneos que contienen aguas fósiles, es decir, agua que se formó hace cientos o miles de años a partir de lluvias acumuladas en acuíferos. Esta agua no solo es utilizada por la industria minera, sino también por otras actividades como el turismo

y la agricultura. Es importante destacar que, debido a este balance hídrico negativo, tecnologías tradicionales con altas tasas de evaporación de agua tienen un impacto notable en estos ecosistemas. Además, cada salar es único en su funcionamiento, lo que hace que este tema sea bastante extenso.

Guillermo Manrique: Se requiere llevar a cabo un estudio exhaustivo sobre el Salar de Uyuni, especialmente considerando que el principal afluente es el Río Grande de Los Lípez, que aporta un caudal significativo que se pierde bajo la costra salina. Este es un recurso hídrico valioso que merece una evaluación seria.

Pregunta:

Juan José Toro: Mis disculpas, dado que tenemos poco tiempo, sugiero que los participantes en este panel, un expositor y dos panelistas, se planteen preguntas entre ellos.

Pregunta de Manuel Olivera para José Gustavo de Castro: ¿Cómo evalúas la convivencia entre las empresas y las comunidades locales en Argentina y Chile, donde tienen una larga historia de trabajo conjunto? ¿Cómo ha evolucionado esta relación, considerando que inicialmente las empresas estaban más enfocadas en aspectos sociales y a veces invisibilizaban a las comunidades?

Gustavo de Castro: Nosotros, desde nuestra perspectiva, abogamos por el concepto de "valor compartido", donde se busca compartir los beneficios con los grupos de interés, incluyendo a las comunidades locales. Esta es una labor que se realiza día a día, y no existe una solución única. En ocasiones, se enfrentan desafíos en las relaciones sociales, y es fundamental entender que se trata de un proceso continuo, similar a un matrimonio, donde no todo se resuelve en el primer día. La confianza y la comunicación son aspectos cruciales en esta relación, que va más allá de la mera información técnica.

Es importante destacar que esta relación es bidireccional, y tanto las compañías como las comunidades hacen esfuerzos para entenderse y trabajar juntas. A pesar de los desafíos cotidianos, esta colaboración es fundamental en la industria minera y en muchas otras áreas, y representa un desafío constante en términos ambientales, sociales y de gobernanza. Tanto en Argentina como en Chile, trabajamos activamente en el establecimiento y el mantenimiento de relaciones de largo plazo, conscientes de que siempre habrá desafíos que superar.

Pregunta:

Juan José Toro: Otra pregunta estamos ya con los panelistas

Pregunta de José Gustavo de Castro a Guillermo Manrique:

A mí me interesaba conocer de Guillermo Manrique, él comentaba de las patentes, que están haciendo en la Universidad y de propuestas que han hecho el gobierno, si ya bien trabajado específicamente con por ejemplo salmueras y un si tenían un primer bosquejo de proceso integral para la producción de litio desde las afueras de litio de la salmuera del Salar de Bolivia.

Guillermo Manrique: Esta estrategia se desarrolló en colaboración con profesionales de la Universidad de Freiburg en Alemania y la Universidad Tomás Frías. Participamos activamente en su desarrollo. En lugar de construir piscinas tradicionales, decidimos utilizar conos de evaporación solar. Esta técnica se basa en la separación solar para concentrar la salmuera, y nos proporcionó resultados muy satisfactorios. Además, utilizamos una bomba que funciona con energía solar para extraer la salmuera del Salar de Uyuni, aprovechando al máximo la alta radiación solar en la región. Es importante destacar que esta no es la única opción disponible. Actualmente, existen otras tecnologías que pueden ser combinadas, como mencionaste. La elección de la tecnología más adecuada dependerá de la realidad, la salmuera y las condiciones específicas de Uyuni. A diferencia de otros lugares, no enfrentamos los mismos desafíos con las comunidades que rodean el Salar de Uyuni, ya que contamos con una fuente constante de abastecimiento de agua del Río Grande. Esta es nuestra principal ventaja para abordar de manera sostenible el uso del agua en el Salar.

Pregunta:

Juan José Toro: En esta ronda, la pregunta inicial se centró en por qué Bolivia aún no ha aprovechado sus enormes reservas de litio en la cadena de producción, a pesar de contar con los recursos humanos y el conocimiento necesario. Hasta el momento, parece que esta pregunta no ha recibido una respuesta clara. David Siri parece estar de acuerdo con mi impresión. Entonces, me gustaría que compartieran su opinión sobre cuál podría ser la razón detrás de este retraso o decisión de no acelerar el desarrollo de la industria del litio en Bolivia.

Guillermo Manrique: Creo que esta situación está relacionada principalmente con decisiones políticas. Para llevar a cabo esta iniciativa, el gobierno debe acelerar sus esfuerzos. Aunque el presidente actual en 2021 expresó su compromiso con esta causa, hasta ahora no hemos visto avances concretos. Han transcurrido tres años, y estamos entrando en el cuarto año sin un acuerdo claro. Uno de los obstáculos fundamentales es la necesidad de modificar la Ley 928, que se ha convertido en una limitación significativa. Sin modificaciones en esta ley, será imposible avanzar en la dirección que necesitamos. Por lo tanto, existe una urgente necesidad de que el gobierno tome medidas concretas para implementar su promesa de industrialización del litio. La falta de progreso en este sentido es motivo de preocupación para mí.

Pregunta:

Juan José Toro: Quiero expresar mi gratitud al Licenciado Manrique por permitirme cerrar la ronda de preguntas. A continuación, compartiré un mensaje de Jaime Portugal que considero importante para nuestra reflexión: "Bolivia enfrenta un serio problema energético, agravado por la falta de acceso al mar. La opción de utilizar el litio como fuente de energía mediante fusión nuclear podría ser la clave para salvar nuestra nación. En lugar de vender litio, podríamos exportar energía. Estamos ante una inminente crisis energética y el tritio puede ser nuestra solución". Este mensaje, aunque no es una pregunta, merece nuestra atención.

En este punto, cerraremos este panel, y en el mismo orden en el que han participado, les pediré a nuestros distinguidos panelistas que se despidan.

Manuel Olivera: Quiero expresar mi profundo agradecimiento. Los desafíos que enfrentamos son de múltiples dimensiones y no son de naturaleza simple. Los sueños de industrialización seguramente seguirán siendo una parte integral de nuestro futuro. Agradezco a todos los panelistas y a los asistentes por este valioso intercambio. Un saludo a cada uno de ustedes.

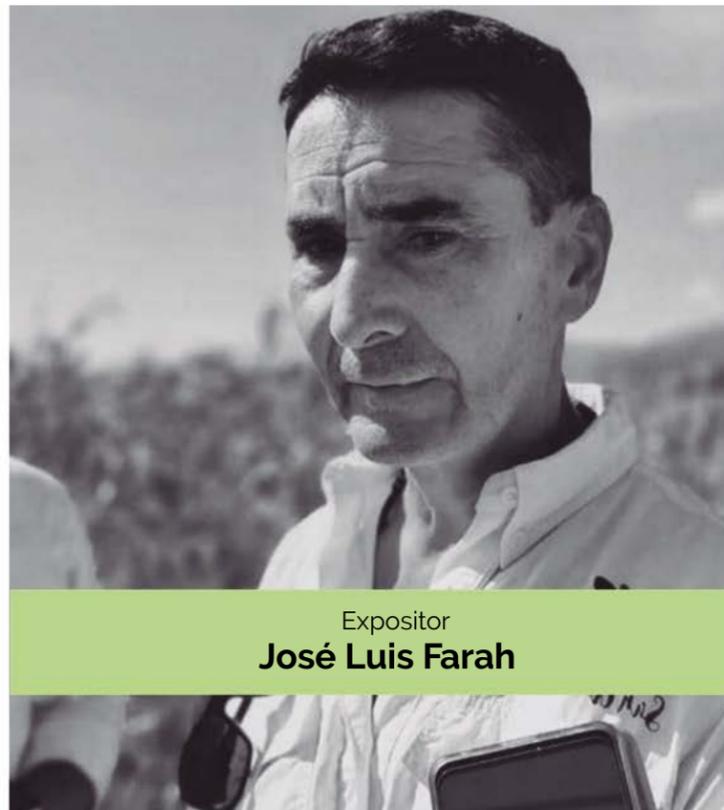
Guillermo Manrique: Agradezco sinceramente este momento compartido. Espero que esta no sea la última vez que participemos juntos. Estoy dispuesto a seguir colaborando en futuros eventos y conversaciones. Espero que nuestra participación haya aportado claridad a los temas discutidos. Muchas gracias a todos.

Gustavo de Castro: Quiero agradecer a Carola y a todo el grupo de Nueva Economía, así como a mi compañero de panel y al expositor por esta oportunidad. Espero que podamos trabajar juntos para el crecimiento y la prosperidad de Bolivia y toda América Latina. Estoy disponible para cualquier colaboración futura. Muchas gracias.

Juan José Toro: Expreso mi sincero agradecimiento a nuestros panelistas por sus valiosas contribuciones. También agradezco al grupo Nueva Economía, a Carola Capra y a todos los involucrados en la organización de este panel. Quiero recordarles que el martes 21 de noviembre, a la misma hora, a las 19 horas, a través de este mismo medio, tendremos un sexto panel que abordará la economía agropecuaria del oriente boliviano, con sus desafíos y oportunidades para el futuro. Esperamos contar con su participación. Gracias a todos.

La Economía Agropecuaria del Oriente Boliviano: Desafíos y Oportunidades para el Futuro

Exploración de la economía agropecuaria en oriente de Bolivia, desafíos y oportunidades futuras.



Expositor
José Luis Farah

Lo que se dijo:

“Existen factores que influyen en la baja productividad del sector agropecuario: inseguridad jurídica, falta de mercados, deficiente infraestructura, escaso acceso a tecnología y servicios públicos de apoyo al sector”.

José Luis Farah

“En torno al desarrollo hemos creado algunos mitos. Uno de ellos que Bolivia es un país agrícola; no obstante, no tiene más del 8% de capacidad para generar actividades de agricultura.”.

Alcides Vadillo

“Una dimensión en el desarrollo agroindustrial es la mirada hacia el crecimiento de manera sostenible. Otra dimensión es la competitividad. Tenemos que hacer un amplio uso de innovaciones tecnológicas”.

Walter Nuñez

→ **#MEF2023**



Panelista
Alcides Vadillo



Panelista
Walter Nuñez



Moderador:
Oscar Ortiz

Nueva Economía
30 años



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

José Luis Farah



En este panel, se explorará la importancia estratégica de la economía agropecuaria en la región oriental de Bolivia, destacando su papel como motor de desarrollo económico y su contribución a la seguridad alimentaria nacional.

Bio.

Es un destacado profesional, especializado en ingeniería ambiental, con una relevante trayectoria en el sector agropecuario de Santa Cruz. Es reconocido como un influyente empresario en la industria lechera y lideró la Federación Departamental de Productores de Leche (Fedeple), en las gestiones 2018 y 2019. Su compromiso también se extiende al sector ganadero, habiendo presidido la Federación de Ganaderos de Santa Cruz (Fegasacruz). Ocupó el cargo de vicepresidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), durante el reciente periodo 2021-2023 y, en la actualidad, ha asumido la presidencia de esa prestigiosa institución, labor que cumplirá hasta el 2025, consolidando su papel fundamental en el desarrollo de la agricultura y ganadería en la región.

Oscar Ortiz: Muchas gracias, Carola, y felicidades por esta iniciativa de organizar unos foros tan interesantes, "Modelando el futuro", que realzan, obviamente, la celebración de los 30 años de Nueva Economía; pero, además, contribuyen a llenar ese espacio, tan vacío, del debate público que en Bolivia.

Saludar muy especialmente a nuestros expositores: A nuestro expositor José Luis Farah; los panelistas Walter Núñez y Alcides Vadillo. El panel de hoy tiene un tema, como explicaba Carola, fundamental: La economía agropecuaria del oriente boliviano y sus oportunidades para el futuro. Es un sector que es fundamental en la creación de empleo, en la generación de exportaciones, con un inmenso potencial, pero también sobre el cual existe mucho

debate y controversia de distintas posiciones; por lo cual creo que es importante y va a ser muy esclarecedora la discusión de hoy.

Vamos a iniciar con la exposición de José Luis Farah, quien tendrá 15 min para ello.

José Luis Farah: Buenas noches, un cordial saludo a todos; a nuestro moderador, Oscar Ortiz, a los panelistas: Waltico Núñez y Alcides, y todos los que nos acompañan; y un cordial saludo a Carola, la promotora de este foro.

Les voy a presentar unas cuantas gráficas, que muestran cómo es el sector, cuál es el mercado de todos los productos agrícolas y pecuarios que existen acá en

“

Hemos alcanzado un hito al convertirnos en el principal exportador de Bolivia, con alrededor de 3.200 toneladas de productos agropecuarios, superando incluso al sector hidrocarburos.

”

Bolivia. Vamos a tocar 5 puntos: Un poco el tema de indicadores, la evolución de la producción, las exportaciones, las perspectivas mundiales y una potencialidad del sector agro productivo de Santa Cruz y de Bolivia.

Mostramos en este primero el aporte del sector agropecuario al PIB. Con un 15%, somos el principal aportador del sector. Tenemos también un gran (efecto) en el trabajo, generamos el 25% de toda esa población económicamente activa, con alrededor de 1.600. 000 personas, más o menos. En los últimos datos tenemos un 47% en mujeres y el 53% en hombres. Aquí también mostramos un poco qué ha sido lo que sucedió en los últimos tiempos: Hemos llegado a ser el principal exportador en Bolivia, generando alrededor de 3. 200 millones en las exportaciones del sector agropecuario, sobrepasando el sector hidrocarburos.

Tenemos también otra gráfica que nos muestran la baja productividad que tenemos, como el país. Casi en todos los productos agrícolas estamos en "la cola" (en el último lugar): en maíz, en trigo, en arroz, en soya, en tomate, en papa, en algodón, en quinua... En quinua que tanto nos jactamos en la parte occidental, no igualamos ni siquiera al Perú, que tiene un rendimiento de 1,5 y 1,3 (toneladas por hectárea); y nosotros no sobrepasamos los 600, 700 kilos por hectárea.

¿Cuáles son los factores que ocasionan estos rendimientos bajos? Lo que podemos decir es: 1) La inseguridad jurídica que tenemos todos los productores en las propiedades y en las inversiones, que eso nos limita a seguir invirtiendo; 2) La falta de mercados para la producción de nuestros excedentes y la búsqueda también, como Estado, que deberíamos tener para buscarles nuevos mercados a nuestros productos; 3) La deficiente infraestructura; y 4) El escaso acceso a tecnología. Esto también va acompañado con el tema (5) del servicio público, que no acompaña al sector con medidas, con políticas, con una institucionalidad que debe tener el sector público, para ir acompañando, también el trabajo que hacemos los productores o la parte privada.

Aquí podemos ver un poco también el tema del porqué de esta baja productividad. Y hemos puesto aquí el tema del maíz: En los últimos 10 años no hemos logrado alcanzar la cantidad de maíz que necesitamos, que eso repercute en algún momento al tema del sector pecuario; toda la producción de de leche, de huevo, de carne de pollo... todo este tema va en sincronía de que, en el último tiempo, hemos llegado a obtener una importación de más de 600. 000 toneladas, por el déficit que hemos tenido en maíz.

También en el trigo: Durante los últimos 10 años o más, hemos tenido un déficit de trigo tremendo. Importamos el 75% de todo el trigo que se consume en Bolivia: De cada 10 panes, 7 son importados.

Hablando de la producción por departamento. Nosotros generamos alrededor de 20 millones de toneladas de alimento, como país; y de esos 20 millones, nosotros, como Santa Cruz, producimos unos 15 millones (alrededor de un 76%), y el saldo de los departamentos, un 24%. Estos son unos cuadros donde nos muestran un poco la capacidad que tiene el departamento de Santa Cruz en la producción de ganado bovino: de los 10 millones de cabezas de ganado, Santa Cruz tiene un 45%, siguiendo el Beni con un 32%, y el saldo de los departamentos hacen el 23% de toda la producción de ganado. Igualmente, en cerdo ocupamos un 34%; el 66% lo ocupa el saldo de los departamentos; Chuquisaca es un gran productor de cerdo.

En cuanto a pollo parrillero, hace 13 años Cochabamba era el gran impulsor de la producción de pollos parrilleros y ha venido decreciendo, y Santa Cruz ha venido creciendo, hasta llegar a tener un 63% de toda esa producción

de pollos parrilleros; Cochabamba y el saldo, con un 37%. En la producción de huevos, alcanzamos un 53% de toda esa producción y el saldo de los departamentos con 47%.

Aquí vemos que el sector agropecuario es, como lo dijimos, una fuente de generación de empleo, tiene bastantes potencialidades para incrementar esta producción en el tema del trabajo, que tanto necesitamos todas las familias bolivianas. Además, desarrollamos esta actividad privada con mayor ritmo; generamos un efecto multiplicador positivo, con el correspondiente crecimiento de la agroindustria, los servicios, el comercio interno y el comercio externo, para todos nuestros productos agropecuario.

En el tema de la exportación, como lo dijimos al inicio, superamos al sector de hidrocarburos en el año 2022. De todo ese sector, el 87% corresponde a la producción de Santa Cruz y el 13% al saldo de los departamentos. Aquí, vemos un poco a dónde se destina nuestro productos que exportamos: El 62% va a la CAN, a la Comunidad Andina, (de Naciones); el 2% va al Mercosur; a la Comunidad Europe, un 6%, y el saldo de los otros países, 30%.

Aquí vemos los 30 productos que más sobresalen dentro de la exportación. Tenemos que nuestra fuente de esa generación, el 65% corresponde a la torta de soya, aceite en bruto y granos de soya, y hay alrededor de otros 25 productos más, que los exportamos, como lo mencionamos anteriormente.

Para seguir creciendo en la producción del alimento se necesita tecnología. Nuestro planteamiento es de producir más y mejor en la misma cantidad de terreno. Hemos solicitado (al gobierno), desde hace bastantes años, el uso de la tecnología; no solamente el uso de la tecnología en semilla mejorada, también en el tema de tecnificación, sistemas de riego... cada vez hay mejores máquinas que son autopropulsadas sin la mano del hombre, con mayor tecnología de eficiencia, que nos van a dar ese valor agregado. Si no incorporamos toda esta tecnología, no vamos a tener el mismo ritmo con que van los otros países. Las cifras nos muestran que en el mundo no hay incremento en los precios. No hay lugar para tratar de especular (con la posibilidad de un alza de precios); más bien hay una tendencia de aquí para adelante a que los precios van a estar estables, y la forma de competir será que seamos más eficientes y productivos, en la misma cantidad de hectáreas que trabajamos.

Respecto a las potencialidades del agro, incrementando – con tecnología, con semillas mejoradas y todos estos procesos – podemos aumentar nuestra productividad y podemos incrementar nuestras exportaciones. Podemos llegar a tener alrededor de 10.200 millones de dólares.

Hemos tratado de comentar, en qué se basa nuestro trabajo, nuestro sistema, nuestra economía... el desarrollo del sector agropecuario que, en estos últimos tiempos, se ha planteado producir más y mejor en la misma cantidad de terreno; siempre cuidando nuestros bosques, nuestros acuíferos, y planteando este desarrollo sostenible, que ya lo venimos haciendo en bastantes rubros. Creo que es el momento que no sólo sea una decisión del sector agropecuario, esto tiene que hacer una decisión de todos, que nos complementemos toda la población, que nos complementemos con los centros de investigación, que nos complementemos con las universidades, en trabajar en ese desarrollo sostenible, porque no hay más tierra y la tierra que tenemos y la tierra que cultivamos, es la tierra que debemos cuidar. Ese es nuestro sustento, ese es nuestro sustrato, para que sigamos produciendo más y mejor.

Muchas gracias.

Alcides Vadillo



Se lograron analizar los desafíos actuales, como la necesidad de incrementar la productividad, mejorar la sostenibilidad ambiental y fortalecer las cadenas de valor agropecuarias, en un entorno de amenaza permanente a la seguridad jurídica.

Bio.

Es un prominente abogado, con una vasta experiencia en cuestiones relacionadas con tierras y derechos indígenas. Actualmente se desempeña como director de la Fundación TIERRA - Regional Oriente; una organización comprometida con la promoción y defensa de los derechos de las comunidades indígenas y campesinas en la región. Su labor en esta institución lo ha convertido en una figura clave en la lucha por la justicia social y la equidad, en lo que respecta a la tenencia de tierras y la protección de los derechos de las poblaciones indígenas en Bolivia. Ha trabajado incansablemente en la investigación, promoción y asesoramiento legal en asuntos relacionados con los territorios indígenas y la protección de los derechos ancestrales de las comunidades originarias. Su compromiso y dedicación en esta área se reflejan en su participación en litigios y negociaciones cruciales que han tenido un impacto significativo en la vida de las poblaciones indígenas y campesinas en Bolivia. Su labor continúa siendo fundamental en la defensa de los derechos de las poblaciones indígenas y en la promoción de la justicia social en Bolivia.

Muchas gracias. Saludo a José Luis, a Wálter, a Óscar, a Carola. Agradecer por la invitación y, segundo, disculparme por algunas dificultades, ya que estoy saliendo de campo y he tenido que entrar a un café, donde las condiciones para la conexión no son de las mejores; así que espero que, por lo menos, que se entienda lo que voy a transmitir.

Entro directamente al tema, ya que José Luis ha planteado la importancia económica productiva, la generación de empleo, pero también un poco las posibilidades, las demandas que hace desde el

sector productivo empresarial. Yo, desde el lugar de trabajo que tengo, estamos más ligado a temas de carácter socioambiental, y quiero plantear que el tema de la tierra tiene, evidentemente, una dimensión económica, como la que se está planteando. Es un factor de producción, es un capital importante, genera riqueza; al hecho de que, como se ha dicho, el 25 del PIB está generado desde el sector Agropecuario.

Sin embargo, la tierra también tiene otras dimensiones, que hay que tomar en cuenta. Hay una dimensión social: El último censo decía que el 30% de la población

boliviana vive en el campo, de los cuales el 50% está en condiciones de pobreza. Algunas proyecciones actuales están hablando que es alrededor de un 20% (la población) que queda las áreas rurales, pero igual con condiciones todavía de pobreza muy alta. Sin embargo, sigue siendo elevado el nivel de población que vive del campo, que ahí tiene su vivienda, su fuente de trabajo, sus perspectivas; y esto hay que tomarlo en cuenta. La tierra también tiene una dimensión ambiental: Es el conjunto de recursos naturales que se encuentran entrelazados de forma interdependiente: El suelo, el bosque, el agua, el aire, la biodiversidad; todos están interconectados. Si uno de estos elementos se altera, estamos alterando el conjunto de ellos. Esto es lo que pasa cuando, fundamentalmente, se está destruyendo el tema del bosque, que es el fenómeno que vivimos actualmente; pero también cuando se alteran los temas como el agua, se altera el conjunto del ecosistema.

La tierra también tiene una dimensión identitaria: Es un factor que está muy relacionado a nuestra identidad. Sentimos que pertenecemos a un lugar, pero también sentimos que ese lugar nos pertenece, en una relación dialéctica. Entonces, hay aquí también 36 pueblos indígenas que viven en el campo. Hay identidades de carácter regionales, étnicas, nacionales, que deben tomarse en cuenta; y, de hecho, en el conflicto por la tierra, estos son elementos que se están también dinamizando en una lógica de confrontación.

Finalmente, decir que la tierra tiene una dimensión política; ya que todo este conjunto de elementos, que hemos señalado, hacen que la tierra sea vista como un elemento que organiza, que moviliza y que confronta. Se crean liderazgos desde la tierra, y no voy a verlo solo desde un lado; muchos de los liderazgos regionales se han construido desde sectores indígenas o campesinos. Esto lo planteo porque cualquier propuesta de políticas agrarias, ambientales, indígenas, tiene que tomar este conjunto de dimensiones, que son económicas, sociales, culturales y políticas, en torno al tema. De lo contrario, simplemente estamos viendo uno de estos elementos y no el conjunto. Por eso es un tema que no es fácil de plantear posiciones, de definir políticas y de que estos sean elementos de consenso.

Un segundo punto que quiero plantear es de que, en términos o en torno al desarrollo, nos hemos creado algunos mitos; y cuando digo mitos, son esas unas narrativas que hemos ido construyendo, que nos identifican, que forman parte de nuestra autopercepción, de los valores, del deber ser; y eso genera cohesión social, pero también regula conductas humanas y definen políticas y normas. Por ejemplo, hemos construido un mito de que Bolivia es un país agrícola, y esto no es cierto. Bolivia no tiene más del 7% u 8% de su tierra que capacidad para generar actividades agropecuarias, agricultura.

Después tiene una gran capacidad forestal y tiene otras condiciones y capacidades; pero, por la dimensión de la población rural que tiene Bolivia, hemos planteado esta narrativa de que Bolivia es un país de vocación agrícola, al punto de que el trabajo agrícola se lo ve como un valor no solo económico sino un valor moral, un valor ético; el trabajo en la tierra es lo que dignifica al hombre y se rechaza a quienes viven de la recolección, a los que viven del aprovechamiento de madera o de otras actividades del bosque. No se lo valora en la misma dimensión; se lo ve incluso como una actividad de ciertas características, de aprovechar... de flojos, de poco trabajadores.

En esa misma lógica también planteamos el tema de revisar la valoración de la función económica y social, que es una condición para el derecho de propiedad; válida en los años 50 del siglo pasado, válida hasta comienzos de este siglo quizás, pero hoy, en tiempos de calentamiento global, de cambio climático, seguir manteniendo la misma visión de función económica y social como una condición de trabajo para hacer ejercicio de un derecho propiedad, creo que es no estar acorde a las realidades del planeta y del país.

En esa misma lógica también pongo y relativizo el tema del modelo de desarrollo cruceño, porque creo que es otro mito que estamos también construyendo como una narrativa, para justificar cierto accionar de sectores

económicos y productivos; que son importantes en la economía, pero que, como modelo, todavía tenemos mucho que hacer y mucho que corregir. Ahí viene un tercer aspecto que son los datos que tenemos de carácter ambiental. El estudio que ha hecho Fundación Tierra sobre el cambio climático en Santa Cruz, nos plantea elementos muy preocupantes y, por el tiempo, voy a sintetizarlo en tres puntos: temperatura, lluvias y deforestación.

La temperatura: Hemos aumentado en los últimos 40 años 1.2 grados centígrados, mientras que el planeta lo ha hecho en 0.6. Estamos nosotros en un 83% de calentamiento más alto que el promedio global. Otro elemento importante es que estamos, si seguimos la lógica en que está en este momento Santa Cruz, en 10 años está llegando al calentamiento del 1.5 grados centígrados, que es el límite que se ha establecido en todas las convenciones internacionales como un límite del calentamiento global... y nosotros estamos, a ese paso, a 10 años de lograrlo, si es que no hay cambios en cómo estamos trabajando el tema de la producción agropecuaria

Con el tema de las lluvias, que es consecuencia también de esto, decir que, en los últimos 30 años, en Bolivia ha disminuido el 27% de humedad. En los últimos 30 años, Santa Cruz tiene menos 27% de humedad; y eso va acompañado de fenómenos como sequías, incendios, inundaciones; sequías más largas, periodo de lluvias más cortos, y todo esto muy relacionado con el tema de deforestación

A nivel global, Bolivia ocupa el tercer lugar, después de Brasil y Togo. Desde el 2 010 al 2 020 Bolivia ha deforestado 7.5 millones de hectáreas, que es una superficie equivalente casi a lo que es el país de Portugal. En 10 años hemos deforestado lo que sería todo Portugal, y, como referencia, en los incendios del 2 019, significan una superficie de 5 millones de hectáreas, que es similar a la superficie de Costa Rica. Estos son datos que nos generan esa preocupación.

Los incendios, después del 2 019, se han venido reiterando, año tras año, alrededor de 2.5 millones de hectáreas por año. Hoy, en el 2 023, hemos pasado ya los 3 millones de hectáreas, que va a dar con niveles de contaminación atmosférica, contaminación de aire, sin precedentes en la historia. Este estudio que le estoy señalando, indicaba que el promedio que teníamos hasta el 2 020 era de 3 días con temperaturas de alrededor de 40 grados centígrados al año. En el último mes hemos tenido 12 días con temperatura arriba o alrededor de 40 grados. No sólo significa calor, significa nivel en que la tierra empieza a secar no sólo los niveles de humedad, sino la propia vegetación, y los niveles de humedad de agua en ríos, en represas, se evaporizan en un proceso mucho más rápido, y esto incrementa niveles de sequía, y también, con ellos, los de los incendios.

Finalmente, señalar que, en términos de principios, en las ideas hacia adelante, creo que es importante un enfoque basado en respeto de derechos; y cuando decimos derechos, es que las políticas agrarias tienen que tener en cuenta los derechos ambientales, el respeto a la legalidad, respeto a la propiedad privada, respeto a los derechos de los pueblos indígenas... también un enfoque de justicia social, ya que hay diversos sectores socioeconómicos ligados a la actividad del campo: empresarios, campesinos, indígenas, colonias menonitas, etcétera, y deben ser considerados y deben ser atendidos, desde la visión del desarrollo sostenible y la justicia social. Un enfoque de desarrollo sostenible.

Y este es el dilema: ¿cómo aumentar los niveles de producción de manera sostenible y amigable con el medio ambiente?, ¿cómo frenamos la pérdida de biodiversidad, la emisión de gases de efecto invernadero, en un escenario tan complejo como el que estamos viviendo? Y, finalmente, la diversificación productiva es una mirada que debe garantizar la seguridad y soberanía alimentaria, y no solamente mirar hacia los mercados de exportación. Esto como criterios generales de esta visión de los temas de carácter socioambiental.

Gracias.

Walter Nuñez



Se discutieron los cambios de paradigmas necesarios para impulsar la competitividad futura, incluyendo la incorporación de tecnologías innovadoras, la adopción de prácticas agrícolas sustentables y la promoción de la diversificación productiva.

Bio.

Consultor de Desarrollo Internacional, con una vasta experiencia en Desarrollo Rural, Sistemas de Mercados Agrícolas, Políticas Agrícolas y Fortalecimiento Institucional. Con más de 35 años de experiencia en destacadas funciones tanto en el gobierno como en el sector privado, ha trabajado en políticas públicas, competitividad, promoción del comercio y la inversión, fortalecimiento institucional y desarrollo del sector privado. Tiene una estrecha relación con el sector productivo en agricultura, agroindustria e industrias manufactureras, una sólida formación académica y una extensa red de contactos personales e institucionales a nivel nacional e internacional.

Oscar Ortiz: Muchas gracias, Alcides, por los comentarios. Ahora vamos a continuar con el comentario de nuestro siguiente panelista, el licenciado Walter Nuñez, quien es consultor de desarrollo internacional, con una vasta experiencia en desarrollo rural, sistemas de mercados agrícolas, políticas agrícolas y fortalecimiento institucional, con más de 35 años de experiencia, destacadas funciones, tanto en el gobierno, como en el sector privado. Ha trabajado en políticas públicas, competitividad, promoción del comercio y la inversión, fortalecimiento institucional y desarrollo del sector privado. Muchas gracias, Walter: Y tienes 10 min para los comentarios.

Walter Nuñez: Muchas gracias. Un saludo afectuoso a vos (Oscar), a Alcides y, fundamentalmente, a

Carola y a todo su equipo, que han promovido esta extraordinaria iniciativa; y, por supuesto, a mi amigo "Cuhepi" Farah, este paisano y colega del sector agropecuario; sector al cual lo tengo muy dentro en mi corazón.

Yo tenía varias ideas, plasmadas en una presentación, en un punteo. Pero debo, inicialmente comentar que pensé que la Fundación Tierra ya había superado, en cierto sentido, después de 20 años, algunos atavismos, vinculados con la propia Santa Cruz. Yo no puedo negar una realidad que es palpable, que es el hecho de que, por supuesto, el crecimiento de la producción agrícola en Santa Cruz, ha devenido en impactos ambientales; que, en cierto sentido, merecen ser atendidos y merecen ser atendidos con un grado de racionalidad. Porque así, como entiendo que hay una

posición, también hay una necesidad de seguir creciendo... y los números que ha planteado el presidente de la CAO demuestran que ha habido y hay un impacto enorme, en lo social, en lo económico, en las exportaciones, en el mantenimiento y generación de empleo y en la construcción de una visión de futuro.

Sobre esa base, yo definitivamente creo que sí... que tenemos que examinar todos los elementos que hacen al desarrollo agroindustrial, al complejo alimentario de Santa Cruz, y atender la dinámica que, en cierto sentido, ha formulado Alcides; y hacerlo con una visión de racionalidad, hacerlo con una visión, realmente, de que nos interesa; el futuro integral de Bolivia y no solamente el posicionamiento; el atrincheramiento en ciertas posiciones irreductibles, que, de atenderlas a rajatabla, pues, en este momento deberíamos parar la actividad productiva y agroindustrial y esperar que venga una mano invisible, que no va a ser necesariamente la del Estado inteligente, a generarnos nuevas fuentes de empleo y de creación de riqueza para los bolivianos que viven en Santa Cruz y para los bolivianos que, viniendo otros sitios de la República, han hecho de Santa Cruz su tierra de promisión.

Me voy un poquito a los temas principales. Santa Cruz y su visión de desarrollo agroindustrial se centra, a mi juicio, en 3 dimensiones, en tres pilares: El primero de ellos es la ineludible mirada que tenemos que tener hacia el tema de seguir creciendo y haciéndolo de manera sostenible. Tenemos que recuperar nuestros suelos, tenemos que hacer inversiones importantes, tanto para mejorar la calidad productiva de las tierras – estos son fertilizantes –, tenemos que invertir en productos que recuperen y le disminuyan la acidez a los suelos... y eso tiene mucho que ver con esa mirada de manera directa privada, en la forma y en las proyecciones de cómo hacer.

Tenemos que dar continuidad a los sistemas de rotación de cultivos, que han generado una importantísima diversificación de la producción agrícola en el departamento, dando lugar a la producción de sorgo, de maíz, de girasol, de trigo; que son cultivos que se siembran en invierno y que, obviamente, contribuyen a la rotación de los suelos, que en el verano son dedicados a la soya.

Debemos tener una visión, yo diría, hasta exegética en cuanto al cumplimiento de la ley, de que las tierras forestales son forestales, las tierras de uso agrícola son tierras de uso agrícola, y no debe permitirse, a partir de los avasallamientos, delincuenciales en muchos casos, que estas tierras cambien su uso de suelos. Porque lo que estamos haciendo es contribuir a aquella parte de los problemas que Alcides, yo reconozco, identificaba como legítimos. Y, obviamente, tenemos que estructurar una dimensión que fortalezca los sistemas silo pastoriles, la agroforestería y el aprovechamiento sostenible de los recursos vegetales y la biodiversidad.

El otro punto importante para el futuro es que tenemos que tener seguridad jurídica sobre la tierra. Y en este caso la ley debe ser pareja para todos; porque todos los bolivianos tenemos el derecho de acceder a la tierra; sean del origen que tengan, sea de la ciudad o el pueblo, de la provincia, de donde vengan, y sea la condición que tengan. Y acá incluyo a indígenas, a colonos, a ciudadanos del ámbito urbano que quieran dedicarse; darle seguridad a quienes ya están adentro y, por supuesto, concluir de una vez por todas este proceso externo de saneamiento, que sigue generando – en palabras del propio INRA – conflictos en el país. Hay 5 millones de hectáreas que aún están en conflicto... y esos conflictos son los, de una u otra forma, dan curso a estos procesos criminales de avasallamiento, que hemos estado viendo los últimos meses en Santa Cruz.

El tema de la función económica y social tiene que visto a la luz de un proceso de transparencia y no deben ser utilizados como politización del acceso o de la propiedad jurídica. Debemos hacer los esfuerzos públicos y

privados para evitar que la tierra sea un factor de especulación, y tenemos que conscientes de que acá hemos sido pecadores y también víctimas de este proceso. Por lo tanto, este tema de acaparar tierra, en manos de otro sector, sean empresarios, sean extranjeros, sean colonos... tiene que parar. Y tenemos que regularlo. No puede ser que la poca tierra que – según Alcides – hay, quede en manos de unos cuantos.

Por lo tanto, seguridad jurídica, para mejorar los procesos productivos, para invertir en tecnología, para invertir en riego, para invertir en infraestructura de caminos, en infraestructura de servicio...

Y el tercer ámbito, donde quiero centrar los desafíos y las oportunidades, tienen que ver con la competitividad. Vean ustedes que países vecinos nuestros, con los cuales competimos en materia agropecuaria, tienen una cantidad en decenas, en 2 dígitos, de eventos transgénicos aprobados en su diversidad de ámbitos productivos. Por ejemplo, Argentina tiene 44 eventos transgénicos aprobados, de los cuales 18 son en soya. Brasil tiene 71 eventos transgénicos aprobados, de los cuales 17 son en soya. Paraguay tiene 23 eventos transgénicos aprobados, de los cuales 9 son en soya. Bolivia tiene un evento transgénico aprobado: ese está vinculado con la soya. Así no se puede competir, porque los transgénicos son una tecnología dirigida a disminuir los problemas, tanto de sequía, los de carencia de recursos orgánicos del suelo, los problemas de lluvia, los problemas de plagas; que, por ende, tienen la capacidad de disminuir los problemas y los costos del agricultor.

Tenemos que hacer un amplio uso de innovaciones tecnológicas, como el riego, las tecnologías inteligentes para monitorear nuestros cultivos, para planificar los mismos, para tener una previsión de cuándo nos va a afectar, o cómo, una determinada plaga o sequía. Todo esto puede dar lugar a un uso adecuado, por ejemplo, del seguro agrícola, porque ya los oferentes de este servicio van a tener herramientas de control, que disminuyan los problemas y, al mismo tiempo, que disminuyan riesgos morales concernientes en todo lo vinculado con la actividad.

Nosotros estamos inscribiendo un nuevo modelo de gestión, que tiene mucho que ver con el establecimiento de sistemas de mercado, donde todos los actores del complejo productivo se unan, por cadenas o por rubros, para identificar los problemas, hallar las soluciones conjuntas y construir el futuro juntos. Y, en este caso, hablo de agricultores grandes, medianos o pequeños, de proveedores de servicios, de proveedores de tecnología, de proveedores de insumos, de la banca, de los sistemas de investigación y, por supuesto, del sector público.

Santa Cruz tiene un potencial enorme – ya apuntaba José Luis – en cuanto a las proyecciones, de alcanzar cerca de 11.000 millones de exportaciones, en unos 4 o 5 años. Yo creo que, ese potencial puede ser mucho más grande si dejamos los atavismo, si dejamos el atrincheramiento político, y, obviamente, si permitimos que los inversionistas del sector – independientemente del tamaño que éstos tengan – puedan invertir; y hacerlo en aquellos rubros donde tengan mercado, tanto nacional como de exportación.

Gracias.

Los expertos

responden:



Moderador:

Óscar Ortiz

Con una sólida formación en Administración de Empresas y Derecho Empresarial, ha tenido una carrera multifacética que lo ha llevado a ocupar roles destacados en el sector público y privado. Ha servido como ministro de Economía y Finanzas Públicas, ministro de Desarrollo Productivo y Economía Plural, presidente del Senado Nacional, senador, y en diversos cargos de importancia en el Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz. Fundador de la Fundación Democracia y Prosperidad (FUNDEP), tiene como meta el desarrollo de su país y su comunidad.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Muchas gracias, Walter. Vamos a comenzar, entonces, con las preguntas y respuestas. Aquí tenemos una pregunta para el presidente de la CAO, el señor Farah: Usted mencionaba, lo que citaba recientemente Walter Núñez, de que en 10 años se podría triplicar o cuadruplicar el valor de la producción y las exportaciones. Yéndonos un poquito al título del foro de hoy, ¿cuáles son los desafíos que ve?, ¿cuáles son las condiciones que necesitan y los obstáculos que se debe superar para poder lograr ese cometido?

José Luis Farah: Bueno, los desafíos que tenemos son varios. Creo que algunos los ha presentado nuestro amigo Walter Núñez. Entre los desafíos que tenemos está la baja competitividad por no al uso de tecnología. Alguno de los factores: el uso de semillas mejoradas, sistemas de riego, uso de drones, uso de todo este equipo que nos va a dar mayor productividad, mayor eficiencia, y no vamos a estar en la necesidad de seguir expandiendo el tema... tanto le llaman mal a la deforestación, que dicen, y la tratan de impulsar al sector agropecuario. Yo menciono un dato que lo acaba de dar el INRA; hace un par de meses: el 16% de toda la tierra en Bolivia está en manos de productores, medianos, pequeños y grandes; y el 55% está en manos de todas las comunidades indígenas, (organizaciones) comunitarias, y todo el saldo

de tierras entregadas. Entonces, al final de cuentas, en ese 16% nosotros estamos generando la alimentación para todo Bolivia, e inclusive estamos exportando. Ahora no estamos pidiendo seguir expandiendo una frontera agrícola, lo que estamos pidiendo son condiciones básicas para seguir produciendo más; con tecnología, con seguridad jurídica, con implementos de sistemas de riego, de tecnología y de nueva maquinaria, para ser eficiente y productivo... con el tema de buscar mercado. Y no sólo mercado, me agarro también del señor Vadillo, que dijo: de extracción de frutos de los bosques, pues, bienvenido... toda la Amazonía de Pando debería estar exportando más almendra, más castaña, más acaí... pero con política y con incentivos, y con búsqueda de mercado; porque, de repente, al buscar mercado va a haber más gente que se va a dedicar a trabajar en esa recolección de frutos de los bosques, se va a dedicar a seguir dentro de esa cadena que tenemos nosotros, que generamos mayor valor y mayor trabajo, produciendo, en lo que tenemos, un 25% de toda esa población económicamente activa.

Entonces (se necesita un) servicio de caminos, de puentes... tenemos un Beni con un potencial extremadamente bueno, que ha despertado ahora... A veces, digo yo, con tantas reglas, recién impuestas, hasta por la Comunidad Europea, que prohíben que entren productos de deforestación después del año 2020... pues, bueno, ¿por qué no empezamos también a producir carne ecológica? El Beni tiene pampas, yomomos, y tenemos un montón de tierra que es de campos naturales; y ahí se produce la mitad de la ganadería que tiene Bolivia. Ayudémosle a que exportemos también esa carne...sin deforestar, sólo con cuidar también nuestros bosques.

El otro punto que también mencionan: Creo que es momento de que ese cambio climático, que todo el mundo lo llama y está en boga, y que cada vez se incrementa más la temperatura, es correcto; pero no es solamente en Bolivia, es en el mundo. Entonces, el trabajo no tiene que ser sólo de nosotros, tiene que ser de todo el mundo; porque no hay más Tierra, es la única Tierra, no hay más donde nos vamos a vivir. Como hombres y como seres humanos, tenemos que cuidar la Tierra, tenemos que cuidar nuestros bosques; sin bosque, no hay producción; sin agua, no hay producción. No es una tarea que sólo se la tenemos que apuntar al sector productivo. El sector productivo es el que nos alimenta a todos y hemos dado bastantes puntos por los cuales nosotros podemos seguir en este desafío: cuidando nuestro bosque cuidando nuestra tierra. Por eso es que hace 14 años que se viene pidiendo el tema del uso de la biotecnología... Un solo evento de 1998. ¿No es cierto? Entonces, ahí tenemos deficiencias en maíz. ¿Qué pasa si ya no ingresa el maíz? ¿Qué pasa si hay cambios bruscos en Argentina? Todo el maíz que nos ingresa proviene de la Argentina. En algún momento tenemos que empezar a pensar en que, sin ese uso de esta tecnología, tampoco vamos a ser productivos.

Si flaquea el maíz de repente, flaquea el sector pecuario ¿qué iremos a comer? Faltará pollo... y no es por asustar a la gente, ni a la población, pero tenemos que tener políticas claras en la seguridad jurídica, en el tema de uso y el mejoramiento de semillas... y con eso concluyo: El tema del acceso a todo el equipo de tecnología - con la tecnología que ya está en el mundo - vamos a ser eficientes; vamos a dejar usar agrotóxicos, insecticidas, o emplearlos en menor cantidad, y todo esto va a contribuir al desarrollo de nuestros bosques y a la preservación de la biodiversidad.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Gracias, Licenciado. Para el doctor Vadillo, consultarle: Se mencionaba, por parte del presidente de la CAO, que la mayor parte de la tierra está en manos tanto de los pueblos indígenas como de las comunidades campesinas. ¿Cuál es la visión de desarrollo? Usted hablaba también del término de sostenibilidad para todos estos espacios del territorio nacional, para buscar su mejor aprovechamiento, como también para generar progreso y prosperidad para sus habitantes, (que son) en algunos casos, los pueblos indígenas y, en otros, las comunidades campesinas.

Alcides Vadillo: Gracias. A ver, ¿cuál es un poco la estructura del derecho de propiedad que tenemos ahora, después de veintitantos años de saneamiento? Los datos que plantea José Luis son correctos; estamos hablando más o menos, a nivel nacional, de 28% como TCO's, 17% a favor de favor de pequeña propiedad - al campesino, interculturales - y alrededor del 16% como sector de mediana y (grande) empresa agrícola. Esto demuestra extensiones de tierra, no necesariamente el valor de la tierra; son conceptos diferentes. El valor está definido por la calidad de la tierra, por su cercanía a mercados, a centros urbanos, etcétera. Pero esto es en términos de extensión, los datos que hay; y sin duda es mucho mejor, mucho más equitativo que lo que teníamos hace 20, 30 años atrás, y eso hay que reconocer... De hecho, que haya 28 % en manos de poblaciones indígenas, es la garantía de que estas poblaciones tienen la opción de seguir sobreviviendo en el campo.

Y ahí vienen los criterios: ¿sobrevivir? ¿Cómo? ¿Qué van a hacer con la tierra? Este es un punto de discusión muy, muy grande; porque, entre los sectores campesinos, interculturales, mediana, propiedad la empresa agrícola, hay una visión que es muy similar. Más allá de que se diferencian por la extensión de su propiedad, la visión es la misma; es esencialmente productiva... y es de producir para un mercado, para vender. Mientras que, desde las poblaciones indígenas, esto es muy relativo. Básicamente son poblaciones que usan la tierra para producción de auto sustento y solo pequeños excedentes van hacia el mercado.

Esto no quita que haya elementos que se han presentado, y se lo ha dicho como denuncia de algunas dirigencias indígenas, que han pasado a un tema de alquiler de tierras o de autorizar, o permitir también asentamientos de propiedades, de iniciativas privadas o comunitarias; y esto distorsiona el principio del derecho de los territorios comunitarios de origen. Pero la esencia y en el debate de todos estos elementos - Walter (Núñez) lo sabe, porque fue parte de esa discusión de la ley INRA - el principio de las tierras comunitarias de origen es garantizar un espacio de vida, para que estos pueblos se desarrollen como ellos prefieran hacerlo. Y esto es parte de ese principio, también, de libre determinación. No tenemos que imponer visiones de desarrollo; no hay una sola visión de desarrollo, no hay una sola visión del progreso. La historia de las sociedades no es lineal, y si bien hay un conjunto de actores socioeconómicos del campo que coinciden en visiones productivas y producir para un mercado, generar economía, etcétera, hay este otro sector, que lo que está buscando es justamente, conservar y preservar sus sistemas de vida y sus territorios... no es un recurso para convertirlo en fábrica de alimentos, sino es un espacio de vida que debe ser y merece ser respetado, y que el Estado y la sociedad garanticen ese respeto.

En todo esto hay otro acto, que hasta ahora no ha sido tomado en cuenta nunca: y son los sectores defensores del medio ambiente, que son más urbanos, que no forman parte de los actores socioeconómicos del área rural; pero que también están defendiendo lo que son los intereses comunes, los bienes comunes, esos derechos difusos que hoy se están viendo afectados y que merecen también ser escuchados.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Muchas gracias. Para Walter Núñez: Hay varias preguntas que, ven como una contradicción el hecho de que la mayor parte se destine en el caso de la soya, sobre todo a la exportación otra parte, para producir biocombustibles, y no a la seguridad alimentaria interna; usted, como alguien que conoce la realidad productiva del país, pero que también ha trabajado a nivel internacional, en muchos ámbitos, me gustaría que nos comparta su posición. ¿Existe esta dicotomía? ¿Existe esta contradicción? ¿Se puede compatibilizar ambos fines de la producción agropecuaria?

Walter Nuñez: Gracias. Yo creo que la pregunta es muy importante. La soya – para el respetable participante que está formulando esta inquietud – se consume transformada. Nosotros tenemos muy poca práctica cultural para consumir, por ejemplo, la soya como grano; son pequeñísimas cantidades que se tuestan y se comen, en sectores muy pequeños de la población. La soya se transforma... se transforma en aceite, y lo que queda de esa extracción del aceite se llama "torta", que va dirigida al consumo de producción animal y también se transforma en otros productos industriales, como la margarina y otros extractos que se dirigen a la industria de cosméticos, en algunos países.

Entonces, es por esa razón que el 80% de la soya se exporta, por qué esa es la conducta natural del complejo de oleaginosas. No podemos consumir el 80% de nuestra soya transformada en aceite; porque, en la práctica, todo lo que consume Bolivia en aceite se queda acá y abastece de manera sobrada las demandas de la población; de tal manera que no hay inseguridad alimentaria cuando los soyeros y el complejo agroindustrial de la soya exportan, lo que el presidente de la CAO indicaba, en materia de números: Cerca de 2.500 millones de dólares exportados en productos de la soya; los que crean empleo, los que crean bienestar, los que crean acceso a los recursos, los que dan empleo a decenas de pequeños, medianos y, por supuesto, empresarios grandes, a menonitas, a extranjeros que han venido a Bolivia. De tal manera que no hay contradicción alguna.

Las limitaciones a la exportación están concebidas en un modelo "X" de desarrollo; cuando en la práctica, como economista agrícola, como funcionario público, como empresario privado, en su momento, y como consultor internacional, pienso que no deberían existir; porque esas limitaciones cohiben el desarrollo del individuo, son restricciones que, en algún momento, introducen distorsiones, que nos hacen perder mercado, que nos limitan el crecimiento de la producción, que disminuyen los recursos para invertirlos en tecnología... y, evidentemente, entre sector privado y sector público pueden alcanzar acuerdos, para determinar que la seguridad alimentaria en Bolivia esté cumplida.

Pero, en el caso de la soya, ¡por Dios!, no podemos consumir más aceite ni más margarina de la que en este momento consumimos, hagamos lo que hagamos. Por ende, las exportaciones de soya, en esa dimensión, son absolutamente racionales y tienen una salida, que la manda el mercado. Ahora, si el mercado está mal, habrá que revisar la historia y el devenir de los pueblos, porque, de lo contrario, ningún país sería exportador de alimentos, porque primero tiene que velar por su seguridad alimentaria... que si velamos por la seguridad alimentaria.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Gracias, estimado Walter. Para el licenciado José Luis Farah, quisiera consultarle: Tenemos varias preguntas que hacen referencia a la preocupación sobre el cambio climático y consultan ¿Qué es lo que se plantea para enfrentar el impacto del cambio climático desde el sector agropecuario?

José Luis Farah: Buena pregunta. En el sector agropecuario, hemos estado comprometidos con la preservación de nuestro sustrato durante bastante tiempo, y nuestro sustrato fundamental es la tierra. En esta tierra cultivamos la cantidad de alimentos necesaria, y esto está estrechamente relacionado con la salud de nuestros bosques, acuíferos y todos los elementos que forman parte de nuestro entorno. Es fundamental entender que hemos adoptado prácticas agropecuarias sostenibles para gestionar nuestro sistema de producción de manera responsable.

Para ilustrar esto, consideremos el ejemplo del manejo de nuestros cultivos y la implementación de prácticas, como la rotación de cultivos. Además, ponemos gran énfasis en la conservación de la diversidad genética de nuestras plantas y en el bienestar de nuestros animales en la ganadería.

Incluso en las granjas lecheras de Santa Cruz, donde tenemos alrededor de 800 unidades productivas, estamos iniciando un proyecto de carbono cero.

Este proyecto se enfoca en cuidar y cuantificar los bosques remanentes que mantenemos en nuestras propiedades y granjas. Buscamos reducir nuestras emisiones de carbono y aumentar la absorción de oxígeno, con el objetivo de alcanzar un balance de carbono cero. Para lograrlo, estamos colaborando con organismos internacionales que respaldan nuestros esfuerzos y buscamos la certificación de nuestras prácticas por parte de instituciones y empresas. Esto nos permitirá brindar incentivos a los productores que están adoptando buenas prácticas ganaderas y de conservación.

Como mencionamos al principio, la producción agrícola y ganadera depende de ecosistemas saludables, y no podemos permitir que nuestro sistema productivo dañe estos recursos. Si en algún momento detectamos un daño en el ecosistema, tenemos la obligación de restaurarlo. Es importante señalar que los recientes incendios y focos de calor no se originaron en nuestras tierras productivas, sino en parques, reservas y bosques. Esto subraya la necesidad de enfocarnos en la conservación de estos ecosistemas cruciales.

Además, es fundamental adaptarnos a los cambios en el clima, como las variaciones en las estaciones y la mayor frecuencia de sequías y lluvias intensas. Nuestros planes ya incluyen medidas para abordar estos desafíos, como la rotación de cultivos y la adopción de tecnología de precisión. Hoy en día, contamos con maquinaria altamente sofisticada, que mejora la eficiencia de nuestra producción, y debemos aprovechar estas oportunidades.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Muchas gracias José Luis. Para Alcides Vadillo: Mencionó en su intervención inicial el gran potencial que tiene el aprovechamiento de la biodiversidad y también del sector forestal; sin embargo, pareciera que el país ha retrocedido por lo menos en lo forestal los últimos años y no tiene un camino claro hacia el aprovechamiento de la biodiversidad. Buena parte de estos recursos están justamente en territorios de los pueblos indígenas, o los hacinados, también a las comunidades. ¿Cuál es su visión al respecto? ¿Cuál es la causa de que hayamos tenido todo este retroceso? ¿Quizás que no tengamos la visión de cómo avanzar en el aprovechamiento de esta riqueza?

Alcides Vadillo: En primer lugar, quiero destacar la importancia de cuestionar nuestra visión del desarrollo. Hasta el día de hoy, las políticas públicas no han otorgado el valor económico que merece el bosque en pie, y esto es un problema que debemos abordar con urgencia.

¿Qué quiero decir con esto? Todos, incluyendo empresarios y campesinos, operamos bajo una lógica económica. Si un bosque en pie no se valora económicamente, tarde o temprano se verá amenazado, ya sea por la tala, la agricultura intensiva o cualquier otra actividad rentable. Esta lógica económica es una realidad innegable. Por lo tanto, es crucial que, desde la sociedad civil y el gobierno boliviano, se promueva un cambio en las políticas económicas, que reconozca el valor intrínseco del bosque en pie.

Este desafío no se limita al ámbito forestal o a la industria maderera, aunque estos sectores son importantes. También implica cumplir compromisos internacionales relacionados con la conservación de la naturaleza y participar en mercados de captura de carbono y otros mecanismos globales, que

buscan respaldar económicamente los ecosistemas intactos y brindar seguridad a los propietarios. Sólo de esta manera podemos asegurar su preservación a largo plazo.

Un segundo punto crítico es la drástica disminución de las concesiones forestales en Bolivia, que pasaron de aproximadamente 6,5 millones de hectáreas a solo 1,5 millones a principios de 2021. Esto está relacionado con las políticas, la seguridad jurídica, los incentivos y una percepción equivocada que transforma vastas extensiones de tierra forestal en tierras agrarias y, eventualmente, en tierras fiscales. Esta tendencia es desastrosa a nivel global y debe detenerse.

Por último, quiero destacar la importancia de la iniciativa global conocida como "30x30", que busca que para el año 2030, el 30% de la superficie terrestre de todos los países sea destinada a la conservación ambiental y de la naturaleza. En Bolivia, ya estamos cerca de cumplir con este objetivo, con alrededor del 30% de nuestras tierras siendo de propiedad fiscal, incluyendo áreas protegidas, y unas 5 millones de hectáreas disponibles para dotaciones.

Es esencial que mantengamos este logro y reconozcamos que la conservación de la naturaleza no es gratuita; puede generar ingresos para el país. Debemos aprovechar las oportunidades económicas que surgen de la conservación de nuestros recursos naturales y, al hacerlo, contribuir no sólo al bienestar de Bolivia, sino también a nivel global, en términos de conservación ambiental.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Agradezco mucho tu contribución, Alcides. Me gustaría dirigirme a Walter Núñez para abordar un tema que ha sido mencionado repetidamente en las intervenciones: la sostenibilidad. Hace unas décadas, se hablaba ampliamente del concepto de desarrollo sostenible en Bolivia, pero parece que ha perdido relevancia en el discurso público actual.

Walter, ¿cuál es tu visión sobre el desarrollo sostenible en la actualidad? ¿Cómo podemos recuperar y aplicar lo que parecía ampliamente aceptado hace 25 o 30 años, buscando un equilibrio entre la producción y la preservación del medio ambiente?

Walter Núñez: Esta es una pregunta sumamente interesante y, aunque mi respuesta quizás no sea completamente satisfactoria para todos, quiero compartir mi perspectiva como profesional del sector. En mi experiencia, el sector sojero ha experimentado un cambio significativo en las prácticas agrícolas en los últimos años. Por ejemplo, el uso de prácticas de "cero laboreo" ha ganado terreno. Hace algunas décadas, dejar rastrojo después de la cosecha se consideraba poco común, pero ahora aproximadamente el 90% de la superficie de cultivo de soya en Bolivia se dedica a esta práctica, que contribuye a crear un microclima beneficioso y regenerar el suelo. Esto es un avance importante.

Además, el sector está buscando soluciones como el uso de cultivos transgénicos diseñados para reducir la necesidad de plaguicidas, lo que minimiza el impacto ambiental. También estamos enfocados en adoptar tecnologías innovadoras, como la inteligencia artificial, para el monitoreo de cultivos, la gestión del riego y la utilización de semillas mejoradas. Bolivia, hace 20 años, se convirtió en exportador de semillas de soya mejoradas a Brasil, lo que demuestra nuestro potencial en este sentido.

En lugar de expandir físicamente la agricultura a expensas de los bosques, estamos trabajando en la mejora de la producción mediante avances genéticos en el ganado, lo que permite un mayor rendimiento sin necesidad de aumentar la cantidad de pasto consumido por los animales. Este enfoque contribuye a preservar nuestros recursos naturales.

También estamos conscientes de la importancia de no dañar nuestros recursos naturales, como el agua y la tierra, en busca del desarrollo. El presidente ha enfatizado la necesidad de aumentar la producción a través de la tecnología, sin comprometer nuestros recursos fundamentales. En este sentido, hemos ingresado al mercado de las cortinas rompevientos, una práctica habitual en la agricultura cruceña que se considera un activo ambiental.

Sin embargo, reconozco que aún nos queda mucho por hacer. Bolivia debe esforzarse más en la protección de su bosque y la conservación de sus recursos naturales. Esto requiere una alianza sólida entre el sector privado y el público para avanzar hacia un futuro más sostenible.

Pregunta:

Oscar Ortiz: Muchas gracias Walter. Nos quedan 10 minutos, así que voy a unir varias preocupaciones que nos plantean distintas preguntas. El presidente de la CAO nos mencionaba, por un lado, la baja productividad que caracteriza a nuestro país; por otro lado, la necesidad de usar biotecnología. Pero también hay preguntas que reflejan la preocupación sobre la inseguridad alimentaria, que podríamos tener hacia futuro, ya de por sí no somos autosuficientes en trigo. Usted mencionada que tampoco hemos logrado últimamente la autosuficiencia en maíz y, además, tenemos otras preguntas que usted mencionó algo. También expresan su preocupación por el efecto que va a tener un nuevo modelo económico que adopte la República Argentina, el cual podría quizás hacer más difícil o encarecer mucho los productos agropecuarios, que hoy día están contribuyendo a la canasta familiar. ¿Cuál es su comentario?

José Luis Farah: En algún momento hablamos sobre la insuficiente producción de trigo y maíz en nuestra década, lo que nos ha llevado a ser deficitarios en estos cultivos. En el caso del trigo, dependemos en gran medida de las importaciones, principalmente de Argentina. Hasta el 75% del trigo que consumimos provino de allí en el año 2022. Esto significa que importamos aproximadamente 7,5 de cada 10 panes que consumimos. Afortunadamente, no hemos enfrentado escasez en estos productos en nuestra canasta básica, gracias a los precios competitivos de Argentina.

En cuanto al maíz, hemos experimentado una disminución constante en la producción en los últimos años. La producción de maíz en Bolivia es de alrededor de un millón de toneladas, mientras que importamos alrededor de 1,400,000 toneladas; lo que significa que no estamos produciendo ni siquiera la mitad de lo que necesitamos. La mayoría de este maíz importado es transgénico, y la evidencia científica respalda su seguridad para el consumo humano.

Sin embargo, existe una preocupación legítima sobre la dependencia de Argentina para estos cultivos, ya que los cambios en su política económica podrían afectar nuestro suministro. Por esta razón, estamos trabajando para promover el uso de semillas mejoradas y maíz aquí en Bolivia. También estamos explorando oportunidades para mejorar la producción en otros cultivos, como la

papa y la quinua, donde estamos rezagados en comparación con nuestros vecinos, debido al bajo uso de semillas mejoradas y tecnologías agrícolas avanzadas.

Es importante destacar que la investigación científica y el desarrollo tecnológico son fundamentales en este esfuerzo. No se trata sólo de semillas mejoradas, sino también de prácticas sostenibles de agricultura, cuidado del suelo y uso eficiente del agua. Todo esto contribuirá a aumentar la productividad. Además, la adopción de tecnología puede reducir los costos de producción; lo que, a su vez, puede traducirse en alimentos más asequibles para la población.

En el ámbito de las exportaciones, estamos trabajando en la mejora de protocolos de sanidad y promoviendo la exportación de productos agrícolas que tenemos en exceso. Esto generará divisas y fomentará el uso de tecnología entre los pequeños productores. La colaboración entre el sector público y privado es esencial para lograr estos objetivos, al igual que el cuidado del medio ambiente y la protección de nuestros bosques.

Oscar Ortiz: Quiero expresar mi sincero agradecimiento a todos ustedes. Lamentablemente, hemos alcanzado las 20:30, el horario programado para concluir este foro. La cuestión de cómo concluir este evento es algo que, estoy seguro, nos apasiona a todos los que compartimos una preocupación por el progreso y el desarrollo de nuestro país y nuestra gente. Durante este tiempo, hemos tenido la oportunidad de escuchar diversas visiones y perspectivas sobre este tema.

Quiero destacar y agradecer la amplitud, el respeto y la calidad con los que cada uno de ustedes ha contribuido a esta discusión. Todos estamos profundamente comprometidos con los desafíos que enfrenta nuestro sector y con la visión que defendemos. También quiero expresar mi agradecimiento a Carola Capra y al Grupo Nueva Economía por brindarnos esta plataforma para llevar a cabo debates tan enriquecedores como el de hoy.

Lamento que, debido a las restricciones de tiempo, no hayamos podido abordar todas las preguntas que puedan haber quedado pendientes. Sin embargo, me complace anunciar que estamos extendiendo una invitación a todos ustedes para nuestro próximo foro, que se llevará a cabo el 23 de noviembre, el próximo jueves. En esta ocasión, exploraremos el fascinante tema de la bioeconomía sostenible, con un destacado expositor de Brasil, Ismael Nobre. La moderadora será Isabel Mercado, y contaremos con la participación de los panelistas Cecilia Requena y Alex Vilca.

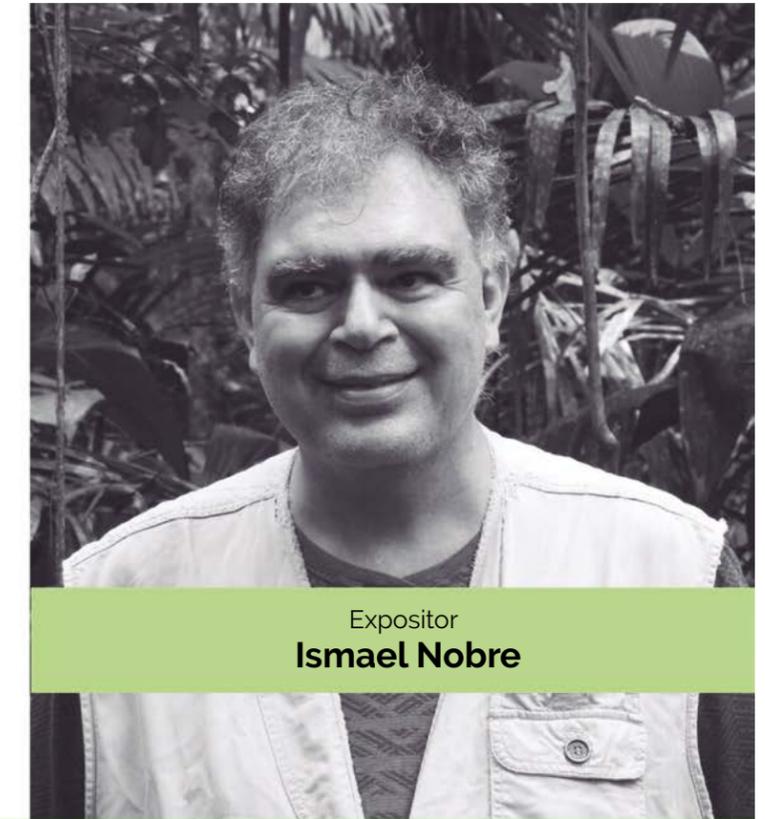
Una vez más, quiero agradecer a Carola Capra por hacer posible esta oportunidad de diálogo y aprendizaje.

Muchas gracias.

Carola Capra: Muchas gracias a ustedes. Buenas noches.

Bioeconomía Amazónica: Valorizando los Recursos Sostenibles

Apreciación de la bioeconomía en la Amazonía: valorando recursos sin agotar la biodiversidad esencial.



Expositor
Ismael Nobre



#MEF2023



Panelista
Cecilia Requena



Panelista
Álex Villca



Moderadora:
Isabel Mercado

*Nueva Economía
30 años*

Lo que se dijo:

“Nuestro propósito es una economía local, fundada en los valores de la propia selva amazónica. La idea es potenciar con biofábricas 4.0 distribuidas por todo el territorio. Nuestra propuesta es el llamado “Laboratorio Creativo de la Amazonía”, que se trata de laboratorios transportables en las comunidades amazónicas.”

Ismael Nobre

“Debemos aprovechar mecanismos de finanzas sostenibles para nivelar el campo de juego, de manera que el valor de la Amazonía pueda expresarse más claramente en el ámbito de las transacciones y de la realidad productiva”.

Cecilia Requena

“En el caso de Bolivia, más allá de su identidad indígena, tiene 23 áreas protegidas de carácter nacional y otro tanto de carácter subnacional. En suma representa el 25% del territorio”.

Alex Villca



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Ismael Nobre



La Amazonía es un tesoro de biodiversidad y recursos naturales, y su gestión sostenible es fundamental para el futuro de la región y el planeta.

Bio.

Biólogo. Doctor en Dimensiones Humanas de los Recursos Naturales, y con un postdoctorado en Estudios de Población. Ha enfocado su carrera en áreas de gran relevancia; sus contribuciones incluyen la promoción de la Bioeconomía Amazónica y el desarrollo de cadenas de valor locales, aprovechando la riqueza de la biodiversidad amazónica; todo ello, impulsado por innovaciones tecnológicas de la Cuarta Revolución Industrial. Actualmente es el director ejecutivo del Instituto Amazonia 4.0, con sede en Manaus, Brasil; una organización de la sociedad civil con base científica, que desarrolla soluciones tecnológicas para permitir la adición de alto valor a los productos forestales, directamente por parte de las comunidades locales. Esta iniciativa le valió el premio como Top Innovator del programa Uplink, del World Economic Fórum. Ha sido un acérrimo defensor de políticas públicas orientadas hacia el Desarrollo Sostenible y ha investigado profundamente la socio-psicología de las relaciones entre el medio ambiente y la sociedad. Su experiencia abarca la planificación del turismo de naturaleza y la gestión de áreas protegidas, lo que denota su amplio impacto en la promoción de prácticas sostenibles y la conservación ambiental.

Gracias, Isabel. Gracias, Carola, por la invitación. Es una gran satisfacción estar aquí hoy. Voy a hablar sobre Amazonía 4.0, un proyecto en el que he estado trabajando durante los últimos cinco años. Este proyecto comenzó en 2017 con una pregunta que surgió de un grupo de científicos al que pertenezco, quienes estaban profundamente preocupados por la creciente deforestación en la Amazonía.

Investigaciones recientes han demostrado que existe un límite para la cantidad de bosque que se puede eliminar. El bosque que permanece no puede

sobrevivir si se le quita una parte esencial, ya que funciona como un organismo único, un ser vivo en sí mismo. El desarrollo económico tradicional, que incluye la ganadería, la producción de soya, maíz y otros cultivos, está compitiendo por espacio con el bosque, y no podemos permitirnos perder más de él.

La pregunta fundamental que nos planteamos es: ¿Es posible un modelo de desarrollo económico que garantice la conservación del bosque amazónico? Para responder a esta pregunta, vamos a explorar dos enfoques principales.

El primer enfoque implica la protección absoluta del bosque, a través de áreas protegidas. Actualmente, aproximadamente el 47% de la cuenca amazónica está legalmente protegido mediante la creación de parques y tierras indígenas. Si bien esta cifra puede parecer significativa, estudios demuestran que no podemos permitirnos perder más del 25% del bosque, ya que esto afectaría gravemente los ciclos ecológicos e hidrológicos, poniendo en peligro la supervivencia del ecosistema.

El segundo enfoque involucra la explotación intensiva de los recursos naturales, lo cual es un enfoque menos sostenible. Esto incluye proyectos de infraestructura que no tienen en cuenta la importancia de la bioeconomía o la preservación del bosque. Estas actividades sólo aceleran la deforestación y degradación del bosque. Actualmente, en la Amazonia brasileña, cerca del 18% ya ha sido deforestado por completo, lo que demuestra la urgencia de abordar este problema.

Entonces, ¿cómo podemos lograr un equilibrio entre el desarrollo económico de la Amazonia y la necesidad de conservar su biodiversidad única? Es un desafío complejo, pero es esencial encontrar soluciones que promuevan un desarrollo sostenible y respeten la importancia crucial de la Amazonia para nuestro planeta. Nuestra propuesta se basa en una economía local fundada en los valores de la selva amazónica.

El segundo enfoque, por otro lado, se refiere a economías que no tienen relación con la cultura o el entorno del bosque amazónico, ya que provienen de Europa y tienen una larga historia en la agricultura a gran escala. La economía externa se basa principalmente en la extracción de recursos de bajo valor del bosque. Nuestra idea es impulsar lo que llamamos "biofábricas 4.0", distribuidas en todo el territorio, con un alto valor agregado local. El secreto radica en dejar de depender de la economía de materias primas, que es característica de la economía forestal, y, en lugar de eso, convertir esas materias primas en productos de mayor valor dentro de la cadena de producción.

Un ejemplo ilustrativo es el caso de Asaí, que genera más de 3 billones de reales al año. Sin embargo, su valor económico se limita a la producción, comercialización, transporte y congelación, sin agregar un valor significativo. Por otro lado, en todo el mundo existen productos elaborados a partir de estas materias primas, que tienen un valor mucho mayor por gramo o miligramo. Necesitamos cambiar la lógica de la economía amazónica, alejándonos de la dependencia de las materias primas y enfocándonos en la creación de una economía basada en el valor agregado.

El cacao es otro buen ejemplo: con un comercio internacional de productos de cacao valorado en alrededor de 50 billones de dólares; sin embargo, en la Amazonia, se vende a la mayoría de los locales a solo 3 reales por kilo, lo que equivale a aproximadamente 2 dólares. Si se procesa para hacer chocolate, su valor aumenta significativamente a unos 40 dólares por kilo, lo que representa un aumento de alrededor del 2000% en el valor entre el grano de cacao y la barra de chocolate fino.

Existe un vasto conocimiento científico sobre numerosas plantas en la región, que pueden utilizarse para crear productos de alto valor. Hay muchas más especies, además de las 450 que se describen en un libro de 3.343 páginas. Este conocimiento puede ser aprovechado para transformar estos recursos en productos de alto valor agregado.

Algunos ejemplos de productos podrían incluir árboles amazónicos que podrían generar una nueva economía, basada en el bosque - lo que se conoce como biomimética - que implica aprender de la naturaleza para desarrollar innovaciones. Por ejemplo, la piel de Pirarucu es un excelente ejemplo de esto, ya que la naturaleza ha desarrollado una piel gruesa pero flexible, que podría tener aplicaciones valiosas en la biotecnología.

En el contexto de la Amazonia 4.0, nuestro instituto propone la creación de innovaciones o la colaboración en iniciativas que integren la ciencia y el conocimiento tradicional para impulsar una nueva economía. Sin embargo, nos enfrentamos a diversas barreras en el desarrollo de la bioeconomía.

En primer lugar, es fundamental agregar valor dentro de la Amazonia misma. No basta con generar valor en las ciudades; debemos elevar la valorización económica en el interior de la región. Esto se traduce en un enfoque en las poblaciones que gestionan directamente los recursos forestales; es decir, las comunidades locales. Estas comunidades son los actores clave y los principales beneficiarios de esta iniciativa.

En la Amazonia brasileña encontramos más de 4.438 localidades, que incluyen ciudades indígenas y otros asentamientos. Nuestra propuesta está dirigida a todas las personas que habitan en la Amazonia, con el objetivo de ofrecer soluciones que les permitan agregar valor a sus productos.

Enfrentamos diversos desafíos, que van desde el aislamiento hasta la infraestructura, logística, volumen de producción y, especialmente, la calidad de los productos. La calidad es un obstáculo significativo a la hora de intentar crear productos de mayor valor en la Amazonia, ya que los mercados exigen altos estándares de calidad. También se requieren procesos completos, estrategias de negocio para entrar en nuevos mercados, equipos competitivos y capacitación.

No obstante, es importante destacar que el panorama actual es muy diferente al pasado, debido a la disponibilidad de tecnologías de la Cuarta Revolución Industrial. Dos ejemplos notables son los smartphones, que han transformado la vida de las personas en todo el mundo, y los robots que trabajan en Marte. Esto demuestra que, a pesar de la distancia geográfica, es posible lograr avances significativos en la Amazonia.

Además, contamos con drones que están comenzando a desempeñar un papel importante y que podrían convertirse en una solución práctica para el transporte de hidrógeno en pocos años. La Cuarta Revolución Industrial también ha brindado oportunidades en áreas como la energía solar, las comunicaciones por satélite y la conectividad. Tecnologías como la red Starling, la realidad virtual y la realidad aumentada, están acercando la Amazonia a las universidades y centros con abundantes recursos, ya que eliminan la barrera de la distancia.

Incluso el monitoreo y el mantenimiento de equipos pueden llevarse a cabo por expertos que se encuentran en cualquier parte del mundo, lo que significa que un operador no necesita estar físicamente presente en la Amazonia para supervisar y resolver problemas dentro de los equipos.

Entonces, en muchas industrias y fábricas altamente modernas, ubicadas en diversas regiones del sureste, se están generando numerosas innovaciones. Además, estas innovaciones están destinadas a llegar a nuevos consumidores, que forman parte de una nueva generación. Esta nueva generación no se limita a consumir por el simple acto de hacerlo, sino que busca productos que estimulen sus sentidos y que sean beneficiosos tanto para ellos como para el medio ambiente. Un ejemplo de ello es nuestra granola, elaborada exclusivamente con ingredientes naturales al 100%. Estos consumidores están dispuestos a realizar compras comprometidas y revolucionarias, respaldadas por la rastreabilidad y el seguimiento digital que proporciona la tecnología blockchain.

Por otro lado, ¿cuáles son los desafíos que enfrentan las comunidades locales en su transición hacia una

“

Existe un vasto conocimiento científico sobre numerosas plantas en la región, que pueden utilizarse para crear productos de alto valor.

”

bioeconomía más sostenible? Para abordar este desafío, hemos creado lo que llamamos el “Laboratorio Creativo de la Amazonía”. Este laboratorio es la culminación de toda la teoría previamente mencionada.

El concepto que hemos desarrollado implica la movilidad de laboratorios en tiendas o plataformas flotantes, diseñados para llevar a cabo experimentos innovadores en las comunidades amazónicas. Nuestra visión inicial fue establecer una fábrica de última generación, con el propósito de capacitar a las poblaciones locales para la producción de productos de alto valor. Hemos investigado diversas cadenas de valor, incluyendo el cacao, la castaña genómica y varias especies de palmeras,

como el assai. Comenzamos con el cacao, y hemos avanzado considerablemente en la implementación de ciclos de producción de chocolate más accesibles. Hemos desarrollado tecnología que simplifica este proceso, permitiendo que incluso aquellos que no son expertos chocolateros puedan producir chocolate de alta calidad.

Para poner a prueba nuestro enfoque, hemos seleccionado cuatro comunidades en la Amazonía para llevar a cabo las primeras capacitaciones. Esto nos ha permitido demostrar que las comunidades amazónicas, al igual que las personas que se dedican al extractivismo de bosques, o aquellos que fueron asentados durante la reforma agraria en las décadas de 1960 y 1980 en Brasil, comparten similitudes en sus desafíos y oportunidades. Estamos convencidos de que nuestras acciones pueden contribuir a restaurar los bosques en estas áreas, aumentando significativamente su valor económico y ecológico.

Hace 3 o 4 años, comenzamos a desarrollar una idea que ahora es una realidad. En agosto, creamos por primera vez estructuras que resultaron fáciles de montar, equipadas con paneles solares para proporcionar toda la energía necesaria.

El vehículo que se muestra en el video se llama Tukituki. Hablamos de instalar un panel solar en la parte superior y una nevera para mantener el chocolate frío, ya que el clima es muy cálido para el chocolate. Sorprendentemente, conseguimos mantener una temperatura de 20 grados las 24 horas del día, sin utilizar más energía.

Nuestro objetivo inicial era desarrollar todo esto para probarlo en una clase de elaboración de chocolate con equipos modernos. Hasta ahora, sólo unas pocas personas muy calificadas podían hacer un buen chocolate, y estamos dando los primeros pasos en capacitar a más personas en esta habilidad. Esto representa una prueba de concepto, pero estamos trabajando en la idea de biofábricas 4.0.

Considero que estas biofábricas pueden expandirse en pequeña escala por todo el territorio de la cuenca Amazónica. Cada comunidad podría tener una de estas fábricas, no sólo para chocolate, que es nuestro primer enfoque, sino también para la producción de otros productos de alto valor, a partir de los recursos de la selva. Estamos explorando un modelo de negocio con financiamiento mixto, involucrando capital privado y algo de filantropía. También estamos considerando que el gobierno pueda ofrecer estas fábricas como un servicio a las comunidades, para que no sea necesario comprarlas.

Esta nueva perspectiva de “fábricas como servicio” puede cambiar significativamente las condiciones económicas

de estas comunidades. Les daría acceso a mercados y permitiría la agregación de un valor significativo. Esto podría tener un gran impacto en la economía local, al generar grandes volúmenes de productos de alto valor agregado. El principio básico aquí es que, al reunir pequeñas producciones, gracias a la ayuda de computadoras y tecnologías similares utilizadas en diferentes grupos locales, podemos satisfacer una alta demanda en el mercado.

Actualmente, los productos de la Amazonía llegan a los mercados, pero no son producidos por las comunidades amazónicas. Grandes empresas ganan mucho dinero vendiendo estos productos; lo cual no es malo, ya que beneficia a los bosques, pero debemos considerar cómo las personas que viven en estas áreas pueden obtener un mayor beneficio de sus propios recursos. La economía forestal puede superar a las alternativas que destruyen los bosques, y es importante que las comunidades tengan la oportunidad de aprovechar este potencial.

Cecilia Requena



En este panel se discutió sobre cómo la bioeconomía puede desbloquear el valor de estos recursos sin comprometer su integridad. Desde productos farmacéuticos derivados de plantas hasta modelos de ecoturismo, se exploraron formas innovadoras de aprovechar económicamente la Amazonía sin agotar sus recursos vitales.

Bio.

Es una destacada docente universitaria, con una amplia formación en ética y liderazgo. Su carrera se ha centrado en la investigación y la acción en torno a las múltiples dimensiones de la cultura del desarrollo, abordando cuestiones fundamentales, críticas y alternativas, de manera sistémica e interdisciplinaria. Su experiencia abarca áreas como ética, desarrollo sostenible, transparencia y lucha contra la corrupción, así como relaciones internacionales. Es coautora de importantes publicaciones relacionadas con el cambio climático y ha contribuido a publicaciones internacionales sobre biodiversidad, colonialismo y decolonialidad en Bolivia. Su compromiso con la promoción de un desarrollo sostenible y ético la convierte en una voz influyente en estos temas en Bolivia y en la región.

Muy buenas noches, quiero expresar mi sincero agradecimiento por la invitación de Carola y su equipo. Es un auténtico honor estar aquí, en compañía de amigos como Isa y Alex. Además, es un verdadero placer conocer más a fondo el trabajo de Ismael Nobre. Antes mencionaba que ya conocía el trabajo de su hermano Antonio Nobre, especialmente sobre los ríos voladores y la bomba biótica. Creo que todos somos conscientes de que pertenecemos a una gran familia con intereses comunes.

Como Isabel mencionó anteriormente, es alentador ver todo lo que podemos lograr manteniendo los bosques en pie y su impacto positivo en la economía. Dispongo de 10 minutos y me esforzaré por respetar el tiempo asignado. Comenzaré por destacar un aspecto

que, aunque es ampliamente conocido, requiere ser reiterado, especialmente en el contexto boliviano: la Amazonía es la fuente de prácticamente todo el suministro de agua de Bolivia, debido a su influencia en las precipitaciones. La Amazonía abarca la cuenca amazónica, que incluye a varios países, y proporciona una amplia gama de servicios ecosistémicos que no podemos detallar completamente aquí. Mi punto central es que es esencial mantenerla intacta, especialmente considerando el acelerado cambio climático que estamos experimentando.

El aumento de las temperaturas globales y los efectos regionales, que pueden crear ciclos viciosos, nos enfrentan a un serio problema de escasez de agua. Quiero compartir un dato reciente: en promedio, las

aguas superficiales de Bolivia ya han disminuido en un 20%, y en las tierras bajas la cifra asciende al 65%. Esto se traduce en la desaparición de lagunas, no sólo el lago Poopó, sino también de fuentes de agua esenciales. Por supuesto, no estamos hablando sólo del agua, ya que todo en la naturaleza está interconectado, pero me centraré en este aspecto para simplificar el mensaje.

Es evidente para mí, y debería serlo para todos, que ningún tipo de desarrollo puede justificar la destrucción de nuestras fuentes de agua. Si bien debemos defender y proteger otros ecosistemas con igual pasión, en este momento nos enfocamos en la Amazonía. El problema principal radica en una visión anticuada del desarrollo, que considera la degradación de la naturaleza como un costo necesario, pero no deseado... algo inevitable. Esta visión del desarrollo sigue influyendo en Bolivia y ha generado culturas, prácticas y políticas públicas que promueven activamente la destrucción de la Amazonía.

Por ejemplo, la política agropecuaria fomenta claramente la expansión de la frontera agropecuaria a expensas del bosque en pie. Esta política pública se ha ganado el apodo de "leyes incendiarias", en Bolivia, ya que esencialmente facilita la deforestación, al considerar que el bosque en pie obstaculiza el desarrollo. Esto nos lleva a talar bosques para cultivar monocultivos que difícilmente pueden competir a nivel mundial y que son insostenibles a largo plazo, debido a la falta de vocación agrícola de ciertas tierras. Esto significa que estamos sacrificando bosques que son fundamentales para nuestro suministro de agua en pos de una actividad insostenible y poco viable.

Las políticas públicas en Bolivia abarcan diversos sectores, como la agropecuaria, la minera, la hidrocarburífera, la caminera y la industrial. Es lamentable observar cómo la industrialización en nuestro país está teniendo un impacto negativo, especialmente en la Amazonía. Sería beneficioso contar con la participación de personas cercanas al gobierno que puedan aportar una perspectiva diferente sobre este tema.

La industrialización conlleva la deforestación en la Amazonía, especialmente en relación con la producción de biodiesel o, más adecuadamente, agrodiesel, así como la exportación de carne a China. Esta tendencia de destrucción ambiental se celebra y promociona a través de campañas publicitarias, como la marcha al norte de La Paz, que tiene un impacto no sólo en La Paz, sino también en otras regiones, como el Beni. Este modelo agroindustrial está demostrando ser insostenible en varios aspectos.

Es esencial comprender la gravedad de este desafío. En la última conferencia del Tratado de Cooperación Amazónica, Bolivia se negó a comprometerse con una meta básica de no deforestación para 2030, lo que ha generado preocupación internacional y ha colocado al país en una posición contraria a otros países, como Brasil y Colombia, que muestran un enfoque más responsable hacia la protección de la Amazonía.

Esta visión de la Amazonía, como un recurso que se puede sacrificar en aras del desarrollo, no es nueva, pero ha ido ganando fuerza a lo largo del tiempo. Además, ha dado lugar a la formación de poderosos grupos de interés, que van más allá de los agroindustriales. Estos grupos incluyen a organizaciones campesinas y de colonizadores, conocidas como interculturales, que tienen una influencia política significativa. Esto crea complejas dinámicas de economía política que deben abordarse con seriedad.

¿Cómo podemos transitar hacia un modelo posextractivista, en temas como la agricultura y la minería, que hemos mencionado? No es una tarea sencilla, pero lo importante es que es posible. Este es el punto al que quiero llegar. Es completamente viable que nos falte visión y claridad. Lo que Ismael nos ha presentado es la prueba que necesitamos para convencer a todos. Necesitamos un consenso nacional; no se trata de unos contra otros, sino de alcanzar acuerdos mínimos. La Amazonía, lejos de ser un problema, representa una enorme oportunidad económica. No pretendo hablar como economista, pero es esencial proporcionar empleo

y alternativas de ingresos a las personas que viven en la Amazonía y a las que llegan allí. Esto es fundamental para darles incentivos para conservar el bosque. Esto implica una forma de industrialización inteligente, como se ha propuesto.

Z

No profundizaré más en este tema, ya que creo que la presentación ha sido muy esclarecedora y esperanzadora. Quiero mencionar algo más sobre las transiciones posextractivistas. No podemos resolver nuestros problemas destruyendo nuestro país. Somos como ciudades en un país enorme; pero en este momento Bolivia lidera la lista de países sudamericanos con más incendios forestales. Parece haber criminalidad y voluntad de destruir el bosque, incluso en áreas protegidas, por razones políticas. En cuanto al posextractivismo, entiendo que debe adaptarse a la biodiversidad regional y a las economías locales. Deben ser descentralizadas y adaptadas a las culturas locales.

Cuando dejemos atrás la economía estatista, que depende de recursos naturales como la soja y el oro, que no están contribuyendo mucho, a diferencia de los hidrocarburos, deberíamos apostar por una diversidad de economías regionales, basadas en la producción local de una variedad de productos propios de la región. Estas economías pueden generar valor agregado localmente utilizando tecnologías de la comunicación y otras herramientas.

Me parece muy importante esta propuesta. Cuando se habla del desarrollo científico en el contexto de la conservación de la Amazonía, a menudo se asocia erróneamente con la idea de que quienes promueven esta conservación desean que todo permanezca estático y que nos adentremos en la pobreza, sin permitir ningún avance. En realidad, lo que estamos proponiendo es utilizar la ciencia de vanguardia para respetar los límites de la naturaleza y aprovechar sus oportunidades de manera sostenible. Esto implica un cambio de enfoque significativo, un cambio de visión de 180 grados, que también es necesario en Bolivia.

Esperamos poder contar con ejemplos concretos de este enfoque en Bolivia. Ya tenemos algunos incipientes, como la economía de la almendra, que tiene siglos de antigüedad, y economías emergentes como las del cacao y el café. Aquí, en Bolivia, el mercado es muy tradicional y local, especialmente en lo que respecta a los aceites procedentes de la Amazonía. Sin embargo, estos productos pueden ser replanteados en términos de "mercados justos"; esto significa: mercados que se preocupan por respetar los derechos y apoyar a las comunidades, pagando un precio justo por los productos, pero exigiendo calidad en lugar de grandes cantidades. Esta perspectiva representa una alternativa justa al extractivismo, que implica la exportación a gran escala de recursos naturales con poco valor agregado y un gran impacto socioeconómico en las regiones.

En resumen, Bolivia necesita cambiar su enfoque en cuanto a las finanzas sostenibles. Históricamente, hemos sido reticentes a la mercantilización de la naturaleza, y aunque es comprensible que no todas las finanzas

“

Cuando se habla del desarrollo científico en el contexto de la conservación de la Amazonía, a menudo se asocia erróneamente con la idea de que quienes promueven esta conservación desean que todo se mantenga estático.

”

destinadas al cambio climático deban depender de mecanismos de mercado, deberíamos estar abiertos a otras opciones. Por ejemplo, los mecanismos de cooperación son interesantes. Bolivia debe considerar alternativas más interesantes que los tradicionales bonos verdes. Un ejemplo típico de finanzas sostenibles son los intereses diferenciados. Actualmente, en Bolivia la conservación de los bosques en pie y nuestras áreas protegidas carecen de financiamiento adecuado. Obtener créditos para proyectos e iniciativas como el cultivo de cacao, es difícil; mientras que para actividades como la producción de soja o la minería, los créditos son más accesibles.

Entonces, el punto principal es que las finanzas están contribuyendo a la devastación en la Amazonía. Creo que debemos utilizar mecanismos de finanzas sostenibles para equilibrar el campo de juego y permitir que el verdadero valor de la Amazonía se refleje de manera más clara en las transacciones y en la realidad productiva. Actualmente, el valor de la Amazonía es inmenso, pero no se refleja adecuadamente en las decisiones y los incentivos económicos. Por ejemplo, la tierra talada tiene un precio, pero esto no tiene nada que ver con su verdadero valor. Esto ha llevado a una distorsión significativa en nuestra economía.

Necesitamos adoptar métricas alternativas que ayuden a que la economía refleje mejor el valor vital de la Amazonía. Además, es esencial promover la cooperación entre los países amazónicos. A pesar de que existe un tratado al respecto, no hemos aprovechado completamente las posibilidades de sinergia, aprendizaje y cooperación entre nosotros. Esto es urgente, porque no tenemos mucho tiempo antes de que la Amazonía alcance un punto crítico debido a la deforestación. Bolivia también está contribuyendo negativamente a esta situación, por lo que debemos cooperar para evitar la destrucción de la Amazonía.

En Bolivia ya había una economía basada en el turismo comunitario, pero podemos desarrollar aún más esta visión regional. Además, debemos considerar la dimensión global de la Amazonía, ya que es de interés mundial. A pesar de las preocupaciones nacionalistas, podemos preservar nuestros intereses nacionales al mismo tiempo que trabajamos en conjunto con la comunidad global para conservar la Amazonía. Es importante reconocer que estos intereses no son mutuamente excluyentes y que la ciencia nos está ayudando a superar ciertos prejuicios en este sentido.

Finalmente, cierro diciendo que lo que está en juego en esta charla es fundamental, y este panel aborda precisamente eso: la vida misma y la viabilidad de nuestros países. Las distorsiones de la economía neoclásica, por así decirlo, aunque no sean insignificantes, se ven eclipsadas por los enormes problemas de intereses y políticas que enfrentamos. Tenemos un desafío de proporciones colosales, pero es incluso mayor que eso: se trata del valor de la Amazonía. Por lo tanto, debemos demostrar nuestra inteligencia colectiva y aprender de las experiencias que hemos presenciado, así como de las que otros países también han enfrentado. Es imperativo que avancemos con urgencia.

Si logramos superar estos desafíos, la verdad es que nos espera un mundo sustancialmente mejor al otro lado de este puente y de esta crisis.

Alex Villca



Se puede explorar la manera en que la bioeconomía puede valorizar los recursos sostenibles de la Amazonía

Bio.

Es un emprendedor indígena uchupiamona, que ha dejado una huella significativa en la promoción del ecoturismo y la defensa de los derechos de las comunidades indígenas en Bolivia. Después de obtener su licenciatura en Turismo, se unió al proyecto de ecoturismo en Chalalán, gestionado por indígenas uchupiamonas. Posteriormente, fundó Madidi Jungle, un emprendimiento familiar de turismo ecológico que beneficia a su comunidad y promueve la sostenibilidad ambiental. Su compromiso con la naturaleza y los pueblos indígenas lo llevó a desempeñar un papel importante como secretario de Tierras, Territorio, Recursos Naturales y Medioambiente, antes de cofundar la Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas (Contiocap), en 2018. Su trabajo en la protección de territorios indígenas y la resistencia contra proyectos extractivistas lo convierte en un defensor influyente de los derechos indígenas en Bolivia.

Buenas noches, Isabel. Quiero agradecer a Carola por brindarnos la oportunidad de discutir estos temas tan importantes.

Aquí presento una imagen que ilustra claramente cómo el extractivismo está causando un grave daño en la Amazonía, afectando elementos vitales para los seres humanos, como la biodiversidad, el agua y el oxígeno. Esta problemática no se limita a Bolivia, sino que se evidencia también en países como Brasil, Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador y otros en la cuenca amazónica.

Lamentablemente, lo que estamos viendo en esta

imagen es el impacto en la Amazonía; una región que ha sido el hogar de los pueblos indígenas durante milenios. En Bolivia, en particular, los pueblos indígenas han habitado principalmente las tierras bajas, y esto ha contribuido significativamente a nuestra identidad cultural y sentido de pertenencia. Sin embargo, todo esto está en riesgo debido a lo que ha mencionado Cecilia, relacionado con un endurecimiento de la política económica extractivista, que es esencialmente un capitalismo desenfrenado, que no respeta los derechos humanos ni los de la naturaleza.

Esta situación pone en peligro la diversidad cultural de Bolivia, que es vista desde fuera como un país con

un inmenso potencial para desarrollar alternativas que no amenacen nuestras vidas. Siguiendo la sugerencia de Cecilia, exploraré algunas de estas alternativas, como el turismo responsable, el ecoturismo y el turismo de naturaleza. Estos son caminos que debemos considerar para avanzar hacia un período de post-extractivismo.

Es importante señalar que más del 70% de nuestro territorio corresponde a la cuenca amazónica y al bioma amazónico, que son los ecosistemas de mayor diversidad biológica del planeta. A pesar de que los indígenas representamos solo el 5 o 6% de la población global, en nuestros territorios se concentra más del 80% de la diversidad biológica del mundo. En este sentido, nuestros ancestros han practicado un uso responsable, sostenible y armonioso de los recursos disponibles para cuidar y proteger estos valiosos ecosistemas.

La experiencia nos muestra que existen numerosas alternativas para aprovechar de manera más sostenible los recursos disponibles. En el caso de Bolivia, hay una identidad indígena arraigada, que va más allá de lo mencionado anteriormente.

Bolivia cuenta actualmente con 23 áreas protegidas de carácter nacional, donde se concentra la mayor riqueza natural y cultural del país. Lamentablemente, esta valiosa herencia está siendo destruida rápidamente, debido al modelo económico extractivista, que carece de consideraciones relacionadas con la bioeconomía. Por ejemplo, en el sur de Bolivia, se ha extraído tradicionalmente el recurso de los hidrocarburos, en particular el gas, lo que ha causado un daño significativo a ecosistemas extremadamente frágiles. Esto ocurre sin tener en cuenta si estas actividades se desarrollan en territorios indígenas, como las comunidades guaraníes que habitan en el sur de Bolivia, o si afectan a áreas protegidas.

Después de más de 50 años de extracción de hidrocarburos, el Parque Nacional Aguargüe se encuentra prácticamente destruido, debido a esta actividad. Lamentablemente, la política gubernamental está abriendo la puerta a nuevas áreas de explotación, como es el caso de Tariquía, sin respetar en absoluto los derechos de los pueblos indígenas originarios y las comunidades campesinas. Esto pone en riesgo no sólo los recursos naturales, sino también la producción de agua dulce, que es de gran importancia para el sur de Bolivia e incluso posiblemente para Argentina.

Es preocupante que se otorgue mayor valor a los hidrocarburos, en lugar de apreciar los bosques, la biodiversidad y los recursos hídricos. Los pueblos indígenas ven con alarma esta situación, ya que en Tariquía y otras áreas protegidas existen diversos productos locales, como la miel y el maní, que son característicos de estas comunidades campesinas. Investigar y promover otros productos que provengan de estas áreas protegidas y territorios indígenas podría generar mayores beneficios para la región y el país, aunque esto lamentablemente no se está considerando de manera adecuada en la actualidad.

Además, es importante destacar que la idea de convertir a Bolivia en el centro energético de Sudamérica, mediante la construcción de numerosas centrales hidroeléctricas, no está alineada con un uso responsable de nuestros recursos. Aunque se promociona como una fuente de energía limpia, que contribuiría al cuidado y protección de nuestros recursos naturales y al desarrollo sostenible, es necesario cuestionar esta narrativa y evaluar cuidadosamente los impactos ambientales y sociales de dichos proyectos.

Lamentamos que este pensamiento también cuente con el amparo y la protección de organismos internacionales, como las Naciones Unidas, por ejemplo. Estos organismos reconocen a las centrales hidroeléctricas como una fuente de energía limpia. Si seguimos en esta dirección y sostenemos esta creencia de que estos grandes intereses se están gestionando de la mejor manera, es probable que enfrentemos consecuencias negativas. Nosotros, como pueblos indígenas, estamos profundamente preocupados, ya que estas ideas relacionadas con grandes negocios podrían acabar con todo lo que tenemos en nuestro territorio nacional. Las represas amenazan con devastar nuestros ríos y, en última instancia, poner en peligro nuestra biodiversidad. Todo esto parece beneficiar a unos pocos, y Brasil, sin duda, debe servir como un laboratorio para comprender

a fondo los impactos de estas centrales hidroeléctricas. Hemos visitado la hidroeléctrica Belmonte San Antonio, donde hemos observado cómo, junto con el desarrollo de estas centrales hidroeléctricas, grandes empresas agroindustriales han destruido los bosques y los han convertido en espacios de producción de monocultivos. No estamos seguros de si esto realmente está generando beneficios locales tangibles y visibles para esta región de Brasil o para la República de Brasil en su conjunto, o si, en cambio, está beneficiando a otros.

En Bolivia, en los últimos años, la política minera ha experimentado un fuerte impulso desde 2014, cuando se aprobó la ley minera. Las cooperativas mineras se han multiplicado en todo el territorio nacional, incluso han ingresado a parques nacionales y territorios indígenas, ocupando gran parte de nuestras cuencas hidrográficas, sin ningún respeto por el medio ambiente, la naturaleza y las comunidades locales. Es importante señalar que estos capitales no son locales ni bolivianos, sino que claramente representan intereses de grandes transnacionales, como empresas chinas, colombianas y de otras nacionalidades, que están explotando nuestros recursos naturales, dejándonos prácticamente en una situación de mayor pobreza.

En el caso de mi territorio, perteneciente al pueblo Uchupiamonas, el ecoturismo ha sido una herramienta poderosa y efectiva para generar ingresos y empleo en nuestra comunidad y territorio. Gracias a esta actividad, hemos podido financiar la titulación de nuestro territorio, que abarca más de 210.000 hectáreas de bosque, dentro del parque nacional Madidi. Además, cerca del 50% de los jóvenes Uchupiamonas han aprendido inglés, como resultado de esta actividad.

Hoy en día, gestionamos siete emprendimientos de ecoturismo comunitario y de base comunitaria dentro del parque nacional Madidi, contribuyendo con aproximadamente un millón de dólares al año a nuestra economía. Es importante destacar que hemos logrado todo esto sin el respaldo ni el apoyo de las instituciones gubernamentales, enfrentando numerosos obstáculos y trabas. Si estas iniciativas recibieran el apoyo adecuado por parte del gobierno, podrían generar aún más beneficios, en comparación con el modelo económico extractivista actual.

Espero haber contribuido en algo con respecto a lo que estamos realizando en el territorio indígena ubicado dentro del Parque Nacional Madidi, en la Amazonia boliviana. Nuestro desafío es persistir en apoyar este tipo de iniciativas. Los Uchupiamonas estamos demostrando a la sociedad y, sobre todo, a los gobernantes, que es posible llevar a cabo actividades económicas amigables, sostenibles y que realmente generen beneficios para la gente local, así como para los pueblos y comunidades indígenas.

Muchas gracias.

Estos temas nos preocupan profundamente, porque están limitando nuestras posibilidades de desarrollar otras actividades económicas. Estas actividades no son compatibles con la idea de promover la bioeconomía y un aprovechamiento responsable y sostenible de los abundantes recursos presentes en estos territorios, especialmente en la Amazonía.

Observamos que estas actividades están causando un daño significativo al medio ambiente. Están contaminando nuestras aguas y afectando la vida acuática. Por otro lado, podríamos centrarnos en la gestión de ciertas especies y agregarles valor, especialmente en el caso de especies de peces comerciales. Es posible que podamos generar muchos más beneficios de los que actualmente se obtienen de la minería ilegal de oro.

Enfrentamos un desafío importante, no sólo como bolivianos, sino como parte de la comunidad regional. Debemos replantearnos cómo podemos aprovechar de manera más efectiva los recursos presentes en estos espacios, para generar mayores ganancias y beneficios. Estos recursos son fundamentales para la conservación y protección de nuestra riqueza natural en los próximos años.

Sin bosques, ríos y recursos hídricos, nuestra supervivencia se verá seriamente comprometida. Un ejemplo destacado es el parque nacional Madidi, que abarca aproximadamente 2.000.000 de hectáreas y alberga el 70% de la diversidad de aves de Bolivia y el 11% de las especies de aves registradas en todo el mundo. También es líder en la diversidad de mariposas.

Ante esta abundancia natural y diversidad biológica en las áreas protegidas, debemos considerar qué actividades económicas son más adecuadas para desarrollar. Las comunidades indígenas han estado haciendo esfuerzos notables para orientarse hacia actividades amigables con la naturaleza. Una de estas actividades es el ecoturismo, que hemos estado promoviendo desde la década de 1990 y organizando de manera más eficiente desde los años 2000.

Los expertos

responden:



Moderadora:
**Isabel
Mercado**

Es una periodista especializada en Derechos Humanos. Ha dejado una profunda huella en el periodismo boliviano, por sus destacados roles como redactora, editora, columnista y directora en diversos medios, incluyendo revistas como Cosas y La Razón, así como la dirección de Página Siete. Además de su labor periodística, ha publicado varios libros relacionados con el periodismo y los Derechos Humanos. Ha sido reconocida internacionalmente, habiendo merecido becas para continuar su formación, en centros como el Edward Murrow Program y el Sulzberger Executive and Leadership Program, lo que demuestra su compromiso con los derechos humanos a nivel global.

Isabel Mercado: Gracias a cada uno de los panelistas. Realmente nos dejan con una sensación diría que dulce, porque por un lado vemos que hay ideas, hay proyectos, hay realidades concretas que se están realizando en lugares estratégicos, desde el turismo desde las innovaciones como comentaba Ismael, pero también hay una enorme brecha entre la posibilidad de que esto se haga realidad de una forma sostenible. El extractivismo está en su momento de mayor auge a pesar de las evidencias empíricas que todos estamos palpando porque si bien antes era una amenaza hoy es una constatación que la vemos al abrir nuestros ojos todos los días donde quiera que estemos, sin embargo, no se avizora una voluntad política, ni tampoco empresarial, ni tampoco ciudadana, de ninguna naturaleza.

Hay algunas preguntas considero que son clave para que podamos dejar ciertas señales a quienes estamos presentes y preocupados con esta temática en este foro,

Pregunta:

Desde la experiencia que ha tenido Ismael, ¿cómo ve la manera más efectiva de cambiar la percepción de que el bosque de pie sea un obstáculo, cómo enfrentar los grandes proyectos del agronegocio, de la economía ilícita. ¿Cómo enfrentar todas estas amenazas para hacer prevalecer el diálogo ya no diríamos las soluciones que las estamos avizorando para llegar quizás a disminuir el impacto que están teniendo todas estas amenazas en la Amazonia?

Ismael Nobre: Sabemos que existe tensión en estos entornos, pero buscamos un desarrollo sostenible. La mayoría de las personas en las ciudades y comunidades desean el desarrollo, pero también comprenden la importancia de preservar los bosques. La mayoría de las personas quieren desarrollo. Con el avance del cambio climático los argumentos del agronegocio de monocultivo y los ganaderos se están tornando más frágil y hay más consciencia en la población. Estamos viviendo eso ahora pero no es el final. ¿Cómo podemos lograr un equilibrio y generar conciencia sobre los cambios climáticos, la ganadería y la monocultura?

La monocultura, en particular, plantea desafíos ambientales, pero también vemos un aumento en la conciencia ambiental entre la población. Estamos en una fase de transición, y es crucial discutir estas dos cuestiones: cambiar la percepción sobre los bosques y abordar la problemática de la monocultura.

Pregunta:

Isabel Mercado: Cecilia ¿cómo ves la manera más efectiva de cambiar la percepción sobre los bosques en pie y enfrentar los desafíos del agronegocio y la presencia de grupos armados?

Cecilia Requena: Es así porque también es una batalla cultural. No es un problema muy profundo, ¿sí? Sin embargo, yo creo que cuando uno puede demostrar con hechos concretos que hay salidas, entonces podemos inclusive ahorrarnos debates que pueden terminar siendo bizantinos sobre qué idea tienes de desarrollo, que si eres nuevo en fin es decir todo el debate ideológico, cultural, etcétera.

Yo creo que por eso es que es tan importante lo que Ismael menciona. Por eso es tan importante lo que están haciendo los indígenas uchupiamonas, tal cual ha dicho Alex, porque nosotros podemos decir que el turismo, por ejemplo, es una de las opciones para Bolivia, y lo podemos decir diciendo que además generó como 800,000,000 de dólares antes de la pandemia, con una inversión estatal que alguien ha estimado en 8.7 millones de dólares. Luke Andersen tiene un excelente estudio al respecto, diciendo que al final, inviertes un dólar en turismo y recibes 800. Entonces, además, es solo hablando de turismo que se conecta con muchos otros sectores: genera empleo, empleo de calidad, empleo para mujeres, y también encargos directivos. Algo que me parece fascinante es que todos los municipios auténticamente turísticos, según el índice de Naciones Unidas, son los que tienen mejor IDH. Han cruzado los datos otra vez, Lucky Andersen, con su trabajo excepcional.

El turismo se conecta con gastronomía, cultura, artesanía, la economía naranja, le llaman algunos. Entonces, nosotros tenemos las pruebas de que eso también funciona en Bolivia. Si a eso le añadimos la economía del bosque en pie y que las almendras, que las hay, que estamos vendiendo café en pequeñas cantidades, pero a altísimos precios, eso es súper interesante. Entonces, están ahí las pruebas. ¿Hacia dónde hay que ir? Y eso, eso nos ahorra cantidad de discursos, de tener que cambiar probablemente matrices mentales. Creo que la evidencia empírica concreta es muy potente, y por

eso hay que hacer un enorme esfuerzo de conocer estas cosas. Por eso quiero felicitar por este evento y por la presentación de Ismael, porque creo que nos ayuda en eso, nos sirve, y también ocurre en Brasil. Miren todo lo que se puede hacer. Entonces, creo que esa es una manera muy efectiva. No es la única.

Hay que hablar de educación ambiental, hay muchas cosas que hay que hacer. Podría hablar mucho más, pero sé que tenemos poco tiempo, así que voy a ser considerada y solo decir que esto me parece un punto neurálgico. Cuando haces acupuntura y escoges un punto donde sí puedes presionar puedes generar cambios significativos en el sistema. Creo que esta es una forma de hacerlo. Luego hay batallas muy grandes, complejas, de largo tiempo, de larga data, etcétera. Necesitamos también reevaluar nuestra relación con la naturaleza. Yo diría que hay procesos de transición que podemos avanzar, pero al final, tendríamos que generar un cambio de paradigma. La humanidad entera tiene que aprender a vivir más parecido como a la visión indígena, pero sin asustarse, sin complejo lo que Ismael ha explicado, conectarnos con la tecnología de punta y hacer investigación propia y ciencia, no hay contradicción. Hay muchas cosas, complejas de larga data y otras cosas más sencillas de hacer y de corto plazo. Tenemos que abordar todas, pero hay que ser estratégicos y decidir por dónde comenzar. Esto que hemos hablado ahora y de lo que ha tratado este evento de hoy me parece un excelente comienzo.

Pregunta:

Isabel Mercado: Hay una pregunta que es recurrente en el auditorio presente, y es qué tan viable es lograr que las comunidades indígenas desarrollen capacidades empresariales, porque creo que también hay una especie de subestimación o temor, no como lo mencionaba el hijo Ismael, quien cree que a veces estos proyectos les falta capacidades y visión empresarial, porque también hay experiencias y lo mencionan algunos de los participantes en este foro, de que los desprendimientos se conviertan en nuevos monocultivos que luego vayan a estar mal administrados y, que bueno, puedan generar más bien un fracaso. ¿Qué tan viable es que haya un desarrollo de capacidades empresariales y de innovación en las comunidades indígenas?

Alex Villca: Sí, yo creo que hay una estigmatización a la capacidad de gestión, manejo de recursos de fondo y cualquier tipo de iniciativas, y eso es algo que los uchupiamonas venimos lidiando quizás contra también esta imagen negativa de que los indígenas no tienen la competencia para poder ofrecerle, digamos, a una determinada región, país o al mundo entero productos o servicios de calidad. Los tenemos, y no por casualidad. Hay estos emprendimientos de ecoturismo. Si revisamos la experiencia de quienes cogen o toman los servicios de estas iniciativas en las redes sociales, se puede apreciar que existe una alta aceptación.

Pero no solo en eso, yo creo que también tenemos que empezar a entender y ceder ese espacio de que los indígenas también estamos en condiciones de poder sumarnos a la cadena económica de un país. El ecoturismo es una opción, pero no la única; podemos emprender múltiples iniciativas. Lamentablemente, ese no ha sido el interés político y, como tal, los pueblos indígenas hemos sido rezagados porque no les conviene que nosotros estemos preparados y nos formemos para ser nosotros mismos los que impulsemos nuestras propias iniciativas, pero podríamos hacerlo. No tenemos que obligar a todos y debemos respetar las decisiones y pensamientos de los pueblos indígenas.

Si hay pueblos indígenas que se preparan y quieren emprender negocios, no solo pequeños, sino también a escala nacional e internacional. ¿por qué no? ¿Qué nos impide hacerlo? No sé si hay indígenas aimaras o quechuas que han tenido la oportunidad de formarse más, llegar a las universidades y especializarse, y quizás hoy tengan más oportunidades en grandes cadenas de negocio. Pero creo que esta estigmatización debe cambiar y será un proceso largo y desafiante.

La visión de los indígenas no es meramente mercantilista, sino que está centrada en el uso moderado, responsable y sostenible de los recursos, en armonía con la naturaleza. Algunas actividades, como el ecoturismo, permiten esto. El éxito no solo se mide en términos de dinero generado, sino también en cómo contribuimos en distintas dimensiones. Por ejemplo, el ecoturismo en los uchupiamonas permite que una familia cada año se ahorre de que esté deforestando una hectárea de bosque, porque es lo mínimo que se necesitaría para vivir, para cultivar. Involucrarnos en estas otras alternativas económicas, contribuimos al bienestar de nuestra comunidad y del entorno.

El beneficio no siempre debe medirse en términos de empleo generado o dinero ahorrado, sino en cuánto de lo que estoy haciendo sirve para poder hacer que un espacio tenga condiciones de mayor disfrute de ese entorno. Si lo que yo estoy haciendo

Me ayuda a conservar la naturaleza, los ríos, la biodiversidad. Si me ayuda respirar aire puro, eso es tener calidad y condiciones de vida visto de distintas aristas. La otra visión es cuánto yo voy a acumular en el corto tiempo, cuánto de dinero, de ahorro voy a tener, entonces no me importa si destruyo todo el bosque, si contamina todos los ríos, si termino hasta con la última especie de animal con tal enriquecerme, entonces eso no es lo que significa mejores condiciones de vida o ser competitivo o ser exitoso. Por lo menos es mi apreciación respecto a ese tipo de iniciativas que venimos nosotros manejando como pueblos indígenas.

Pregunta:

Isabel Mercado: Gracias Alex. Uno de los temas que también ha preocupado aquí a la audiencia es en la búsqueda de soluciones es cómo puede ser el impacto a nivel internacional. Estamos viendo que a pesar de lo mucho que nos afecta no contamos con aliados necesariamente importantes en los gobiernos ni a nivel nacional ni subnacionales y más bien con muchos grupos de interés que atentan contra la preservación de los bosques. Sin embargo, hay tal vez una esperanza en una especie de lobby internacional que defienda a la Amazonía y algunas de las preguntas que nos hace la audiencia es: ¿Qué tan importante realmente es la Amazonía para el primer mundo? ¿Qué valoración real existe? Otra pregunta que también nos hacen es: ¿qué impacto, por ejemplo, en este tema de las políticas medioambientales globales, tienen las certificaciones ambientales como la producción orgánica y otras en los precios y la exportación de productos agroforestales? Quisiera empezar nuevamente con Ismael con estas preguntas.

Ismael Nobre: Ah, bien, pienso que ahora es un momento muy estratégico para nosotros, los países de Sudamérica y la región amazónica, en cuanto a recibir apoyo financiero de los países ricos. No es simplemente una cuestión de dinero, es como cuando usted da dinero a alguien para que decida dar algo a cambio. Nuestros gobiernos necesitan más recursos económicos, especialmente para la conservación, pero debemos asegurarnos de que esta inversión sea sostenible a largo plazo.

Una economía vibrante, como la que se puede lograr a través del ecoturismo, es autónoma y perdurará en el futuro. Además, existen razones de mercado para apoyarla. Todo depende de la buena voluntad de quienes pueden cambiar el mundo, ya que el destino de la Amazonia es crucial. La liberación de carbono de la selva tropical a la atmósfera tiene consecuencias globales que afectan a Europa y los Estados Unidos.

Es importante destacar que estamos todos en esto juntos. El Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) lo ha dejado claro. La salud de la selva tropical es fundamental y es un gatillo, puede desencadenar una serie de cambios en el mundo. Esto nos brinda un argumento sólido para no solo pedir más dinero, sino también apoyo para conectar la economía de la Amazonia. Ese

Esta economía, que se basa en la relación con el bosque y los mercados, tiene un gran potencial, ya que los mercados tienen la capacidad de comprar los productos amazónicos. Los productos son muy buenos. Para lograrlo, debemos hacer ajustes juntos, todos los países. Necesitamos un plan que conecte la producción con los mercados de estos países, con la colaboración de los gobiernos. Esto no solo implica la aprobación de los productos, sino también la certificación, que es esencial para garantizar la calidad y la confiabilidad del producto, ya que los consumidores en los países desarrollados tienen altos estándares.

La certificación demuestra que el producto es bueno, pero también debe certificar que la selva está protegida y que el proceso de producción es sostenible. Esto conecta la causa y la consecuencia: facilitar el producto para impulsar la conservación. Con tecnologías de seguimiento digital, podemos asegurar estas conexiones de manera eficiente. Esta es una oportunidad estratégica para obtener el apoyo de los países ricos y transformar la economía hacia un futuro más sostenible.

Pregunta:

Isabel Mercado: Ceci muy brevemente, tú que eres posible contar con un mercado voluntario de bonos de carbono para proyectos de conservación de áreas naturales. Esto podría ser un paso importante para hacer un impacto a nivel internacional. Quizás sea esta una de las vías a las cuales hay que acudir.

Cecilia Requena: Los bonos en general han quedado por ahora desprestigiados por problemas de doble contabilidad, por problemas de falta de transparencia. Hay problemas técnicos, no hay gente que puede, incluso muchos de ellos se han evaluado; ha habido una evaluación reciente de los que están en contexto cambio climático, por ejemplo, y ha habido mucho fraude, diciendo que van a pasar cosas que no pasan que se conservan. Eso es una cosa. Ahora bien, yo creo que necesitamos repensar estas cosas. No debemos, como ha hecho Bolivia, como política, descartar por completo.

Yo creo que está bien hacer la crítica, que es lo que ha hecho Bolivia, pero de ahí a descartar y nunca más volver a eso que tiene un desarrollo dinámico, es impresionante, entonces no, pues tenemos que ver si qué alternativas.

Hay incluso probablemente bonos que están con mejores condiciones de rendición de cuentas y que sé, yo, hay que estar atentos yo a quien me pregunta. Estaba viendo las preguntas del señor Schumann y le diría que ojalá me encantaría tener la respuesta, no la tengo, pero estoy tratando, estoy en esas finanzas sostenibles, es un tema clave. Pero quiero decir dos cosas más ahorita es difícil, con la política del Gobierno. Porque, además, cuando hablan de voluntarios, estimo que

tendrían que ser áreas privadas, ¿verdad? porque las áreas públicas están a cargo del gobierno, y el gobierno ha dicho que, de eso nada, entonces ahorita está difícil.

Sin embargo, este mismo Gobierno, que se ha negado tan rotundamente a esto, está abriendo espacios y ahora el banco central, la ASFI y el BDP están desarrollando mecanismos para recibir, digamos, para emitir probablemente bonos temáticos, bonos, para conservar el bosque y recibir dinero. Lamentablemente están pensando en la lógica estatal. Digo, lamentablemente, porque en este momento en Bolivia eso funciona muy mal, no porque esté en contra del Estado, pienso que cada uno tiene su función, acá, pero si deberíamos, pienso yo como idea general, abrimos a todo aquello que nos ayude a conservar los ecosistemas saludables, a esas economías que no destruyen, las economías que están mejor financiadas. Ahorita destruyen lo que está mejor financiado ahorita son los commodities. Como he dicho antes, no, eso está refinanciado. Lo que nosotros no tenemos financiado, diferencia Brasil. Otros países están aprovechando mejor. Nosotros nada. Y nuestros guardaparques no tienen ni son suficientes, no tienen vestimenta, no tienen con qué, ni gasolina, o sea, es una pobreza, entonces no puede estar desfinanciada la conservación en nombre de que no mercantilizamos la naturaleza. Ahí hay una contradicción terrible con el discurso de Pachamama. Bueno, lo dije antes. No estoy volviendo a redundar en mi punto es que entonces ya hay avances en este mismo gobierno, y necesitamos estar entendiendo esto. Y, termino diciéndoles que hay un par de bolivianos que están en esto en serio. En serio. Matías Gallardo es uno de ellos trabajando en Alemania. Podemos, y yo estoy animando a todos los que quieran entender mejor estos temas, investigar y ver qué es apropiado para Bolivia, porque creo, insisto, finanzas sostenibles, incluye también tasas de interés diferenciadas, tan elemental como eso. ¿Quién se puede oponer a eso? Si igual hay tasas de interés, entonces no estamos mercantilizando nada. Solo estamos ayudando a que una economía que no es devastadora esté reforzada. Entonces, como yo creo que ni el MAS se debe y se puede oponer a eso, entonces es cuestión de buscar.

Y miren, realmente necesitamos hacer esto y hacer esto rápido y con voluntad, y también con esperanza. Bolivia todavía tiene grandes condiciones para una economía viable en el siglo XXI, enormes condiciones, no solo en la Amazonia, tenemos maravillas en los Andes ni de hablar.

Nuestros granos crecen, los granos supergranos, como la quinua, crecen en suelos pobres y salinizados, desde no creer. En fin, o sea, todo lo que podemos hacer como economía, bioeconomía, como me parece que es enorme y estamos todavía a tiempo y tenemos que echarle."

Pregunta:

Isabel Mercado: Alex, hay una pregunta recurrente en torno a las comunidades indígenas, ¿cómo aprovechar la biodiversidad para mejorar las condiciones de vida de los habitantes amazónicos? De hecho, es una de las preocupaciones. Y también está la pregunta de cuántos proyectos comunitarios hay en Bolivia. No solamente por menospreciar las capacidades, sino porque hay conflictos de gobernanza y conflictos políticos que se entremezclan en muchos de estos emprendimientos, y que finalmente terminan socavando y erosionándolos. Quisiera un comentario sobre esto para finalizar.

Alex Villca: Sí, primero, cuando las iniciativas económicas son impulsadas desde afuera y no cuentan con el empoderamiento local, se intenta involucrar a toda la comunidad. El riesgo de fracaso es alto, y esto se aplica a distintas formas de hacer economía. Por ejemplo, en un principio se consideró apoyar el ecoturismo comunitario, donde gran parte de las familias formaría parte de estas iniciativas debido a las exigencias de la cooperación o los financiadores.

Sin embargo, muchas de estas ideas quedaron en cuestión y, en su mayoría, fracasaron. No obstante, en la actualidad estamos presenciando un resurgimiento de estas iniciativas, como en el campo del ecoturismo. Hoy en día, vemos el surgimiento de iniciativas familiares en este ámbito. Hoy hay iniciativas familiares, estas son las iniciativas de ecoturismo de base comunitaria, porque ya son familias que han decidido emprender y, como tal, tienen un mayor empoderamiento de cuidar ese negocio. Cuando la iniciativa es comunitaria y todos son dueños, ahí la gestión, la toma de decisiones se complejiza y nadie se empodera y ahí tienes un alto riesgo de fracaso.

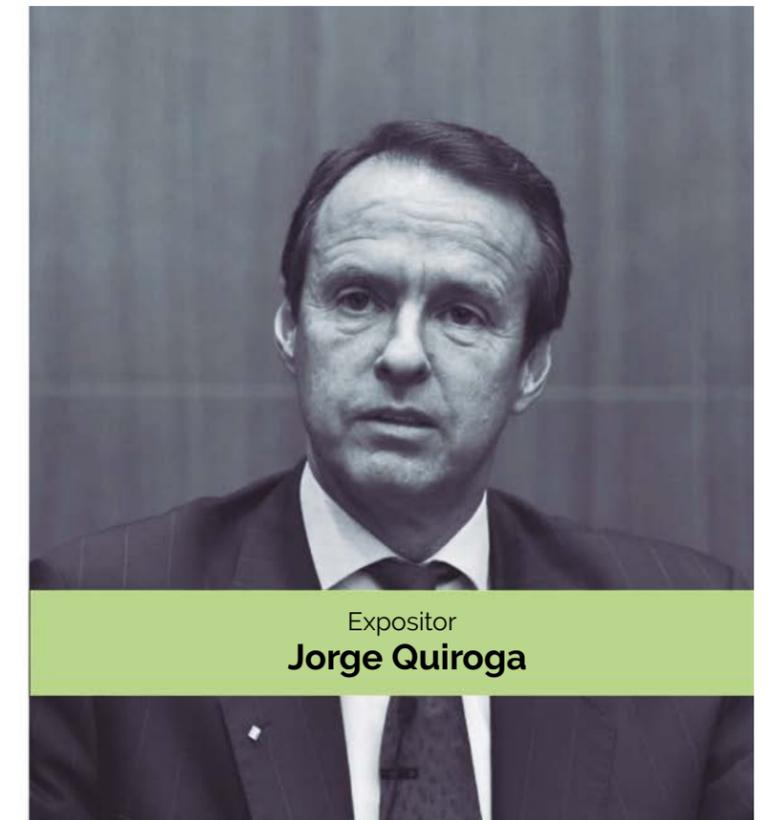
Entonces aquí en la región de Rurrenabaque, Madidi, Pampas han surgido estas iniciativas de base comunitaria las que están siendo manejadas por familias y son las que hasta ahora han dado mayores resultados de sostenibilidad y ciertamente si hay comunidades que ahora depredan porque he estado leyendo alguna de las preguntas, cuán real es que las comunidades indígenas, campesinas, originarias han protegido o cuidan su entorno. Hay estudios que demuestran a escala global de que los territorios indígenas no solo en Bolivia sino en el mundo entero son los que mejor conservados están en la actualidad. En eso no hay discusión. Ahora es cierto que dentro las comunidades hay personas o hay familias que han sido inducidas para poder ser llevadas a otro tipo de intereses hoy por hoy con la minería intentan convencer hacerlos socios y les hablan de que a través de eso van a tener grandes réditos, lo propio en la extracción de madera, muchos han creído que siendo madereros iban a lograr grandes réditos, grandes beneficios y empezaron a ceder su territorio, a mostrar los árboles y luego se quedaron en peores condiciones.

Todo eso existe y, ¿por qué existe? Se debe a la formación. La idea que se va transmitiendo está pensada para lograrlo. Nos están formando para ser extractivistas y no para hacer un aprovechamiento sostenible, responsable de esos recursos, entonces, eso es lo que las ideas transmitidas que no promueven un aprovechamiento sostenible y responsable de los recursos, sino que están orientadas hacia otros objetivos.

Nos hemos extendido. Quiero respetar el tiempo de las personas que han asistido y también de los expositores. Les agradezco muchísimo. Voy a hacer un breve comentario final porque tengo muchas cosas en mi punteo. Es un tema muy complejo. Realmente el querer cambiar la matriz productiva, la matriz extractivista. Es la gran pregunta, el gran desafío que tenemos todos los ciudadanos pero que por supuesto, sobre todo tienen los actores políticos, empresariales. Ojalá algunos de los asistentes pertenezcan al sector empresarial, agroindustrial, minero y ni qué decir a los creadores o impulsores de políticas públicas y los actores políticos que tienen en sus manos encontrar respuestas. Aquí lo que se ha hecho es mostrar que hay respuestas, que hay soluciones. Que esa bioeconomía como concepto es posible porque no es solamente un recurso retórico y no es una utopía, sino que hay definitivamente ejemplos que demuestran que es un camino que se puede llegar a sostener, que se puede, además, modernizando el desarrollo de las comunidades sin apostar por la pobreza como piensa. Una serie de reflexiones que nos quedan pendientes. Yo agradezco mucho de parte de Grupo Nueva Economía.

El impacto del desarrollo tecnológico en la economía

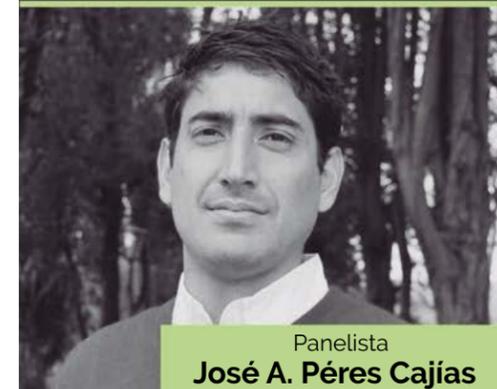
Debate sobre el rol de la tecnología y el conocimiento en la construcción de un futuro económico sólido.



Expositor
Jorge Quiroga



#MEF2023



Panelista
José A. Péres Cajías



Panelista
Manuel Contreras



Moderador:
Juan Carlos Rocha

*Nueva Economía
30 años*

Lo que se dijo:

“En Bolivia hay gente con el talento para llevar adelante el desarrollo tecnológico y nuestra carta de presentación fundamental es el tema del litio. El litio nos trae una oportunidad enorme”.

Jorge Quiroga

“Es posible un tránsito de economía dependiente de recursos naturales, a una compleja. Para ello es necesaria una generación de vínculos, cooperación y coordinación.”

José A. Péres

“Bolivia dedica el 8% del PIB a la educación. Entonces, no es tanto un problema de, el PIB de Bolivia no es alto. Si no tenemos una educación de calidad, será difícil superar la situación en la que estamos.”

Manuel Contreras



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Jorge Quiroga



Este panel explorará la intersección entre la innovación tecnológica, el conocimiento y los desafíos que enfrentan economías como la boliviana.

Bio.

Es un ingeniero industrial y líder político boliviano. Formado en los Estados Unidos, comenzó su carrera profesional en IBM, antes de regresar a Bolivia y asumir roles en el sector privado y público. Su ascenso político lo llevó a ser nombrado ministro de Finanzas y después Vicepresidente del país. Finalmente, en 2001, asumió la presidencia de Bolivia después de la renuncia por enfermedad del Gral. Hugo Bánzer Suárez. Durante su mandato, Quiroga se centró en la liberalización económica y la lucha contra problemas endémicos, como el narcotráfico, la corrupción y la pobreza. Su breve pero significativo desempeño en el cargo le valió ubicarse entre los más destacados políticos de la región.

Me voy a centrar en la parte digital, pero consciente del momento crítico que vive el país que se va a poner aún más agudo en los siguientes meses y dejo constancia de ello, porque hablar de cómo mejorar los 4 pisos de arriba del edificio para dar espacio a la juventud que programe en CC+ o en Python para incorporarnos al mundo digital con mejores vínculos de telecomunicaciones y vendiendo servicios, parecería que estamos en un edificio normal, y no es así; hay un incendio económico que va a seguir devorando la economía nacional. El próximo año va a ser muy, muy duro, y las fundaciones, los elementos básicos de la democracia, se están demoliendo, entonces hay un incendio en el edificio, se está cayendo, el edificio democrático si se quiere también, pero no por eso es importante, no por eso debemos dejar estos temas de lado. Me centro en esto, quizá

la pregunta si quieren ahondar en temas económicos u otros. Entramos en ello.

Quisiera dividir esta presentación en 4 partes rápidas: Uno, la cuarta ola que estamos viviendo ahora en el mundo. Segundo, el mundo bipolar tecnológico, China-Estados Unidos. Tercero, los 4 elementos que hoy van a traer más cambios en la tecnología y en el mundo digital en los próximos 5 años que en los 40 años pasados, y finalmente, ver cómo nos incorporamos nosotros a este mundo que llega.

A ver, primero, estamos en la cuarta ola. Yo, cuando viajo afuera, explico esto:

La primera fue la llegada de las computadoras personales. Para mí, yo trabajaba en IBM, instalaba



China es un jugador tecnológico de primera magnitud, la gente pensaba que solo copiaban y clonaban lo que hacía el mundo anglosajón y no es así.



sistemas grandes, salió la computadora personal de IBM, parecía un juguete, y la gente olvida, pero la primera vez que yo y todos los seres humanos en Estados Unidos podían llevar trabajo a casa es cuando había la computadora personal con un disquete para hacer unos cuadros o un texto y llevarlo de vuelta a la oficina. Hoy todos estamos trabajando desde casa todo el tiempo, en el auto, con el celular, con más tecnología disponible de lo que era esas incipientes computadoras personales de IBM y de Apple, esa fue la primera ola.

La segunda, el Internet. La gente se olvida de Netscape, no el que llega primero es el que termina como triunfador, después que nos dio acceso a toda la información, la tecnología que nos permitía entrar a sitios a buscar información, llegamos a los grandes agregadores, principalmente anglosajones y después chinos, Google, Facebook, y demás grupos lo que es poner eso en las redes.

Entramos en la tercera ola en el 2007, como Tomas Friedman lo llama el año de la inflexión llegó el iPhone y llegó Android, toda esa tecnología que estaba antes en el escritorio de las casas con discos que llevábamos a la oficina, toda la información en la nube que requería una buena conexión pasa a nuestros bolsillos en el 2007 con los teléfonos inteligentes. El año pasado, el 30 de noviembre, cuando estoy seguro todos ustedes estaban frente a su televisor mirando a Messi a ver si le ganaba a México en Qatar de lo contrario, se iba a casa, resulta que desapercibido para muchos, ese mismo día sale a la luz ChatGPT y nos muestra los enormes avances que había en inteligencia artificial por un par de trabajos que yo he venido y que sigo haciendo con plataformas estaba quizás más compenetrado con los cambios que se venían dando, y todo el mundo vio lo que era lo revolucionario que podía hacer eso.

Entonces, para la tercera parte de eso, estamos en medio de la cuarta ola. Hemos llegado a estos grandes cambios tecnológicos que se avecinan, y en medio de eso voy a estar en China el viernes por 10 días, hace tiempo que no iba, fui en septiembre. China es un jugador tecnológico de primera magnitud, la gente pensaba que solamente copiaban y clonaban lo que hacía el mundo anglosajón y no es así. Baidu no tiene nada que enviarte a Google; Wechat es mejor y más avanzado que WhatsApp; Weibo está más avanzado que Twitter. Quizás aprendimos que en esta parte del mundo el enorme progreso tecnológico y de programación que tenían los chinos, cuando el primer producto que rompe el muro digital del ecosistema digital anglosajón y el sistema chino, es un producto de ByteDance, que es la versión anglosajonizada de lo que se llama Douyin en China, que hoy día conocemos como Tik Tok y que mostraba la profundidad y la enorme capacidad del desarrollo de programación que había en China.

En dos sistemas, podemos hablar largo sobre las diferencias, claramente, el de China es cerrado, hay un muro de contención que no permite hablar para nada de política, en cambio, el mundo anglosajón es mucho más abierto. Habiendo dicho eso, la capacidad de programación de China es enorme y la ventaja que están teniendo en energías renovables y en litio es abismal, lo cual va a tener implicaciones para nuestro país y para el mundo entero.

Pasando de China a Estados Unidos a los 4 vectores que van a movilizar el mundo digital y que van a cambiar radicalmente esto, Juan Carlos, seguramente como director de El Deber ha estado en incontables reuniones sobre cómo los sátrapas de Google y Facebook les robaban el contenido, lo monetizaban y les daban las migajas,

y sabemos el enorme impacto que esto tuvo. Yo he estado en varias reuniones de la sociedad Interamericana de prensa donde claramente es un drama enorme porque aquellos medios que son muy pocos que no han logrado adaptarse a los tiempos digitales han sido básicamente dejados en la inermidad por los grandes de la Web 2, como Google y Facebook.

Pues ahora, con cadena de bloques o blockchain, estamos llegando a un mundo realmente descentralizado que va a cambiar enormemente, el darle certificado de nacimiento a todos los contenidos que se produzcan en medios de parte de la juventud en textos o en lo que fuese, darle una suerte de certificado de nacimiento de que este video fue producido en el Foro de Nueva Economía y que cualquier reproducción y el conteo de reproducciones o la monetización que se pueda hacer en función a la viralización de ese video va a tener una forma de distribuir que sea más ajustada a la realidad y no sea la caridad que Google y Facebook quieran darte después de que hagan la agregación.

Segundo, claramente, los algoritmos de lectura son impresionantes, no voy a entrar en detalles, pero permítanme decirles que el teléfono celular tiene 15 sensores que pueden ver los ojos, cómo los abres, qué miras, qué no miras, cómo reaccionas a Instagram reels, a Tik Tok, y cada vez más van a saber de los seres humanos mucho más de lo que saben nuestros propios parientes y lo de ChatGPT, que ya mencioné.

Y la parte de litio que la menciono, no como materia prima, no como producción, sino también porque en los vehículos eléctricos, que son estudios ambulantes, Juan Carlos, va a haber una enorme ventaja competitiva para los países que más rápido logren una penetración total de los vehículos de litio.

Para llegar a nuestro país ¿Dónde están las oportunidades en todo ello? Miren, hablando de esto y estoy en lugares en reuniones con Amazon, Web Services, con los de Microsoft Azure, claramente hay un enorme incentivo a generar economía de escalas y si creemos que eso es así en el almacenamiento de datos donde ponen los servidores Google, Microsoft y Amazon, mucho más va a ser así cuando pongas los cerebros, los chips de Nvidia, el chip H200, que calienta mucho más requiere mucha energía y requieren conexión enormemente veloz, muy, muy veloz, con la latencia o la demora en la comunicación que sea muy baja. Entonces, los países que queremos integrarnos al mundo digital, nosotros, o cualquier otro, tenemos que tener la capacidad de generar energía masivamente preferentemente de forma renovable solar, eólica o hidroeléctrica, tenemos enormes cordilleras si queremos entrar a competir en el mundo digital.

Los requerimientos de energía y la necesidad de que sea cada día sea más limpia en el entorno del mundo digital y los servidores, que no albergan solo datos almacenados, sino también cerebros que generan mucho calor, demandarán cantidades de energía cada vez más considerables a medida que avanzamos. Lo mismo sucederá con los vínculos de telecomunicaciones bioceánicos, con fibra óptica de alta velocidad. Está claro que hoy en día existe una enorme ventaja para aquellos que puedan desarrollar ecosistemas que involucren al gobierno, el sector académico, el sector privado y la educación, con el fin de formar grandes cantidades de profesionales capaces de programar, especialmente en Python, y de proporcionar este servicio de manera eficiente y constante.

Cada día se observa esto en Cochabamba, donde muchas personas pueden vender servicios digitales. Es impresionante la cantidad de jóvenes que trabajan para empresas extranjeras ofreciendo sus habilidades de programación desde aquí, recibiendo pagos en dólares que luego convierten en bolivianos en el mercado negro a una tasa favorable, no siguiendo la tasa oficial del Banco Central. Esto demuestra de manera evidente que en Bolivia existe el talento necesario para llevar a cabo esta tarea. Concluyo, Juan Carlos, con respecto al tema del litio y el gas, ambos han tenido un papel significativo en nuestro país.

Trabajamos durante muchos años, con el esfuerzo de muchas personas, para convertir a Bolivia en el corazón gasífero de Sudamérica. Teníamos a nuestra disposición los dos mercados más grandes, gasoductos y reservas. Sin embargo, esa época está quedando atrás debido al despilfarro y al saqueo sistemático al que ha sido sometido nuestro país y, en particular, el sector gasífero. Claramente, el litio nos brinda una enorme oportunidad. A pesar de las fluctuaciones de precios, debemos recordar que, en el pasado, antes de inaugurar el gasoducto con Brasil en 1999, el precio del petróleo llegó a estar en 5 dólares, lo que generó preocupación. Sin embargo, posteriormente, llegó a alcanzar los 140 dólares. Esto ilustra las fluctuaciones en los precios de las materias primas y su relación con la rapidez de penetración de las tendencias mundiales.

En cuanto al litio, poseemos una considerable cantidad de reservas, como lo indican los estudios, mucho antes de la actual administración gubernamental. Desde la década de los ochenta, teníamos entre una cuarta parte y un tercio de las reservas mundiales de litio. Y aquí viene la pregunta: ¿vamos a repetir el ciclo de vender la materia prima, el litio, a Corea del Sur o China para que luego nos vendan las baterías? ¿O tendremos la capacidad de agregar valor en nuestro país? Esto requerirá el desarrollo de infraestructura, tanto portuaria como aeroportuaria, así como una red de telecomunicaciones más rápida y, sobre todo, acceso a energía.

Por lo tanto, me preocupa profundamente la situación actual del sector gasífero, que anteriormente era una potencia y cuya producción está disminuyendo drásticamente. El gobierno llena Bolivia de afiches que promueven la industrialización en un país sin gas propio, lo cual parece ser una utopía. La falta de gas natural como combustible de transición hacia energías más limpias es una restricción significativa para el desarrollo del litio, del hierro en Mutún y de otros recursos. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, tenemos una oportunidad gigantesca por delante. Agradezco la oportunidad de iniciar esta discusión de esta manera, ya que las oportunidades son enormes y las aplicaciones son innumerables. Les doy solo un par de ejemplos: durante mucho tiempo trabajé con la Corte Interamericana de San José en un fallo en contra de la reelección indefinida. La opinión consultiva, 28-21, y ustedes, los que han tenido que trabajar alguna vez en un texto, saben que escribir un documento de 70 páginas más los anexos es difícil y aún más difícil aún es cuando te dicen en la corte de San José, Sentado en el zoom, tienes usted 5 minutos, 5 minutos sin hablar muy rápido, 700 palabras y pasar de 70 páginas me tomó 3 noches, cuando salió Chat GPT metí las 60 páginas y le dije, tráeme 700 palabras y no era tan bueno como lo que me costó 3 noches, pero en 2 segundos me trajo algo que era ya muy útil.

¿Cómo no haber tenido eso en el momento? Lo mismo en tantos sectores en salud, ustedes ponen todos los diagnósticos y les va a salir recomendaciones no tan buenas como las del mejor doctor del mundo, de Bolivia, pero suficientemente buenas para que sea mejor que el 90 por ciento. La justicia va a ser toda digitalizada, hay enormes desafíos que van a llegar. Vas a poner todos los datos de la justicia y va a llegar de inteligencia artificial un borrador de dictamen que un ser humano tendrá que corroborar, y los jueces ladrones corruptos tendrán que cambiar lo que dice la inteligencia artificial dará materias de apelación. Todo esto va a ser revolucionario, pero lo último que quiero recalcar es que el litio es una enorme oportunidad, pero conforme avancemos en este mundo, la discusión cuando toquemos sistemas de salud digitalizada y de justicia digitalizada, va a girar en gran medida sobre dónde van a estar no los servidores de los datos, sino el procesamiento que nos va a dar recomendaciones médicas, recomendaciones judiciales o que va a transformar el currículum y la malla educativa. ¿Van a estar en Shenzhen en China, en Nevada en Estados Unidos o vamos a ser capaces de, por lo menos, tener sistemas regionales con la velocidad de telecomunicación suficiente y el suministro de energía adecuado para integrarnos a ese mundo?

Nuestra carta de presentación, a pesar del enclaustramiento, es la enorme cantidad de litio y con el talento que la gente joven está demostrando, creo que hay muchas oportunidades. Si hay un mínimo de coherencia y coordinación entre gobierno, sector privado, sector académico y la juventud boliviana para revolucionar Bolivia, incorporarnos al sistema digital y dejar atrás las añoranzas del Tahuantinsuyo. Gracias.

Gracias, Tuto. Sospecho mucho que tu presentación pasó por el Chat GPT, exactamente 14 minutos con 55 segundos, así que está bien.

José A. Péres Cajías



Se discutió sobre cómo se puede aprovechar la tecnología y el conocimiento para construir un futuro sólido y sostenible, superando obstáculos, como la falta de recursos.

Bio.

Es un destacado profesor e investigador de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" de La Paz. Actualmente es profesor de Historia económica en la Universidad de Barcelona. Posee un doctorado en Historia Económica, de la Universidad de Barcelona, y se ha especializado en áreas como el crecimiento económico, las finanzas públicas en países en desarrollo, el comercio en América Latina y la desigualdad regional. Su extensa investigación se ha publicado en revistas internacionales y ha contribuido a libros difundidos por importantes editoriales. Su trabajo ha merecido muchos premios, incluyendo el otorgado por la Asociación Española de Historia Económica al mejor artículo de investigación en revistas internacionales. Su dedicación a la academia ha tenido un impacto significativo en el estudio de la economía y la historia económica en América Latina.

Los 10 minutos que voy a presentar se inspiran en tratar de ofrecer una perspectiva de largo plazo y una comparación internacional para repensar qué podemos hacer en términos de innovación tecnológica en Bolivia. Mi presentación se divide en 3 partes, y hay 3 ideas básicas que quiero conversar con ustedes. La primera es una parte más teórica, después, la innovación tecnológica en países abundantes en recursos naturales y en tercer lugar, aterrizar en 2 casos concretos de Bolivia.

Entonces, déjenme empezar un poco discutiendo algunos elementos teóricos que creo que son importantes. Para empezar creo que es clave

diferenciar entre invención e innovación. Una cosa es la invención, que es básicamente la ampliación del conocimiento científico: generar algo nuevo, y otra cosa es la innovación que es cuando ese conocimiento científico, cuando ese invento, se populariza entre la sociedad, y para que eso pase, es necesario que la sociedad lo acepte, pero también que existan rendimientos económicos, retornos económicos y esta diferenciación no es banal, porque quien inventa no siempre o no necesariamente es quien innova, quien inventa puede ser alguien que esté en un laboratorio, y quien innova tiende a ser muchas veces un empresario que sabe darse cuenta de dónde pueden estar las oportunidades económicas.

Ahora, los historiadores de la ciencia discuten por qué se inventa, por qué se innova y hay una teoría, lo que se denomina la teoría heroica de los inventos, que habla del momento "eureka" y esto que lo vemos en las películas, ¿no es cierto? Alguien, ahora, respecto a las últimas tecnologías, alguien que está en su garaje en California y de repente se da cuenta de que tiene que hacer algo.

Los historiadores de la ciencia nos muestran que esta descripción de los inventores y de los innovadores está lejos de la realidad, y que más bien las invenciones y las innovaciones de innovación son resultado de acumulaciones progresivas y donde es muy importante un ecosistema, sin un ecosistema es difícil que esto se consiga.

Un tercer punto teórico que quería mencionar es que es importante resaltar que hay diferentes tipos de innovaciones, hay las innovaciones de producto y hay las innovaciones tecnológicas, que anteriormente el expresidente Quiroga hablaba al respecto, pero hay otras innovaciones que son también las innovaciones organizativas, la cadena de montaje, por ejemplo, es un ejemplo claro, piensen en McDonald's. McDonald's uno de los secretos es la organización de sus tiendas, donde venden hamburguesas, y donde hay una división del trabajo, y eso es una innovación, el sitio que genera valor y que permite tener competitividad de esta empresa respecto a otras.

Entonces, cuando pensamos en innovaciones, no pensemos solo en innovaciones tecnológicas, eso me da paso a hablar sobre cuál es el rol de la innovación en países dependientes en recursos naturales.

Hace un par de años, hemos publicado un trabajo donde comparamos los patrones de desarrollo de los países andinos y los países nórdicos. Son 2 grupos de países muy diferentes, pero que a mediados del siglo XIX compartían algo: la centralidad de los recursos naturales. Ahora bien, mientras los países nórdicos son economías complejas, los países andinos, quizás con excepción de Chile en los últimos años, somos economías todavía dependientes en recursos naturales.

¿Por qué? ¿Por qué los nórdicos pueden dar esta transición? En gran medida, porque son capaces de generar innovaciones tecnológicas y organizativas en el sector de recursos naturales y después trasladar estas innovaciones hacia el resto de la economía.

¿Cómo consiguen esto? ¿Por qué pueden hacerlo? Porque en los países nórdicos hubo una inversión muy elevada en educación, en educación básica, pero sobre todo en educación terciaria. Los países nórdicos tenían una abundancia relativa de ingenieros, y son estos ingenieros y la disponibilidad de estos ingenieros los que permiten generar estas innovaciones y trasladarlas de un sector de la economía a otro sector de la economía.

Otro elemento clave es que no solo tenían estos ingenieros, sino que estos ingenieros tenían redes en el mercado laboral que les permitía aprovechar lo que habían aprendido en la universidad.

Hay otros 2 casos que quería mencionarles, pero por cuestiones de tiempo, voy a pasarlos rápidamente. Uno es Malasia es un ejemplo interesante, y Costa Rica es otro ejemplo fundamental.

En 1900, en los ochentas, Costa Rica exportaba plátanos y café. Hoy en día, Costa Rica exporta no solo microcircuitos electrónicos, sino también equipos médicos. En los siguientes 5 años, Costa Rica quiere convertirse en una economía del conocimiento, y para lograrlo, un factor fundamental es la atracción de inversión extranjera directa. Pero, ¿cómo se consigue esto? Aquí también debemos repensar cuál es el rol de Estado, el papel de los Tratados de Libre Comercio ha sido importante y convencer a las empresas para que inviertan en Costa Rica ha sido importante. Esto no lo genera el mercado por sí solo, son funcionarios estatales,

son burócratas los que hacen que las empresas decidan invertir en Costa Rica. Esto se debe a una particularidad que Costa Rica tiene respecto a otros países de América Latina, y es su talento humano.

¿Y por qué tiene este talento humano? Porque el Estado decidió invertir en educación, en educación para todos, en una educación equitativa desde la década de los sesentas. Con estos ejemplos, lo que quería mostrarles es que hay un tránsito posible de economías dependientes de recursos naturales a economías complejas, y para conseguir esto es fundamental la generación de vínculos, la cooperación y la coordinación.

Déjenme ahora en estos 3 minutos que me quedan hablarles de 2 casos en Bolivia, que muestran cuál es la centralidad de esta cooperación y coordinación, y mis ejemplos van más allá del litio, porque creo que es importante pensar en el salto tecnológico y en el desarrollo tecnológico no solo en nuestras ciudades, capitales y departamentos, sino también en lugares como Culpina en Potosí y Buen Porvenir en Cobija.

El caso de la quinoa es emblemático en este sentido. Bolivia era el principal país exportador de quinoa hasta el 2013, pero luego del Año Internacional de la Quinoa, Bolivia ha ido perdiendo posiciones respecto al Perú. ¿Por qué? Las explicaciones son diversas, pero aquí en el caso de la quinoa se han generado diferentes inventos, pero pocos de estos inventos han logrado consolidarse como innovaciones.

¿Por qué? Puede haber múltiples explicaciones, pero en un libro que coordinamos el año pasado, y en el trabajo que realizaron Gabriela Silva, Marcelo Rubén Collado, saltó un elemento que era fundamental: las divisiones y las tensiones que existían entre los diferentes actores dentro de la cadena de la quinoa. Estas divisiones y tensiones dificultan la generación de políticas e introducción de innovaciones que beneficien al conjunto del sector.

En contraste, tenemos el caso de la castaña. Hasta los ochenta, Brasil era el principal exportador de castañas. Sin embargo, en los noventa, esto comenzó a cambiar, y el cambio definitivo ocurrió en 1998, cuando la Unión Europea cambió sus normas sanitarias y frente a este desafío, brasileños y bolivianos respondieron de manera diferente. Mientras los brasileños fueron incapaces de responder al shock y de innovar para mejorar la calidad de su producto, los productores bolivianos lograron ponerse de acuerdo y construir un laboratorio de análisis en Riberalta y gracias a este laboratorio de análisis, pudieron certificar la calidad de su producto, lo que generó confianza en los mercados internacionales. Hasta el día de hoy, Bolivia es el principal exportador de castañas. Estos dos ejemplos nos muestran cómo la innovación tecnológica requiere coordinación no solo entre el Estado y los actores privados, sino también entre los actores privados.

Con esto, lo que quiero mencionar es que creo que a veces, en el debate público que tenemos, simplificamos cuál es el rol del Estado. El rol del Estado va más allá de la creación de empresas públicas. Ese es el ruido, ese es el Estado desarrollista que obviamente tenemos que superar. El Estado puede cumplir otras acciones y desempeñar otro tipo de roles que son necesarios en la innovación tecnológica. Muchas gracias.

Manuel Contreras



Se analizaron estrategias para fomentar la educación, la investigación y el desarrollo tecnológico, mientras se enfrentan las presiones de una economía ilícita en crecimiento.

Bio.

Es un destacado historiador económico boliviano, formado en el London School of Economics (MA 1980) y en la Universidad de Columbia (PhD 1990). Actualmente se encuentra investigando la formación de ingenieros en Bolivia (1900-1964) y la historia económica y social de los ferrocarriles en Bolivia. Durante las décadas de los ochenta y noventa, realizó investigaciones sobre la minería del estaño en la primera mitad del siglo XX. Más recientemente, ha cambiado su enfoque de investigación hacia la educación superior y la historia de la educación en Bolivia durante el siglo XX. Su amplio espectro de intereses y su destacada carrera en la investigación histórica lo convierten en una figura relevante en el campo de la historia económica y educativa en Bolivia.

Tuto hablaba de un edificio y también de un ecosistema, y José hablaba de la importancia de entender un ecosistema. Yo quisiera utilizar estos 2 términos para hablar de por lo menos 4 aspectos. Primero, el tema de la educación, segundo, dentro de eso, la educación superior, tercero, compartir con ustedes una reciente investigación sobre la producción científica de las universidades bolivianas y, por último, cómo andamos en infraestructura de ciencia y tecnología y políticas públicas de ciencia y tecnología. Entonces, de alguna manera, lo que quisiera hacer es aterrizar un poquito la conversación que ha habido hasta ahora porque sin educación, que sería si ustedes quieren el cimiento del edificio que hablaba Tuto, yo creo que la ciencia y tecnología son como el techo, y la educación básica es nomás, pues el cimiento.

¿Cómo andamos en los cimientos? Bueno, lo primero que quiero destacar es que Bolivia dedica el 8 por ciento del PIB a la educación, y ese es un monto alto. Entonces, creo que no es tanto un problema de cuánta plata se le asigna, sino cómo se usa ese dinero, primer punto, segundo punto es que, efectivamente, el PIB de Bolivia es pequeño entonces, obviamente, el monto que efectivamente va a educación no es significativo, pero lo que quiero destacar es el esfuerzo de la sociedad boliviana para con la educación: 8 puntos del producto, muy por encima de muchos países en América Latina y definitivamente por arriba del promedio.

En educación hay un sinfín de cosas que tocar, quiero entrar a un tema muy particular que es la educación inicial, Bolivia tiene una cobertura de educación primaria de alrededor del 97 por ciento y de educación secundaria de alrededor del 90 por ciento, pero en educación inicial, donde comienza el proceso de formación de las personas, apenas el 77 por ciento. Entonces, en lo concreto, creo que habría que fijarnos un poquito más en cómo andamos en la educación inicial, dicho sea de paso, el Bono Juancito Pinto solamente premia a las familias que mandan a sus hijos o a sus hijas a primaria y secundaria y no así a inicial, creo que ahí hay un tema concreto para mirar, porque destaco el tema de la educación inicial, y es debido a la importancia de la lectura. La lectura es esencial para el desarrollo de la imaginación y el pensamiento crítico, y sin imaginación y pensamiento crítico, no hay ciencia, tecnología, innovación ni inventos, nada de lo que han conversado anteriormente Tuto y José, por tanto, creo que aquí hay que dividir también 2 aspectos.

Un primer aspecto es que muchas veces le pedimos al Estado que haga cosas, en el tema de la lectura podemos también pedirles a las familias. La familia es el primer educador. La primera pregunta que yo tendría para todos nosotros es: ¿cuántos libros hemos leído últimamente? Y si nuestros hijos o nuestras hijas o nuestros nietos, dependiendo del caso, nos han visto leer libros y, por ejemplo, si les leemos cuentos a los niños y niñas que están en nuestro hogar. Hay muchísimos estudios que muestran la importancia que tiene, por ejemplo, la modelación de la lectura dentro del hogar, para que luego ellos y ellas lean, ni qué decir de escuchar que sus padres o los jefes de familia o sus hermanos mayores les lean cuentos, eso en el ámbito privado. En el ámbito público, pues queda claro que Bolivia es de los pocos países que no tiene un programa nacional de lectura. Entonces, una idea podría ser desarrollar un programa nacional de lectura.

En el tema de la educación, creo que obviamente es absolutamente fundamental evaluar los logros del aprendizaje. Ya sabemos que, lamentablemente, nuestro país, por ejemplo, no participa en pruebas estándar, como puede ser PISA, y aquí creo que debemos dejar de mirarnos el ombligo, ya tenemos una mediterraneidad geográfica, pero mi llamado sería superar la mediterraneidad mental y comenzar a medir cómo andamos en educación y compararnos con otros países, porque de eso se trata.

Si no tenemos una educación de calidad, va a ser muy difícil poder superar la situación en la que estamos. Hay un sinfín de cosas más que podría tocar en educación, pero quiero concentrarme en los 2 temas. Uno: educación inicial, importancia de la lectura y dos: la importancia de medir la calidad de la educación. Pasando a la educación superior, quiero destacar que Bolivia también dedica 2 puntos del producto de los 8, 2 puntos del producto van a la educación universitaria, y también es un monto alto para América Latina. En el caso de la educación superior, hay muchos temas a tocar, y personalmente quisiera esbozar algunos que tienen que ver con la gobernabilidad. En general, en el mundo hay un gran llamado a las universidades públicas y privadas para que hagan más transparente su gobernabilidad, su gobernanza. En el caso de Bolivia, se han hecho algunos avances, algo débiles, pero algunos avances que hay que celebrar en la acreditación de carreras, lo cual me parece positivo, pero hay todo un tema de calidad respecto a la evaluación externa que las universidades públicas todavía se resisten a ello.

Aquí, mi sugerencia es obviamente no asignar más recursos en bloque, sino recursos competitivos a través de logros de resultados. Eso en cuanto a educación superior. Pero, ¿cómo andamos en tratar de ligar la educación superior con la ciencia y tecnología?

Bueno, al final del día, no son los años de existencia de la universidad ni la fama que esta pueda tener lo que importa y cuenta es la producción y la investigación de las universidades en artículos publicados. ¿Cómo andamos en ese caso? Porque quiero compartir con ustedes un muy interesante estudio realizado por Auza Santibáñez y un equipo de bolivianos en el 2023. Ellos hacen un análisis de 20 años de publicaciones en Scopus, que es una base de datos muy importante sobre artículos científicos debidamente en revistas indexadas con

evaluación de pares, y ellos nos muestran que efectivamente ha estado mejorando el número de artículos que publican las universidades bolivianas. Por ejemplo, la UMSA es responsable del 44% de las publicaciones, la Universidad Mayor de San Simón del 23%, la Universidad Gabriel René Moreno del 8%, y de ahí desaparecen las universidades públicas y aparecen las privadas, entonces, de repente, la Universidad Católica Boliviana, fundada en 1965, es responsable del 5,3% de las publicaciones, y la Universidad Pública Privada Boliviana, fundada en 1993, es responsable del 4,4 % de las publicaciones. Es decir, que la Universidad Privada boliviana, por ejemplo, tienen más publicaciones que la centenaria Universidad de Sucre, la UTO y la Universidad Autónoma Tomás Frías juntas. Entonces, aquí tenemos un problema, obviamente, de producción científica directamente.

El otro problema que surge, que también se puede ver en esta investigación a la que hago referencia, es que, si bien las publicaciones de las universidades bolivianas están aumentando desde el año 2015, pero lamentablemente están bajando las citas. Es decir, que las universidades bolivianas están publicando más artículos, pero estos no están siendo citados tanto como antes. ¿A qué se puede deber esto? 1. A que los temas de investigación no son de interés, 2. Que están publicando en revistas que no son prestigiosas y 3. Que lamentablemente no están publicando en inglés. Entonces, quiero mostrar con esto un poco los desafíos que tenemos en la producción y cómo están las universidades, en este sentido y que papel importante en este caso están jugando las universidades privadas.

Para pasar a mi último punto, ¿cómo andamos en infraestructura de ciencia y tecnología? Quiero referirme solamente a tres cosas, primero, el acceso a internet en Bolivia es bajo, aproximadamente el 55% de los hogares, versus el 67% en América Latina. El porcentaje de hogares con computadoras es del 36%, muy por debajo del de América Latina y hay un gran problema de calidad y velocidad.

Tuto hacía referencia a que hay bolivianos que están trabajando en casa y están pudiendo trabajar en el exterior. Bueno, yo tengo muchos ejemplos de varios países que no están permitiendo que bolivianos trabajen desde Bolivia en línea porque hay dudas sobre la calidad y la seguridad de la conectividad boliviana. Entonces, eso es un tema a ver no solamente el tipo de Internet que tenemos, el acceso que tenemos, sino la calidad y la seguridad de la misma no nos está permitiendo competir en mercados.

Por último, ciencia y tecnología. Bueno, pues hay una ley del 200, ha habido una estrategia en el 2013, pero en este momento no queda clara cuál es la política de ciencia y tecnología boliviana. Y aquí lo que yo sugeriría es ver los otros países y mi sugerencia también, mis sueños si ustedes quieren, es llegar a tener un CONICET tipo Argentina o México, Brasil, donde efectivamente se pueda financiar a individuos que están haciendo investigación y no hay instituciones. Gracias.

Los expertos

responden:



Moderador:
Juan Carlos Rocha

Con una titulación en Ciencias de la Comunicación y una impresionante carrera de 34 años en el periodismo, ha ocupado roles clave en medios nacionales e internacionales. Fue corresponsal internacional y director en Bolivia de la Agencia Inter Press Service, director del diario La Razón, y director nacional de noticias de la Red Unitel. Su liderazgo como director de Contenidos del Grupo EL DEBER, hasta el 2022, refleja su identificación continua con la excelencia periodística en Bolivia.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Me gustaría empezar con una pregunta para Tuto Quiroga que dice: "Para el ingeniero Tuto, respecto al litio, ¿es posible hacer un triángulo estratégico con Chile y Argentina, considerando Javier Milei y su posición respecto al socialismo?"

Tuto Quiroga: Antes de responder, si me permites, Juan Carlos, quisiera agradecer a José por sus comentarios y su acucioso análisis. Me ha llevado a recordar otras épocas de mi vida. Trabajé durante muchos años en dos cosas importantes: una financiera y otra tecnológica.

Condonamos toda la deuda externa, tanto multilateral como bilateral. Lo que mencionaba José. Siguiendo el ejemplo de Costa Rica y José María Figueres, intentamos entrar en la lista de Intel. Fui a Santa Clara tres veces y hablamos con ellos. Vinieron y vieron, aunque ustedes no lo crean, que El Alto es una zona

extremadamente apta para construir una fábrica de microprocesadoras de Intel debido a la refrigeración natural que teníamos, como mencionó José. Sin embargo, teníamos desventajas en la preparación de mano de obra y enormes desventajas en la cantidad de vuelos que podíamos sacar por semana. A pesar de que las cajas que transportábamos valían mucho más que el oro, quedamos en segundo lugar en la lista y decidieron irse a otro lugar, dejándonos fuera de la oportunidad de tener a Intel en el país. Esto realmente transforma a los países, como mencionaba José, y también mencionaba la castaña.

Recuerdo que trabajamos arduamente para abrir textiles hacia Estados Unidos, pero lamentablemente se lo llevaron o se lo devoraron, y nos quedamos sin textiles, ahora los camélidos como llamas y alpacas tienen que cruzar el lago Titicaca a nado, y Perú está aprovechando toda la apertura que hicimos en su momento. Consolidar la soya para el mercado andino, que se lo hizo con el trabajo de mucha gente. Lo del gas con Brasil, obviamente, no solo el gasoducto de exportación, sino el interno, lo que se llama el paralelo el Gazi Gazir, el Yacuiba- Río Grande que lo hicimos en un año. Y, la castaña que celebro que lo haya rescatado porque mi amigo Chonta Pinto trabajó enormemente en eso. Era un milagro, poca gente lo sabía y poca gente hoy día sabe que afuera le dicen brazil nut, la bolsita que se vende en Europa cuando viene de nuestro lado. Estoy seguro de que cuando José compra castañas en Barcelona, le debe dar cierto dolor saber que está comprando el brazil nut, como la quinua peruana que a veces es nuestra también. Esto muestra lo que José mencionaba: que existen formas de aprovechar las facilidades comerciales para ganar competitividad e insertarnos en el mundo en todos los frentes.

También quiero destacar la presencia de Manuel, poca gente, quizás sabe. A mí duele enormemente cuando escucho a la gente decir, sí el MAS un desastre, pero siempre ha sido un desastre. No es verdad. Yo conozco muy buenos servidores públicos que han hecho un gran trabajo para el país. Han trabajado en condonar deuda, abrir mercados y cambiar sistemas de justicia y electorales. Manuel Contreras y Amalia Anaya son responsables de que en Bolivia tengamos universalidad en la educación básica y secundaria. Aunque no lo crean, cuando Manuel tenía el pelo más negro y yo más pelo, no había 200 días de clases en primaria ni cobertura garantizada para todos los niños. No había suficientes profesores de educación bilingüe, pero construimos los cimientos de lo que es hoy. Manuel fue una parte esencial de ello. Y muestra que a veces despreciamos cosas que se hicieron, que han perdurado a pesar de muchos años de desastre.

Paso al tema del litio. Yo creo que, en cuanto al litio, evidentemente, en reserva más o menos, de acuerdo con qué estudio, andamos alrededor del 25 al 22 al 12, más o menos un 60 por ciento en el triángulo. Nosotros estamos por delante, y Chile está por detrás. ¿Cuáles son las situaciones de cada uno de los tres países? Yo he hablado hace mucho tiempo de buscar coordinar esfuerzos para desarrollar el complejo de baterías de litio en la zona. Me parece esencial el aporte que pueda hacer Brasil. A mí me parece que requerimos un hermano mayor con una enorme capacidad de manufactura y un mercado interesante, como es el brasileño.

Si queremos empezar a tener el litio aquí, venderlo a un precio menor del que vale exportándolo a Corea del Sur y hacer aquí los complejos de batería de litio, donde también se tendrá que incorporar la cuestión marítima, es importante que los tres países analicen la situación que tenía Chile con los vaivenes. Chile tenía el mejor desarrollo de exportación de litio, pero los cambios en la constitución y la incertidumbre han creado un congelamiento del enorme potencial que ya tenían desarrollado. Nosotros, como saben, se fueron de un lado para otro, hicieron la constituyente de izquierda, fracasó, y ahora viene la del otro lado. Hablo mucho con Piñera, y él dice que va bien el

17 de diciembre es un día clave. Ojalá, aunque pareciera que puede ser que no se apruebe. Sería una paradoja que, después de tanto que ha habido en Chile en convulsión y protesta, se queden con la Constitución que ha sido modificada varias veces, incluyendo por Lagos, pero que tiene el sello de Pinochet. ¿Qué tiene que ver eso con el litio? Este grado de incertidumbre ha afectado a

Argentina, a pesar del desastre económico con la inflación galopante y la devaluación recurrente ha tenido un marco relativamente atractivo para el tema del litio y acuerdos interesantes para desarrollarlo. En Bolivia, anunciamos la industrialización del litio hace 17 años, pero no ha avanzado. Los del Mutún ya se ha intentado 2 veces. La única industrialización exitosa de este gobierno es el clorhidrato de cocaína en el Chapare, con la coca que se convierte en un producto pernicioso y nos deja otros problemas. Entonces, los tres países tenemos reservas bajo tierra, pero las condiciones sobre la tierra hacen que tengamos diferentes condiciones.

Para aterrizar sobre el tema Milei. No soy neutral, como sabe Juan Carlos, yo tomo partido. Sé que el hemisferio está sumido en una batalla enorme sobre si vamos a ser una región híbrida con dictaduras y tiranías atroces, puras y duras, con padrinos en los países grandes. Lamentablemente, los países grandes, los 4G, Argentina, Brasil, Colombia y México, son condescendientes y temporizan con las 3 dictaduras: Cuba, Venezuela y Nicaragua. Nosotros, junto con Guatemala, estamos en lista de espera. Claro que quiero que los gobiernos de los hermanos mayores no sean condescendientes con las dictaduras ni con las violaciones a la democracia. Obviamente, soy amigo de Macri y de Bullrich. Voy a hacer campaña. Les puedo decir que, por conocimiento de monitoreo de redes en enero de 2022, fui a la casa de Mauricio Macri y le mostré los números de penetración de redes de los actores públicos. Siendo los dos grandes, Macri y Cristina, alrededor del 100 por ciento cada uno, con cargas negativas. Mi consejo a Mauricio Macri fue que, si él no iba al frente, Javier Milei le iba a ganar, porque es un líder que representa algo. Ahora está claro que tiene experiencia en gestión pública, aunque conozco a 4 o tal vez 5 ministros que son gente seria y muy competente.

Hay que arreglar el desmadre económico, va a ser profunda la tarea, y creo que la realidad le va a enseñar que, por ejemplo, el que decir China es un comunista y que se vaya a tal parte está bien. A mí no me gusta el sistema político chino para nada, yo me restrinjo, yo me limito a trabajar en demandar el cumplimiento de la carta democrática, que garantiza democracia, instituciones independientes, libre expresión y alternabilidad con los países que la he firmado. Yo no lo he firmado con Azerbaiyán, con Qatar ni con Arabia Saudí. La he firmado con todos los países de las Américas. Por eso le exijo en Cuba, Venezuela y Nicaragua. Si me gusta el sistema de Vietnam, no el de China, de partido único no. Pero la realidad es que China es el principal socio comercial o el segundo de todos los países de Sudamérica, del Canal de Panamá para el sur, todos somos chinos, y el señor Milei se va a enterar. Ya recibió la carta de Xi Jinping y tuvo que recibir al embajador porque mucho más que Bolivia, Brasil, Chile, Perú y Ecuador tienen una enorme actividad comercial con China.

Luis Lacalle Pou, buen amigo en Uruguay, no es sospechoso de ser miembro del partido comunista, todo lo contrario. Lo mismo en Ecuador. Y han hecho acuerdos comerciales con China. Es la enorme desventaja que tienen hoy Europa y Estados Unidos, que, por disfuncionalidad política, no están abiertos a hacer integración económica. Como decía José, la importancia a largo plazo de los acuerdos de libre comercio es fundamental. En la pequeña medida fitosanitarias, regulatorias y comerciales que logramos con la Unión Europea hasta ahora siguen durando. Lo que hicimos en la Comunidad Andina con la soya también sigue durando. Ecuador y Uruguay están trabajando para hacer apertura con China. Milei se va a enterar de que hay una enorme

dependencia de Argentina con su soya, su leche y sus vinos en el mercado chino. En la parte del litio, para cerrar como triángulo, si hay que hablar con China, definitivamente hay que hablar con China.

Mire, la batería, concluyo con esta idea Juan Carlos. No los voy a llevar a la disquisición de ingeniero. La batería de litio es un partido de tenis. El cátodo, el ánodo, es un partido de tenis. En un lado está el ayatola iraní, COMANÍ (cobalto, manganeso, níquel), en el otro lado, está Djokovic (grafito) y de un lado se van las pelotas (el litio, son las pelotas) y se van del cátodo al ánodo; carga, descarga, carga y descarga. Uno saca y se van todas las pelotas a un lado. Después saca el otro, se van al otro lado, carga y descarga.

Pues bien, del 55 al 93 por ciento de todo lo que les he dicho: litio, grafito, cobalto, níquel, manganeso, está siendo refinado en China. En Europa y Estados Unidos, hablan del cambio climático, hacen leyes, hacen discursos y, sin embargo, Joe Biden y Donald Trump, los dos, van a Michigan a defender el paro sindical para que sigan haciendo autos con combustibles fósiles, en lugar de hacerlos con baterías. Esa es la realidad de lo que está pasando.

China está avanzando. Yo estuve en septiembre. Juan Carlos, concluyo con esto. En China, es chocante, impresionante ver lo que pasa en la calle. Los chinos, como el Estado, son muy eficientes. Hay una enorme cantidad de vehículos con placas verdes que visualmente te impactan y auditivamente también te llegan; porque bajas la ventana y no escuchas el ruido de motores. En Sao Paulo, Ciudad de México, Bogotá o Lima, hay una enorme cantidad de vehículos con baterías de litio, con la placa verde, son eléctricos puros, híbridos, una enorme cantidad. Visualmente te impacta, es casi como los que fumaban cigarrillos en un hotel, hace unos años, y tenían que mandarlos a un cuartito. El que tiene placa azul es tóxico.

Están haciendo un cambio fundamental, y es evidente que hoy tienen una posición de dominio. Europa y EE. UU. están rezagados. Lo cual, cerrando esta pregunta, significa que, en el mundo ideal, más allá de las diferencias, debíamos tener un mínimo de compatibilidad y cohesión en el triángulo de litio, bajo la premisa de entender que es una oportunidad única de convertir a este triángulo - que tenemos en Sudamérica - en un gran polo de desarrollo en el mundo de las baterías de litio. Estas baterías estarán en vehículos, bicicletas, motonetas, avionetas, barcos, celulares, iPads y tabletas. Debemos tener la capacidad de crear un entorno, un ecosistema, que nos permita desarrollar aquí la innovación y la tecnología, en lugar de conformarnos con que nuestros jóvenes tengan que mandar todo para allá y que les llegue de vuelta la tecnología que podríamos estar desarrollando aquí, creando un ecosistema virtuoso. Gracias.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Gracias Tuto, creo que has respondido suficientemente la pregunta. Para José de Pablo Reinaldo Gutiérrez, gracias, José, ¿qué nos puedes comentar sobre innovación social? Entiendo tu énfasis en los países, pero ¿cómo lo importas a nuestro contexto? ¿Cuál es tu estrategia para lograrlo?

José Alejandro Péres Cajías: Ok, muchas gracias por la pregunta. Mi estrategia, no sé cuál es mi estrategia. Entonces, más bien, andamos en ello. De lo que sí estoy convencido es que el litio es una oportunidad, pero creo que tenemos que tratar de ver también un poco más allá del litio, y eso es lo que tratamos de hacer con el libro que publicamos el año pasado, que se llama "Transformación social ecológica y cadenas

productivas en Bolivia". Yo soy historiador económico, entonces siempre trato de ver el largo plazo.

Cuando uno analiza cómo ha evolucionado la población y la distribución de la población boliviana desde 1950 hasta ahora, se identifican provincias en el occidente del país, sobre todo en Potosí y Chuquisaca, con tasas de crecimiento poblacional inferiores al 1 por 100. Esto quiere decir que hay regiones de nuestro país que viven un estancamiento estructural. Entonces, cuando hablamos de innovación tecnológica, tenemos que ser capaces de dar respuestas a esas regiones del país. Esto no significa que debamos olvidarnos del litio, sino que debemos tratar de ver esas otras regiones, y eso es lo que hemos intentado hacer en este libro. En este libro, analizamos cadenas productivas en regiones que tenían problemas económicos a largo plazo y nos concentramos en el maní en Chuquisaca, en la quinua en Oruro y Potosí y la castaña en Beni y Pando. Al analizar esas cadenas productivas, lo hacemos desde tres perspectivas: queríamos analizar las características de la cadena y de cada eslabón, analizando el conocimiento que se generaba, el impacto en términos de equidad social y el impacto en términos ambientales. Creo que cuando hablamos de innovación tecnológica, no podemos olvidarnos de los otros dos elementos que he mencionado: equidad social y sostenibilidad ambiental, porque si no avanzamos en esa dirección, los logros que consigamos no serán sostenibles en el tiempo.

Entonces, ¿cuál es la estrategia? La estrategia es básicamente la importancia de tener estos tres principios básicos, pero que sean capaces de adaptarse a la diversidad de escenarios que encontramos en la realidad boliviana. Después de haber analizado estas cadenas productivas, hay un elemento que llama la atención, que es particularmente problemático. El punto de partida del libro es que los shocks en la economía internacional generan incentivos que pueden ayudar a las economías locales. El caso de la castaña que les comentaba es un ejemplo. Asumíamos que estos shocks podían generar mejoras en las condiciones de vida de la población, pero en la realidad, vemos un quiebre muy fuerte en cada una de estas cadenas. Los primeros eslabones de la cadena se caracterizan por su atomización y su informalidad, lo que implica que el impulso que puede llegar desde los mercados externos puede beneficiar a las empresas exportadoras y a los trabajadores que están en estas empresas, pero no termina de llegar hacia el primer productor

En términos de estrategia, creemos que es importante ver cómo se pueden fortalecer estos vínculos entre los primeros eslabones de la cadena y los últimos. Obviamente, esto es algo que es muy difícil. Tengo la oportunidad de hablar con gente que trabaja en exportación de quinua y mencionan las dificultades de generar acuerdos debido a la atomización y a las constantes pugnas que existen en el sector. Ahora bien, si bien en la quinua es difícil, en la castaña se han logrado avances. Y en el caso del maní, veíamos algunos ejemplos interesantes. Para el caso del café de calidad en los Yungas también hay ejemplos interesantes. Para cerrar, más que una estrategia nacional, creo yo, debería ser tratar de avanzar en esas tres direcciones: innovación tecnológica, equidad social y sostenibilidad ambiental, pero tener una estrategia que sea capaz de adaptarse a las múltiples realidades que presenta el país.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Gracias, José. Ricardo, un invitado dice buenas noches y felicitaciones a los conferencistas por sus acertadas disertaciones y formula una pregunta para Manuel Contreras: ¿Qué opinas de la necesidad de cambiar los enfoques de la educación a problemas actuales como efectos adversos del cambio climático, energías renovables, etcétera?

Manuel Contreras: Gracias por la pregunta. Obviamente, sería lo ideal y creo que de alguna manera se debe estar haciendo. Pero antes de llegar ahí, creo que es importante también hablar de un tema que no hemos comentado, porque el tema educación es muy extenso.

Está bien el tema de la evaluación de la educación. Primero debemos saber qué están aprendiendo y qué no están aprendiendo los jóvenes en las escuelas. Creo que hay algunas destrezas básicas en las que estamos teniendo problemas. Por lo tanto, destaco la importancia de la lectura y el pensamiento crítico, así como las matemáticas básicas. Una vez que tengamos eso asegurado y expandido, será mucho más fácil abordar temas de actualidad.

Pero será difícil abordar los temas de actualidad si no hay una comprensión adecuada de lectura, por ejemplo. En este momento, no sabemos en qué grado los estudiantes comprenden lo que leen. Además, hay un tema que no he mencionado, pero que también es relevante: la educación será tan buena como los profesores que tengamos.

Creo que Bolivia enfrenta un gran desafío en este sentido, ya que tenemos un sistema incestuoso de formar maestros, donde solo los maestros pueden formar a otros maestros. Esto está llevando a una disminución en la calidad de los maestros. Con peores maestros, no podemos esperar mejorar la educación en el futuro. Estos son algunos de los temas clave que debemos abordar antes de pensar en cambiar el currículum educativo. Necesitamos enfocarnos en desarrollar habilidades básicas como la lectura, la comprensión, el pensamiento crítico y las matemáticas.

En resumen, creo que es más importante concentrarnos en mejorar estos aspectos antes de invertir más recursos en la educación. No se trata solo de tener más dinero, sino de utilizar eficazmente los recursos y llevar a cabo una profunda reforma en la formación de maestros.

Pregunta:

Juan Carlos Rochas: Paso una pregunta otra vez para Tuto Quiroga: ¿Se dice que las empresas tecnológicas concentran cada vez más poder e influyen globalmente? ¿Qué implicancias tiene esto, en cómo enfocar propuestas de desarrollo en el futuro? ¿Cómo abordar este tema?

Tuto Quiroga: Ah, interesante. Es evidente que hay una tendencia hacia el poder por la economía de escalas, pero la tecnología es extremadamente competitiva y cambia rápidamente. A ver, si revisamos rápido, yo trabajaba como ingeniero en sistemas de IBM en los ochenta, salí en todas las publicaciones como la empresa más respetada y admirada del mundo. Yo me di cuenta allá cuando tenía 24 o 25 años de que algún

problema existía porque teníamos que persuadir a los clientes para que pagaran 10 millones de dólares por un sistema en la nube, hemos vuelto a la nube en ese entonces en un sistema central, por un sistema de IBM, cuando un sistema comparativamente semejante valía 8 millones de dólares. Pues resulta que cuando se inventó la computadora personal y IBM quiso mantener ese modelo de equipo, porque era Big Blue y una gran empresa, tenías que pagar un premio. Como el viejo adagio decía, "ningún gerente ni ninguna empresa ha sido despedido por comprar IBM". Vale decir, había un riesgo en no ir con la marca prevaleciente. Pero en las computadoras personales ya fue fácil ver que no había por qué pagar más por una computadora IBM cuando la Compaq, la Hewlett-Packard o la Dell podía hacer exactamente lo mismo, o la de Apple Mac se revolucionó o cambió mundo. Yo recuerdo, Juan Carlos, que es como era de opiniones fuertes, me llevaban a estos eventos en Armonk, New York, en la central de la corporación de IBM, donde mezclaban a veces a los jóvenes ascendientes que estábamos ahí con los grandes ejecutivos para hacer una lluvia de ideas un par de veces al año.

Una vez, la discusión fue si IBM debía comprar Microsoft por ahí en el año 85 y no valía nada. Creo que valía 2 mil millones de dólares. Y los jóvenes decíamos, sí, sí, sí. Y la gente mayor decía, no, porque no usan camisa blanca, toman cerveza en el almuerzo, cuestiones de choque cultural quizá mejor. Y miren lo que es Microsoft ahora. No se olviden de que Microsoft perdió el tren de los teléfonos inteligentes, la gente se olvida de que tenían su telefonito. No les fue bien. No supieron adaptar su sistema operativo a los teléfonos inteligentes. Apple despegó, Google Android despegó, estaban dominando, y ahora resulta que Microsoft acierta cuando invierte temprano en Chat GPT. Incluso ha habido toda la controversia la semana pasada del ejecutivo célebre, Sam Altman, a quien querían despedir. El directorio de Microsoft lo mantuvo y han puesto la plata. Están saliendo los productos de Microsoft que van a ser una belleza.

Yo me voy a comprar, como todos ustedes, el Excel, el Word y el PowerPoint, donde en lugar de trabajar, tú haces el texto, le vas a decir, y te va a dar textos, te va a dar cuadros, te va a dar presentaciones. Podrás compartirlo, y no se sabe qué va a suceder. Chat GPT parece tener la ventaja hoy día, pero no se olviden de que MySpace tenía la ventaja en un momento dado. El señor Murdoff pagó fortunas por MySpace. Hoy día no vale nada. Facebook dominó y ganó absolutamente todo. Nadie sabía qué era TikTok, y miren el cambio que ha hecho. Porque cada vez más y más van a llegar las empresas que van a tener el almacenamiento y hacer economía de escalas en los datos, sino en el procesamiento de inteligencia artificial, y también en la capacidad de los algoritmos de leer en el teléfono. Pueden leer si Juan Carlos Rocha es de Barcelona o de Real. Por el ángulo en que agarras tu teléfono, por cuánto abres tus ojos, se dan cuenta de qué equipo te gusta más y te empiezan a mandar más productos que tienen que ver con todo eso.

Ahora, hablando del mundo, ¿cómo irá? ¿Dónde irá? No lo sabemos. Va a cambiar. ¿quién ganará, ¿quién prevalecerá? No se sabe. No sé si Chat GPT le va a ganar a Android o Google Bard, o los que están haciendo en China. Claramente, en este sistema, existen diferencias. Si ustedes me preguntan sobre los temas de cadena de bloques (blockchain), China innovó más que Estados Unidos, pero, como son muy restrictivos en el tema de descentralización y democracia, han empezado otros a tomar ventaja en esta materia. En inteligencia artificial, les puedo decir que China tenía tan buena programación como la norteamericana y la anglosajona, pero con el tiempo, las restricciones políticas, como no poder preguntar, El tema del litio es

importante en los vehículos y, créanme, vivo ahí. Le va a dar una oleada a los de Tesla. Los chinos están dominando esto. Y, como ustedes saben, los vehículos eléctricos son estudios ambulantes con una enorme cantidad de cámaras que van procesando. Vamos a llegar al día en que no tengan que manejar. Mi nieta mayor se llama Sofía y va a cumplir 3 años, vive en Menlo Park, California. No creo que aprenda a manejar si sigue creciendo en Menlo Park, California ¿Por qué? Porque son los vehículos con toda esa inteligencia artificial que va a estar detrás de ello. Van a alimentar mucho.

Por qué es importante esto. Porque, aunque ustedes no lo crean, el monstruo insaciable, voraz de inteligencia artificial se ha devorado todo el texto que ha producido la humanidad en artículos, libros, escritos y todo lo que ha habido, se lo han devorado y lo procesan. Entonces, ¿cómo lo sigues alimentando para que mejore? Con imágenes instantáneas que suceden cada día. Los vehículos eléctricos tienen una gran oportunidad y el primero que logre hacer una aplicación que logre que el usuario mantenga no la cámara de adelante que me está filmando sino la cámara de atrás para ir alimentando información real e instantánea a inteligencia artificial para que vaya mejorando

Habiendo hecho esa disquisición en la pregunta, quiero terminar con lo que decía Manuel. A veces no valoramos algo tan elemental. El lenguaje va a hacer de vida o muerte. La gran habilidad no va a hacer hoy día ser el gran programador va a ser cómo explicar en lenguaje claro y sencillo a la inteligencia artificial lo que quieres tú que te procese en salud, justicia, educación, en aprendizaje. Vale decir, una persona con buen uso del lenguaje, usando los productos de Microsoft con inteligencia artificial va a poder producir mejores cuadros de análisis numérico, mejores presentaciones gráficas de power point, mejores productos que aquel gurú programador que era un genio para hacer programas. La reivindicación del lenguaje en el mundo de la inteligencia artificial va a ser tremenda y Manuel lo ha dicho dos veces, lo comparto.

Estuve hace un par de semanas con Mario Vargas Llosa, de tiempo que no lo veía. Si tienen un momento, les recomiendo que lean un magnífico discurso pronunciado por Mario Vargas Llosa al aceptar el Premio Nobel en 2010. Comienza diciendo: "Aprendí a leer a los 5 años, en la clase del Hermano Justiniano, en el colegio de La Salle en Cochabamba, Bolivia. Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida". Así empieza y de ahí describe, el valor de la lectura. Manuel comparto lo que has dicho, repártalo, distribúyalo.

Yo siempre le pregunto a mi padre y los que fueron a La Salle más o menos contemporáneos de Vargas Llosa, porqué él aprendió mejor del Hermano Justiniano de lo que aprendieron ellos. Pero ese es un tema aparte. La reivindicación del valor del lenguaje en la era de la inteligencia artificial es un punto que Manuel enfatiza y con el cual estoy completamente de acuerdo. Debemos prestar una atención especial a este aspecto para poder tener una lectura no solo básica o elemental, sino una lectura que permita el procesamiento y reproducción del lenguaje necesario para interactuar con las herramientas que van a aparecer, no sé de qué empresa tecnológica, pero van a estar disponibles. Gracias.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Gracias Tuvo. Una pregunta de tránsito para José. Dice, ¿puede repetir el nombre del libro que mencionó de cadenas productivas y dónde lo podemos comprar?

José Alejandro Péres Cajías: Lo pueden bajar de la página web de la FES. Se llama "Transformación social, ecológica y cadenas productivas en Bolivia." Fuimos editores con Nicole Jordán. Lo pueden bajar sin costo de esa página

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Muchas personas ven el litio como una salida en desarrollo tecnológico, pero aún no contamos con los recursos humanos educados para ese fin. ¿Qué otro sector tiene un potencial, según su punto de vista?

José Alejandro Péres Cajías: A mí lo que me da miedo del litio es que se una la generación de expectativas en torno a este producto que nos puede salvar. Creo que es problemático y creo que este es un tema que se comparte en toda la región. Más que un producto específico, lo que yo creo que por lo que tenemos que apostar es precisamente por la generación de estas capacidades, que mencionaba previamente. Pues así, cuando sea litio o cualquier producto, seamos capaces de innovar tecnológicamente, y de transferir estas ganancias tecnológicas hacia otros sectores de la economía. Entonces, más que identificar estas estrellas, este producto estrella que nos va a salvar. Yo creo que lo que necesitamos hacer es darnos cuenta de que ni el estaño, ni la plata, ni el gas nos han sacado del lugar en el que estamos. Más allá de que hayamos estado abiertos a la inversión extranjera directa, hayamos nacionalizado. En ninguno de los casos hemos sido capaces de generar nuestra propia tecnología.

Más que identificar un producto, deberíamos cambiar el foco y ser capaces de crear estas capacidades entre los bolivianos para que podamos transitar entre diferentes productos, porque es verdad que el litio es una oportunidad, pero el gas era también otra oportunidad, y como les decía el litio es uno de los productos y concentrarnos en un solo producto tiene implicancias negativas, desde el punto de vista microeconómico, desde el punto de vista macroeconómico. Y entonces eso es lo que tratamos de defender en el libro que les mencionaba previamente. La importancia de generar capacidades generales para que los bolivianos podamos innovar tecnológicamente.

Sin duda que el potencial del litio es muy elevado y sin duda que el litio está ahí, pero creemos que debemos tener oportunidades y productos en diferentes regiones. Con esto. Un elemento que creo que fundamental. Cuando uno analiza el impacto del desarrollo tecnológico en los últimos 30 años en el mundo, un grave problema que se ha generado son las desigualdades no solo individuales, sino también las desigualdades regionales. Entonces, pensar en estos productos estrella en estos productos que van a ser capaces de arrastrar al conjunto de la economía tienden a concentrar el foco en regiones específicas, y eso puede tener problemas económicos y problemas sociales en el largo plazo.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Muy bien, gracias, José. Patricia Corrales Aramayo dice: "Pregunta para Manuel Contreras: Muy reveladores los datos que nos compartió. Soy una ex alumna de la Universidad Católica. Considero que existe una debilidad en el modelo de las universidades, ya que no motivan a

trabajar en el desarrollo de sus talentos. Creo que debería ser a través de los grupos y asociaciones para que los exalumnos contribuyamos a generar contenido. ¿Cuál considera que debe ser el camino para mejorar esta situación?"

Manuel Contreras: Gracias por la pregunta. Creo que hay varios temas que primero habría que tocar sobre la universidad boliviana, aprovechando la pregunta. El primer tema es que es una universidad que en gran parte está manejada y tiene una característica muy particular. Lamentablemente, el modelo de universidad boliviana se basa en la buena voluntad y el tiempo marginal de miles de docentes. Es decir, el modelo clásico de docente es aquel que efectivamente le dedica su tiempo marginal y su buena voluntad. Hay muy pocos docentes a tiempo completo, y aquellos docentes que están a tiempo completo pueden estar sobrecargados en tareas de enseñanza o administrativas si no hay suficientes incentivos para la investigación. Entonces, creo que es un tema que hay que considerar. El otro tema que hay que considerar es cómo se asignan los recursos. Me alegra el entusiasmo con el que habla Tuto, siempre optimista, y también veo mucho entusiasmo en la parte de José.

Tal vez yo soy más pesimista en estos temas, pero a modo de ejemplo, les comento que hoy día estoy preocupado por la situación de la Biblioteca de la UMSA, la principal biblioteca de la universidad boliviana, o de una de las universidades bolivianas fundadas en 1832 por el Mariscal Andrés de Santa Cruz. Estaba viendo que había decaído muchísimo el número de libros que tenía, a través de los estudios que estaba haciendo sobre lo que encontraba en Internet en su archivo. Tuve la oportunidad y el privilegio de hablar con la directora de la Biblioteca de la UMSA, y me dijo con gran tristeza y casi me caigo de la silla que la UMSA no compra más de 20 libros al año porque no ve aumentado su presupuesto. Hoy la Biblioteca de la UMSA está basada fundamentalmente en donaciones. Mientras hablábamos, se preparaba una gran fiesta para celebrar que se había pintado la fachada de la universidad, ambos nos preguntábamos cuánta plata estará yendo a preparar esa gran fiesta, en lugar de destinarse a la biblioteca. Entonces, es un tema de prioridades.

Hay un tema enorme que tenemos de prioridades, y quiero aprovechar la pregunta para hablar un poco sobre el litio, que se ha tocado. Yo creo que el litio es una quimera. No soy tan optimista como Tuto ni como José. En la conversación que hubo sobre el litio en esta serie de conferencias, se mencionó que no era un problema de recursos humanos, ya que uno de panelistas mencionaba que la planta que él había manejado en Salta tenía cinco excelentes ingenieros bolivianos que manejaban la planta. Es un problema de ecosistema. El ecosistema no está permitiendo que los mejores y más capaces vayan a gestionar esas empresas.

Entonces, hay un tema bastante más grande de por medio. Volviendo al tema de la universidad, creo que la participación de la sociedad en su conjunto, exalumnos, alumnos, docentes y público en general debería exigir que la universidad pública y privada rinda cuentas. Ojalá aumente la transparencia, ya que creo que hay un gran problema de poca transparencia en el manejo de recursos tanto en las universidades públicas como, lamentablemente, en las privadas. Es muy difícil encontrar información, por ejemplo, sobre matrícula o presupuesto de las universidades públicas y privadas.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Nos alcanza para una última ronda, voy a comenzar con Tuto Quiroga. Dice Hugo Medina: "Existen empresas como Google que saben de la posición estratégica con la que Bolivia cuenta, principalmente para la instalación de servidores y mejorar la conectividad en

América Latina. Sin embargo, conectarnos como país mediante una línea de fibra óptica exclusiva para estos servidores, asegurando la conectividad de los servicios de empresas como Google es de mil millones de dólares de como considerando la economía actual podríamos resolver un problema tan básico como es la conectividad"

Tuto Quiroga: Gracias, Juan Carlos. Al principio de la intervención, mencioné que temas que van a ser críticos hacia el futuro son la conectividad y la velocidad.

Les puedo decir que, con una plataforma digital de buen tamaño, aunque ustedes no lo crean, cuando uno revisa en Sudamérica, tiene que buscar un lugar que preferentemente sea bioceánico. Colombia obviamente encaja en esa descripción o, si no, bioceánico que tenga conexiones a través del Canal de Panamá hacia el lado pacífico de Estados Unidos y hacia el lado del este de Estados Unidos para tener backup con diferentes lugares donde hay servidores y preferentemente transoceánicos hacia Europa. Y eso es una gran carencia que tenemos en general en América Latina, ni qué decir en Bolivia. Manuel hablaba antes de que decía que hay gente que trabaja en línea, que es difícil en Bolivia. Los sectores que yo he mencionado que conozco bastante bien en Cochabamba se especializan en vender servicio de proclamación bachados. ¿Qué quiere decir?, ingeniería informática que no están en línea. No es un sistema de ayuda para los usuarios de Facebook, donde tienes que estar conectados como estamos nosotros con doble garantía. Habrán visto que yo estoy aquí en dos lugares por si se cae uno, tengo el otro. Siempre entro por dos vías a todos los zooms y conozco las restricciones a que enfrentamos. Acá, pero lo que están haciendo es programar, bachear y mandar a compilar de noche para aprovechar las épocas de menor carga durante el día. Si hay oportunidades, pero queda mucho por hacer.

Quiero cerrar agarrando algo de lo que decía Manuel hablando del pesimismo que le daba a la universidad. Bueno, si vamos a hablar de los temas que no nos han invitado a hablar lo que está pasando ahora es catastrófico y viene el desastre económico más grande de la historia de Bolivia, y va a ser peor que la UDP. El problema de cuánto qué pasa en una universidad va a ser menor.

Estamos con un gobierno que recibió un país sin deuda externa, ni privada, ni bilateral, ni multilateral, lleno de gas, con gasoducto a los dos grandes países, con reservas certificadas, con IDH de 50 por ciento y procedió a farrear el gas, nunca repuso reservas. La Ley de Costos Recuperables incentivaba a sobreexplotar toda la simbología, la semiótica del casco de los militares hacia que ordeñen las vacas, se acabó el gas cuando empezó a bajar la producción, empezaron a caer los precios el 2014, empezaron a quemar todas las divisas. Se han quemado 13,500 millones de dólares de divisas del banco central del 2014 a la fecha, más 2,700 millones de dólares del encaje de la FIPAH de todos los fondos de protección del ahorrista que eran de los depositantes, se los malgastaron. Más de 16 mil millones de dólares. 1,000 millones de dólares del oro ya vendieron la mitad. 500 millones de dólares de los DEX. Nos han dejado con deuda externa de 13 mil millones de dólares, 7 mil y pico millones de dólares con la AFP en moneda local. 13 mil millones de dólares con un incremento de 3 mil millones solo este año, sacando plata del banco central. No estamos lejos de Argentina. Lo que se avecina es una catástrofe, y es evidente que, en ese marco, parece cualquier tema, parece una quimera.

Yo recuerdo que el gas parecía una gran utopía. Se tardó años de gobiernos con consistencia que logren desarrollar la confianza para hacer lo que hicimos con un emprendimiento muy, muy caro, como fue el gasoducto a Sao Paulo. Con este gobierno, ahora el litio es quimera, el gas es quimera, el Mutún es quimera, la estabilidad económica es quimera. No va a haber los dólares, viene la noche. La misión va a ser hacia adelante, salvar la economía, reconstruir la democracia, resucitar la energía y proyectar Bolivia al mundo tecnológico y digital.

Pero eso no se va a hacer en las actuales circunstancias y el Gobierno que tenemos. Si creen que ahora hay dificultades económicas, amárrense para el próximo año. No tienen de dónde. El señor Arce piensa que esta es una cuestión coyuntural y externa. No, no es interna y estructural. La guerra de Ucrania, lo que pasa en jamás ha ayudado a los países en Sudamérica a valorizar las materias primas y, a pesar de ello, san se acabaron, los dólares no tienen de dónde. Llegan problemas muy, muy graves y créanme que la discusión sobre cuán rápido adaptamos la tecnología o cómo mejoramos los sistemas educativos, van a ser como decía al principio temas de edificio en el piso 25, 28, 32 que presumen que el resto del edificio está bien. No, la economía está incendiada y la democracia se está desplomando. Y la tarea que va a quedar por delante es muy, muy grande. Nos hemos enfocado ahora en oportunidades de tecnología que tienen una base una premisa básica y elemental: recuperar la democracia y salvar la economía de los meses que quedan por delante que van a ser desastrosos como nunca ha sufrido o vivido en nuestro país.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Gracias Tuto. Si no estuviéramos con el año tan avanzado, me permitiría sugerir a Carola Capra que organice otro foro para hablar del 2024 que se nos viene y de las dificultades que va a tener el año, si todavía estamos a tiempo de hacer algo para evitar o al menos lograr que la catástrofe no sea tan grande.

Última pregunta para José: ¿Cuál es su opinión sobre los impuestos, tanto en el ámbito general como en el ámbito de la innovación, en particular?

José Alejandro Péres Cajías: Con respecto a los impuestos, Bolivia también hasta 1985, precisamente, gran parte de la debacle macroeconómica. Nuestra dependencia de impuestos al comercio exterior y desde el 85 se genera algo que es muy positivo porque se imponen impuestos que tienen una base más amplia, lo que permite básicamente que el IVA permita que más ciudadanos tributen, incluso agentes que antes no lo hacían. Entonces, eso es positivo porque le genera al Estado boliviano una base para poder actuar. Los impuestos son importantes para que el Estado invierta en educación y en infraestructuras.

Ahora bien, los avances que se hicieron en los ochenta fueron positivos, pero obviamente, se esperaba que se generen más ingresos. No es cierto. Y hoy en día, está claro que la presión tributaria cae sobre agentes específicos, y esto genera dos problemas: 1) que ahuyenta o dificulta la consolidación de una cultura tributaria, y 2) que obviamente genera desincentivos económicos. Por lo tanto, repensar la reforma tributaria que se instaló en 1986 es importante, porque lo que se logró desde el 86 hacia adelante ha sido positivo, pero sin lugar a duda, hoy en día se están generando problemas que pueden ser problemáticos o incluso muy graves en el largo plazo. El problema, creo yo, es que desde el punto de vista político es muy difícil generar estos cambios, porque no habrá consenso sobre quién debería ser capaz de absorber esta nueva presión.

Pregunta:

Juan Carlos Rocha: Gracias, José. Y para finalizar, Manuel, tengo una pregunta muy puntual para ti: ¿Qué centros de educación en el mundo están respondiendo mejor a los desafíos de este siglo?

Manuel Contreras: Es una excelente pregunta, y la verdad es que tendría que investigar para responderla adecuadamente. No tengo esa información en este momento, pero puedo mencionar que existen varios sistemas educativos en el mundo que están teniendo un buen desempeño.

Por ejemplo, el sistema educativo de Finlandia es ampliamente reconocido por su eficacia. Sin embargo, no he tenido la oportunidad de revisar los resultados más recientes de PISA, que es una referencia importante en este ámbito.

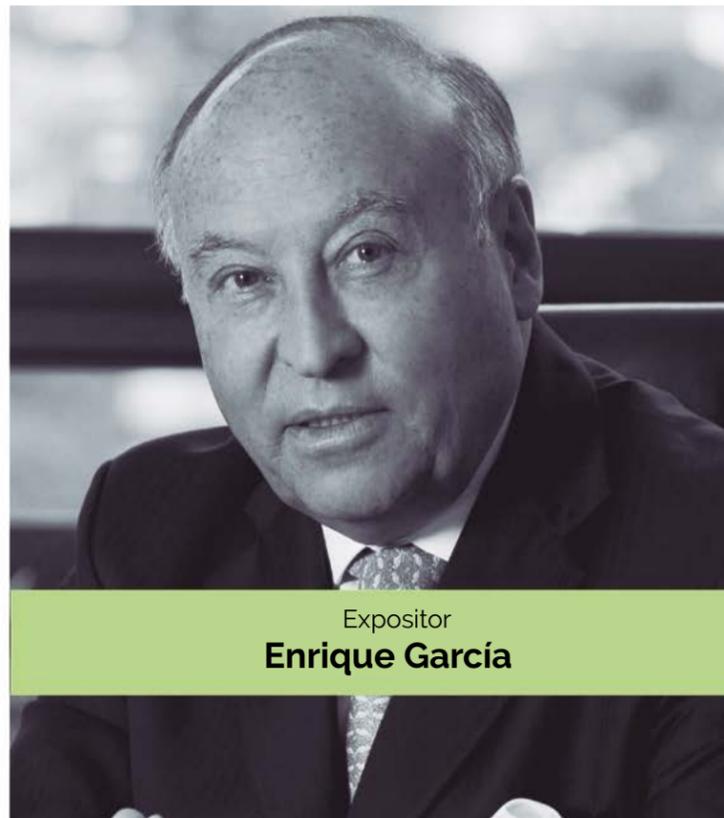
En general, los países con los mejores sistemas educativos son dignos de estudio. En mi opinión, lo que falta en nuestro país es conocer nuestra posición en ese ranking. No quiero tomar más tiempo, pero quiero enfatizar dos puntos importantes. Primero, la promoción de la lectura es esencial y no debe pasarse por alto. Y segundo, en Bolivia, debemos replantear nuestro sistema educativo, pero para hacerlo correctamente, necesitamos más información de la que tenemos en este momento.

Por lo tanto, hago un llamado a las autoridades y a los padres de familia para que seamos exigentes en cuanto a la calidad de la educación en Bolivia. No se trata solo de aumentar los recursos, ya que simplemente invertir dinero en el sistema no garantiza resultados. Debemos buscar no solo bienestar, sino también el desarrollo de la ciencia y la tecnología en nuestro país.

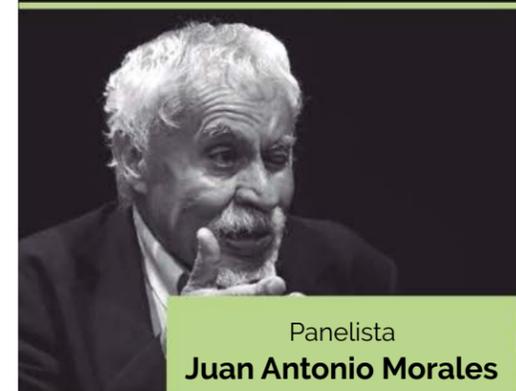
Juan Carlos Rocha: Gracias, Manuel. Quiero agradecer al panel de lujo que hemos tenido esta noche. Agradecerle a Tuto Quiroga, a José Péres-Cajías y a Manuel Contreras por todo lo que nos han dicho. Yo tendría que hacer un redondeo de ideas, pero no lo haría solo, sería muy osado de mi parte. Es más, creo que si le pidiera al Chat GPT que me haga un resumen de lo que ustedes han dicho en un minuto, haría un buen resumen, entonces también sería otro error. De manera que les invito a esperar el libro que nos ha prometido Carola Capra que lo va a hacer precisamente con la ayuda de la inteligencia artificial porque transcribir todos estos diálogos tendría un costo laboral enorme. Los periodistas lo sabemos. Una de las torturas de hacer entrevistas no era exactamente hablar con las personas, el problema era llegar a la redacción y transcribir las dos horas que nos hablaba un Tuto Quiroga, un Manuel Contreras, José no existía por entonces y después formalizar eso en una nota muy pequeña donde entraba el equivalente de dos o de tres minutos de exposición. Así que esperemos el libro de Carola. Le agradezco mucho la invitación. Muchas gracias a los tres por esta brillante noche.

Políticas y Estrategias para la Transición hacia la Nueva Economía

Las políticas y estrategias necesarias para la transición hacia una economía más equitativa y sostenible.



Expositor
Enrique García



Panelista
Juan Antonio Morales



Panelista
Carlos Hugo Molina



Moderador:
Gerardo Bustillos

Nueva Economía
30 años

Lo que se dijo:

“Con mirada al futuro, lo fundamental es tener una visión holística integral de largo plazo. Llamadas “Las 4 E”: Equilibrios y estabilidad macroeconómica, eficiencia económica, equidad e inclusión social, equilibrios ambientales”.

Enrique García

“En el país existen problemas de oferta y demanda. Entre los problemas de oferta hay que poner énfasis en la educación de todos los niveles. En los problemas de demanda hay que levantar los obstáculos en nuestra legislación al empleo”.

Juan Antonio Morales

“Bolivia, en su superación de índices de pobreza, tiene un conjunto humano que vive en ciudades, que es joven que produce en servicios y consumo, la capacidad de multiplicar capacidades productivas”.

Carlos Hugo Molina



Escanea el código y accede al video de la conferencia



#MEF2023

Enrique García



En este panel se habló sobre la adopción exitosa de un nuevo modelo económico requiere la formulación y ejecución de políticas y estrategias efectivas.

Bio.

Es un destacado economista y ejecutivo boliviano, con una amplia trayectoria en el ámbito nacional e internacional. Durante su carrera, ocupó cargos importantes, como el de ministro de Planeamiento y Coordinación de Bolivia y jefe del Gabinete Económico y Social. Representó a Bolivia en instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, el BID y el Fondo Financiero de la Cuenca del Plata. Se desempeñó como miembro de los comités del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y del Fondo Monetario Internacional (FMI). Fue durante 26 años presidente de CAF- BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA. García también ha sido catedrático en varias universidades y ha recibido numerosas condecoraciones y premios por su contribución a la economía y las relaciones internacionales.

Muchísimas gracias, en primer lugar un saludo cordial a Carola. Felicitarla a ella y a través de tu persona a Nueva Economía por el valioso trabajo y contribución que hacen y que lo vienen haciendo hace 30 años.

Quiero destacar que este ciclo es muy rico en temas centrales.

Yo me voy a permitir, en esta oportunidad, hacer unas reflexiones sobre el tema central de esta serie, "modelando el futuro", que debemos pensar como región en América Latina y, más concretamente, como nuestra querida Bolivia. Como bien se ha señalado, Bolivia ha vivido momentos difíciles en varias oportunidades y, en momentos críticos, ha tenido la capacidad de llevar adelante programas de mucho valor y lograr consensos políticos que

eran impensables. Solo para citar, hay dos eventos que las nuevas generaciones quizás no conocen profundamente.

Las dos hiperinflaciones que ha tenido Bolivia, después de los 50. La primera, durante el primer gobierno del Dr. Paz, fue modesta en comparación con la segunda, pero fue del 400%. ¿Qué sucedió? En 1956 asumió la presidencia el Dr. Siles Zuazo y con gran coraje llevó adelante un programa de estabilización, en un momento en que - recordemos - era todo el fervor revolucionario de la revolución; del Fondo Monetario Internacional y de un asesor externo norteamericano, llamado Jackson Eder. Eso ocasionó movimientos muy fuertes de los sectores del propio Gobierno, de los campesinos y de la Central Obrera. Sin embargo, Siles Zuazo se mantuvo firme, incluso hizo una huelga

de hambre y logró estabilizar el país entre 1957 y 1960, dando pie a un periodo de crecimiento económico sólido. Precisamente, la década de los 60 fue la de mayor crecimiento que tuvo Bolivia y los 70. Primer dato importante es que se logró algo que parecía imposible.

Pero el segundo caso fue la hiperinflación que se generó en los años 80. Las ironías del destino: la primera pequeña hiperinflación fue creada por el Dr. Paz y corregida con mucho valor por el doctor Siles Suazo. La segunda, que ocurrió en un momento de crisis internacional, una crisis de la deuda y una serie de aspectos, le tocó al Gobierno constitucional del doctor Siles Suazo. Lamentablemente, se generó una de las hiperinflaciones más altas en el mundo, llegando a 8,000% el último año, y si hubiera continuado habría alcanzado los 28.000%. Aquí, nuevamente, se llamó a elecciones adelantadas, y los contendientes fueron Hugo Banzer y Paz Estenssoro. El Congreso decidió la presidencia del Dr. Paz y ambos acordaron un plan, que logró reducir la hiperinflación y crear las condiciones más importantes. Es interesante señalar que, en una conferencia internacional reciente, mencioné que nos critican muchas cosas en Bolivia, pero si hemos tenido éxito en corregir la hiperinflación con valor, no con gradualismo, sino con acciones concretas basadas en acuerdos políticos.

Habiendo dicho esto, para hablar del futuro es muy importante comprender claramente las tendencias geopolíticas, económicas y sociales, a nivel global y regional. En ese marco, reconocer en forma realista cuál es la situación verdadera de una región y de un país, identificando cuáles han sido y cuáles son los obstáculos estructurales que impiden un desarrollo que sea mucho más positivo, más continuo y que responda a los desafíos.

Entonces, comencemos por eso. ¿Dónde estamos? Más allá del drama que ha sido la pandemia, la situación geopolítica, la guerra de Ucrania y, naturalmente, lo más reciente, la guerra en Palestina y su impacto en Israel. La nueva época no comienza ahora, sino que se inicia en la segunda década de este milenio. ¿Cuáles son 7 de los temas importantes que mencionar y tener en cuenta? En primer lugar, la Cuarta Revolución Industrial, que implica la digitalización y todos los avances dinámicos en tecnología, incluyendo la Inteligencia Artificial. En segundo lugar, la urbanización; pensemos en Bolivia, que era tradicionalmente un país rural, hoy en día, el 80% de su población es urbana, lo que representa un cambio significativo. En tercer lugar, las tensiones geopolíticas globales y regionales, especialmente la competencia entre China y Estados Unidos, así como los sucesos bélicos recientes, que cambian las reglas del juego. Dentro de esto, también se encuentran las tensiones y la fragmentación regionales, que debilitan el multilateralismo y los esquemas de integración a nivel global y en América Latina. Es lamentable ver el estado actual de la integración en la región, así como el aumento de las brechas económicas, tanto a nivel global como regional y a nivel interno. Por último, no podemos pasar por alto el calentamiento global y, finalmente, la tragedia que representa la corrupción, la creciente amenaza del crimen organizado y el narcotráfico, como un catalizador de ese problema.

Muy bien, ahí veamos que tradicionalmente Bolivia es un caso típico. Después de la guerra del Chaco, hemos sido un país básicamente estatista, que ha tenido sus momentos de cambio con tendencias hacia el libre mercado; pero, lamentablemente, no ha habido continuidad. Veamos qué está pasando en nuestra América Latina y dónde está nuestra Bolivia. La mala noticia, como he mencionado en varias ocasiones, es que Bolivia y América Latina, a pesar de haber tenido el potencial de ser la región más próspera y prometedor entre los países en desarrollo al principio de la década de los 60, lamentablemente se han quedado rezagados. Resalto algunos indicadores, como el ingreso per cápita, en comparación con los países emergentes asiáticos: podemos ver que en los años 60 Corea del Sur tenía un ingreso per cápita cuatro veces menor que América Latina, pero hoy en día supera en casi cuatro veces a nuestra región. En cuanto al comercio, América Latina representaba el 14% del comercio mundial en los años 50, pero en la actualidad solo representa el 5%. Además, el ahorro interno, que es crucial para gobiernos, empresas públicas y privadas, así como para las familias, en América Latina en sus mejores momentos ha estado en el 18%, en comparación con el 35-40% en los países emergentes asiáticos.

La competitividad también es un factor fundamental. Existe un índice de competitividad que evalúa varios pilares, como la estabilidad macroeconómica, infraestructura, tecnología, innovación, educación, salud y reglas del juego, capacidad empresarial, entre otros, en 142 países. En la última evaluación integral realizada hace tres años, América Latina estaba en una posición promedio cercana al 78%, con sólo Chile y México por debajo de esa posición. Bolivia se encontraba en la posición 107, lo que refleja debilidades institucionales significativas.

En este contexto, a pesar de algunos avances, la pobreza sigue siendo un problema grave en Bolivia. Aunque mejoró en cierta medida durante la bonanza económica de principios del milenio, la pobreza sigue siendo alta. Además, la región latinoamericana tiene la peor distribución de la riqueza, aunque Bolivia ha mejorado su posición en este aspecto.

Tenemos, por otro lado, el orgullo de mostrar que hay bajo desempleo. Sí, pero el caso de Bolivia es un país informal. La mayor parte está en la informalidad. Es muy difícil medir ese impacto.

En cuanto al ingreso per cápita, si bien América Latina ha aumentado su ingreso per cápita, en Bolivia, por ejemplo, se dice que a fines de la década de los 90 el ingreso per cápita era menor a unos mil dólares, hoy día es 3.600. ¡Ah qué buena noticia! ¿Cuál es el promedio de América Latina?, es 9.000 dólares americanos. ¿Cuál es el ingreso per cápita de un país como Chile?: 16.000. ¿Cuál es el de Panamá?: 25.000. ¿Cuál es del Ecuador y de Paraguay?: son superiores al de Bolivia. Entonces, seamos realistas para mirar este tema.

Volviendo a ¿por qué hemos caído en esto? En la región, Bolivia es un ejemplo. En el modelo tradicional de ventajas comparativas, basado en la exportación de materias primas, que ha llevado a periodos de bonanza, seguidos de recesión, sin aprovechar la oportunidad para realizar cambios estructurales, que son necesarios y que, en esencia, se requieren cuando se tiene una visión de largo plazo y de carácter holístico.

Y hay los "ismos". El primero se llama "refundacionalismo sistémico crónico recurrente". ¿Cómo se come esto? Y, es que llega el nuevo jefe de Estado - y eso en América Latina, pero en Bolivia especialmente - llega el nuevo ministro, el nuevo viceministro, el nuevo bar tender, la nueva peluquera. ¿Qué es lo primero que dicen? "Hoy comienza la historia", y todo lo que pasó antes al cajón. Y se ofrecen maravillas para hacerlo en un plazo que, generalmente, en el caso de la política, son los periodos electorales; insuficientes para tener una solución adecuada a los problemas. Y, desde luego, el otro tema muy delicado es el de la polarización, que se ha ido incrementando en los países, en el mundo, en nuestra región latinoamericana y, desde luego, en Bolivia; que dificulta los consensos que son indispensables para lograr resultados que conduzcan a estrategias de largo plazo.

Bueno, esto se refiere al presente y al pasado, pero ahora enfocamos nuestra mirada en el futuro, que es lo que Carola, nos pide

¿Qué es lo fundamental? Lo fundamental es tener una visión holística e integral a largo plazo. Yo la defino con las 4 E's, que deben verse en conjunto.

La primera E: la de los equilibrios y la estabilidad macroeconómica, sin lo cual todo lo demás se pone en riesgo, como la historia lo ha demostrado y como lo hemos visto en varios países. Miren la tragedia de Venezuela, miren lo que ha pasado en Argentina. Miren lo que nos ha sucedido a nosotros en varias oportunidades. Este es un tema fundamental.

“

Estados Unidos, Europa y Australia, ¿En qué han invertido?: en Innovación, en tecnología con una visión a largo plazo.

”

La segunda E: la eficiencia económica, que tiene que ver con inversión de calidad, productividad, competitividad, empleo, emprendimiento; pero eso no es suficiente.

La tercera E: la equidad e inclusión social, pero tampoco es suficiente.

La cuarta E: son los equilibrios ambientales.

Y esto es lo que yo observo a nivel internacional, latinoamericano y boliviano: Se habla de estos aspectos de manera parcial; los macroeconomistas hablan de la

eficiencia fiscal; la gente, del área social; los ambientalistas... pero ¿existe algún lugar donde se reúnan para discutir de manera integral los objetivos a 2030? Hablan de erradicar el hambre y la pobreza, pero ¿dónde están los recursos? Este desafío de estrategias logísticas a largo plazo es un tema fundamental, donde aspectos muy concretos - que estoy seguro de que mis colegas van a comentar - incluyen la transformación productiva, basada en tecnologías modernas, innovación, inversión de calidad en educación del siglo XXI, infraestructura y logística, y la transición energética e incursionar en la economía circular.

Pero como decía el mejor filósofo del mundo, el mexicano Cantinflas: "ahí está el detalle"; en inglés, "The devil is in the details" Y ¿dónde están los detalles? Primer detalle, donde estamos muy mal en América Latina y en Bolivia: institucionalidad democrática, el respeto a la separación de poderes y las reglas del juego claras, y, desde luego, una inserción internacional inteligente; porque no podemos aislarnos, debemos interactuar con el mundo de manera pragmática y no ideológica.

La inversión es fundamental. La inversión extranjera directa es esencial, ya que el ahorro interno, en el caso de Bolivia, representa solo el 14% del PIB, mientras que debemos invertir al menos el 25%. ¿De dónde sacamos esos 11 puntos adicionales del PIB? Deben provenir del exterior, de multilaterales y bilaterales. Sin embargo, es importante destacar que, aunque los multilaterales proporcionan recursos esenciales, no cubren todas las necesidades y requieren que la inversión se base en estudios de factibilidad sólidos, y en transparencia en la adquisición de bienes y servicios. Lamentablemente, los multilaterales se han deteriorado en los últimos años.

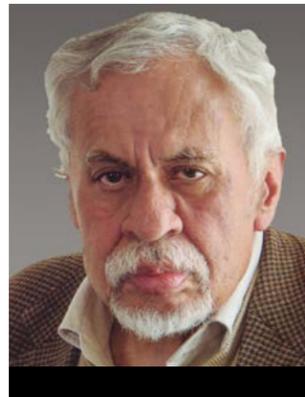
La importancia de inversión extranjera directa: Yo quiero destacarla como algo fundamental... y esto no es ideológico. Saben, ¿cuál es el país que ha tenido más éxito en atraer inversión extranjera en el mundo?: La China. ¿Quiénes han sido los inversionistas principales?: Estados Unidos, Europa y Australia. ¿En qué han invertido?: En innovación, en tecnología. Y ahí está la China... Por lo tanto, es crucial que en América Latina y Bolivia se revise la necesidad de una visión a largo plazo y se reconozca la importancia de la inversión extranjera directa, como un activo valioso. Esto puede lograrse mediante la implementación de zonas económicas especiales, independientemente de las ideologías, donde se establezcan reglas del juego claras y precisas para el futuro.

En resumen, la importancia número: institucionalidad, respeto a las reglas del juego. El que no haya polarización y que haya acuerdos y consensos, porque las políticas de desarrollo no son de tres o cuatro años; así lo han demostrado los países asiáticos. A pesar de que no todos sean democráticos, nuestro desafío es encontrar la manera de lograrlo en democracia. Además, la inserción internacional debe ser amplia y sin ideologización.

La institucionalización depende mucho de que los roles del sector público y del privado sean equilibrados. El sector público actúe en los campos que le corresponde y deje espacio para la iniciativa privada... y en esquemas público-privados que han funcionado exitosamente en otros países.

Por último, hay dos palabras claves: la ética y los valores morales en el comportamiento, para permitir que, lo que es un cáncer en nuestro mundo, en nuestra América Latina, que es la corrupción, el narcotráfico y la criminalidad, no se expandan.

Juan Antonio Morales



En este panel de clausura se discutió el camino a seguir para la transición hacia una economía más equitativa y sostenible.

Bio.

Es un distinguido académico y economista boliviano, con una destacada carrera profesional, particularmente en el sector público y en la actividad académica. Obtuvo su doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, y ha sido docente en la Universidad Católica Boliviana y profesor invitado en varias universidades de renombre internacional. Durante su carrera, publicó ocho libros y numerosos artículos en textos y revistas científicas. También desempeñó un papel importante como presidente del Banco Central de Bolivia y ha recibido varios títulos de Doctor Honoris Causa, por su destacada contribución académica.

Yo me sumo a las felicitaciones que Enrique García ha pronunciado para Nueva Economía, para Carola Capra, para Gerardo. Estoy muy agradecido por esta invitación. Es siempre un placer escucharlo a Enrique. Nos ha dado una visión muy amplia de todos los problemas de desarrollo de la región, y la inserción de Bolivia en la región, y de la región en el mundo entero. Yo creo que hay muchísimo que podemos sacar de la exposición que nos ha hecho Enrique. Yo voy a centrar mi presentación en algunas cosas un poquito más puntuales y más restringidas.

Una primera cosa es: ¿cómo podemos ver una sociedad en el futuro? Yo creo que allí hay algunos ejemplos mundiales, de los cuales podemos extraer enseñanzas. Y pienso en los países escandinavos; en esos países se concilia muy bien la equidad con

la eficiencia. La eficiencia es importante. La economía tiene que poder producir de la mejor manera posible, y la equidad es también sumamente importante, por varias razones, tanto morales como por equilibrios políticos que se tienen que sostener.

Coincido completamente con Enrique en la importancia de los equilibrios macroeconómicos. Los economistas sabemos decir: la macroeconomía no es todo, pero sin microeconomía no hay nada. Entonces, ¿qué quiere decir eso?: Equilibrios macroeconómicos, una inflación baja, déficits fiscales controlados, déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos controlados, y eso yo creo que es muy importante.

Una cosa que yo creo que tenemos que prestarle más atención, a pesar de que el discurso es también

un poco antiguo, es a la diversificación económica. Nuestras exportaciones, tanto la producción como las exportaciones, están concentradas en algunos pocos productos. En el caso de las exportaciones, alrededor del 90% de nuestras exportaciones son de materia prima (gas, metales, granos). Ahora, el problema con eso es que el valor en riesgo es muy alto, está muy sometido a influencias de todo tipo, geológicas, climáticas, y, sobre todo, de precios internacionales.

Examinando la historia del siglo 20 de Bolivia, uno verá que hay una estrecha correlación entre los periodos de bonanza externa, cuando teníamos términos de intercambio muy favorables, y el desempeño de la economía; y, al revés, cuando el contexto internacional se deteriora, nuestra economía también se deteriora. Eso es un punto importante.

Es muy importante el alegato que hace Enrique sobre la productividad. Para aumentar la productividad, es importante incrementar el capital humano de nuestros conciudadanos. Los niveles de educación tienen que aumentar. Si bien es cierto que todos los niños en edad escolar asisten a la escuela, la cobertura escolar es casi del 99%, pero hay un tema de la calidad.

Hay un tema importante también, y es en el que yo quisiera centrar un poco la atención de ustedes, que es el tema de cómo mejor aprovechar el bono demográfico que tiene este país. Tenemos una población joven, que puede ser una gran fuente de crecimiento y de bienestar en el futuro; pero no basta con tener una población joven, hay que señalar cuáles son los problemas de oferta y demanda.

En problemas de oferta, el énfasis tiene que estar en educación en todos los niveles, incluyendo la educación técnica para el trabajo. El ejemplo alemán de Escuela-Trabajo ha sido seguido por muchos países y parece ser muy exitoso. Hay un tema también importante, siempre hablando por el lado de la oferta: de la formación de nuestros profesionales.

Por el lado de la demanda, hay que levantar los obstáculos que hay en nuestra legislación para el empleo. La creación de empleo está en gran parte penalizada. Ese es un tema que tenemos que verlo con cierto detenimiento. El desempleo es particularmente elevado en el país, incluso en personas con educación universitaria. Entonces, tenemos que preguntarnos: ¿qué está pasando con las universidades? y si no se puede aprovechar mejor ese capital humano, esa formación profesional que tenemos.

Siguiendo una idea de un economista chileno, Andrés Velasco, debemos utilizar ese capital humano de la mejor manera, a través de la conectividad. La gente, sin tener que desplazarse de su país, puede insertarse internacionalmente, a través de la conectividad, a través del Internet. Ya hay ejemplos en el país: En mi familia cercana hay gente que trabaja desde su casa, internacionalmente.

La inserción internacional de Bolivia es crucial; la economía boliviana tiene que estar abierta al comercio internacional y a los flujos internacionales de capital, siendo la inversión extranjera directa uno de los más importantes. Tenemos que participar más activamente en los acuerdos de integración de la región; acuerdos que están arrastrando un poquito los pies, es cierto, pero que podían encontrar un nuevo vigor.

En el campo del desarrollo nacional, una cosa que me preocupa muchísimo es la baja productividad de nuestras empresas, en gran parte debido a problemas de escala. Nuestras empresas son muy pequeñas. Si uno dijera ¿cuántas empresas tiene más de mil trabajadores, en el país?, probablemente no alcancen los dedos de una sola mano para contarlas. Y, mil trabajadores, en muchos países se puede considerar que son empresas pequeñas todavía. Entonces, para aprovechar economías de escala, es importante que aumente el tamaño de las empresas.

“

La gente, sin tener que desplazarse de su país, puede insertarse internacionalmente, a través de la conectividad, a través del internet.

”

Ahora bien: Hay ahorro interno; no es extraordinariamente grande, pero lo hay. Las empresas encuentran, relativamente fácilmente, financiamiento como capital de trabajo para sus operaciones cotidianas. Es mucho más difícil el financiamiento para las inversiones, para bienes de capital, para maquinaria y equipo, se vuelve más complicado. Y es aquí que uno tiene que pensar en la gran importancia que tiene el buen funcionamiento de los mercados financieros. En eso hay mucho progreso en el país, pero todavía nos falta avanzar en el financiamiento del mercado de capitales. Hubo un intento con la reforma de pensiones del '96, pero el esfuerzo se quedó corto. Hay varias razones para explicar eso.

Quiero decir, por último, que yo considero absolutamente central para cualquier tipo de desarrollo, y ciertamente para el país, tener el Estado de Derecho. Si tenemos un poder judicial que no funciona; si tenemos una legislación que inhibe, que penaliza a los inversionistas, sobre todo a los extranjeros, las posibilidades desarrollo del país también se ven muy limitadas. Es absolutamente central para el desarrollo, aunque no es una política económica, tener un poder judicial y tener una legislación que funcionen bien.

Carlos Hugo Molina



Se examinaron las políticas que pueden fomentar la inversión en sectores no extractivos, la creación de empleos sostenibles y la construcción de un futuro próspero para las generaciones venideras.

Bio.

Es un abogado con especialidad en Derecho Constitucional y una destacada figura en el ámbito político y académico boliviano. Ha ocupado diversos cargos en ministerios gubernamentales y en la Embajada de Bolivia en Costa Rica. Consultor y panelista en temas relacionados con reforma del Estado, descentralización y participación ciudadana en numerosos países, es también un prolífico autor, con 22 libros publicados en materias jurídicas, sociales y literarias. Actualmente se desempeña como director de Innovación del Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD) y ha sido un actor clave en la promoción de la participación ciudadana y el desarrollo sostenible en Bolivia y otros países de América Latina.

Muchas gracias, Gerardo. Gracias, Carola, un honor participar con Enrique y Juan Antonio. La primera condición de la ciencia es ponernos de acuerdo sobre si estamos viendo la misma película, para tratar de aprovechar lo que se está diciendo. Y lo estoy pensando de manera socarrona cuando, en este momento, hay ya 2 candidatos a la presidencia dentro del oficialismo. Conocemos sus nombres, no necesito decirlos. Y hay 20 nombres que están circulando como potenciales candidatos a la presidencia para el año 2025, en lo que sería la oposición.

Si yo tomo lo que ha señalado Enrique, que es un plan de gobierno redondo, perfecto, porque tiene que ver no sólo con lo que está ocurriendo en Bolivia, sino lo que está ocurriendo en el mundo, y, concluyo, incorporo las observaciones de Juan Antonio Morales, podríamos decir que, si estas 22 personas que van a

aspirar a ser presidente estuvieran escuchando lo que se ha dicho, tendríamos que ver si es que coinciden, si coincidimos, con lo que de verdad está ocurriendo.

Aquí me viene la recreación, primero, de la parábola de los 6 ciegos y el elefante, que todos conocemos: Esta investigación se hizo para que cada, tocando una parte del elefante, dijera qué animal era. Y cada uno dijo algo distinto, precisamente por la experiencia que tenía desde el punto de vista de haberlo tocado.

Y la segunda es la fábula: ¿quién le pone el cascabel al gato? Ya sabemos qué es lo que hay que hacer. Ya sabemos cuál es la lista. Ya sabemos cuáles son las necesidades y ¿por qué eso no se hace?

Bueno, en esta proyección de escenarios, a la que Carola nos está provocando, y de lo dicho por Enrique

y lo señalado por Juan Antonio, yo reduzco a 5 elementos; aquellos que creo que identifican lo que es la sociedad boliviana en este momento, sobre los que hay que trabajar, sobre los que hay que realizar propuestas y que tienen que entender de qué se trata. Estos 5 elementos salen de una investigación que considera los 5 últimos censos: El del año 50, el del 76, el del 92, el 2001 y el 2012. Tratan de explicar las razones por las cuales la población boliviana ha decidido ubicarse, vivir y trasladarse a determinados lugares. El primer dato ha sido señalado, quiero ratificarlo de manera enfática: Es que la población boliviana, el 60% de la población boliviana es menor de 30 años.

Veo, Carola, que hay 211 participantes acompañándonos en este diálogo. Si fuera posible, haría la pregunta que siempre me gusta hacer cuando hay este tipo de reuniones: Levanten la mano, por favor, las personas que tengan menos de 30 años. Con la cantidad de manos levantadas tendría yo la respuesta: Si no se levanta la mayoría, si no son mayoría, estamos hablando para viejos; estamos hablando para actores que estamos cumpliendo labores pedagógicas, de conocimiento, pero que no van a entender lo que está diciendo.

Hemos hecho ensayos, grupos focales en todo el país, con esta investigación sobre ciudades intermedias y hacemos las preguntas elementales y básicas. La población menor de 30 años (el 60% de la población) no sabe qué es el 10 de octubre del año 1982, no conoce qué es la revolución del 52, no conoce qué es la guerra del Chaco; y conforme los datos históricos se van volviendo hacia atrás, las dificultades son mayores.

Primer elemento, objetivo: Si lo que se diga y se plantea en Bolivia no está pensado para ser discriminado, ser entendido y ser apropiado por ese conjunto humano menor de 30 años, vamos a tener dificultades para poder salir de donde estamos. Primer dato.

Segundo dato: En este momento, la proyección señala que el 80% de la población boliviana estamos viviendo en áreas urbanas, y que, en una proyección a 10 años, llegaremos al 90%.

Esta realidad es complicada, queridos amigos, porque en la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia no figura una sola vez la palabra "ciudad". No existe la ciudad. Estamos marcados por una ideología absolutamente legítima, desde el punto de vista político; válida, desde el punto de vista electoral; pero complicada a la hora de aplicarla, desde el punto de vista de la acción originaria, indígena y campesina. Y no es que sean contrapuestas, que sean contradictorias, debieran ser parte de un continuo: Lo que se hace en el campo, no se hace en las ciudades. El agua, la energía, la comida, corresponde a áreas territoriales consideradas rurales, pero el vivir en ciudad significa una responsabilidad, como diría Antana Mockus, el alcalde de Bogotá, en su momento.

Y este dato está marcado por una constatación empírica de desconocimiento de la realidad urbana. Ninguno de los 339 municipios de Bolivia tiene resuelto el tema de residuos sólidos, de agua y de basura. Ninguno; ni por la excepción. Entonces, si yo, viviendo en ciudad, no tengo incorporada la conciencia urbana, por un lado - esto vinculado al medio ambiente, a la conservación - y, por otro, al manejo y a la administración... El elemento fundamental que demuestra la existencia de una ciudad es un catastro, multifuncional; no es sólo un elemento para cobrar impuestos, es de planificación. Ningún municipio de Bolivia tiene funcionando un catastro moderno, en los términos que existe en este momento. Esa es una deficiencia que tenemos que considerar y debemos tener claro, porque es una rémora que ya nos está pisando la huella, respecto a las responsabilidades que tenemos.

Un tercer elemento que nace de esta secuencia de los censos y de la población, es que Bolivia tiene una población muy pequeña para la extensión territorial. Y si basáramos - lo que han dicho perfectamente Enrique García y Juan Antonio Morales - si basáramos el desarrollo de Bolivia sólo sobre el mercado interno,

no tendríamos posibilidad de sobrevivir económicamente en la competitividad internacional. No podríamos hacerlo. Si este país no piensa en su proceso de desarrollo, en su proceso de producción, hacia afuera, para competir, para complementar lo que está produciendo el mundo y le falta, no tendríamos forma de poder salir, salvo que (y aquí viene uno de los paneles anteriores) sigamos esperando que sea la historia extractiva la que nos lo resuelva: los minerales, los hidrocarburos y ahora el litio, pero no el trabajo.

Este es el tercer elemento sobre el que tenemos que trabajar, porque es un contrasentido el que estamos encontrando. La cantidad de trabas, la cantidad de problemas y de trabas para producir, exportar... el país tranca, como diría Mariano Batista.

El cuarto elemento que sale de la realidad objetiva, en este momento, es el de la clase media; que, culposamente, durante mucho tiempo fue ignorado, fue desconocido; porque, claro, había que asumir que el proletariado, que las masas, tenían una carga ideológica negativa contra esta aspiración de vivir mejor.

Bueno, Bolivia, por esta superación de los índices de pobreza (lo que señalaba Enrique) tiene en este momento un conjunto humano que vive en ciudades, que es joven, que está produciendo en ámbitos que tienen que ver con servicios y que tienen que ver con consumo. La posibilidad de multiplicar capacidades productivas en las ciudades, con jóvenes emprendedores... porque, efectivamente, el bono demográfico, que ha sido referido, es de una potencialidad excepcional o de un reto que puede ser rotundamente negativo. De ahí salen las maras, de ahí sale la producción vinculada al narcotráfico... la gente joven necesita tener expectativa; y si no se la da el sistema, el modelo, el Estado, pues la busca. Entonces, estamos frente, en este cuarto elemento, al reconocimiento de una elevación de capacidad de consumo y de necesidades que necesitan servicios.

Y la quinta, que tiene que ver con esto, que se está repitiendo todo el tiempo: que es conectividad, que es inteligencia artificial, que es la utilización que nos ayude a ganar rápidamente espacios con conocimiento, con formación, y que nos permita llegar con mayores posibilidades a lo que está ocurriendo en el mundo.

De estos 5 temas, me surge y voy concluyendo, 4 labores más, Carola. Dos conceptuales y dos operativos. La conceptual: Bolivia tiene una sociedad violenta que no la reconocemos. Es el país de América Latina con la mayor cantidad de manifestaciones de violencia y de auto violencia como forma de protesta y de reacción; en este país nos costuramos los labios, nos crucificamos, hacemos huelgas de hambre masivas, nos tapiamos, nos enterramos, caminamos 500 kilómetros para expresar nuestras molestias, y le echamos huasca a la gente, se la flagela, se le pone vestido a los hombres... son modos de violencia que los tenemos perfectamente, desgraciadamente, expresados todo el tiempo y no lo reconocemos, no nos asumimos violentos. Como diría Joan Prats: "Es más fácil salir del error que de la confusión". Si no nos asumimos que somos una sociedad violenta, no vamos a poder enfrentar este hecho.

El segundo elemento conceptual es el de la informalidad, que se expresa desde el punto de vista económico en todas las dificultades que tienen que asumir las empresas formales; pero que, desde el punto de vista de la sociedad, termina siendo y planteando una sociedad con un nivel de reciprocidad y de solidaridad extraordinario. ¿Cómo hacemos para encontrar un equilibrio entre ambas situaciones?

Y, desde el punto de vista operativo, estamos frente la opción y la oportunidad de convertir este reto de desarrollo al futuro de manera operativa. Primero, con el bicentenario. El bicentenario es un momento estratégico, porque no sólo estará acompañado de elecciones; es el de la reflexión de país, de futuro; este debate multiplicado, esta opción... Y el segundo elemento operativo es el censo: tenemos que asumir el censo como una cualidad fundamental para sincerarnos con nosotros mismos. El censo producido en el Paraguay nos ayuda a entender lo que puede pasar en Bolivia. Paraguay tuvo un censo el año 2012, 6.400.000. El INE, el Instituto Nacional

Estadística Paraguayo, proyectó para el Censo siguiente, del año pasado, 7.100.000; el dato del censo final que ha producido es 6.100.000; un 1 000 000 de habitantes, menos del proyectado y 300 000 habitantes menos del censo pasado. 3 razones: 1) el que produce la migración, externa e interna, 2) como consecuencia de la migración, disminución, entre otras cosas, de la natalidad, y 3) el sinceramiento con el Covid y las muertes que se produjeron. Esto se va a producir en Bolivia.

Estos dos datos, el del bicentenario, que lo tenemos como opción, y el del censo, deberían ayudarnos a enfrentar de manera más sosegada y con el espíritu más tranquilo, este futuro, que no debería ser una tentación negativa, sino debiera ser una explosión de esperanza.

Los expertos

responden:



**Gerardo
Bustillos**

Periodista profesional, especializado en cobertura económica. Estudios superiores en la Universidad ITESO de Guadalajara (México). Experiencia laboral: periodista y editor de Economía en la Agencia de Noticias Fides (ANF). Encargado de Prensa en Bolivia de la Corporación Andina de Fomento (CAF). Colaborador de la Agencia Francesa de Prensa (AFP). Periodista y Editor de la revista Nueva Economía.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Bueno, agradecemos al expositor y de inmediato abrimos la ronda de preguntas para cada uno de nuestros ponentes.

La primera va dirigida a Enrique García: ¿Cómo institucionalizar, cuando la falta de institucionalidad es aprovechada y cultivada desde el Gobierno, y la oposición, cuando llega al Gobierno, y desde los movimientos sociales? ¿Cómo superar la polarización cuando esta es alentada por los sistemas electorales presidencialistas? Tal vez podríamos añadir: ¿Cómo lograr consensos, en un ambiente tan polarizado como el que vivimos?

Enrique García: La pregunta es buenísima, la respuesta es muy difícil; porque, precisamente, el problema central que tiene el país es la mala institucionalidad, y todo lo que se plantea en la pregunta es cierto. ¿Cómo lograr, lo que es fundamental, restablecer un orden democrático que permita - lo que dije en mi exposición - lo que la democracia ha construido con éxito? Aunque estamos viendo el problema inclusive en los países que han sido los padres de la democracia. Cuando uno mira lo que ocurrió en enero, hace tres años, en Washington, con el ataque al Congreso; cuando observamos lo que pasó en Brasil, cuando asaltaron la Casa de Gobierno, o lo que sucede en varios países, vemos que hay un deterioro...

Pero, ¿qué podemos hacer? Ya no es un problema técnico; es un problema de liderazgos. Creo que Carlos Hugo lo ha puesto claro: Si todos los actores políticos sólo se preocupan de cómo llego a ser presidente o ministro, y no están actuando en función de la institucionalidad, del hecho de que haya una organización... Por ejemplo, con todas las críticas que se pueda hacer, en la era pasada – no sólo en Bolivia – la estructura de los partidos políticos permitía cierta organización, como para que se lleguen a acuerdos institucionales. Entonces, esa parte yo la veo muy difícil, en el contexto actual. Pero debemos trabajar en eso; hay que influir. Ojalá los líderes de la política se pongan las pilas y actúen mirando el país y no mirando los intereses sectarios o personales.

Pero, si no resolvemos ese problema: separación de poderes, una justicia independiente, meritocracia en la función pública... Lamentablemente, el país hizo avances importantes en ir formando un equipo técnico apropiado para la administración pública, pero en los últimos años ha habido un deterioro.

Es válido que un gobierno elija a ciertas personas para sus fines, en los cargos altos; pero en un ministerio, en una embajada, en una función pública tiene que haber profesionalismo de carrera, como sucede en los países más avanzados.

Entonces, en resumen, para contestar la pregunta: Tenemos que ponernos la mano al pecho y decir: El problema está en la estructura institucional y en la política, y la responsabilidad es de los líderes, que no están velando por los intereses nacionales, sino por los intereses sectarios, electorales, temporales.

Así que hay que influir. Todos los que podamos influir, sin ambiciones políticas, debemos expresar nuestras voces, con toda franqueza y claridad.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Doctor Morales, la siguiente pregunta es para usted: ¿cuál es su opinión sobre el mercado del dinero virtual, Bitcoin y criptomonedas?

Juan Antonio Morales: Mire, tengo mucho escepticismo al respecto. Verdaderamente ha habido casos medio escandalosos con el uso de estas monedas virtuales, pero lo que es cierto es que, a más largo plazo, se va a tener una mejor regulación para las monedas virtuales. Los bancos centrales se están preparando para ofrecer al público monedas virtuales, tanto en la Unión Europea, con el Banco Central Europeo, como en el Banco Federal de Reserva, hay trabajos muy avanzados sobre las monedas virtuales.

Pero las monedas virtuales necesitan también una buena regulación, que, por el momento, no se la tiene.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Gracias. La siguiente pregunta es para el Dr. Molina. ¿Qué película se imagina para los jóvenes en esta modelación del futuro?

Carlos Hugo Molina: Si yo soy consciente de una realidad, y esta realidad me la está dando el dato histórico del censo, y esta realidad es evidente, y tomo conciencia de ello, la respuesta debiera ser parte de un diálogo, de un debate y de una búsqueda de naturaleza colectiva. Porque, evidentemente, el problema no es de los jóvenes; el problema es de la sociedad y del Estado, que no están reconociendo esta realidad.

He visto alguna otra pregunta con relación a los temas municipales. El municipio es una expresión de organización del Estado, en el que no es solamente para resolver los problemas del barrio o los problemas de la basura. En el municipio, el ciudadano, el vecino, elige alcalde; pero es el mismo ciudadano el que elige gobernador y el que elige presidente. Y nos estamos equivocando cuando relegamos lo local a la comprensión de algo que sería de segundo nivel o grado, en términos de importancia.

Uno ambas cosas, Gerardo. El tema del ejercicio de ciudadanía plena, viva yo donde viva; y, por otro, este conjunto de esta interpelación que estoy recibiendo, que me está planteando la realidad objetiva de esa población, a la que no estoy considerando, a la que no estoy incorporando, a la que no estoy tomando en cuenta. Y que, por la dinámica de la sociedad y de los cambios, pues no nos asombremos que cualquier momento se produzcan rupturas de puertas, de ventanas y de cambios de escenario. Si no nos estamos preocupándonos por esta realidad, asumamos las consecuencias que eso puede llegar a tener.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: La siguiente consulta es para el doctor Morales: ¿Qué debería ocurrir en el año 2025: medidas de shock, reformas estructurales, estímulos monetarios y fiscales, programas de ayuda social?

Juan Antonio Morales: Sí, es muy buena pregunta y es muy amplia. Claramente, hay un tema de estabilidad económica y de estabilización. Tiene que ajustarse algunos precios básicos, principalmente el de los carburantes, y también tiene que pensarse en una nueva política cambiaria y monetaria. La modernización de la política monetaria es de suma importancia.

También, reformas estructurales que apunten al largo plazo y que busquen diversificar la economía. El valor en riesgo de nuestras exportaciones es muy grande, como mencioné anteriormente. Ahora, todas esas medidas, deben ir acompañadas de protección a los grupos más vulnerables.

Podemos tomar como ejemplo lo que sucedió después de la estabilización en 1985, cuando se creó el Fondo Social de Emergencia. Podríamos reconsiderar la implementación de apoyos similares, como el mencionado fondo, que fue, además, muy considerado en el mundo entero, y se ha seguido como ejemplo lo que pasó en Bolivia, sobre cómo manejar bien un proyecto de asistencia a los grupos más vulnerables.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: La pregunta que sigue es para los tres expositores. Podemos empezar con Don Enrique García: Para salir de una economía ilícita y corrupta, con un profundo deterioro institucional, ¿es factible salir en un contexto democrático o se requieren esquemas tipo Bukele o drásticas medidas, tipo Milei?

Enrique García: Yo creo firmemente en la democracia. Consecuentemente, pienso que la solución a ese problema tiene que buscarse en el contexto de una revisión y reforma de la institucionalidad democrática, que parte de los principios de separación de poderes, lo más importante es una justicia independiente, una no dependencia del ejecutivo en la jerarquía de las fuerzas de seguridad, y especialmente de las fuerzas armadas. No soy simpatizante de un modelo que pueda haber tenido éxito en el caso de El Salvador, donde definitivamente la gravedad de los hechos era de una magnitud muy superior a los problemas que enfrenta Bolivia. Así que esa es mi respuesta.

Por otro lado, el caso de Milei, seamos claros y precisos, es presidente que ha sido elegido democráticamente, y que la implementación de las medidas que tome en el plano económico, en el plano de la seguridad, se van a tener que ceñir a los principios de la democracia: existe un parlamento, en la Argentina; un parlamento en el que, además, él no tiene la mayoría. Y, por otro lado, si bien Milei ha hecho declaraciones muy fuertes, en muchos temas, durante la campaña, si uno observa su comportamiento en las últimas dos semanas, hay una moderación. Yo conozco muy bien la Argentina, desde mi posición en el BID y como presidente de CAF logré la incorporación de la Argentina... y, conociendo a los actores, yo veo que Milei está dando nombres para sus designaciones, de gente que tiene experiencia, especialmente en el ámbito económico; gente que se conoce. La canciller es una canciller que va a ser de lujo. Para citar algo, durante la campaña hubo unos ataques violentos del candidato contra el presidente Lula; sin embargo, lo que ha sucedido hace dos semanas es que, la que será canciller ha ido con una carta de amor a Lula, invitándolo. No sé si irá. Lo mismo con el Papa.

Pero el caso concreto del narcotráfico, es un problema muy serio, que requiere una institucionalidad democrática, pero, además, una política internacional que sea abierta en su relacionamiento... muy abierta, no ideologizada.

Es decir, Bolivia es un país que, como han dicho mis colegas, tiene que estar abierto al mundo y su relación con todos los países, con Estados Unidos, con la Unión Europea, con China, en fin, debe ser balanceada, velando por los intereses del país. Y, desde luego, en este tema de la corrupción y del narcotráfico, las cadenas son internacionales, así que la cooperación internacional es fundamental.

Juan Antonio Morales: Sí, yo voy a expresar, empezando con una expresión mexicana, en el sentido siguiente: que ni Bukele ni Milei me simpatizan. Debería ser al revés. Yo no le tengo simpatía ni a Bukele ni a Milei.

Me parece que Bukele es un dictador digital, como él mismo suele llamarse. Lo cierto es que no es el tipo de políticas que yo aconsejaría para el país.

Con Milei, parece haberse suavizado enormemente; su discurso ya no es tan agresivo. Y además, se está rodeando de gente que conozco, menos bien que a Enrique, pero los conozco a algunos de ellos, y son muy buenos. Eso es un punto a favor de Milei. Entonces, un Milei, que está "deslactosado" puede ser una cosa interesante, sobre todo para un país que, teniendo el potencial, como tiene la Argentina, no ha podido aprovecharlo bien. En el año 1930, la Argentina tenía el mismo PIB per cápita que Canadá y Australia. Entonces, ¿qué es lo que le ha pasado a la Argentina? Es una pregunta muy importante.

Yo creo que es muy importante siempre preservar la democracia. Preservar el imperio de la ley es absolutamente central, y yo estoy completamente de acuerdo con Enrique en que el respeto a la institucionalidad es absolutamente esencial. No habrá desarrollo sin la institucionalidad.

Carlos Hugo Molina: La pregunta está encontrando un bloque de ciudadanos republicanos y constitucionalistas; no se puede dudar minimamente que la convicción que tenemos va en el sentido de lo que se está respondiendo.

Yo voy a apretar un poco más el acelerador, reconociendo algunos elementos. Uno, no hay posibilidades de soluciones mesiánicas en Bolivia. El volumen de la crisis que tenemos, el volumen de las dificultades que debemos enfrentar no permite suponer que pueda haber alguien que, con ropaje de poncho, ojota o frac, y con charretera o sombrero de frac, pueda tener la capacidad de dar una respuesta que no sea en el marco democrático. Y lo que se está comprobando hoy, cada vez más, en el marco de acuerdos y diálogos.

Esta democracia, que fue tan descalificada por los pactos y acuerdos, va a ser necesario retomarla, bajo unas condiciones mucho más democráticas y claras. Efectivamente, el volumen del reto así lo va a demandar. Hay tres departamentos que, si yo los pongo en la línea de la reflexión para buscar soluciones, ya no de manera genérica al Estado boliviano, sino a la población boliviana que vive en ellos - Oruro, Chuquisaca y Potosí - están teniendo graves problemas, producto de los procesos migratorios y al abandono de las áreas rurales. Y es incomprensible este país sin entender un flujo migratorio hacia el eje central, y fundamentalmente hacia Santa Cruz.

El problema no es de cambas contra collas, de oriente contra occidente, es una exigencia de una comprensión de una realidad que nos obliga a los cruceños, a los que vivimos en Santa Cruz, y a los bolivianos que residen en esta región, a entender que esto va mucho más allá de simplemente la búsqueda de una opción y de una oportunidad. Es un cambio radical que se está produciendo en este país, que no admite la posibilidad de una solución que no sea dialogada, concertada y, ojalá, en el marco de consensos.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Bueno, las preguntas son múltiples. Tenemos más de una treintena de preguntas todavía en línea, así que toca ir cerrando ya las intervenciones y vamos a hacer una última ronda que quisiera empezarla con el doctor Morales. Preguntan sobre el tema de la subvención a los hidrocarburos, ¿cómo se resuelve este asunto tan complejo sin perjudicar a la ciudadanía?

Juan Antonio Morales: Mire, yo creo que se puede resolver sin perjudicar a la ciudadanía y protegiendo a las familias más vulnerables. Hay varios esquemas que han sido propuestos. No es un tema que no haya sido discutido; yo conozco por lo menos 2 o 3 propuestas de cómo levantar la subvención, hacerla más equitativa, hacerla más eficiente.

No es equitativo cuando se le está subvencionando al propietario de un Mercedes Benz o de otros coches que son sumamente caros y que consumen mucha gasolina, son poco eficientes en el consumo de la gasolina. Se puede hacer eso y hay un ejemplo extraordinario, que uno hubiera creído que nunca hubiese creído que hubiese podido pasar eso en alguna parte, y es el de Irán. En Irán se ha levantado la subvención a los combustibles, se ha alineado el precio interno de los combustibles con el precio internacional y, al mismo tiempo, se ha compensado a las familias por esa elevación. La población, estaba más bancarizada que la nuestra, es cierto; es decir, había mucha más gente que tenía cuentas bancarias. Por ello, el proceso ha sido relativamente más simple que el que sería en nuestro país, como se vio durante la pandemia, con las dificultades que hubo en entregar estos bonos, estos subsidios. Pero en Irán lo han hecho y lo han hecho bastante bien.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Muchas gracias. La siguiente pregunta es para Carlos Hugo Molina. Ante el incremento en la demanda de consumo en las ciudades, debido a la migración, surge la interrogante: ¿Qué hacemos con los campos que se están despoblando? ¿Quién brindará alimento para las ciudades? Parece que nuestro futuro es de anarquía.

Carlos Hugo Molina: No. Me toca, después de investigar todos los procesos migratorios en América Latina y de estudiar el caso boliviano a detalle, decir simplemente que debemos empezar a mirar la realidad desde una óptica distinta a la que estamos acostumbrados. En Uruguay, en este momento, el 95 por ciento de su población vive en áreas urbanas, lo que equivale a 3,5 millones de habitantes, y producen comida para 10 millones de personas. No es el lugar donde se vive el elemento productivo, sino el modo de producción.

Tenemos una línea de reflexión que está ligada a lo rural, vinculado a lo originario, indígena y campesino, y, este país, si en este momento el 100% de los habitantes se trasladaran al departamento de Santa Cruz, que no quedara nadie en los otros 8 departamentos, sólo seríamos 33 habitantes por kilómetro cuadrado, sólo 33; El Salvador tiene 300 (habitantes por kilómetro cuadrado). Estamos con una mentalidad en la que nos estamos ahogando nosotros mismos, con una visión que no nos está permitiendo mirar el futuro.

Creo que debemos agradecer a Carola y a Nueva Economía por abrir estos debates, porque efectivamente tenemos que ponerle nombre y apellido a estas situaciones. El que la gente se

traslade a las ciudades no quiere decir que el campo no vaya a producir; no quiere decir eso; quiere decir que, desde el punto de vista de la realidad, de la potencialidad y de las capacidades, hay que hacer las cosas como corresponde.

Creo que ese es tema para otro debate, pero está planteado.

Carola y Gerardo, muchas gracias.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Terminamos con una pregunta para don Enrique García, respecto al tema de la informalidad. Dice: La informalidad es un problema estructural en Bolivia. ¿Qué líneas de acción son esenciales para hacer frente a la informalidad y a los problemas estructurales que la han hecho indispensable?

Enrique García: Bueno, nuevamente estamos ante lo que es la madre del cordero: la institucionalidad. Es decir, ¿qué significa la informalidad? Que los emprendedores trabajan, no pagan impuestos, no cumplen una serie de temas fundamentales. Bueno, para cambiar esa situación, hay que crear las condiciones que den la credibilidad y el respeto a las leyes; eso es lo fundamental. Además, se necesita una mayor supervisión y un mayor control, como sucede en todos los países. ¿Por qué rayos en nuestro país se dice con mucho orgullo que solo tiene un desempleo del 4 o 5%? Claro, esos son formales, pero los informales son la mayoría del país.

Leía un reporte internacional que situaba a Bolivia como uno de los países con los niveles de informalidad más altos. Pero, si tomamos en cuenta la discusión de todos los temas que se han tocado en esta noche, vuelvo a lo que yo decía en mi presentación: se necesita una visión de carácter integral, holístico... No se pueden ver aisladamente las cosas. El gobierno de turno debe tomar las acciones necesarias para mirar el conjunto y, como no son medidas fáciles, que no se pueden hacer, salvo que fuéramos una dictadura... no se pueden hacer si no se logran acuerdos políticos.

Lo hemos estado insistiendo: Se ha hecho mucha crítica, a mi juicio, incorrecta, a los pactos de acuerdos democráticos... esa es la democracia. ¿Cómo funciona la democracia? La democracia funciona en los parlamentos, a través de las conversaciones, la negociación y los acuerdos. En caso contrario, lo que estamos hablando es de imposición de una dictadura o el gobierno de un partido. Pero eso no es aceptable.

Hay que trabajar en replantear, con seriedad, la democracia. Una de las preguntas que se hizo fue ¿qué tal sería el gobierno de Bukele o de otros? Yo he observado en mis viajes que la juventud, esos jóvenes que mencionaba Carlos Hugo, no conocen la historia. Hoy día hay un desafecho hacia la democracia, hacia la participación; y existen tendencias que quieren volver a la imposición de regímenes dictatoriales. Ojalá que eso no suceda, pero es responsabilidad de todos buscar esquemas institucionales sólidos, éticos y basados en valores, con responsabilidad ante la justicia, en forma independiente.

Pregunta:

Gerardo Bustillos: Para terminar, quisiera invitarles a darnos una pequeña reflexión, un mensaje que quisieran dejarnos de esta sesión. Don Enrique.

Enrique García: Lo que decía al comenzar mi exposición: Estamos en un nuevo mundo, tenemos que ser realistas. Nuestro país es un país con muchos recursos, pero con poca población. La importancia de su inserción internacional inteligente es fundamental. Yo reflexiono: Las cosas que no deben aceptarse: El dogmatismo es un peligro; no es blanco o negro... esa pelea entre liberales o estatistas, no. Hoy día hay que buscar la síntesis. Ya no es la época en que, entre los economistas, se decía: Kynes Vs. Freedman, etc. Hoy hay que saber manejar los acuerdos, pero para eso se necesita madurez... y, vuelvo a insistir, la responsabilidad es de los líderes, pero los líderes no sólo son los de la política, son los líderes empresariales, líderes de los sindicatos, los líderes de la sociedad civil... que entiendan que hay que mirar el mundo y no quedarse provincianamente en los problemas de un país; que, siendo tan bello y con tanto potencial, es muy pequeño para pensar que puede jugar en esta gran liga; ese es un error. Por eso, la política internacional es algo fundamental, para interactuar en forma eficiente, apropiada, balanceada, en todas las esferas de los relacionamientos, al margen del dogmatismo ideológico que pueda existir.

Y eso es para América Latina, en general: No tomar partidos totalmente innecesarios en conflictos que van más allá de la región. En principio, sí; todo lo que es derechos humanos, todo lo que es violación de respetos, se debe ser tajante, independientemente de quién lo haga. Pero estamos hablando de la política y de la institucionalidad, que debe ser reformada, con paciencia, con dedicación, con mística y con compromiso.

Juan Antonio Morales: Yo soy sumamente optimista, con respecto al futuro boliviano. Yo creo que Bolivia tiene una dotación de recursos naturales extraordinaria, tiene también una población joven, es una población trabajadora y ahorrativa; entonces, yo encuentro muchísimos méritos en nuestra población. Dicen que el éxito japonés se debía esencialmente a eso; a que tenía una población trabajadora y una población que ahorra.

Ahora bien, hemos tenido también muchos problemas, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX. Hay estudios que muestran que en 1950, el PIB per cápita de Bolivia era superior al de Paraguay, al de Ecuador y, sorprendentemente, al de Brasil. Al terminar el siglo XX nos habíamos quedado muy atrás. Y, ¿cuál es la razón de eso? A mi entender, fueron las crisis macroeconómicas. Después de haber vencido la hiperinflación, nos tomó todavía 24 años para recuperar el PIB per cápita de 1979.

Como mensaje: En la primera parte fui muy positivo, en la segunda parte un poco más negativo. Hay que, sobre todo, evitar caer en crisis macroeconómicas.

Carlos Hugo Molina: Yo tengo la sensación de que este esfuerzo colectivo que debemos hacer, de comprobar si estamos mirando la misma película, debe llevarnos a tomar y asumir compromisos. En mi intervención – y creo que tampoco en las de Enrique y Juan Antonio – hay ni inocencia ni ingenuidad. Yo no puedo olvidarme que, en este momento, probablemente Jeanine, Luis Fernando Camacho, y la lista es larga, deben estar viendo esto desde lugares en que no debieran estar... y estoy pensando en una lista más larga (de gente) que está fuera de Bolivia,

porque no pueden volver. Eso no me debe impedir, reconociendo que tenemos una justicia que no funciona, reconociendo que es venal y que actúa en función de lo que el poder le dice, no puedo olvidarme que estamos frente a un futuro que se está modificando radicalmente... y que la intención de imponer conductas que vayan en contra del desarrollo boliviano no van a poder ser sostenibles.

Y cuando hablamos de economía, tiene que ver con la sostenibilidad de la gente, en su vida cotidiana, en su trabajo, en su expectativa. Hemos aprendido, en el trabajo local, con la gente en los sitios, que hay que cuidar dos cosas: El excedente económico, que es el que me permite ahorrar algo, vivir mejor, esperar mañana una mejor condición; y el excedente simbólico, que es el que nos mantiene unidos, que es el que mantiene el duende, el ajayu, este espíritu que nos une y que no podemos ni debemos perder, frente a la desesperanza en que, en algunos momentos, estamos. Ni la inocencia ni la ingenuidad de desconocer que no estamos como debiéramos; ni el pesimismo, para no reconocer que podemos cambiar.

Gerardo Bustillos: Cerramos, señalando que Nueva Economía ha querido celebrar su trigésimo aniversario reuniendo las mentes más lúcidas del país, para reflexionar sobre Bolivia. Nos preocupa la economía, pero el país no vive sólo una crisis económica, vivimos una crisis social y, lo que es peor, una crisis de valores.

Los psicólogos dicen que a temprana edad se activan en los niños las neuronas espejo, que estimulan a imitar gestos y sonidos de las personas con las que los niños conviven, sus padres, sus hermanos o los abuelos; y quisiera dejarles una tarea final: la de activar también las neuronas espejo, para pensar en Bolivia, como lo ha hecho Nueva Economía.

Quería invitarles a una reflexión permanente sobre la mejor forma de transitar hacia una economía boliviana más próspera, más equitativa y más sostenible. Esta reflexión se hace más necesaria cuando estamos próximos a dos eventos importantes: Las elecciones y la celebración del bicentenario de la fundación de nuestra patria.

Termino con dos anuncios finales: Las conferencias van a ser publicadas en un libro, cuya circulación comunicaremos oportunamente, y las grabaciones de todas estas exposiciones van a estar disponibles, a partir de la tercera semana de diciembre, en la página de Modelando el Futuro, en el mismo sitio donde ustedes se han inscrito para presenciar esta presentación.

Agradezco a los expositores, al equipo de Nueva Economía, que ha hecho posible estas presentaciones – los felicito por su trabajo – y a todos los que nos están acompañando y han sacado tiempo al tiempo, para estar en estas presentaciones, dos veces por semana.

Muchas gracias a todos.

Carola Capra: Gracias, Gerardo, por este cierre. Quiero agradecer enormemente a Enrique, Dr. Morales y Carlos Hugo.

Me llevo desafíos... creo que mensajes claros de cómo Nueva Economía puede aportar, junto a ustedes y al conjunto, a modelar. Creo que es propicio no sólo el cierre de un ciclo de Nueva Economía, sino lo que se viene y, cuán interesante, en esa perspectiva de este nuevo mundo, Enrique; de esa forma positiva de ver, de Juan Antonio, y Carlos Hugo, mirando y ampliando nuestra visión a un ámbito más grande, que incorpore este bono demográfico, a los jóvenes, a lo urbano, a lo rural, y, con todos esos recursos y posibilidades que tenemos, y que nos muestra que este futuro es promisorio... y que, para ello, estamos en un buen momento para seguir trabajando.

Les agradezco muchísimo. Ha sido muy satisfactorio asistir a estas maratónicas sesiones, y, con eso, agradecerles a todos los participantes. Han sido más de 2.500 personas que están esperando los videos y el libro; así que nos sentimos contentos de haber concluido este ciclo de conferencias Modelando el Futuro: Hacia una nueva matriz económica.

Un abrazo, mi agradecimiento y mi afecto de siempre a cada uno de ustedes.

**Modelando
el Futuro**

**#MEF
2023**

Nueve Paneles | 34 Invitados

*Un testimonio de la visión de líderes
y expertos sobre la economía del país.*



GRUPO
**Nueva
Economía**
30 AÑOS

www.gne.com.bo/mef2023